TRENTO

Publicación Mensual

Organo doctrinal e informativo dedicado a Sacerdotes y fieles

Precio: N$ 1.ºº

Edición # 1 Año I Hermosillo, Son., Octubre de 1995 Director responsable: Pbro. Daniel A. Pérez Gómez Coordinador Gral.: Jaime Preciado Monzón



Presentación de la Sociedad Sacerdotal Trento

Mantener viva la fe de sus fieles objetivo primordial del Padre Martín Dávila

Sabina Flores Vidal

Con una visión muy clara de lo que tiene que hacer, el sacerdote Martín Dávila Gándara lleva ya año y medio a cargo de la capilla del Inmaculado Corazón de María en la ciudad de Hermosillo, con el compromiso, como él mismo lo hace notar, de salvar su alma y predicar la palabra de Dios para que otros hagan lo mismo con la suya.

Desde su ordenación como sacerdote el 29 de junio de 1989, ha trabajado primero al lado de Monseñor Carmona en Acapulco Guerrero, su lugar de ordenación y poco después estuvo a cargo de una parroquia en San Pablo, Edo. de México, antes de establecerse en esta ciudad en 1994, y dirigir a los fieles católicos de nuestra comunidad con la firme resolución que lo caracteriza, sin perder nunca el verdadero sentido de su misión.

Con una capilla sin techo, paredes desnudas y un cuarto rústico, sin mencionar una situación económica insuficiente, se ha propuesto desde su llegada un proyecto que muchos han de considerar ambicioso: Terminar de construir la iglesia que se le ha encomendado; aunque sus expectativas no terminan ahí, ya que pretende, con la ayuda de todos los fieles, levantar una escuela religiosa en donde, como él mismo considera, «se enseñe la religión como debe ser, con su rosario diario y con buenos maestros».

Pero algo que preocupa más al padre Martín Dávila Gándara, fuera de cuestiones materiales, es sin duda que los fieles mantengan viva su fe y permanentes sus oraciones ante Dios Padre, es por eso que continuamente promueve actividades que envuelvan a los feligreses en la reflexión y el acercamiento con nuestro Señor Jesucristo, ya sea por medio de la Hora Santa, frente al Santísimo Sacramento, así como la comunión el primer viernes de cada mes.

De igual forma, aunadas a estas actividades y otras mas comunes como la Santa Misa y el rezo del rosario, el padre Martín piensa integrar al programa anual de celebraciones de la capilla, el Santo Jubileo para la fiesta de Cristo Rey, que se conmemora el último domingo del mes de octubre. Este Jubileo consiste en la exposición del Santísimo Sacramento ante los fieles durante 40 horas, con el propósito de adorarle por medio de la oración y el sacrificio.

Con todas estas actividades, así como administrar los sacramentos a los fieles, el padre Martín ha considerado necesario agrupar a algunos de los feligreses para que lo auxilien con los demás fieles y servir de enlace entre ellos y el sacerdote, y, como él se lo propone, «puedan detectar entre las familias problemas de algun tipo; de vagancia de los hijos, de desinterés por la religión o promover el deseo de contraer matrimonio entre aquellas personas que viven en unión libre», a esta agrupación le llama acción católica.

Al padre Martín Dávila, no le preocupa mucho lo que la Iglesia Progresista pueda decir de su postura, «al contrario, -asegura- lo poco que han dicho es publicidad gratuita para nosotros» y esto es por su firme convicción de que él se encuentra dentro de la verdadera fe, y lo escaso o abundante que sea el ataque modernista, no está fundamentado y por lo tanto no afecta a su parroquia ni a su construcción ideológica que tiene cimentada su fe en la verdad revelada por Cristo y el concilio de Trento. «Este es un tema muy difícil -indica- y no se puede hablar nada más por hablar, pero estoy dispuesto a exponer los argumentos necesarios en caso de ser requeridos, pero hasta ahora, no lo he considerado prudente, ni necesario».

Bajo estas circunstancias, cualquier persona podría pensar que el horizonte que se ciñe frente a este sacerdote es sombrío y representa un gran obstáculo, pero, como ya se dijo, para él significa un reto y sólo se vencerá con la paciencia y el tiempo. «Es mejor crecer poco a poco, -dice-, a medida que la gente se vaya dando cuenta de la verdad «aunque él mismo considera que para poder hacer algo por que la gente conozca y acepte la verdadera Iglesia Católica es muy difícil y se requiere de una gracia especial, pero a pesar de eso «debemos pedir por ellos para que abran los ojos y descubran cuál es la verdadera práctica y salgan del engaño» y explica que se debe pedir en todo momento, en la misa, en la hora santa, y en todas nuestras ocasiones.

«Uno tiene una misión: Salvar su alma», todos sabemos que la salvación es «...Lo más importante, es personal, es irreparable», y nadie nos puede salvar si nosotros no lo queremos.

Como sacerdote, el padre Dávila Gándara tiene un compromiso; conminar diariamente a los fieles por medio de la oración y los sacramentos a lograr su propia salvación: No puede hacer más, lo demás corre por nuestra cuenta y como él asegura «Si una persona se salva, es bueno, si son mil que mejor», pero hay que recordar también como dice San Agustín: «El que te creó sin ti, no te salvará sin ti»...

EDITORIAL

La Revista Trento se presenta como un órgano informativo religioso y cultural de la Sociedad Sacerdotal Trento; para muchas personas que ya de antemano esperaban la aparición de una publicación de este tipo, para dar a conocer la amplitud y el crecimiento de una cruzada que se extiende en todo México por el restablecimiento del Catolicismo, propugnando la integridad en la fe, en la moral y en el culto cristiano, impíamente suplantados por el modernismo religioso. Esta cruzada debe su origen primeramente a un gran defensor de la Tradición, llamado por la firmeza de su raciocinio «el Teólogo de Hierro», el Pbro. Dr. Joaquín Sáenz y Arriaga, y a un celocísimo e infatigable propagador de la fe, el Excmo. Mons. Moisés Carmona y Rivera.

Después de la apostasía y claudicación de la humanidad, después de que el modernismo ha invadido y corrompido en su propio seno a la Iglesia con sus doctrinas heréticas y la ha difundido por todo el mundo y que la jerarquía eclesiástica en sus más altas esferas ha sido infiltrada y copada por el judaísmo internacional, que la misma doctrina revelada es sujetada y adecuada a las fluctuaciones de los tiempos, las consecuencias, de manera natural y en extremo evidentes, no se han hecho esperar: un mar de confusión y tinieblas en que se encuentra envuelto el tiempo que nos ha tocado vivir.

Dar un poco de luz y de esperanza en este mar de confusiones, es nuestro principal objetivo, y como esto no es tarea fácil, es necesario encomendar la dirección de esta obra a aquel que es la Verdad Increada, la Luz que rige y gobierna los destinos del mundo, y que llegado el momento humillará y someterá la soberbia de la sabiduría humana que tanto campea en nuestro siglo y que se ha olvidado de Dios; a la Bienaventurada Virgen María le expresamos nuestra filial confianza y veneración y nos encomendamos también a su poderosa protección.

No nos queda pues sino esperar en Dios en quien confiamos nuestro destino, y dejar a la posteridad una proeza que desde hoy cantamos, y que la misma historia se encargará de perpetuar, para gloria de Dios y honra de un pueblo que se resiste a dejar de ser Guadalupano.

¡QUIA VULT DEUS!

¡BENEDICTUS QUI VENIT!

Por: Gloria Riestra

Esta es la cuarta vela terrible de la noche,
y así el amor nos halla, a oscuras, mas velando;
vientos adversos hacen de furia su derroche,
los más gigantes robles al paso derribando...
Nada se ve: la tierra se ablanda, estremecida,
como si revivieran las horas del Calvario;
y el taladrante grito, y la postrer herida
de Cristo, hubieran vuelto del mundo al escenario...

Un frío que no es hielo terrestre nos traspasa;
un resonar de espadas del cielo el aire puebla,
y mientras nuestra lámpara enfrenta la amenaza
ruge el oscuro príncipe ahondando en la tiniebla...

Esta es la cuarta vela. Se han vuelto catacumbas
para elevar la Hostia, recónditos lugares;
y afuera, como muertos en busca de su tumba
corren los que apagaron la luz de los altares...

¡Levántate, Dios nuestro! clamamos del abismo;
¡Juzga oh Señor, Tu causa! retorna a Tu morada;
emergen nuestras manos de todo en cataclismo,
y está en el lugar santo tu gloria obnubilada!.

El árbol milenario de espléndido follaje
sembrado entre promesas de eternidad, divinas,
tronchado está y los rayos del odio y del ultraje
quisieran sus raíces ahogar entre las ruinas...

Amo y Señor que piden a ciegas la esperanza,
¡esta es la cuarta vela confiando en Tu regreso!
Los ojos se han rendido de ver en la lontananza,
y tiembla en nuestras manos la luz, como un gran peso!

¡Muéstrate ya, y avanza triunfante en tus mansiones,
y estrellas nuevas suplan las lámparas caídas!
¡Y tu cautiva esposa se vista con Tus dones,
pisando, rescatada, las cúspides vencidas!

Y estando en estos ruegos, ¿quién es aquél que viene de mensajero Tuyo para anunciar la hora,
y si en la cuarta vela también su luz sostiene,
ella es de sol un dardo, preludio de la aurora?
¡Ven, oh ven, tú el Ungido que oíste Su llamado!
y a quien El mismo ha hecho para el combate, fuerte;
¡Ven a beber el cáliz que El mismo ha degustado,
y a quebrantar la antigua serpiente de la muerte!

¡Surge, oh renuevo limpio del árbol prodigioso
de Dios, que con la poda se eleva hasta los cielos!
Y los peores vientos resiste, vigoroso,
y congrega las aves perdidas en sus vuelos...

Arriba de tu frente combaten las legiones;
te espera ya el Maligno tramando tu fracaso,
¡Mas tú no temas! ¡Alza de Cristo los pendones!
¡Tu ejército es pequeño, mas Dios está en tu brazo!.

Pastor que nos convocas, venido de los cielos,
contigo cruzaremos el valle tenebroso;
tu clava y tu cayado serán nuestros consuelos,
porque ellos son los mismos de Aquel Pastor glorioso...

Tu Mitra es la corona de Cristo en la amargura
de aquella noche oscura plagada de terrores;
tu Báculo el Madero que abraza la locura
de amor, la Cruz alzada retando a los traidores!

La púrpura que vistes, señal es de martirio;
la clámide de burlas que tuvo en Sí el Cordero;
¡ya gritan cien mil bocas con odio en su delirio:
Reo es de Muerte!... Reo que es digno del madero...

Mas ¡qué es amar? ¡Engaño si amor no es dar la vida!
¿Y qué es vivir? ¡La muerte si no es vivir amando!
¿Y qué es morir? ¡Victoria si cae la espiga henchida
para acabarse en Hostia divina transformando!
Parece tu rebaño como un puñado apenas,
mas no, si ves, en lo alto se pierde, en lo infinito;
porque el de arriba al tuyo se une con cadenas
contra las que no pueden los lobos del Maldito...

¡Ven, que a la cuarta vela se hará la noche gozo;
y al filo de la aurora verán los enemigos
¡Que tal como lo dijo, resucitó el Esposo,
y el cielo y tierra fueron, con pasmo, los testigos!

LAUS DEO
Octubre 9 de 1981

Memorias y pensamientos de Mons. Pedro Martín Ngo Dinh Thuc

MISERICORDIAS DOMINI IN AETERNUM CANTABO.- Cantaré por siempre las misericordias del Señor. Palabras de alabanza que el salmista dirige a Dios y que Mons. Thuc hace suyas, y como quien quiere contar maravillas de la infinita misericordia de Dios, revela la historia de su ánima, diciendo que su alma, no tiene mas que lágrimas para ofrecer al Señor, como la Magdalena, y cantar en este mundo y en el otro, la misericordia del Señor.

«El misericordiosísimo Dios, dice, queriendo darme tiempo para arrepentirme, me ha dado una longevidad y una salud que no son peculiares en mi familia. Pues a la edad de más de 80 años, sin haber estado nunca gravemente enfermo, dotado de una inteligencia que ha hecho de mi un ganador de concursos tanto en el Seminario, como en las Facultades Católicas Romanas, la misericordia de Dios me ha concedido el tiempo y los conocimientos tanto religiosos como profanos para ayudarme en mi conversión y santificación».

Mons. Thuc nació en Vietnam de una familia no menos famosa por su espíritu cristiano, que por su nobleza. Y, este origen explica su carácter. Los viets son partidarios de una independencia personal, garantizada por una cierta dependencia con otros Estados, estos son ante todo patriotas y desde el punto de vista cristiano eran obedientes a la Iglesia Romana penetrados de una profunda fe a los dogmas católicos, pero con diversidad en las esferas que no comprometen al dogma. De donde se entiende, en cierta manera el desafecto del Arzobispo de Hué ante las acciones innovadoras del Vaticano II en lo que compete a la sagrada liturgia y leyes canónicas, en pocas palabras la nivelación de todas las particularidades inherentes a cualesquier civilización como él mismo declara en sus memorias, El Concilio Vaticano II inventó normas para asfixiar, no importa cual sea la particularidad: ya litúrgica, ya canónica en todas las iglesias locales. El quiere sobre todo la uniformidad malsana, sin pensar que las particularidades litúrgicas de la iglesia de todo el orbe católicas, vienen desde la edad apostólica, Jesucristo consagró, narra Mons. Thuc, en la Ultima Cena, según la costumbre judáica para la Pascua, y con toda razón hay sorpresa al conocer que Paulo VI condena a todos aquellos que celebren de otro modo, por ejemplo los que siguen la liturgia de Pío V.

A lo que también podría, con esta lógica condenar la Primera Misa celebrada por Nuestro Señor Jesucristo...

«Ahora bien, en el Concilio Pastoral Vaticano II convocado por iniciativa de Juan XXIII, denominado «el bueno», pero para mi humilde parecer, declara Mons. Thuc, este Papa muy piadoso, muy santo (así parecía), era un débil, cedió a las instancias de los hombres de la Iglesia que querían modernizar la Iglesia de Cristo y actualizarla con el mundo moderno. Se predica pues, oficialmente la mal entendida unidad litúrgica. Pero, que en las jerarquías japonesas e indianas son estipuladas las adaptaciones de la Misa a sus particularidades nacionales. ¡La indignación es únicamente acerca de la Misa de San Pío V. De aquí nace también el dogma de la «bondad natural de todas las especies de creencias» y el triunfo del axioma protestante: La libertad de pensamiento y la igualdad de todos los credos religiosos. Se redacta también una «misa-común-para todos», para católicos y protestantes, los primeros participando de la transubstanciación, los segundos sin creerlo, pretenden que la misa sea un simple recuerdo de la cena, sin ningún «MISTERIUM FIDEI».

De aquí se sigue la grande animosidad de Pablo VI contra la persona de Mons. Thuc, llegando hasta el punto de imponerle injustamente la deposición de su Arzobispado en Hué, porque dicha dimisión se rehusa antes de la edad fijada a los obispos para su renuncia y en su lugar nombrar ahí a uno de sus favoritos, comprometido con su política renovadora. Y para hacerle sentir su ruptura, los comunistas que tenían el gobierno en el Vietnam no le permitieron la entrada a su patria, cuando regresaba del Sínodo de 1977.

Mons. Ngo.-Dinh-Thuc dotado de una erudición e inteligencia privilegiada y distinguiéndose en el gobierno de su grey por su prudencia y discreción; mostrándonos su gran celo apostólico, todo lo cual atribuía a la misericordia del Señor.

He aquí alguna de sus anécdotas: Mons. Thuc a la sazón Arzobispo Metropolita de Hué, convocaba a sus sacerdotes cada mes a un retiro espiritual, después del cual examinaba los casos a resolver, hacia las recomendaciones necesarias y contestaba las cuestiones o dificultades propuestas por sus sacerdotes. «Jamás» dice, «tuve litigio con mis sacerdotes; ellos tenían confianza en mi, sobre todo en mi discreción». El Obispo, menciona, no debe nunca mostrarse parcial para con ninguno de sus presbíteros. Las amonestaciones deben ser hechas en secreto. El rostro del Obispo debe ser siempre sereno, luego añade que siempre amó sinceramente a sus sacerdotes.

Estando Monseñor en su Vicariato Apostólico fue avisado de la S. Congregación de Propaganda al igual que a los demás Obispos de Vietnam, acerca del deseo del Soberano Pontífice de ver surgir en el Vietnam una Universidad Católica, a fin de poder beneficiar a los vietnamitas.

Para responder al deseo de la Santa Sede, manifiesta Mons. Thuc, el Episcopado de Vietnam se reúne. Todos estaban atónitos: «¿hacer una Universidad?» pero ¿con qué construir esta universidad? ¿dónde encontrar gente para enseñar? Humanamente hablando era necesario responder Non Possumus, No podemos, a la Santa Sede. Uno de los obispos presentes contesta a la asamblea: La Santa Sede quiere esa universidad, el Santo Padre, representante de Dios lo quiere, entonces Dios mismo lo quiere. ¿Quién de nosotros deberá hacerla y organizarla?. A Mons. Thuc cupo contestarla: «Mis queridos colegas yo me lanzo al agua». Rueguen al Buen Dios que yo no me ahogue. Rueguen por mí.

Y prosigue Mons. «me encontré ante una situación imposible. Felizmente mi hermano Ngo-Dinh-Diém Presidente de la República de Vietnam, me ayudó generosa y desinteresadamente. Gracias pues a sus colaboraciones financieras cuyo número sólo Dios lo sabe, me permitió construir la Universidad y no sólo eso sino otras muchas empresas que realicé como la construcción del seminario menor, mejorar la catedral envuelta en ruinas y modernizar la casa obispal donde podía recibir a mis sacerdotes. Entre otras cosas.

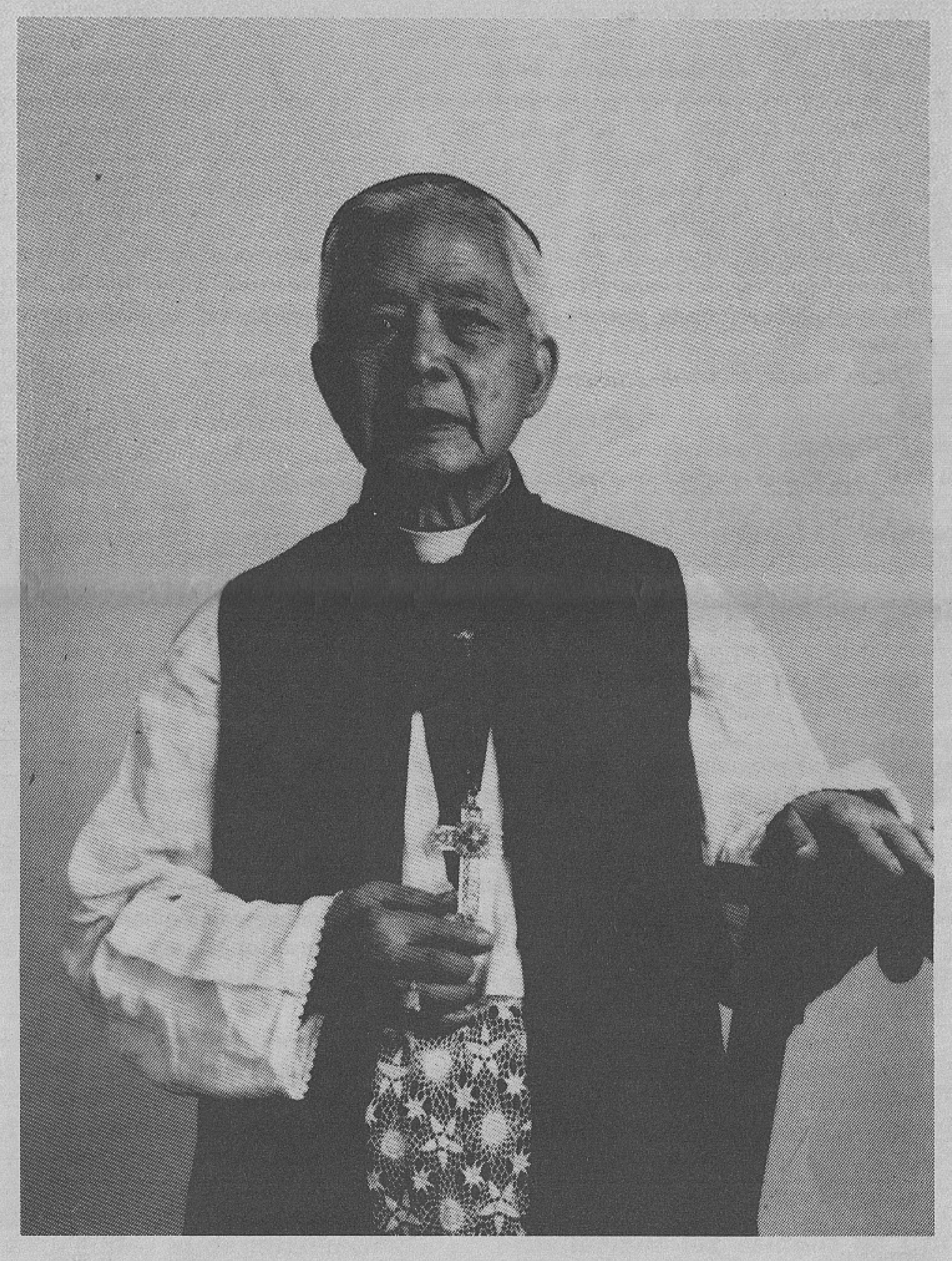
Así, la misericordia del Señor me permitió realizar este proyecto, que había sido considerado utópico cuando la Santa Sede nos lo había propuesto; después de lo cual la Santa Sede envió mensajes de congratulaciones, varios discursos fueron pronunciados, lo único olvidado fue el fundador de la universidad, pues su nombre no agradaba al actual Vaticano II».

El destino, pues, del Arzobispo de Hué parecía ser el reedificar ruinas y juntar fragmentos, sean de un obispado, sean de un seminario, además de educar y formar la Arquidiócesis de Hué, conocida por el renombre de su clero, docto y piadoso. Trabajo muy difícil.

En esta atmósfera vietnamita del catolicismo combativo, Monseñor aceptó decididamente, adoptar el sacerdocio como su puesto de combate en este mundo, no importa cuál posición, no importa cuál muerte.

Todos estos recuerdos y reflexiones proporcionadas por Mons. Thuc, nos permiten concluir que su labor apostólica fue vastísima, entonando siempre alabanzas a la misericordia del Señor por concederle salud y una larga vida.

Fr. Damaso Ruiz



Monseñor Martín Ngo Dinh Thuc.

Suprema Sacra Congregatio S. Officii
Decretum de Finibus Matrimonii

De matrimonii finibus eorumque relatione et ordine his postremis annis nonnulla typis edita prodierunt, quae vel asserunt finem primarium matrimonii non esse prolis generationem, vel fines secundarios non esse fini primario subordinatos, sed ab eo independentes.

Hisce in elucubrationibus primarius coniugii finis alius ab aliis designatur, ut ex. gr.: coniugum per omnimodam vitae actionisque communionem complementum ac personalis perfectio; coniugum mutuus amor atque unio fovenda ac perficienda per psychicam et somaticam propriae personae traditionem; et huiusmodi alia plura.

In iisdem scriptis interdum, verbis in documentis Ecclesiae occurrentibus (uti sunt v. gr. finis, primarius, secundarius) sensus tribuitur qui cum his vocibus, secundum communem theologorum usum, non congruit.

Novatus hic cogitandi et loquendi modus natus est ad errores et incertitudines fovendas; quibus avertendis prospicientes Emi. ac Revmi. Patres huius Supremae Sacrae Congregationis, rebus fidei et morum tutandis praepositi, in consessu plenario feriae IV, die 29 martii 1944 habito, proposito sibi dubio: "An admitti possit quorumdam recentiorum sententia, qui vel negant finem primarium matrimonii esse prolis generationem et educationem, vel docent fines secundarios fini primario non esse essentialiter subordinatos, sed esse aeque principales et independentes"; respondendum decreverunt: Negative.

Et in audientia, feria V, die 30 eiusdem mensis et anni, Excmo. ac Revmo. Domino Adsessori Sancti Officii imperitita, Ssmus. D. N. Pius, divina Providentia Papa XII, de omnibus habita relatione, praesens decretum adprobare dignatus est, ac publici iuris fieri iussit.

Datum Romae, ex Aedibus Sancti Officii, die 1 aprilis 1944.

I. Pepe
Supremae S. Cong. S. Officii Notarius.
(A.A.S., vol XXXVI, 1944, p. 103)

SUPREMA SAGRADA CONGREGACION DEL SANTO OFICIO
DECRETO SOBRE LOS FINES DEL MATRIMONIO

En estos últimos años han aparecido varios impresos sobre los fines del matrimonio y de su relación y orden, los que afirman: ya que el fin primario del matrimonio no es la generación de la prole, ya que los fines secundarios no están subordinados al fin primario, sino que son independientes de él.

En estas lucubraciones el fin primario del matrimonio ora es designado uno, ora otro; como, por ejemplo, el complemento de los cónyuges por la omnímoda comunicación de vida y acción y la perfección personal; el mutuo amor y unión de los cónyuges fomentada y perfeccionada por la entrega psíquica y somática de la propia persona, y muchas otras cosas parecidas.

En los mismos escritos a menudo a las palabras que ocurren en los documentos de la Iglesia (como son, por ejemplo, fin primario, secundario) se atribuye un sentido que no conviene a estas voces, según el común uso de los teólogos.

Este renovado modo de pensar y hablar tiende a fomentar errores e incertidumbres; las que mirando de alejar los Eminentísimos y Reverendísimos Padres de esta Suprema Sagrada Congregación, puestos al frente para defender las cosas de fe y costumbres, en la sesión plenaria tenida el miércoles, día 29 de marzo de 1944, a la duda que se les propuso:

"¿Puede admitirse la opinión de algunos modernos, quienes, o niegan que el fin primario del matrimonio es la generación y educación de la prole, o enseñan que los fines secundarios no están esencialmente subordinados al fin primario, sino que son igualmente principales e independientes?"

Decretaron responder: Negativamente.

Y en la audiencia concedida al Excelentísimo y Reverendísimo Asesor del Santo Oficio el jueves, día 30 del mismo mes y año, nuestro Santísimo Señor Pío, por la divina Providencia Papa XII, habida relación de todo, se dignó aprobar el presente decreto y mandó ser publicado.

Dado en Roma, Palacio del Santo Oficio, día 1 de abril de 1944.

I PEPE,

Notario de la Suprema Sagrada
Congregación del Santo Oficio.
(A.A.S. vol. XXXVI, año 1944, p. 103)

COMENTARIO

Jamás se imaginaron aquellos Eminentísimos Padres de la Sagrada Congregación del Santo Oficio y ni el mismo papa Pío XII, que aquellos modernos innovadores, ante los cuales se alertaba en ese decreto, habrían de llegar tan alto en la jerarquía de la Iglesia, y que al partir del triste concilio modernista celebrado apenas veinte años después, con Juan XXIII y Pablo VI, lograrían cambiar maliciosamente lo que había sido enseñado, por sus predecesores acerca del matrimonio, despreciando con aquel despotismo que le es común toda censura hecha anteriormente.

Lograron, pues, así imponer aquello que ellos, los teólogos modernistas, siempre habían pretendido; y así leemos en el Nuevo Código de Derecho Canónico promulgado por Juan Pablo II en 1983, y cuyas iniciales latinas deberían más bien traducirse "Código de Innovaciones Canónicas" (cic) que dice lo siguiente:

"La alianza matrimonial, por la que el varón y la mujer constituyen entre sí un consorcio de toda la vida, ordenado por su misma índole natural al bien de los cónyuges y a la generación y educación de la prole, fue elevada por Cristo, Nuestro Señor a la dignidad de sacramento entre bautizados." (Can 1055,1)

Esta definición del matrimonio es retomada nuevamente por Juan Pablo II en el catecismo de la Iglesia Católica, pág. 367 n. 1601, y promulgado también por él mismo el 11 de octubre de 1992. Pero nótese bien el orden de los fines en esta definición: ... "Ordenado (fin del matrimonio) por su misma índole natural al bien de los cónyuges y a la generación y educación de la prole"..., pues según es el orden establecido por las palabras, así se da el orden de los fines, que es lo que se pretende definir.

La frase es ambigua, pues la expresión "al bien de los cónyuges" significaría aquí propiamente el primer fin del matrimonio; y la segunda parte de esta proposición: "Y la generación y educación de la prole", significaría el fin secundario, todo lo cual es erróneo y por lo tanto herético en materia de moral sacramental, pues invierte la finalidad del matrimonio, haciéndolo vicioso.

Pero estos innovadores para hacer parecer menos mal su doctrina, dicen que aquellas dos partes de la proposición no constituyen dos finalidades sino una sola, dándole la misma importancia a la generación y educación de la prole", y "al bien de los cónyuges", lo cual también es erróneo. El decreto arriba citado advierte claramente.

Veamos, ahora qué nos dice el Código de Derecho Canónico, pero el auténtico, el de 1917 codificado por Pío X y promulgado por Benedicto XV, acerca de esta materia.

Can. 1013, 1- "La procreación y la educación de la prole es el fin primario del matrimonio; la ayuda mutua y el remedio de la concupiscencia es su fin secundario".

Notemos primeramente la claridad y precisión en el orden gramatical, una separación de tajo entre dos cosas de suyo muy distintas, y así no se cae en ambigüedad. En el orden de primacía, coloca como fin primario la procreación y educación de la prole, que es lo que Dios quiso primariamente como fin al establecer el matrimonio; y este fin es tan necesario y tan esencial, que sin él no puede haber matrimonio válido. No puede fallar por lo menos en la intensión, pues a él se ordena el matrimonio por su naturaleza.

El fin secundario, que es doble ayuda mutua y remedio de la concupiscencia - aunque es también fin objetivo de la institución misma, no entra en la esencia misma del matrimonio, como elemento integrante, el cual facilita el cumplimiento y conservación del fin primario.

Así es que claramente se comprende que ambos fines, no están en el mismo plano. El fin primario está por encima y a él está subordinado el otro. (Cfr. Comentarios C.I.C., Miguelez-Alonso-Cabreros, 6a. edición)

Los innovadores han invertido el orden de estos fines en el matrimonio, lo cual conduce a deplorables consecuencias, que analizaremos en el próximo número.

Pbro. Daniel A Pérez G.

Presentación de la Sociedad Sacerdotal Trento

La Sociedad Sacerdotal Trento (SST) se estableció con el fin de buscar y formar nuevos sacerdotes y actualmente atiende los estados de Chihuahua, Sonora, Coahuila, Sinaloa, Guerrero, Oaxaca y Veracruz, indicó el Presbítero Daniel Armando Pérez Gómez, Superior de la SST y Rector del seminario Mayor de los Sagrados Corazones de Jesús y María que funciona en Hermosillo.

Los principales objetivos que persigue la Sociedad Sacerdotal Trento son en orden de importancia: Creación de Seminarios y la fundación de escuelas, conventos y nuevas comunidades.

--¿Cómo surgió la sociedad Sacerdotal Trento?, se le cuestionó para iniciar la charla:

"Surgió, como muchas congregaciones que han existido, de la necesidad de nuestro tiempo. Nuestra generación tiene necesidad, antes que ninguna otra cosa de sacerdotes que son

como los pilares con los cuales debe mantenerse una verdadera civilización.

"Ellos son a la vez, como los acueductos de la gracia divina, en los cuales las almas buscan alimentarse de la fuente de la vida que es Nuestro Señor.

Esta es la angustiosa necesidad de nuestro tiempo, porque la mayoría de los hombres andan buscando saciar su sed en aguas turbias y corrompidas por el Liberalismo religioso y en el Humanismo que es la suplantación de Dios por el hombre.

Los medios indispensables establecidos por Nuestro Señor Jesucristo para nuestra salvación son la Santa Misa y los sacramentos, para éstos no nos vienen si no es por los sacerdotes, según los planes divinos; faltando ellos se mutila gravemente la Iglesia; pues ellos tienen además la sublime misión de desarraigar y derribar todo vicio, de destruir y arruinar todo lo malo, de edificar y plantar el amor de dios en los hombres, como otros Jeremías, misión encomendada por el mismo jesucristo cuando dice a sus apóstoles:

--"Id Pues y enseñad a todas las naciones bautizándolos en el nombre del Padre, del Hijo y del espíritu Santo" (Mt. 28, 19).

"Monseñor Carmona y Rivera (R.I.P.) sabía muy bien todo esto, por eso una de sus principales preocupaciones fue la creación de un seminario. No fue sino hasta después de su muerte cuando tuvimos más la necesidad de organizarnos y constituirnos como una sociedad para preservar también la unidad entre nosotros".

--¿Sería entonces solamente fomentar la unidad entre los sacerdotes lo que se propone esta asociación?.

"La unidad es más bien una condición y calidad indispensable en toda sociedad para alcanzar un fin.

Nuestra Sociedad sacerdotal Trento se establece, principalmente para la búsqueda y formación de nuevos sacerdotes, como primer elemento necesario para lograr el establecimiento del reinado de Cristo, lo cual constituye, podríamos decir, nuestro fin remoto".

Surgió la curiosidad por saber el motivo que los orilló a tomar la denominación que ostentan, por lo cual se le preguntó: --¿Por qué el nombre de Trento?

"Porque fue en ese concilio donde se prescribieron y se reafirmaron principalmente casi todas las verdades de nuestra fe católica, las cuales constituyen nuestras armas de lucha; y porque fue en el mismo concilio de Trento donde se mandó codificar la Santa Misa a perpetuidad y es la que se ha llamado "Misa Tridentina" que es la que nosotros celebramos y que nos identifica y distingue de los modernistas de la nueva iglesia, que celebran la misa luterana y ecuménica".

Lo duro de su lucha debe estar enmarcado por algunos éxitos por ello se le inquirió: --¿Cuál ha sido el principal éxito en esta difícil tarea?



R.P. Daniel Pérez al centro, el R.P. Martín Dávila a su derecha y algunos seminaristas

"Que el próximo año con el auxilio de Dios, estaremos cumpliendo diez años de haberse fundado en Hermosillo el primer seminario tradicionalista en México. Obra debida en su origen al profundísimo celo de nuestro siempre y recordado Monseñor Moisés Carmona y Rivera, que Dios lo tenga en su eterna gloria. Obra que muchos frutos y satisfacciones nos ha dado a pesar de tantas dificultades y tropiezos a los que nos hemos enfrentado".

--¿Esta sociedad sacerdotal está constituida como una congregación o sociedad canónicamente aprobada y eregida?

"En la actualidad eso es simplemente imposible debido a la catástrofe que ocurre en la jerarquía eclesiástica, es un verdadero caos en el cual no se puede hablar de autoridad legítima ni de jurisdicción.

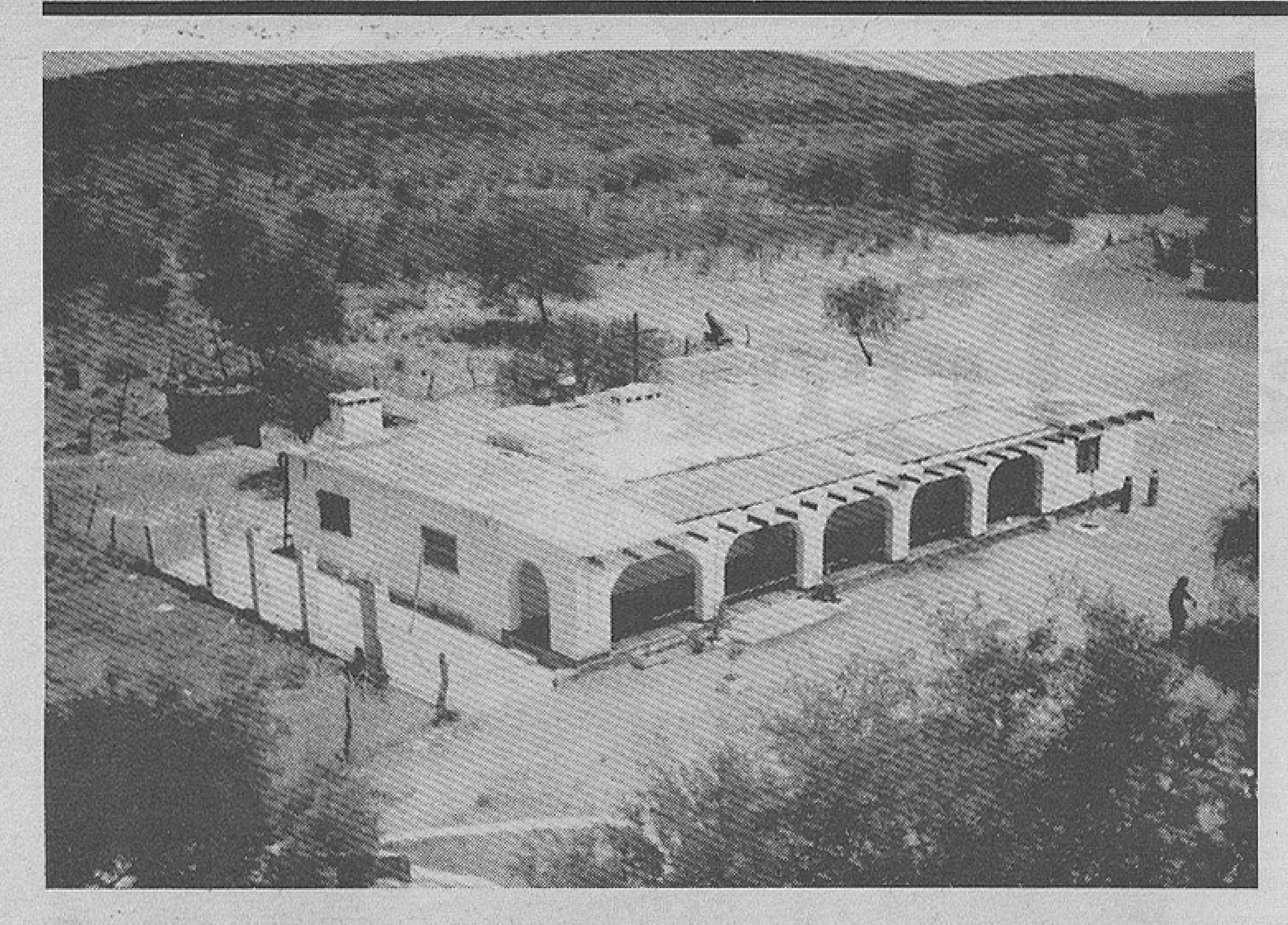
"Nosotros nos hemos constituido como Dios nos ha dado a entender; hay un superior como en toda sociedad, pero éste no posee ninguna aprobación o título canónico sino sólo el sacerdocio y la elección que de él han hecho libremente todos los sacerdotes asociados para que pueda haber armonía y evitar posibles desuniones.

Ni siquiera tenemos obispo, ojalá algún día lo tuviéramos.

"Lo que nos rige interiormente es la caridad, el sentido de la obediencia y particularmente que todos tenemos un mismo ideal que nos mantiene unidos. Porque estamos conscientes de que esta difícil batalla no la podemos librar individualmente; ¿qué podría hacer un sacerdote solo y aislado donde él mismo es la autoridad? De alguna manera tiene que conservarse ese sentido de autoridad y unidad que ha caracterizado a la verdadera iglesia de Cristo".

--¿Actualmente cuántos sacerdotes integran la S.S.T. y cuántas comunidades son atendidas?

"Somos hasta ahora solamente once sacerdotes, pero nuestro campo de acción es muy amplio, por lo que nos hemos distribuido por zonas en gran parte del territorio mexicano, y así atendemos los estados de Chihuahua, Sonora, Coahuila, Sinaloa, Guerrero, Oaxaca y Veracruz principalmente, sumando más de treinta comunidades grandes y pequeñas. Considerando además, que se atiende un Seminario Mayor en Hermosillo, en el cual existen nueve seminaristas, y otro Seminario Menor en Ciudad Juárez, que ha empezado a funcionar ya con



Panorámica del Seminario Mayor.

siete seminaristas".

--¿Qué planes hay para esto?

"Nosotros hemos elaborado un plan de trabajo, tratando de unir los esfuerzos de nuestros sacerdotes para la consecución de objetivos primordiales.

Estos objetivos serían, en un primer plano, la creación y consolidación de seminarios, con todo lo que esto implica, como p. ej. la promoción de vocaciones, la cual es fundamental, y la construcción de los mismos seminarios, pues hasta ahora hemos estado alquilando casas. Para resolver lo primero, el problema de las vocaciones, hemos fundado un seminario menor en Ciudad Juárez, con la finalidad de hacer pastoral vocacional entre muchachos más jóvenes, cuando todavía no se han determinado por senderos equivocados.

Respecto a la construcción, ya tenemos el proyecto de construcción del seminario mayor en Hermosillo, y en unos días tendremos la ceremonia de bendición de la primera piedra para iniciar ya con la obra.

Nuestro compromiso es que en septiembre del próximo año los seminaristas puedan contar con un edificio propio.

De una manera semejante se está trabajando en Ciudad Juárez.

"En un segundo plano se tiene contemplado la creación de escuelas, para poder así cultivar directamente una auténtica vida cristiana entre la niñez y la juventud; esto desde luego se llevará más tiempo, pero, como dicen, no quitaremos el dedo del renglón.

"En un tercer plano la promoción de la vida religiosa entre las señoritas para la formación de conventos, en cuya tarea nos ha ayudado mucho la Reverenda Madre María Andrea, quien es la Superiora de un pequeño convento situado en Dos Caminos, Guerrero, el cual lo integran nueve religiosas.

"Finalmente, y en una forma paralela a todo esto, tenemos la tarea de conformar nuevas comunidades y consolidar las ya existentes.

Como se ve, es un programa muy amplio, que, en la ayuda de Dios y con el ánimo que nos inspira nuestra Madre y Señora, la Virgen María, lo lograremos".

--¿Se mantiene alguna comunicación con Obispos y sacerdotes tradicionalistas del extranjero?

"Hemos procurado mantener comunicación con sacerdotes y obispos, principalmente de Estados Unidos, quienes nos auxilian sacramentalmente cuando tenemos confirmaciones u ordenaciones de algún o algunos seminaristas.

Hemos procurado, pues, llevar una relación de unidad y ayuda mutua, la cual queremos promover entre todos los tradicionalistas católicos del mundo".

--¿Y, a propósito, a nivel mundial, qué se puede decir de la lucha contra el modernismo, y qué logros se han obtenido?

"Desgraciadamente se han obtenido pocos logros a nivel mundial, debido a que varios grupos de tradicionalistas han caído en la desesperación y han perdido la cabeza proponiendo soluciones absurdas, provocando con esto la lucha interna y división entre los mismos tradicionalistas, esto nos ha perjudicado mucho y, por otra parte, otros dedican mucho tiempo en hacer polémica con los modernistas, lo cual se debe hacer pero sin descuidar otras clases de apostolado; aquello de hacer polémica es muy importante, pero no podemos esperar lograr mucho con solo este método.

Porque el clero modernista, hermanado con la masonería, posee un control e influencia enorme sobre la gentes a través de la prensa mundial; en cambio nuestras publicaciones sólo pueden llegar a un reducido número de personas, mientras tanto millones de cristianos continúan siendo engañados por toda esa propaganda y acción modernista.

Consecuentemente, y a la vista de todo esto, podríamos concluir que ciertamente hemos tenido muy buenos apologistas, defensores de la fe y la tradición, pero nos han faltado propagadores de esa fe, que se muevan en el terreno práctico, entre la gente, en todos los campos.

No hay mejor golpe que podamos dar a los modernistas que cuando se rescata una iglesia, o se funda una nueva comunidad, o, todavía más, cuando se está perpetuando el verdadero sacerdocio con la creación de nuevos seminarios, porque esta es la debilidad de los modernistas, sus seminarios se están quedando vacíos.

Aquí sí que podemos lograr algo si nos organizamos mejor".

Pbro. Daniel Armando Pérez Gómez

Superior de la S.S.T.
y Rector del seminario Mayor de los SS.
Corazones de Jesús y María

PRINCIPALES OBJETIVOS DE LA SOCIEDAD SACERDOTAL TRENTO

1º.- Creación de Seminarios.

2º.- Fundación de Escuelas.

3º.- Fundación de Conventos.

4º.- Fundación de nuevas Comunidades.

DIRECTORIO

Lugares a donde Ud. puede asistir a la Santa Misa Católica Tradicional o solicitar algún servicio religioso.

GUERRERO:
Acapulco.- Parroquia de la Divina Providencia.
(famosa iglesia de Dominguillo)
José Valdez Arévalo #29
Tel. (74) 82-13-62
Capilla del Calvario
Llame al teléfono (74) 41-07-64
Dos Caminos.- Parroquia de Santiago Apostol
Domicilio conocido (747) 7-03-03

SONORA:
Hermosillo.- Parroquia del Inmaculado Corazón de maría
Gral. Piña y Huépac #241
Tel(62) 11-60-96
Capellanía de Ntra. Sra. de Guadalupe.
Tel. 50-19-28
Cd. Obregón.- Para información llame al:
(64) 14-84-96

CHIHUAHUA:
Cd. Juárez.- Santuario de Ntra. Sra. de Guadalupe-.
Peral #553 sur Col. Insurgentes.
Tel. (61) 15-25-39
Chihuahua, Chih.- Capilla de San Miguel Arcangel.
Para informes llame al:
Tel. 11-40-16

VERACRUZ:
Uxpanapa.- Capilla de San Isidro
poblado 6 de La Laguna
Tel. (923) 7-19-66

TAMAULIPAS:
Tampico.- Información en el Tel.
(12) 12-51-11

En el Paso, TX, (EU).- Informes en el Tel. (915) 577-96-46

COAHUILA:
Torreón.- Capilla de Ntra. Sra. del Carmen
Tel. (17) 16-89-77

MEXICO, D.F.:
En la capital llame para información al:
Tel. (5) 590-94-09

OAXACA:
Ojitlán.- Parroquia de San Lucas Apostol. Domicilio conocido
Tel. (287) 7-60-17

NOTA: Lugares atendidos por los sacerdotes de la Sociedad Sacerdotal Trento.

DEO GRATIAS

Por la apertura del Seminario Menor

Gracias a Dios, hemos iniciado ya con nuestras labores en el Nuevo Seminario Menor. Es un sueño que afortunadamente se está cristalizando, pues durante mucho tiempo veíamos con tristeza cómo muchos jóvenes que en un principio parecían tener vocación sacerdotal y que, sin embargo, a causa de su corta edad debían esperar más tiempo para poder ingresar al Seminario Mayor, desgraciadamente, cuando llegaban a la edad apropiada su ánimo había desaparecido, la llama de la vocación se había apagado.

Reunimos hasta el momento, con el auxilio de Dios y la caritativa colaboración de varias personas, a siete jóvenes en una casa de Ciudad Juárez, que provisionalmente utilizaremos como Seminario, entre tanto que tenemos el edificio idóneo para poder alojar a los nuevos seminaristas.

A estas fechas, hemos logrado pagar el anticipo del terreno en el cual se construirá el Seminario Menor; es un lote de 3000 M2 que tendrá un costo total de $30,000. US Dls. Sabemos que es mucho lo que tenemos que trabajar para poder cubrir totalmente esa suma; no obstante, estamos seguros de que vale la pena y que esta obra nos redituará grandes frutos, ya que así muchos jóvenes podrán cursar su preparatoria en este Seminario, no tendrán el temor de desaprovechar el tiempo si acaso no tuvieran vocación y, en caso de tenerla, no correrán el peligro de perderla a causa de la nefasta educación y malos ejemplos que se dan en las escuelas públicas. La vocación es una gracia muy grande que recibimos de Dios y debemos protegerla a toda costa de los ataques del demonio que, como dice San Pedro: "anda como león rugiente buscando a quién devorar". (1 Pedro 5, 9).

Con la preparación que se dé en este nuevo Seminario, los jóvenes que continúen en el Seminario Mayor podrán llevar mayor conocimiento en los fundamentos de su nueva etapa de formación hacia el sacerdocio, sus capacidades podrán descubrirse y perfeccionarse mejor y podrán adquirir más virtudes con mayor solidez, lo cual a su vez contribuirá para que cuando lleguen al sacerdocio puedan desempeñar mejor su oficio, dirigir más correctamente a los fieles que estén a su cargo con su consiguiente aprovechamiento espiritual.

Importancia trascendental tiene la fundación de un Seminario; sólo basta que recordemos las palabras del Santo Cura de Ars: "Dejen un pueblo sin sacerdote veinte años y los encontrarán luego adorando bestias". Y precisamente por la conciencia que tenemos de la necesidad de esta obra, pese a todas las carencias que tenemos, seguimos adelante confiando en la Divina Providencia, con la seguridad de que Nuestro Señor no nos desamparará.

Con la vista fija en el futuro, viendo la amarga situación actual de la Iglesia y con la esperanza de que Dios bendecirá esta obra, el Nuevo Seminario Menor ha iniciado sus actividades: los Seminaristas están cursando su Preparatoria al mismo tiempo que reciben materias básicas como Latín, Rúbricas, Instrucción Religiosa, Canto y otras que componen el inicio de su preparación académica y espiritual mirando hacia la elevada meta del sacerdocio.

Sacerdocio, un objetivo del seminario, pero también un medio de santificación, para buscar atraer más almas al rebaño de Nuestro Señor, para buscar el enaltecimiento de nuestra Santa Religión Católica, para buscar establecer el Reino de Cristo sobre la tierra; en fin, para buscar la mayor gloria de Dios.

Aún faltan muchas cosas por hacer, estamos conscientes de ello; es sólo el inicio y no queremos echar las campanas al vuelo; sin embargo, nuestra alegría es justificada, pues a mucha gente le ha gustado sobremanera este proyecto y ya nos están apoyando en la medida de sus posibilidades. Los recién ingresados seminaristas han mostrado un gran ánimo y se ven dispuestos para trabajar en todo lo que sea necesario, estamos muy complacidos con ellos. Creemos que sabrán aprovechar la oportunidad que se les está brindando y que, con el paso del tiempo nos demostrarán que nuestros esfuerzos no han sido en vano, lo cual eliminará las incertidumbres que todavía pudieran existir.

Desde luego, aprovechamos para agradecer a todas las personas que han confiado en nosotros y nos han apoyado en esta nueva empresa; tengan por seguro que siempre están presentes en nuestras oraciones y que Nuestro Señor Jesucristo sabrá recompensar sobremanera todos sus sacrificios.

Igualmente, queremos pedir un voto de confianza a las personas que aún dudan del éxito de esta obra; considérese que nadie conoce mejor que nosotros las necesidades y circunstancias por las que atravesamos, pero es oportuno traer a la memoria que hace varios años mucha gente también dudaba (y tal vez con más fundadas razones) del éxito del Seminario Mayor, sin embargo este Seminario nos ha dado hasta el momento siete sacerdotes y actualmente tiene dos subdiáconos, dos acólitos y otros cinco seminaristas.

Oremos entonces a Dios Nuestro Señor para que el Seminario Menor pronto se vea también coronado con el éxito y que sus frutos no se hagan esperar, que cada vez sean más los jóvenes que se sientan inundados de la divina gracia y tomen la decisión de seguir más de cerca a Cristo, que los lazos del mundo no lleguen a atarlos, sino que, más bien, puedan libremente acoger el mensaje de Nuestro Señor Jesucristo, quien dice: "Quien permanece en Mi y Yo en él, ese da mucho fruto" (Jn. 15,5).

Solicitamos asimismo, la colaboración de las personas que estén en posibilidad de hacerlo; como hemos notado, es una ardua tarea la que nos hemos echado a cuestas, es demasiado costoso sostener una obra de tal magnitud y por lo mismo nos vemos obligados a tocar las puertas de su caridad para que nos ayuden a que el nuevo Seminario se convierta en un hecho consumado lo más pronto posible y acondicionado para la más apta preparación de aquellos que en el futuro serán sus guías espirituales, las personas que se encargarán con el favor de Dios de conducirlos al reino celestial: Por último les rogamos dirijan alguna oración por las personas que estarán al frente del Seminario Menor, para que tengan la suficiente entrega y capacidad de regirlo correctamente y que su dirección pueda atraer más vocaciones para que en el futuro podamos contar con más y mejores sacerdotes.

¿Desea Ud. ayudar a nuestros seminarios y misiones en México?

Mucho se lo agradeceremos:
Envíe sus donativos o estipendios de Misas al:
APDO. POSTAL 5-109
SUCURSAL INALAMBRICA, HERMOSILLO, SON.
a nombre del Pbro. Daniel Pérez Gómez.

Do you want to support our Seminary and the Missions here in México?
We will thank you very much:
Send you donation or intentions of Masses to:
Fr. Daniel Pérez G.
Apdo. Postal 5-109
Sucl. Inalámbrica, Hermosillo Son., México.

Vacaciones de un seminarista

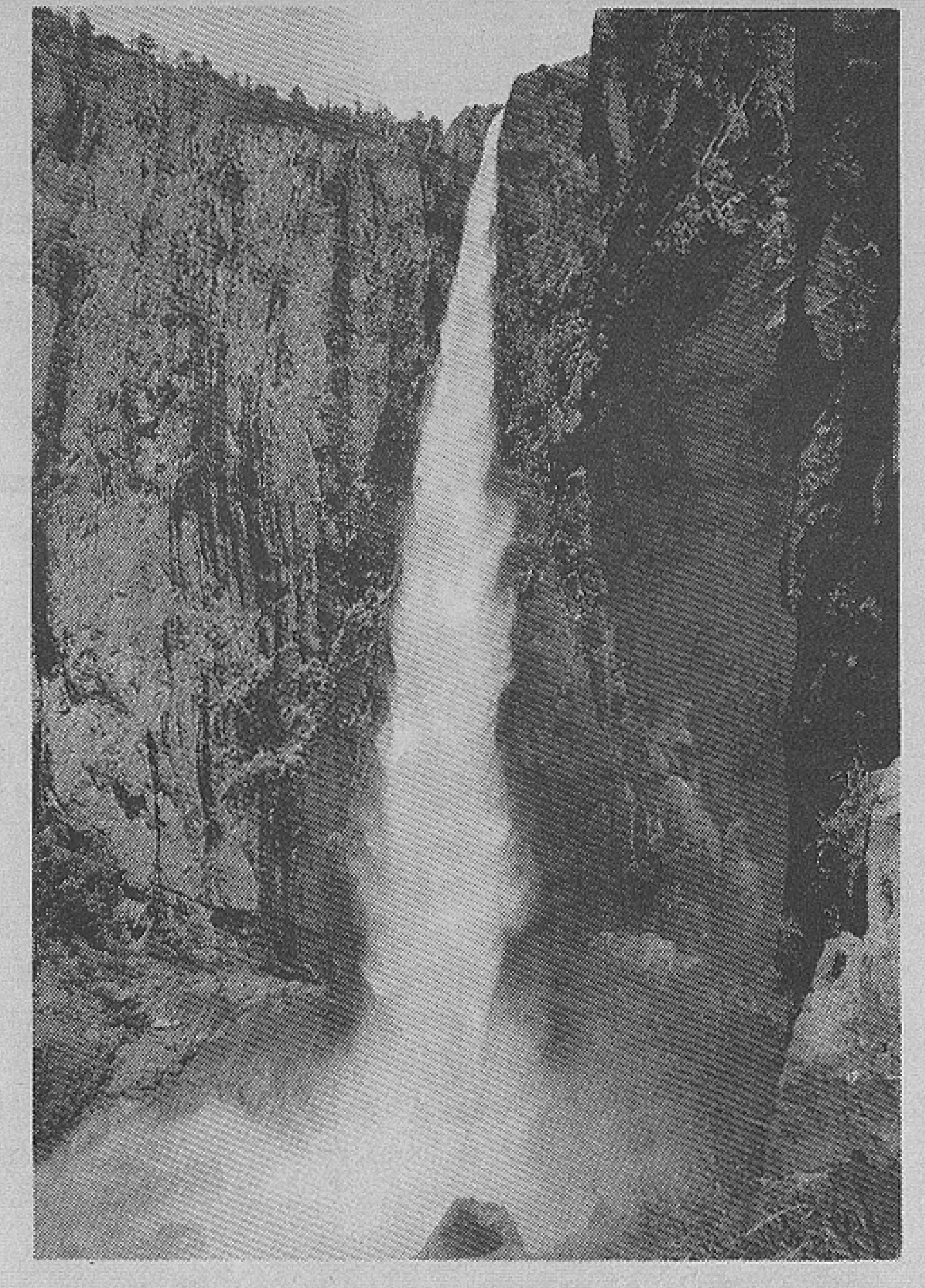
Los meses han pasado velozmente y ya hemos finalizado nuestro curso de estudios de preparación, y ahora nos toca tomar un rato de descanso, y así, tenemos que ir de vacaciones, cada quien en compañía de su familia.

Y después de haber concluido nuestro retiro de fin de cursos emprendo un viaje a la capital del país en una jornada tranquila, pasando caminos y ciudades, después de varias horas descubro al fin la capital en una noche sosegada, deseaba que llegara el alba... para luego ir a ver a la Virgen de Guadalupe, y así al llegar el amanecer voy y subo el bendito Cerro del Tepeyac, donde quiso aparecerse al indio Juan Diego. Y así, pasa el tiempo y cuánta admiración me causó el ver la imagen de María Santísima, estampada en el ayate; por fin me despido de ella recordando las palabras del Salmista: "No ha hecho tal cosa con otro pueblo..." Y así me voy, pidiéndole, su santa bendición..., conforme pasa el tiempo ya a bordo del autobús, me dirijo a mi pueblo natal; horas después llego a mi pueblo y mientras cruzo una a una las calles, encuentro amigos y compañeros de mi niñez que me dan la bienvenida, luego penetro a la puerta de la casa... Qué alegría volver a ver a mis padres, hermanos y familiares ¡Y enseguida voy a la iglesia y con un Te Deum doy gracias a la Virgen María por el feliz viaje. Pasan las horas y después me dirijo a tomar un descanso para después ir a visitar a algunos familiares. pasan los días y todos las tardes dirijo el Santo Rosario, en la iglesia que me vio crecer, y luego prosigo gracias te doy soberana princesa por todos los favores... Y el mundo no deja su movimiento se llega el fin de semana y, decido visitar el puerto de Acapulco; voy, llego, y me dirijo al Templo de la Divina providencia, saludo a los presentes, sacerdotes y amigos... ayudo a catequizar a visitar colonias y así pasa el domingo día del Señor.

Llegó el día 15 de agosto ¡Qué fiesta tan solemne la de hoy! Las campanas comienzan a convocar la gente a la Santa misa... Y luego el inmenso gentío se precipita en la nave de la iglesia y la ceremonia da inicio, se respira el aroma y fragancia del incienso, se elevan las primeras columnas de humo y junto con ellas las oraciones de los presentes con santa devoción y con ellos mismo se elevan hermosos cantos; y decenas de ángeles humanos, vestidos de blanco, cual ejército celestial, que, por vez primera, se acercan con placer al festín, a recibir a nuestro Dios, con sumo agrado, a Aquel que es el mismo manjar sagrado.

Paulatinamente van terminando la vacaciones y prosiguen las despedidas de amigos, bienhechores, parientes y la de mis padres y hermanos; y así después del "Itinerarium" emprendo el camino, vengo no solo sino con otro que también quiere seguir a Cristo en el sacerdocio, nos dirijimos a la capital de la Virgen Morena, de la Madre de la esperanza y tomamos rumbo hacia el norte, donde está ubicado nuestro seminario, llegamos a la ciudad después de varias horas de viaje, así asisto a la fiesta de la parroquia del Imaculado Corazón de María (22 de agosto). Enseguida, realizamos un paseo comunitario integrado por sacerdotes y seminaristas, en el cual nos dirijimos a la sierra de Chihuahua y ¡qué belleza¡ al contemplar los bosques frondosos, las flores, el río, y... lo más impresionante la cascada de 300 mts. situada en Basaseachic, ahí acampamos varios días, y luego, regresamos a la ciudad, después de contemplar la belleza que Dios ha creado, y estamos listos para seguir adelante con los estudios con nuestro adelantamiento, en la vida espiritual y así termino diciendo "Bendito sea Dios".

Jesús Andrés Ortega
Seminarista



Cascada de Basaseachic, 299 mts., lugar a donde los seminaristas hicieron un paseo comunitario en este verano.

IN MEMORIAM

Excmo. Mons. Moisés Carmona y Rivera

Dedicamos esta sección a la memoria de aquel que fuera baluarte de la fe católica, infatigable pastor de almas y tenaz defensor de la tradición. En esta sección iremos presentando las cartas apologeticas y poesías del Exmo. Mons. Moisés Carmona y Rivera, quien fue el fundador de nuestro movimiento tradicionalista en México, y nuestro Padre espiritual.

Para abrir esta sección nos ha parecido oportuno presentar una poesía salida del corazón de quien estaba decidido a entregarse sin reservas a la bandera de Cristo.

ADSUM

Me llamaste, Señor, y yo te sigo
sabiendo que me llevas al Calvario;
mas, ¿tengo que temer, si voy contigo
los golpes furibundos del sicario?

Tú sufriste, Señor, que te burlaran,
que en tu rostro divino te escupieran,
que sin piedad tus carnes desgarraran
y con la lanza tu costado abrieran.

Si tú qué el Santo de los santos eres
sufriste por los hombres ser clavado,
¿cómo el discípulo anhelar placeres
podrá, Jesús, sin parecer menguado?
Que haya un Judas, Señor, que me traicione,
sin que ponga a mi vida ningún precio;
un Caifás que mi existir cuestione
y sin leyes me juzgue como necio;

Que haya quienes me claven las espinas
y que mis carnes con furor destrocen;
que arrojen en mi rostro sus salivas
y que en mi angustia y mi dolor se gocen

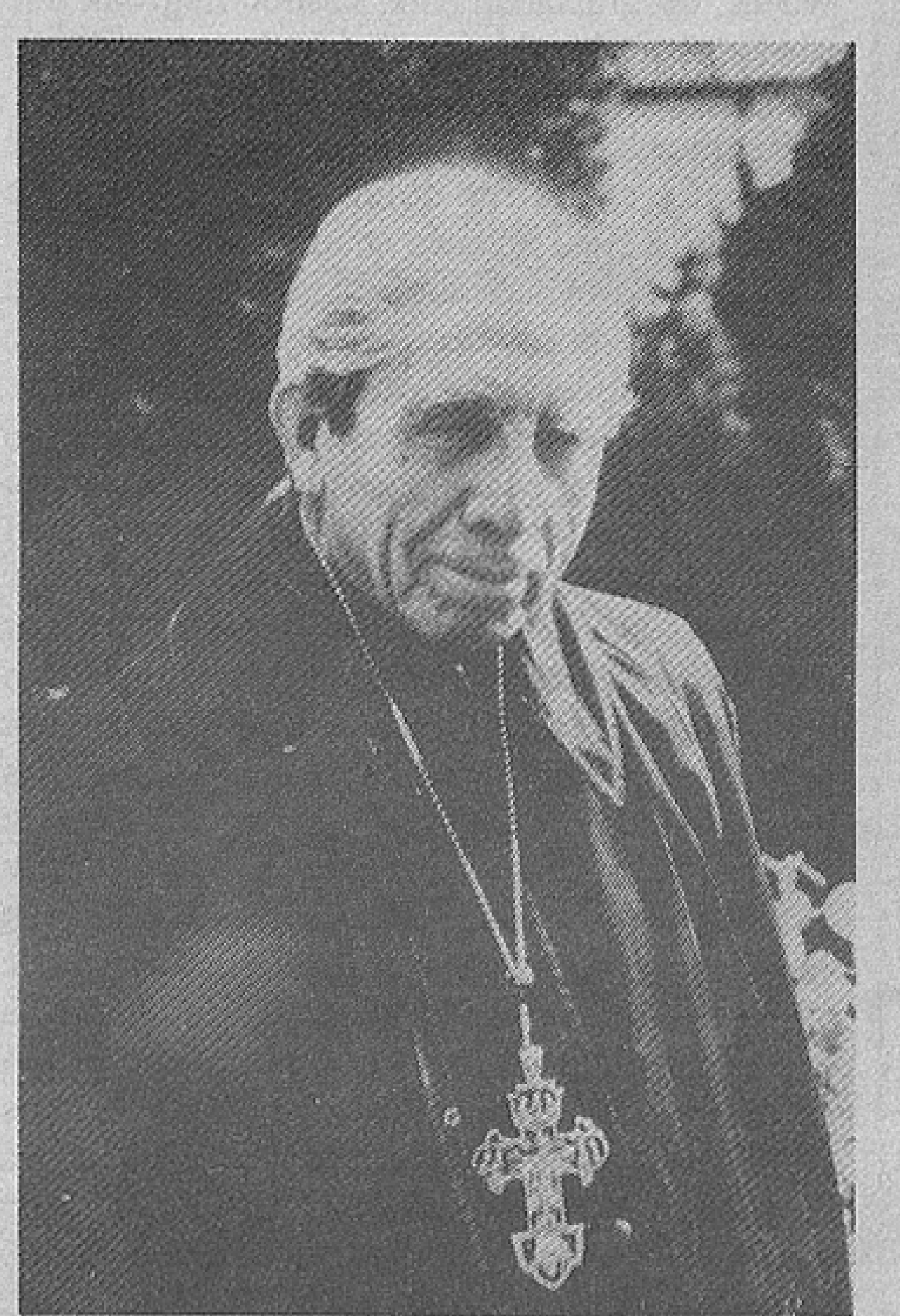
Que haya un pueblo también lleno de ingratos
y que después de haberle bendecido,
me lleve de una soga ante Pilatos
y mi muerte le pida enfurecido;

Que Pilatos pronuncie la sentencia
para mí justamente merecida,
pues no tengo, Señor, esa inocencia
que tú mostraste en tu sagrada vida.

Y que al Calvario me conduzcan luego
y... si acaso vacilo ante la cruz,
no te alejes de mí, yo te lo ruego;
permanece a mi lado, buen Jesús.
Acapulco 4 de diciembre de 1986.



Mons. Moises Carmona y Rivera en las primicias de su sacerdocio.



Mons. Moisés Carmona R.

Oración por los sacerdotes

¡Oh Jesús! Que habeis instituido el sacerdocio para continuar en la tierra la obra divina de salvar a las almas, guardad a vuestros sacerdotes al abrigo de vuestro sagrado Corazón.

Guardad sin mancha sus manos consagradas que diariamente tocan vuestro Sagrado Corazón y limpiad sus labios teñidos con vuestra Sangre.

Conservad puros sus corazones marcados con el sello sublime del sacerdocio y no permitais que el espíritu del mundo los contamine.

Aumentad el número de nuestros apóstoles y que vuestro Santo Amor los proteja de todo peligro.

Bendecid sus trabajos y fatigas y que el fruto de sus desvelos sea la salvación de muchas almas, que serán su consuelo aquí en la tierra y su corona eterna en el cielo.

Oh Divino Salvador Jesucristo, señor nuestro que has encomendado toda la obra de tu redención, el bienestar y la salvación del mundo a los sacerdotes como representantes tuyos; te ofrezco por las manos de tu Santísima Madre todas las oraciones, trabajos, sacrificios, alegrías y sufrimientos de este día por la santificación del clero. Danos sacerdotes santos que busquen sólo tu gloria y la salvación de las almas. Bendice sus palabras y oraciones en el altar, en el confesionario, en el púlpito, en sus actividades en favor de los jóvenes, de los enfermos, y ancianos. Y tú oh Madre María, Madre del Sumo Sacerdote, defiende a los ministros de la iglesia de los peligros que acechan la santidad de su vocación. Concédenos a nosotros un verdadero espíritu de fe y humilde obediencia para que siempre veamos en el sacerdote el representante de Dios y lo sigamos en el camino, en la verdad y en la vida de Cristo. Amén

Visita de Monseñor Mark A. Pivarunas

El pasado mes de julio de este año, nos honró con su presencia en México, el Exmo. y Revmo. Obispo, Mons. Mark A. Pivarunas, que radica en la ciudad de Omaha Nebraska, E.U.

En su estancia en México visitó varias comunidades de fieles.

Empezando por el puerto de Acapulco el 23 de julio, allí administró el sacramento de la confirmación a 90 fieles aproximadamente los cuales recibieron el Espíritu Santo con la abundancia de sus dones y se les imprimió el carácter sacramental de soldados de Cristo que confiere este sacramento. Permaneció en esta ciudad hasta el día lunes 24.

Para el 25 de julio encabezó la fiesta del Señor Santiago Apóstol, patrono de la parroquia de la comunidad de Dos Caminos Guerrero, de aquí pasó a la ciudad de Mazatlán Sinaloa, el día 26 del mismo mes en donde confirió la confirmación a 35 fieles, aquí estuvo acompañado por el Padre Daniel Pérez.

Finalmente concluyó su visita en la Cd. de Hermosillo, Son., en donde el seminarista Dámaso Ruiz recibió el Subdiaconado, y cinco seminaristas más las órdenes menores; después de haber celebrado la Santa Misa se confirmaron 120 fieles. Así terminó su visita, que como se puede ver fue muy rápida y cansada pero a la vez fructífera.

TRENTO

Publicación Mensual

Organo doctrinal e informativo dedicado a Sacerdotes y fieles

Precio: N$ 1.00

Edición #2 Año 1 Hermosillo, Son., Noviembre de 1995 Director Responsable: Pbro. Daniel A. Pérez Gómez Coordinador Gral.: Jaime Preciado Monzón



Estudio crítico de la "Dignitatis Humanae"

Pág. 3

Comentarios sobre los fines del matrimonio

Pág. 5

La bendición de la 1era. piedra del Seminario Mayor, en Hermosillo, Son.

Inicio de obras del Seminario

Pág. 5

Suplemento especial: Semblanza del

Obispo Moisés Carmona Rivera

Cuarto aniversario de su muerte

La actividad de Trento en Acapulco: La Divina Providencia

Es el nombre de la iglesia en la que por más de treinta años estuvo realizando su labor pastoral y doctrinal su Excelencia Mons. Moisés Carmona y Rivera y por lo mismo es uno de los baluartes del tradicionalismo en México y de donde se ha llevado la semilla de la fe verdadera a muchos otros lugares del país. Esta iglesia desde sus cimientos, fue construida por Su Excelencia Moisés Carmona y fue defendida por él hasta el último día de su vida.

Está localizada en la ciudad de Acapulco, Guerrero y cuenta con ochocientos fieles apróximandamente. Los padres Luis David Contreras y Artemio Santos Martinez son actualmente los encargados de atenderla. Por ser una Iglesia grande y estar ubicada en el centro de la ciudad, acude mucha gente para solicitar diversos servicios religiosos y esto hace necesaria la presencia de dos sacerdotes para cubrir el trabajo que en ella se tiene normalmente. El tamaño de la iglesia también hace que el costo de su mantenimiento sea un tanto elevado, pero gracias a Dios, hemos podido salir adelante aunque con muchas dificultades.

Específicamente le correspondería como fiesta patronal el domingo de la Santísima Trinidad, sin embargo la costumbre aquí es que cada día primero de mes hay que dedicarlo a la Divina Providencia, esto hace que esos días primeros de mes se tenga la visita de los fieles durante todo el día, quienes ofrecen sus oraciones y actos de piedad en honor de la Divina Providencia por la cual se tiene una gran devoción por parte de todos los feligreses.

Dentro de la división por zonas geográficas hecha por la Sociedad Sacerdotal Trento, es la encargada de coordinar los trabajos en las comunidades que se atienden en la región sur del país.

Cuenta con una Orden de Terciarias Franciscanas que se destacan por su constancia al servicio de la iglesia, por sus ejercicios y obras de piedad y por su devoción a San Francisco de Asís. La Adoración Nocturna, continúa haciendo sus reuniones y velaciones como es ya costumbre todos los primeros jueves de cada mes y principalmente en la fiesta de Cristo Rey.

Desde aquí se atienden varias comunidades en diversas colonias de la ciudad, en las cuales se da catecismo y se les celebra el Santo Sacrificio de la Misa semanal, quincenal o mensualmente dependiendo del caso. También se atienden algunos pueblos, los cuales piden ocasionalmente la Santa Misa por un acontecimiento en especial.

Para las primeras comuniones se tiene como fecha establecida el día 15 de agosto, fiesta de la Asunción de Nuestra Señora. El pasado mes de agosto fueron poco más de ochenta niños quienes hicieron su primera comunión.

Actualmente se tiene el proyecto de construirle dos torres a la fachada, proyecto que empezará a realizarse a partir del año entrante,labor que no resulta fácil considerando al situación económica que vive el país, pero no podemos detener nuestro avance, si somos capaces de hacer esta obra en las circunstacias actuales, en condiciones normales seremos capaces de realizar obras mayores.

Horarios de Misa en la Iglesia de la Divina Providencia.

Domingos 8:00 am, 12:00 pm, 6:00 pm y 8:00 pm.

De lunes a sábado 8:00 am, y 6:00 pm.

Bautizos todos los domingos después de Misa de 8:00 am, y después de Misa de 12:00 pm.

Atención a la feligresía, todos los días en horario de oficina de 9:00 am. a 1:00 pm. y de 3:00 pm. a 7:00 pm.

En caso de una emergencia los feligreses pueden llamar a cualquier hora al teléfono 82-13-62.



Más de ochenta niños hicieron su primera comunión en la Iglesia de la Divina Providencia de Acapulco.

El Sacerdote

Es otro Cristo.Respétalo.
Es representante de Dios. Ten confianza en él.
Es tu bienhechor. Muéstrate agradecido con él.
En el confesionario es médico de tu alma. Manifiéstale tus heridas.
Es guía de tu camino. Sigue sus consejos.
Es juez de tus actos. Obedece sus amonestaciones.
En el altar, él ofrece tus oraciones a Dios. No te olvides de él en tus oraciones.
El reza por ti, por los tuyos y por las almas del Purgatorio.
Pide a Dios misericordia para tí y para él.
En su vida diaria, es hombre. No lo condenes.
Es un hombre. Una palabra de afecto lo alegrará.
Si tienes que decir sus faltas dilas a Dios,
para que lo ilumine y le dé ánimo para corregirlas.
El tiene una gran responsabilidad.
Pide a Dios que lo guíe en la vida y que tenga Misericordia de él en el trance de su muerte.
Virgen inmaculada, acoge bajo tu manto
a todas las almas sacerdotales del mundo entero
para que sean lirios purísimos para JESUS.

Con aprobación eclesiástica.

AGRADECIMIENTO

Gracias a Dios nuestro primer número de Trento tuvo una magnífica acogida entre los diversos grupos de fieles católicos. Es por eso que queremos extender nuestro agradecimiento hacia todas aquellas personas que nos han ayudado, y que hicieron posible la edicón de Trento: a todos ellos nuestro sincero agradecimiento y nuestras plegarias para que Dios recompense esa formidable labor de apostolado que están desarrollando.

Sinceramente:
El Director.

Estudio crítico de la "Dignitatis Humanae"

Por el Exmo. Mons. Mark A. Pivarunas.

Este nuevo año de 1995 señala 30 años desde la clausura del Concilio Vaticano II, y sin duda, la confusión, división y pérdida de la fe dentro de la Iglesia Católica; pueden atribuirse directamente a algunos decretos y declaraciones de este Concilio.Entre tales decretos, el más controversial durante el Concilio, y el más destructivo después del mismo, fue el decreto «Dignitatis Humanae» sobre la Libertad Religiosa, promulgado por Paulo VI el 7 de diciembre de 1965.

La razón por la cual fue el más controversial y destructivo es que enseñaba explícitamente doctrinas previamente condenadas por Papas anteriores.Y fue tan obvio que muchos Padres conservadores del Concilio se oponían a él hasta el fin; mientras que aun los cardenales, obispos y teólogos liberales que promovieron las enseñansas de la Dignitatis Humanae tenían que confesar su inhabilidad de reconciliar este decreto con las condenaciones anteriores de los Papas.Examinemos los errores doctrinales de este decreto sobre la Libertad Religiosa para ver qué causó toda esta controversia durante el Concilio Vaticano II.

Antes que nada, consideremos los principios importantes envueltos en este asunto.El primer principio a considerar es el término derecho.

Derecho se define como el poder moral que reside en una persona - un poder que todo el mundo está obligado a respetar- de hacer, poseer, o requerir algo.

El derecho se basa en la ley.Porque la existencia de un derecho en una persona envuelve la obligación en las demás personas de no impedir ni violar ese derecho.Ahora bien, sólo la ley puede imponer tal obligación - ya sea la ley natural (dentro de la naturaleza, dada por Dios); o la ley positiva, ambas fundadas últimamente sobre la Ley Eterna de Dios.

En estos tiempos hay muchas personas que exigen sus «derechos». Algunas reclaman el «derecho» a matar un niño en el vientre de su madre; otras reclaman el «derecho» a vender pornografía; todavía otras reclaman el «derecho» a vender y promover anticonceptivos; y otras más reclaman el «derecho» a tener la asistencia de un doctor para cometer el suicidio.En este sentido, todos esos llamados «derechos» no son verdaderos derechos en lo más mínimo.Todos ellos están en contra de las leyes de Dios: «No matarás; No fornicarás».El hombre puede tener la libre voluntad para cometer el pecado, pero no tiene el «derecho» -el poder moral-.Esta es la razón principal por qué la sociedad se encuentra en un estado deplorable.Este es el por qué la inmoralidad está tan difundida y la «fibra moral» de la sociedad tan destrozada.El hombre se ha apartado de las leyes de Dios y sigue ciegamente sus propias concupiscencias y pasiones.

Ahora vayamos más allá.Si el hombre no tiene el «derecho» a no hacer caso de las leyes de Dios, ni tiene «derecho» a estar indiferente en sus deberes hacia su Creador.Como católicos, sabemos que Dios ha revelado a la humanidad una religión por la cual El ha de ser adorado.Esta religión fue revelada divinamente por Jesucristo, el Hijo de Dios, el Mesías prometido, el Redentor.Jesucristo cumplió las profecías tocante al Mesías Prometido, declaró ser el Mesías y el Hijo de Dios y públicamente obraba los milagros más estupendos (en especial su resurrección) para comprobar su declaración.Ninguna otra religión tiene esta prueba divina.Jesucristo mismo fundó una iglesia, que sabemos por la Sagrada Escritura y la Tradición que es la actual Iglesia Católica.A esta iglesia, Jesucristo dio su propia Autoridad Divina «para enseñar a todas las naciones:»

«Como mi Padre me envió, así os envío también a vosotros.»(Juan 20:21) «El que os escucha a vosotros, a Mí me escucha.» (Luc. 10:16)

«Id, pues e instruid a todas las naciones,... enseñándoles a observar todas las cosas que Yo os he mandado.Y estad ciertos que Yo mismo estaré simpre con vosotros, hasta la consumación de los siglos.» (Mt.28:19-20).

«Id por todo el mundo; predicad el Evangelio a todas las creaturas: el que creyere y se bautizare se salvará; pero el que no creyere será condenado.»(Marcos 16:15-16).

El Papa Pío IX en su encíclica Singulari Quadam (17 de marzo de 1854), expresó la necesidad que el hombre tiene de una verdadera religión para guiarle y de la gracia celestial para fortalecerle:

«Ahora bien, cuando consta que la luz de la razón está extenuada por la culpa de origen propagada a todos los descendientes de Adán, y cuando el género humano ha caído misérrimamente de su primitivo estado de justicia e inocencia, ¿quién tendrá la razón por sufuciente para alcanzar la verdad? ¿Quién, entre tan grandes peligros y tan grandes flaquezas de fuerzas para resbalar y caer, negará serle necesarios para la salvación los auxilios de la religión y de la gracia celeste?»

Pero volvamos a la primera cuestión, ¿puede decirse que el hombre tenga el «derecho» a adorar a Dios en cualquier manera que le de la gana? ¿puede decirse que el hombre posee el «derecho» a promover libremente enseñanzas falsas sobre asuntos religiosos en la sociedad y dispersar promíscuamente toda suerte de doctrinas erróneas? ¿puede decirse que el hombre posee el «derecho» -el poder moral- a enseñar y proselitar las doctrinas del Ateísmo, Agnosticismo, Panteísmo, Budismo, Hinduísmo y Protestantismo? ¿y qué de los que practican la Brujería o el Satanismo? Consideremos especialmente esto tocante a los países católicos donde la religión del país es el catolicismo.¿Los gobiernos católicos están obligados a conceder el «derecho» en la ley civil a propagar todas las formas de religión? ¿los gobiernos católicos están obligados a permitir en el derecho civil la dispersión de cualesquiera doctrinas sostenidas por varias religiones? Para contestar estas preguntas, revisemos las enseñanzas de los Papas, Vicarios de Cristo en la tierra.

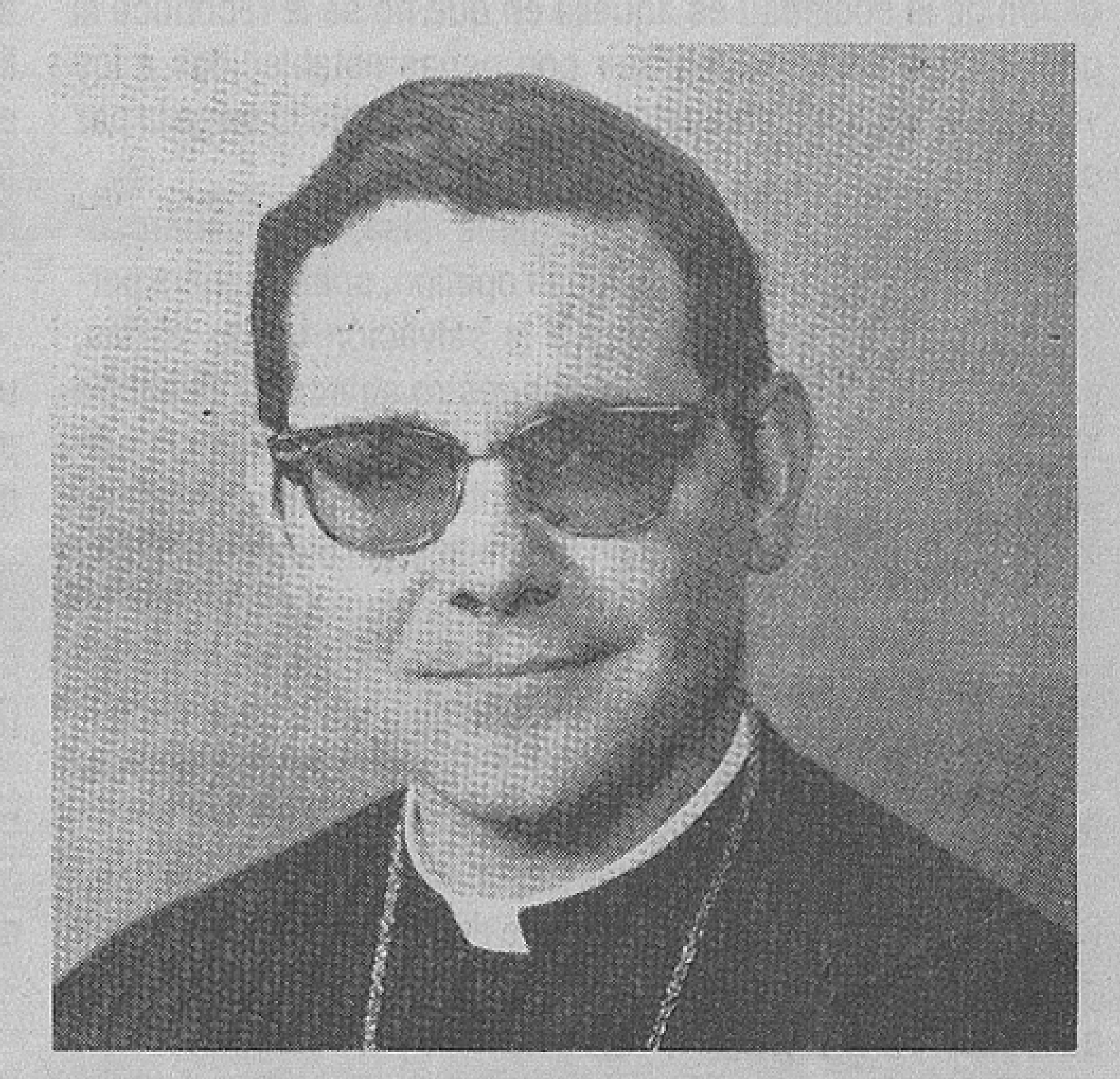
Respecto al término derecho, el Papa León XIII enseñó en la encíclica Libertas(20 de junio de 1888):

«Derecho es la facultad moral, y como Nos hemos dicho, y no se puede repetir demasiado, sería absurdo creer que pertenece naturalmente y sin distinción a la verdad y a la mentira, a lo bueno y a lo malo.»

Y tocante al asunto de las obligaciones de los gobiernos, el Papa Pío XII enseñó en su alocución a los abogados católicos (Ci Riesce, el 6 de diciembre de 1953):

«Hay que afirmar claramente que ninguna autoridad humana, ningún Estado, ninguna Comunidad de Estados, de cualquier carácter religioso, puede dar un mandato positivo ni una autorización positiva para enseñar o hacer lo que sería contrario a la verdad religiosa o bien moral...lo que no corresponde a la verdad y a la ley moral objetivamente no tiene derecho a existir, ni a propagarse ni a actuar.»

Volviendo de nuevo, para contestar las preguntas arriba



Most Rev. Mark A. Pivarunas, CMRI.

expuestas sobre la libertad religiosa, la cuestión es realmente ésta: ERROR y religiones falsas no pueden ser objetos de un derecho natural (Por natural se quiere decir en la naturaleza, dado por Dios). Cuando las sociedades conceden promíscuamente el derecho de libertad a todas las religiones el resultado natural es el indiferentismo religioso -la falsa noción de que una religión es tan buena como cualquiera otra-. Continuemos nuestro estudio de las enseñanzas papales sobre este asunto.

Carta al Obispo de Troyes por el Papa Pío VII (1814):

«Nuestro corazón se aflige aun más profundamente por una nueva causa de tristeza que, Nos admitimos, Nos atormenta, y produce desánimo profundo y angustia extrema: es el Artículo 22 de la Constitución.No sólo permite la libertad de cultos y de conciencia, para citar los términos del artículo, sino promete apoyo y protección a esta libertad y además, a los ministros de los llamados cultos...»

«Esta ley hace más que establecer la libertad para todos los cultos sin distinción; mezcla la verdad con el error y coloca a las sectas heréticas y aun el judaísmo en la misma igualdad de la santa e inmaculada Esposa de Cristo, fuera de la cual no hay salvación.Además, al prometer el favor y apoyo a las sectas heréticas y a sus ministros, no favorece simplemente a sus personas, sino a sus errores y los tolera. Esto es implícitamente la herejía desastroza y que siempre hay que deplorar que describe San Agustín en estos términos: «Declarar que todos los herejes están en buen camino y hablan la verdad.Esto es tan monstruosa absurdidad que no puedo creer que alguna secta la profesaría verdaderamente.»

Mirari Vos por el Papa Gregorio XVI (15 de agosto de 1832): «Tocamos ahora otra causa ubérrima de males, por los que deploramos la presente aflicción de la iglesia, a saber : el indiferentismo, es decir, aquella perversa opinión que, por engaño de hombres malvados, se ha propagado por todas partes, de que la eterna salvación del alma puede conseguirse con cualquier profesión de fe, con tal que las costumbres se ajusten a la norma de lo recto y honesto... Y de esta de todo punto pestífera fuente del indiferentismo, mana aquella sentencia absurda y errónea, o más bien, aquel delirio de que la libertad de conciencia ha de ser afirmada y reivindicada para cada uno.

A este pestilentísimo error le prepara el camino aquella plena e ilimitada libertad de opinión, que para la ruina de lo sagrado y de lo civil está ampliamente invadiendo, afirmando a cada paso algunos con sumo descaro que de ella dimana algún provecho a la religión.Pero <<¿qué muerte peor para el alma que la libertad del error?>>, decía San Agustín.»

Quanta Cura por el Papa Pío IX (8 de diciembre de 1864):

«Y contra la doctrina de las Sagradas Letras, de la Iglesia y de los Santos Padres, no dudan afirmar que <<la mejor condición de la sociedad es aquella en que no se le reconoce al gobierno el deber de reprimir con penas establecidas a los violadores de la religión católica, sino en cuanto lo exige la paz pública.>>

Partiendo de esta idea, totalmente falsa, del régimen social, no temen favorecer la errónea opinión, sobremanera perniciosa a la Iglesia Católica y a la salvación de las almas, calificada de <<delirio>> por nuestro antecesor Gregorio XVI, de feliz memoria, de que <<la libertad de conciencia y de cultos es derecho propio de cada hombre, que debe ser proclamado y asegurado por la ley en toda sociedad bien constituida , y que los ciudadanos tienen derecho a una omnímoda libertad , que no debe ser coartada por ninguna autoridad eclesiástica o civil, por el que puedan manifestar y declarar a cara descubierta y públicamente cualesquiera conceptos suyos, de palabra o por escrito o de cualquier otra forma>>.»

Las siguientes proposiciones fueron condenadas por el Papa Pío IX en el Sylabus de errores (8 de diciembre de 1864):

«15. Todo hombre es libre de abrazar y profesar la religión que, guiado por la luz de la razón, tuviere por verdadera.

55. La iglesia ha de separarse del Estado y el Estado de la Igelsia.

77. En nuestra edad no conviene ya que la religión católica sea tenida como la única religión de Estado, con exclusión de cualesquiera otros cultos.

78. De ahí que laudablemente se ha provisto por la ley en algunas regiones católicas que los hombres que allá inmigran puedan públicamente ejercer su propio culto cualquiera que fuere.

79. Efectivamente es falso que la libertad civil de cualquier culto, así como la plena potestad concedida a todos de manifestar abierta y públicamente cualesquiera opiniones y pensamientos, conduzca a corromper más fácilmente las costumbres y espíritu de los pueblos y a propagar la peste del indiferentismo.

Libertas por el Papa León XIII (20 de junio de 1888):

«...la sociedad civil ha de reconocer a Dios como su Fundador y Padre, y ha de obedecer y reverenciar su poder y autoridad.La justicia por eso prohibe, y la razón misma prohibe, que el Estado sea ateo; o que se adopte un modo de actuar que terminará en ateísmo - principalmente tratar las varias religiones (como se llaman) en modo igual, y concederles promíscuamente derechos y privilegios iguales.»

De estas enseñanzas papales, es obvio que los gobiernos católicos tendrían la obligación de legislar en contra del «derecho» promiscuo de todas las religiones en derramar sus errores en una sociedad católoca. La única excepción sería la tolerancia de estas religiones en lugares donde ya se han establecido, y además sería para alcanzar un bien mayor. Esta es la enseñanza del Papa León XIII en Libertas:

«Mientras no concediendo cualquier derecho a nada, excepto lo que es verdadero y honesto, Ella (la Iglesia Católica), no prohibe a la autoridad pública el tolerar lo que esté en contra de la verdad y la justicia, para evitar un mal mayor, o para obtener o preservar algún bien mayor.»

Estas enseñanzas pontificias se reflejan muy hermosamente en el Concordato entre la Santa Sede y España. El Concordato de 1953 apoya la Carta Española del 13 de julio de 1945, que declara:

Artículo 6 de la Carta Española:

«1)La profesión y práctica de la Religión Católica, que es la del Estado español, disfrutará de la protección oficial.»

«2)Nadie será estorbado por sus creencias religiosas ni por el ejercicio privado de su religión. No hay autorización para ceremonias o manifestaciones externas más que las de la Religión Católica.»

Después de esta revisión de las enseñanzas constantes de los Papas y el ejemplo práctico del Concordato entre España y el Vaticano sobre este asunto, consideremos el Decreto del Vaticano II sobre la Libertad Religiosa, Dignitatis Humanae. Hay dos aspectos distintos de la libertad religiosa que se entremezclan sutilmente, que pueden llevar a uno a pensar que la libertad religiosa enseñada en el Decreto es el mismo que las enseñanzas anteriores de la Iglesia Católica. Estos dos aspectos distintos son la libertad de coerción y la libertad del hombre para promulgar públicamente su religión.

Al principio del Decreto, el primer aspecto recibe énfasis:

«Se sigue que el hombre no puede ser forzado a actuar en una manera contraria a su conciencia. Ni por otra parte, se le puede restringir a actuar de acuerdo con su conciencia, especialmente en asuntos religiosos.»

Este primer aspecto está de acuerdo con lo que la Iglesia Católica siempre ha mantenido - que ninguno puede ser forzado a aceptar la religión verdadera.El Papa León XIII en Immortale Dei (1 de Nov. de 1885) enseñó:

«La Iglesia exhorta que ninguno sea forzado a abrazar la fe católica contra su voluntad, porque como San Agustín sabiamente nos recuerda, <<El hombre no puede creer en contra de su propia voluntad libre>>.»

Hasta este punto, no hay problema con Dignitatis Humanae.Sin embargo, de este primer aspecto de la libertad de coerción en el hombre, surge una falsa noción de que el hombre tiene el derecho a la libertad religiosa para públicamente promover y proselitar sus propias creencias religiosas, aun cuando él mismo no cumpla su obligación de buscar la verdad y abrazarle.

Dignitatis Humanae:

«Por eso, el derecho a la libertad religiosa no se funda en la disposición subjetiva de la persona, sino en su naturaleza; por lo cual el derecho a esta inmunidad permanece en aquéllos que no cumplen la obligación de buscar la verdad y adherirse a ella.»

«Las comunidades religiosas tienen también el derecho a no ser impedidas en la enseñanza y en la profesión pública de palabra y por escrito de su fe.»

«Forma también parte de la libertad religiosa el que no se prohiba a las comunidades religiosas manifestar libremente el valor peculiar de su doctrina para la ordenación y para la vitalización de toda actividad humana.»

«Este derecho de la persona humana a la libertad religiosa ha de ser reconocido en el ordenamiento jurídico de la sociedad, de modo que llegue a convertirse en un derecho civil.»

Notemos bien que Dignitatis Humanae declara explícitamente:

1) «EL DERECHO A LA LIBERTAD RELIGIOSA NO SE FUNDA, en la disposición subjetiva de la persona, sino EN SU NATURALEZA.»

En otras palabras, este decreto enseña que este derecho es un verdadero derecho natural, dado por Dios.

2) «Por lo cual el derecho a esta inmunidad permanece AUN EN AQUELLOS QUE NO CUMPLEN LA OBLIGACION DE BUSCAR LA VERDAD Y DE ADHERIRSE A ELLA.»

En consecuencia, Dignitatis Humanae enseña que aquéllos que están en el error todavía tienen el derecho a promover públicamente su error.

3) «Las Comunidades religiosas tienen también el derecho a no ser impedidas en LA ENSEÑANZA Y EN LA PROFESION PUBLICA DE PALABRA Y POR ESCRITO DE SU FE...Este derecho ha de ser reconocido en el ordenamiento jurídico de la sociedad, DE MODO QUE LLEGUE A CONVERTIRSE EN UN DERECHO CIVIL.»

Además, Dignitatis Humanae enseña que este derecho a promover sus creencias falsas ha de ser reconocido por los gobiernos en su ley civil.

Quizás todo esto parece ser sólo un número de tecnicismos teológicos. Pero para ver las consecuencias de este decreto sobre la Libertad Religiosa fijémonos en sus efectos en España.Poco después de la clausura del Concilio Vaticano II, se dio la necesidad de poner al día el Concordato entre España y el Vaticano.Lo siguiente es una cita del nuevo preámbulo del Concordato:

«La ley fundamental del 17 de mayo de 1958, en virtud de la cual la legislación española ha de tomar su inspiración de la doctrina de la Iglesia Católica, forma la base de la presente ley.Ahora, como se sabe, el Concilio Vaticano II aprobó la Declaración sobre la Libertad Religiosa el 7 de dic. de 1965, declarando en el Artículo 2: 'El derecho a la libertad religiosa está realmente fundado en la dignidad misma de la persona humana, tal como se conoce por la palabra revelada de Dios y por la misma razón natural.Este derecho de la pesona a la libertad religiosa ha de ser reconocido en el ordenamiento jurídico de la sociedad, de modo que llegue a convertirse en un derecho civil'.Después de esta declaración del Concilio, se vio la necesidad de modificar el Artículo 6 de la Carta Española en virtud del principio mencionado del Estado Español.Esto es porque la ley orgánica del Estado, con fecha del 10 de enero de 1967 ha modificado el mencionado Artículo 6 así:'La profesión y la práctica de la religión Católica, que es la del Estado Español, disfrutará de la protección oficial.El estado garantiza la protección de la libertad religiosa, que será garantizada por una provisión jurídica efectiva que salvaguardará la moral y el orden público.»

¿Cuál fue el resultado de este cambio en el Concordato? desde la fecha de cambio, cualquier secta religiosa es libre para hacer proselitismo en la España Católica.¿Y qué es lo que se siguió? Con la circulación de toda manera de opiniones y creencias, después España legalizó la pornografía, los anticonceptivos, el divorcio, la sodomía y el aborto.

Este ejemplo no se limita a España.Otros países católicos con constituciones y concordatos que antes prohibían el proselitismo de las sectas tuvieron que cambiar sus leyes para conceder la libertad religiosa a todas las religiones.En Brasil, la Conferencia Nacional de Obispos Brasileños reconoce que cada año más o menos 600,000 católicos abandonan la Iglesia para alistarse en la falsas religiones.¿Y por qué? la repuesta se encuentra en la encíclica Mirari Vos por el Papa Gregorio XVI:

«Este pestilentísimo error le prepara el camino aquella plena e ilimitada libertad de opinión, que para ruina de lo sagrado y de lo civil está ampliamente invadiendo, afirmando a cada paso, algunos con sumo descaro que de ella dimana algún provecho a la religión.Pero <<¿qué muerte peor para el alma que la libertad de error?>> decía San Agustín.Y es así que roto todo freno con que los hombres se contienen en las sendas de la verdad, como ya de suyo la naturaleza de ellos se precipita, inclinada como está hacia el mal, realmente decimos que se abre el pozo del abismo (Apoc. 9,3), del que vio Juan que subía una humareda con que se oscureció en sol, al salir de él langostas sobre la vastedad de la tierra.Esta es la causa de la falta de estabilidad intelectual; ésta es la causa de la corrupción siempre creciente de la juventud; esto es lo que causa que la gente desprecie los derechos sagrados, objetos y leyes santísimas

Esta es la causa, en una palabra, del golpe más mortal que podría dañar a los estados; porque la experiencia comprueba y la antigüedad más remota nos enseña, que para efectuar la destrucción del estado más rico, más poderoso, más glorioso y floreciente, no es necesario más que una libertad sin freno de opinión, aquella libertad de expresión pública, aquel afán por la novedad.»

Carta Pastoral PRO GREGE #5.
2 de febrero de 1995.
Purificación de la Santísima Virgen.

Solemne inicio de dos grandes obras

se construirán dos Seminarios

Por Andrés Ortega, Seminarista.

No era solamente un deseo sino una fervoroso anhelo el que desde hacía tiempo llevaban en el corazón y en la mente los Sacerdotes, seminaristas y feligreses, el ver por lo menos comenzada la construcción de nuestro seminario y ahora que menos nos lo esperabamos, venciendo muchas y grandes dificultades, ese anhelo se viene convirtiendo en realidad.

¡Con qué alborozo recibieron la noticia de la bendición de la primera piedra del seminario, los seminaristas y fieles de este y otros lugares!. Así llegó la mañana del 1° de octubre de 1995 tan esperado por muchos, la gente reunida en torna al Celebrante, contemplaba la ceremonia: El Rev. P. Daniel Pérez G. revestido con capa pluvial, asistido por sacerdotes y seminaristas, roció con agua bendita la Piedra y en actitud de imploración, invocó el auxilio de Dios y de los moradores del cielo con el canto de las Letanías de todos los Santos. Bendijo y colocó la Primera Piedra de la construcción , con la solemnidad propia de los ritos eclesiásticos; en seguida prosiguió la celebración, junto a la excavación de los cimientos del Santo Sacrificio de la Misa; elevaban los devotos cristianos oraciones y cantos pidiéndole a Dios que pronto se viera terminado esta gran obra emprendida. Cumplido el fin piadoso de nuestra romería; todos se retiraron a sus hogares con el corazón lleno de alegría y decididos a cooperar para ver pronto terminada esta obra. Felices por a haber pasado un día que dejaba en la mente del clero y fieles y en los corazones hondos y agradables recuerdos.

Y no es el único lugar privilegiado porque días después, del mismo modo se llevó a cabo otra bendición de la 1ª Piedra del Seminario menor en Cd. Juarez Chih., esto se realizó el 8 de octubre de este año, el Rev. P. Daniel Pérez asistido por los Pbros. Melchor Moreno y Francisco Jiménez de Santiago. Implorando las gracias del Dios todopoderoso y de San Miguel Arcángel -que es el patrono del Seminario Menor de Juárez-. Así reunidos en un terreno, en medio de las excavaciones hechas, levantando un altar provisional. Los asistentes siguiendo paso a paso la ceremonia que se efectuaba, todos en medio del mayor recogimiento, el místico perfume del incienso que impreganaba la atmósfera, las bellas y significativas oraciones de la Iglesia, elevaban el alma a la contemplación de la VERDADERA PIEDRA ANGULAR de la misma Iglesia, Cristo Nuestro Señor.

¡Qué día este de imperecedera memoria! como vemos en las dos ciudades se ha dado el primer paso, sigamos adelante, para ver realizados nuestros anhelos. Y que no sean estos los últimos, sino los primeros de tantos más que se edificarán con el correr de los años; de los cuales surgirán los que continúen con la misión encomendada por Nuestro Señor Jesucristo para sacar del engaño a tantos que gimen en las tinieblas del error.



Bendición de la primera piedra del Seminario Menor de San Miguel Arcángel en Ciudad Juárez.



Bendición de la primera piedra del Seminario Mayor, en Hermosillo, Son.

IMPORTANTE

Esta revista no pretende ser una continuación de la revista Trento, que por mucho tiempo estuvo dirigiendo de una manera muy acertada la Srita. Gloria Riestra, de quién la mayoría de nuestros lectores tiene noticia por sus libros o escritos.

Cabe pues hacer la pregunta ¿por qué utilizar de nuevo el nombre de Trento?

Si tomamos el nombre de Trento ha sido, entre otras cosas, porque en muchos aspectos nos identificamos con aquella publicación y porque nosotros mismos nos consideramos como uno de los muchos frutos obrados por Mons. Carmona, que fue el primer director de aquella revista y a quien se debe el nombre de Trento.

Si los que trabajaron tanto por que se publicara aquella revista piensan que su esfuerzo fue en vano o estéril, tengan por seguro que no es asi. Los resultados vienen cuando Dios quiere no cuando uno los quiere, a nosotros solo nos toca trabajar por su mayor gloria.

AVISO

El próximo domingo 3 de Diciembre celebraremos el día del Seminario, como lo venimos haciendo año con año.

PROGRAMA DE ACTIVIDADES

1.- Se celebrará una Misa por las vocaciones sacerdotales en todas las Iglesias de la Sociedad Sacerdotal Trento.

2.- En el Seminario:

11:00 a.m. Misa Solemne.

- Ofrecimiento de Ramilletes Espirituales por el aumento de las vocaciones sacerdotales.

- Informe de actividades del Seminario.

- Convivencia con los seminaristas (Habrá piñatas y programa cultural).

3.- Todo el mes de diciembre se realizará una colecta extraordinaria a beneficio del Seminario.

Esperamos su participación.

Comentarios sobre los fines del matrimonio

PARTE II
Por: El R.P. Daniel Pérez G.

En el número pasado analizamos cómo los innovadores modernistas han invertido el orden de los fines del matrimonio, relegando a un segundo término el fin principal que es la procreación y educación de la prole, suplantado por otro fin ambiguo, el bien de los cónyuges según la nueva definición dada después del Vaticano II.

Ahora analicemos las consecuencias que se siguen de esa tergiversación. Por todo lo que hemos dicho se puede deducir fácilmente lo que habremos de pensar en torno a esas teorías modernistas que abogan por un cambio de valores en los fines del matrimonio, en el sentido de poner como fin primario del mismo *el amor recíproco de los cónyuges*, que alcanzaría su máximo exponente en su unión carnal. La procreación, más que el fin primario, no sería sino una consecuencia del amor entre los cónyuges, que, según lo entienden los modernos, sería el verdadero fin primario y esencial.

Resultado: Confusión y desorden

Semejantes novedades llevarían lógicamente a las mayores aberraciones en materia de moral conyugal, como sería el hecho de que podría practicarse el onanismo por cualquier leve pretexto, de que la impotencia generativa no sería un impedimento dirimente (que invalida) del matrimonio; y ¿qué otro origen podrían tener las millones de uniones libres y «divorcios» resueltos anualmente, sino esa ignorancia culpable de la naturaleza y finalidad del matrimonio?

La Voz autorizada del Magisterio de la Iglesia

Cuánta sea pues la importancia y gravedad de esto, Pío XII lo advierte en su alocución a las obstretrices católicas.- «Los «valores de la persona» y la necesidad de respetarlos es un tema que desde hace dos decenios ocupa cada vez más a los escritores. En muchas de sus lucubraciones, hasta el acto específicamente sexual tiene su puesto asignado para hacerlo servir a la persona de los cónyuges. El sentido propio y más profundo del ejercicio del derecho conyugal debería consistir en que la unión de los cuerpos es la expresión y la actuación de la unión personal y afectiva.

Artículos, capítulos, libros enteros, conferencias, especialmente sobre la «técnica del amor», están dedicados a difundir estas ideas, a ilustrarlos con advertencias a los recién casados como guía del matrimonio para que no dejen de atender por tontería o, por mal entendido pudor o, por infundado escrúpulo a lo que Dios, que ha creado también las inclinaciones naturales, les ofrece.Si de este completo don recíproco de los cónyuges surge una vida nueva, éste es un resultado que queda fuera, o cuando más como en la periferia de los *«valores de la persona»*; resultado que no se niega, pero que no se quiere que esté como el centro de las relaciones conyugales».Como se ve por las palabras de Pío XII este deseo de librarse de la responsabilidad que impone el matrimonio respecto a la procreación de los hijos, este deseo ya generalizado de usar el matrimonio como un simple medio para desarrollar los «valores humanos» y alcanzar esa «felicidad» o «plenitud de la persona» por la satisfacción de sus instintos naturales, no es nada nuevo.

Conceptos matrimoniales anticristianos.

Nos encontramos pues, según palabras del mismo pontífice, «frente a la preparación de un complejo de ideas y de afectos, directamente opuestos a la claridad, a la profundidad y a la seriedad de pensamiento cristiano.»

De ahí pues que esté tan propagada aquella nefasta apreciación sobre la planificación familiar, el considerar a la prole, ya no como el bien principal del matrimonio, como hermosamente lo enseña San Agustín (De bono coniug. c.24 n.32) sino como un estorbo para la supuesta «felicidad de los cónyuges»; dando origen con esto a la proliferación y aun en muchos lugares a la legalización y propagación de los métodos anticonceptivos y del horrendísimo crimen del aborto.

Cuántas veces el matrimonio por el abuso de los cónyuges llega a convertirse en un lúbrico consorcio concubinario, en el cual la única finalidad es el placer; como acertadamente había dicho Pío XI en su maravillosa encíclica *Casti Connubii*; «En modo alguno son cónyuges si ambos proceden así; y si fueron así desde el principio, no se unieron por el lazo conyugal, sino por estupro, y si los dos no son así, me atrevo a decir : o ella es en cierto modo meretriz del marido, o él adúltero de la mujer».

Para no dar lugar a confusión o a posibles escrúpulos en la materia, lo que aquí se condena es el buscar el placer como fin, porque el placer como medio es lícito, por ser natural, creado por Dios juntamente con el hombre para la función generativa. Pero nada más claro que las palabras de Pío XII para explicar este punto:

«Sin embargo, también aquí los cónyuges deben saber mantenerse en los límites de una justa moderación. Como en el asunto de los alimentos y de las bebidas, también en lo sexual no deben abandonarse sin freno al impulso de los sentidos. La recta norma es, por lo tanto, ésta: el uso de la natural disposición generativa es moralmente lícito sólo en el matrimonio, en el servicio y según el orden de los fines del matrimonio mismo. De aquí se sigue también que sólo en el matrimonio y observando esta regla, el deseo y fruición de aquel placer y de aquella satisfacción son lícitos. Porque el goce está sometido a la ley de la acción de la que él deriva, y no, viceversa, la acción a la ley del goce.Y esta ley tan razonable mira no sólo a la sustancia, sino también a las circunstancias de la acción, de tal manera que, se puede pecar en el modo de llevarlo a cabo.»

«La transgresión de esta norma, continúa Pío XII, es tan antigua como el pecado original. Pero en nuestro tiempo se corre el peligro de perder de vista el mismo principio fundamental.»

Peligro todavía mayor, agregamos nosotros, cuando estos mismos abusos se han prácticamente oficializado en la nueva iglesia.

Por otra parte contra aquellos que dicen que el matrimonio mismo mira exclusivamente o al menos en primer lugar, a ese don recíproco y a la posesión de los cónyuges en el goce, y que la naturaleza ha dispuesto aquel acto sólo para hacer feliz en el más alto grado posible la experiencia personal de los esposos, y no para estimularlos al servicio de la vida; hemos de decir con Pío XII que la felicidad de matrimonio no está en razón directa del goce recíproco de las relaciones conyugales, sino del mutuo respeto, aun en sus más intimas relaciones.

CONCLUSION

No bastan entonces esos «bellos» discursos de Karol Wojtyla sobre el matrimonio, contra los métodos anticonceptivos, contra el aborto, si en la practica todo esto es permitido en millones de hombres y mujeres que se dicen católicos. No se puede extirpar este mal, o al menos mitigar, sino se ataca la raíz del mismo. Si no volvemos a la doctrina tradicional sobre la naturaleza y finalidad del matrimonio, todo será vana palabrería y fingimiento, como quien oculta la mano después de tirar la piedra, cuyo golpe ha causado un enorme descalabro en la moral católica.

No es posible, por lo mismo que se pueda tratar con diplomacia a aquellos que propagan estos errores; si se quiere realmente condenar estos males, entonces ha de ser sin miramientos y con verdadera censura, si no todo quedará en un simple consejo, el cual no habría obligación de seguir, es norma general que para el buen cumplimiento de la ley tiene que haber una sanción. Puesto que si la misma naturaleza de la ley no mueve a su cumplimiento, por vicio, corrupción, mala disposición o lo que sea, entonces cuando menos el temor del castigo o de la pena sirven para apartar de la mala costumbre.

Por eso es que todo confesor debe saber que no puede absolver a aquellos esposos que impiden voluntaria y obstinadamente la generación de la prole, y no están dispuestos a quitar la ocasión, es decir, a apartarse de esos métodos antinaturales que la industria y malicia humana han creado. Y todo esposo y esposa, y aquéllos que se preparan al matrimonio deben saber las terribles penas canónicas que la iglesia impone a los que atentan directamente contra la generación, por medio de la esterilización y el aborto.

Para tranquilizar la conciencia timorata de algunos esposos, bastan en general el buen sentido y una breve instrucción de las claras y sencillas máximas de la moral cristiana.

Nota: No hablamos aquí de los métodos naturales que sólo en algunos casos pueden ser lícitos. Para esto consúltese un buen tratado de moral.

Cfr. Pío XI, Casti Connubii
Cfr. Pío XII, Cuestiones de moral conyugal .
Sociedad de Educación Atenas S.A. 1952
Discurso a las obstretrices de Roma, 29 de Oct. 1951
Cfr. Royo Marin, Teología Mora II
Cfr. San Agustín, De bono coniug C.24 n. 32
Cfr. Santo Tomas, 41,1º ad 42, 3 ad 4; 58 1 ad 3;59,2; 64,1 sed contra; 65 1 ad 6 etc.
Cfr. C.I.C 1013,1081
Cfr. Gen. I,28, ibidem II,18 y 22; 2 Cor. XII,14.

Breves consideraciones acerca del sacerdocio

Por el R.P. José Francisco Jiménez de Santiago.

«El sacerdote lleva el Evangelio en su mente y en su corazón y lo va predicando con la palabra y con el ejemplo. Su vida tiene que ser un comentario del Evangelio. Cada uno tendría que exclamar: «Se nota que éste si ha leído el Evangelio y trata de cumplirlo...»

«Lo mejor de su existencia lo pasa el sacerdote en el altar orando por los que somos miserables, para que la misericordia de Dios se apiade de nosotros...»

«Cuando otros están quizás entregados a diversiones y fiestas, el sacerdote está leyendo en su libro de oraciones los Himnos más bellos del mundo, los Salmos, orando por toda la humanidad. Rezar a Dios y hacer el bien esos son sus placeres...»

«Los fieles se van convenciendo cada día más que Dios les ha regalado un santo y que allí lo tienen en medio de ellos...»

Los anteriores párrafos han sido sacados de un escrito de Lamartine acerca del sacerdote. Inspiradas palabras, llenas de poesía y espiritualidad para manifestar la santidad de que debe estar revestido todo sacerdote, pues es muy alta su dignidad.

¿Acaso no deben encontrarse sin mancha las manos que han de tocar y ofrecer el Cordero Inmaculado? ¿No debe ser santo e inocente quien se ha de inclinar sobre la Santidad e Inocencia mismas? Por eso el mismo Dios dice en el Levítico: «Sacerdotes ... sint sancti, quia Ego Sanctus sum» (Sacerdotes ...sed santos, porque Yo soy Santo. Lev. 28,8).

Con cuánto amor tratan a sus fieles los sacerdotes que se reconocen ser «alter Christus»,»otro Cristo», y tal como Nuestro Señor, no cejan en su empeño de dirigir a esas almas hacia la eterna bienaventuranza; desde que nacen hasta que mueren, esos fieles tienen siempre a su lado el amoroso cuidado de su sacerdote, quien se convierte en un verdadero «padre» para ellos.

Es, sin embargo, muy triste saber que son muy pocos actualmente los sacerdotes que llevan el Evangelio de Cristo impreso en sus corazones. Lamentablemente el recogimiento y vida interior son virtudes que están desapareciendo de los pastores de almas y, por ende, también de esas almas dirigidas por ellos, pues «nadie da lo que no tiene «¿Cómo producir en la feligresía un amor y entrega a Dios cuando en realidad no se siente ni el deseo de alcanzarle para sí?»

Recogimiento, ese acogimiento de Dios en el alma, esa adapatación de la propia voluntad a la voluntad divina, ese hábito constante de la vida interior que imprime poco a poco en la fisonomía, en el caminar, en la palabra, en la mirada, un reflejo de la acción de Dios sobre el alma y que nos prepara para enfrentar hasta las más duras pruebas.

Dios nos conceda siempre un auxilio para poder cumplir con la obligación de santificarnos día con día; y haga brotar sacerdortes comprometidos con su ministerio, que las confesiones no se hagan con fastidio o desprecio, que veamos en la confesión el alivio de toda dolencia espiritual, la oportunidad de desarraigar de nuestros fieles los malos hábitos con que ofenden tanto a nuestro Señor; unos minutos de atención al penitente pueden lograr su renovación interior, el horror al pecado y amor a Dios sobre todas las cosas. Recordemos que San Juan María Vianney, el Santo Cura de Ars, en la víspera de que él recibiera un penitente sinceramente arrepentido, con profundo dolor de sus pecados, era él acosado por los embates del demonio, y ¡cuánto ansiaba encontrar a esos penitentes! ¡cuánto dolor le causaban las confesiones rutinarias, de personas sin própósito de enmienda!

Y en cuanto a la predicación, no debería cesar nunca su celo de preparar a conciencia los sermones, pues a través de éllos se puede llevar a pecadores contumaces al reconocimiento de sus culpas, al deseo de ser agradable a Dios, de ser limpia morada del Espíritu Santo. Dios Todopoderoso a constituido al sacerdote como predicador, para lo cual puso en sus labios sus propias palabras, para que destruya el pecado y edifique Su Reino en el corazón de todos los hombres . ¡Cuántas conversiones han logrado las buenas predicaciones!... pero cuánta apatía han producido las prédicas tediosas y monótonas.

Si cada homilía estuviera amparada por el amor y ciencia del sacerdote, si cada sermón constituyera realmente un mensaje de salvación, un llamado a la lucha en contra de los propios vicios, un ardiente amor al Corazón Eucarístico de Jesús, con muchísima seguridad se terminarían los confesionarios vacíos, las iglesias a medio llenar, las familias desunidas, los buenos propósitos inconclusos.

Dirijamos nuestras oraciones a Nuestro Creador para que en cada sacerdote tengamos un santo, para que en cada Misa veamos al mismo Jesucristo dispuesto a entregar su vida por la salvación de esta humanidad llena de miserias, para que cada palabra del sacerdote exhale el aliento del Divino Amor, un Amor que nos embriague y nos aliente a dejar las malas costumbres cambiándolas por actos de total entrega a Dios.

El sacrificio de Nuestro Señor Jesucristo, la sangre por El derramada sirva para nuestro provecho y nos alcance el don de la perseverancia, que dejemos atrás las cosas pasadas y el presente sea para nosotros un nuevo inicio, que de noche y de día meditemos la Ley de Dios y a partir de hoy y que siempre tengamos la firme decisión de seguir a Cristo, de alcanzar la vida perfecta por medio de la negación de nosotros mismos, de nuestros pobres y mezquinos intereses, cada acto de nuestra vida sea una respuesta al llamado de Cristo:

«Quien quiera venir en pos de Mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz y sígame»

Imaginemos el gozo de Nuestro Señor al ver que sus pastores han dejado atrás los errores y se han decidido a sacrificar su vida por sus ovejas; imaginemos el cambio que se produciría en las parroquias con un sacerdote digno de tan alto nombre; pero no imaginemos esa renovación espiritual, pidámosla sinceramente a Dios y apoyemos esa petición con nuestros actos, pues el amor se demuestra con obras y no con buenos deseos. Así sea.

Tiempo de Adviento

Toda la liturgia de Adviento es una gran expectación de la

venida del Salvador. La Iglesia nos recuerda los ardientes deseos del Mesías, que continuamente estuvieron resonando a través del Antiguo Testamento, y nos invita a repetirlos con ella de una forma cada vez más apremiante a medida que se acerca Navidad.

COMO PREPARARNOS. Para penetramos del espíritu propio de la Iglesia en este santo tiempo, y a la vez prepararnos a celebrar debidamente ese nacimiento temporal del Señor en Belén, procuremos, como se dice en el catecismo de Pío X:

1°.- "MEDITAR con viva fe, con ardiente amor, el gran beneficio de la Encarnación del Hijo de Dios".

-Mirar la fiesta de Navidad con espíritu de fe y no con espíritu mundano. Este nos invita a la disipación, a pensar y preocuparse ante todo y sobre todo por los regalos que se han de hacer a los hombres, y no por los que debemos hacer a Dios.

¿Por qué no anteponer el pensamiento del gran regalo que nos hace Dios Nuestro Señor, enviándonos a su propio Hijo?...

2°.-"RECONOCER nuestra miseria y la suma necesidad que tenemos de Jesucristo". Basta recordar la caída de nuestros primeros padres que nos legaron, como triste herencia, la más humillante bancarrota espiritual...

De ese miserabilísimo estado, sólo Jesucristo podía sacarnos; de ahí la "suma necesidad" que tenemos de El. ¿Qué hubiera sido de nosotros sin El y su generosa Redención?... Mas con El ¿Podemos esperar porvenir más dichoso?...

3°.- "PEDIRLE con instancia que venga a nacer y crecer espiritualmente en nosotros con su gracia". Vino al mundo como conquistador y redentor, para derrocar a su tirano, el demonio, y dominar de nuevo en él. Mas aunque su conquista fue universal, o sea, consumada a la vez con su pasión en todo el mundo, su aplicación es individual: sólo aquellos son de hecho conquistados y salvados, que aceptan su reinado y lo entronizan a El en su corazón, primero por el bautismo...

Venga, pues, a nacer espiritualmente en cada uno de nosotros,

por medio de su gracia y su amistad; y a crecer con la práctica de las virtudes, con que se acrecientan la gracia y méritos para el cielo.

4°.-"PREPARARLE el camino con obras de penitencia, y especialmente con frecuentar los santos sacramentos". Es cosa fácil pedir, suplicar que venga a reinar en nosotros. Para que tales súplicas sean sinceras, es necesario prepararle el camino, primero con obras de penitencia, mortificación o vencimiento propio, con que se remueven los obstáculos del pecado, se dominan las pasiones y se la facilita la entrada.

¡se nos ofrecen tántas ocasiones durante el día..!

¿por qué no aprovecharlas, aceptándolas y venciéndolos por su amor?

Después, con la gracia y recepción de los sacramentos entrará El victoriosamente y se entronizará en nuestra alma.

5°.-"PENSAR a menudo en su última venida, y a vista de ella ajustar nuestra vida a su vida santísima, para poder participar de la gloria". Si por amor no se resuelve uno a vivir como cristiano, observando los mandamientos e imitando los ejemplos del Divino Maestro, debe ayudarse del temor, pensando en su última venida, como Juez con gran poder y majestad. Sólo así podremos participar de su gloria, y dar eficacia a su venida...

Proclamación de Cristo Rey en la iglesia universal

Por Adrián Gutiérrez, Seminarista.

Gran acontecimiento fueron las apariciones de la Virgen de Guadalupe en la naciente Nueva España, pues no venía sino a estar presente con sus hijos para interceder ante Dios, y también quería ser venerada en todo el nuevo continente que representaba una multitud de almas rescatadas y arrancadas de la idolatría, y por lo tanto, ganadas por su Hijo Divino que prometió que reinaría desde un madero. Fue honrada la Nación Mexicana con tan excelsa visita del cielo, y correspondió con la construcción de templos materiales, pero más que nada, con haberle consagrado como a su Reina y haber extendido a toda América su culto.

Mas esto no era suficiente para un pueblo tan generoso como el mexicano, que no le bastaba el culto a la Madre de Dios, pues donde reina la Madre ha de reinar también el Hijo, y así llegó el tiempo y la ocasión adecuada para que la Jerarquía Eclesiástica de México solicitara de la Santa Sede la autorización para proclamar con la mayor solemnidad posible el reinado del Sagrado Corazón de Jesús en México, petición que se realizó por una carta pastoral rubricada por Mons. Leopoldo Ruiz y Flores, Arz. de Michoacán, el día 19 de marzo de 1913; esta demanda del reinado de Jesucristo era la manifestación del clero mexicano y aún más de las almas realmente sedientas del imperio del Corazón Divino en sus familias y en sus propios corazones.

El entonces Vicario de Cristo en su Iglesia Militante, San Pío X, no tardó en dar su aprobación, al observar él mismo la necesidad de la sociedad mexicana de que el Sagrado Corazón de Jesús reinara en su suelo, como ya lo hacía la Virgen Madre.

Todos los feligreses de México, así como la Jerarquía Eclesiástica, se lanzaron a derramar su júbilo al poder consagrarse con actos públicos su consagración al «Corazón Coronado de Espinas». La manifestación tuvo lugar el 6 de enero, con una «Misa Pontifical Solemne», y el acto más emotivo fue cuando el Excmo. Arzobispo colocara el cetro y la corona a los pies de Jesucristo Rey y acto continuo se rezó el Acto de Consagración prescrito por León XIII. Así mismo el Centro de Estudios Católicos (después A.C.J.M.), en representación de lo más selecto de los fieles católicos mexicanos, había solicitado la Consagración al Corazón de Jesús, también comprendió que para establecer efectivamente el Reinado de Cristo en su Nación, era necesario que no se redujera únicamente a los templos, sino que se extendiera el imperio de Cristo a la sociedad.

Por lo que presentó un proyecto de realizar un «Homenaje Nacional a Jesucristo Rey» en diciembre de 1913, al Arz. Primado de México, Mons. José Mora y del Río. Al ser aprobado su proyecto se determinó el día 11 de enero de 1914, para llevar acabo el Homenaje. Llegado el día acordado, la multitud que llenaba las avenidas vio desfilar a más de doce mil católicos varones de las más variadas clases sociales. Al llegar a la Catedral de México, prorrumpieron en gritos de ¡Viva el Rey de México! ¡Viva Cristo Rey! y ahí mismo juraron ser fieles apóstoles de Jesucristo siempre y en todas partes. Semejantes manifestaciones se realizaron en otras ciudades del país.

Mas once años y once meses después, México contemplaría la coronación de sus adoraciones a Cristo Rey, pues Pío XI, en su encíclica «Quas Primas» del 11 de diciembre de 1925 decretó la Realeza de Cristo en la Iglesia Universal.

Debido a su importancia transcribimos un fragmento de la Encíclica «Quas Primas»

«...Se comenzó por negar el Imperio de Cristo sobre todas las gentes, se negó a la Iglesia el derecho, que se deriva del derecho de Cristo, de enseñar a las gentes, esto es, de dar leyes, de gobernar los pueblos para conducirlos a la Felicidad Eterna. Poco a poco la Religión Cristiana fue igualada a las otras falsas religiones e indecorosamente rebajada al nivel de éstas; por lo tanto, se la sometió a la potestad civil y fue arrojada al arbitrio de los príncipes y de los magistrados...¿No parece que debe ayudar grandemente la celebración de la solemnidad anual de Cristo Rey en todas las gentes?...

Por tanto, con Nuestra Autoridad Apostólica instituimos la fiesta de Nuestro Señor Jesucristo Rey, decretando que se celebre en todas partes de la tierra el último domingo de octubre...Igualmente ordenamos que ese mismo día, se renueve todos los años la consagración de todo el género humano al Sacratísimo Corazón de Jesús...»

Que alegría debió haber causado a la Reina de Todos los Santos, el saber que sus hijitos muy queridos, por sus fervientes manifestaciones hacia la Realeza de Cristo, originaron que Pío XI estableciera tal festividad. Así daban una prueba a su Madre del Cielo, honrando y adorando a su Divino Hijo como Rey de reyes.

Esencia e importancia de la Gracia Divina

Por Dámaso Ruiz Loya.

Hay en el mundo una riqueza infinita ante la cual todas las riquezas de la tierra, todos los adelantos de la Ciencia, toda hermosura de las Bellas Artes, desaparecen, nada valen; esta riqueza la tenemos y conocemos todos los católicos, pero desgraciadamente son muchos, los que no se dan cuenta de ello, los que no la estiman y muchísimos más los que no saben aprovecharla; y este tesoro infinito son los SACRAMENTOS, porque mediante ellos adquirimos, conservamos y aumentamos en nosotros, ese DON maravilloso, Divino, que Nuestro Señor Jesucristo llamó el **DON DE DIOS**.

Fue Nuestro Señor mismo quien trajo al mundo esta riqueza divina de la que por primera vez nos habla en su coloquio con una mujer Samaritana, lo cual es narrado por San Juan en el capítulo IV de su Santo Evangelio.

Nos cuenta San Juan que un día Jesús estaba descansando, sentado en el brocal del pozo de Jacob, y mientras tanto vino una mujer samaritana a sacar agua del pozo, a la que Nuestro Señor le dijo: "Dame de beber". Como por necios odíos raciales los judíos no acostumbraban hablar con los samaritanos, la mujer se extrañó y le dijo a Nuestro Señor. ¿Cómo siendo tú judío me pides de beber a mí que soy samaritana? a lo que Jesús respondio:

SI CONOCIERAS EL DON DE DIOS y quién es el que te pide: Dame de beber, puede ser que tú le hubieras pedido a El y El te hubierá dado agua viva; cualquiera que bebe el agua de este pozo, tendrá otra vez sed, pero quien bebe del agua que yo le daré, nunca jamás volverá a tener sed, antes el agua que yo le daré vendrá a ser dentro de él un manantial de agua que manará sin cesar hasta la Vida Eterna.

Quienquiera que detenga su atención a considerar cuál es esa "agua viva" de tanta excelencia, que Nuestro Señor Jesucristo anuncia a la samaritana, podría pensar que se refería a la Sagrada Eucaristía o la Santa Doctrina que El nos trajo, que nos da a conocer a Dios y nos abre las puertas a todas las maravillas y riquezas de nuestra Santa Religión. Mas Nuestro Señor Jesucristo no se refería entonces a ellas, sino a un DON prodigioso, Divino, que el hombre por sí mismo nunca será capaz de merecer y que Dios, en su infinita Bondad, gratuitamente le concede, por esto se dice Gracia.(**Gratia** = Beneficio, Don).

Llámase gracia, toda merced que Dios nos hace, es hasta cierta forma, o don, o hábito, o disposición, o cualidad, influencia divina, que sólo Dios crea en el alma de todos nosotros, para que por esta gracia seamos de El amados. Es una simiente espiritual que secretamente arraiga en el ánimo, y Dios le da crecimiento. Y se dice lluvia porque riega la tierra de nuestro corazón para que dé fruto abundante de buenas obras.Item vida del justo, porque así como el alma da vida al cuerpo, así la gracia da vida al ánima.

La participación del reino de Dios (**Essentia Gratiae**) es un regalo liberalísimo de Dios y pertenece al reino llamado sobrenatural y para acentuar su carácter de regalo decimos que es gracia. Con especial claridad está descrita la gracia divina en San Agustín (Doctor Gratiæ) que subraya con gran precisión que la gracia es propia y estrictamente sobrenatural. En el año 416 escribe una carta al Papa Inocencio I y acentúa el hecho de que Pelagio no reconoce más gracia que la Natural, negando la elevación del hombre al estado sobrenatural y consiguientemente del pecado original. De tal manera manifiesta San Agustín, que para el pelagianismo (Herejía de Pelagio) el pecado de Adán no tuvo para sus descendientes otra significación sino la de un mal ejemplo; porque no admite la gracia en sentido propio y en definitiva no ve en la Justificación.

Su error consiste, pues, en que no toma bastante en serio el perdón de los pecados y no llega, por tanto, desde ese su principio a la fe en una interna renovación y santificación del hombre. La gracia se distingue esencialmente de la gracia natural predicada por Pelagio porque aquélla es una realidad Sobrenatural, es un Don que Dios concede para que logremos la íntima comunidad con El, resalta San Agustín.

Podemos decir, por lo tanto, que la gracia es un **Don Sobrenatural que Dios participa a la criatura racional por los méritos de Jesucristo a modo de regalo de amor y para participación del reino de Dios.** De la misma manera que la luna participa de la luz del sol, así el alma participa por la gracia de la misma divinidad de Dios.

La gracia divina es un requisito "sine qua non" (sin la cual no) podemos ser salvos. No hay ningún santo en el cielo que pueda decir: "Yo me he hecho santo por mis propias fuerzas". Todos han de confesar humildemente lo que San Pablo dijo:**"Por la gracia de Dios soy lo que soy"** (I Corintios XV-10). Y si felizmente vamos al cielo hemos de decir también: "Por la gracia de Dios soy lo que soy". Sin la gracia de Dios no somos nada; con ella lo somos todo.

Sin la gracia, nada bueno. La conversión de San Pablo es muy brillante. Pero sin la gracia del Espíritu Santo, Saulo nunca hubiera llegado a ser Pablo. Jamás se le hubiera ocurrido ser cristiano, y menos apóstol de Cristo; aun cuando hubiese querido, no lo hubiera logrado. Sin la gracia somos débiles, pobres. Sin la gracia no podemos hacer nada bueno. Ya Nuestro Señor Jesucristo nos lo dice: **"Sin mí nada podeís hacer"** (Jn. XV-5). He aqui la máxima fundamental: Sin la gracia divina no podemos hacer nada, con la gracia lo podemos todo.

En fin la gracia divina es la llave del cielo, la cual hemos de llevar si queremos entrar en él.

TRENTO

AÑO 2 No.4
DICIEMBRE 1996-ENERO 1997

HERMOSILLO, SONORA, MÉXICO

DIRECTOR GENERAL:
PBRO. DAVID CONTRERAS



MEXICO $ 5.00 U.S.A. Y OTROS PAISES 1.00 DL





NUESTRA PORTADA:
MONSEÑOR PIVARUNAS IMPONE LAS MANOS SOBRE EL ORDENANDO PIDIENDO PARA ÉSTE EL AUXILIO DIVINO

DIRECTORIO

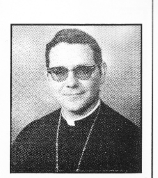
DIRECTOR GENERAL:
Pbro. Luis David Contreras

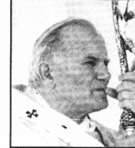
COLABORADORES:
Pbro. Daniel Pérez Gómez
Pbro.Dámaso Ruiz Loya
Pbro. Merardo Loya Loya
Gloria Riestra
Jaime Preciado Monzón
Elvia Valenzuela de Salgado
Fco. Javier Campa Johnson
DISEÑO:
Sabina Flores de López

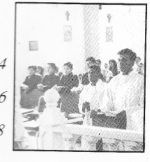
Publicado por la Sociedad Sacerdotal Trento en Hermosillo, Sonora, México, en los talleres de Editorial El Auténtico. Revolución Nº 14 Norte, Col. Centro, en Hermosillo, Sonora, México.

A.M.G.D.

SUMARIO







OBISPO MARCO ANTONIO PIVARUNAS

Elvia Valenzuela de Salgado y Francisco Javier Campa Johnson

"John Paul II was recognizing their false gods as God, and to me that is against the first commandment of God: I am the Lord thy God thy should not have strange gods, false gods before me. And so that is summarizes what direction the things are going in".

Would You tell US Your autobiography, please? I was born in Chicago Illinois in October, 1958, my parents they were very devoted Catholics. I should say they always went to church. I went to Catholic schools most of my life, I remember how at school my first couple of years in the Catholic school my brothers and sisters and I were having a very good training. I remember during that year many things were changing. It was probably in 1967 or 1968, and my father began to get concerned about what was taking place in the Church. I remember the sisters taking off their habits, I remember they took out the altars and set up the table. I remember they had guitars playing songs during the Mass, and my parents were very upset for all these changes.

I remember in one ocassion the priest was talking at school. He drew a big mountain on the blackboard and he said «that on the top of the mountain was the heaven», and this priest was preaching a false ecumenical doctrine «that all religions lead you to heaven « and it does not matter if you were Catholic or not. My father was very angry because he said «that it is very expensive and it costs a lot of money to keep these children in a Catholic school and they were not taught the truth». So we left that parish and we started to look for another parish, and we found a priest in north Chicago, a Traditional Mass. What we searched for was a true faith, as it used to be.

I joined in the seminary when I was 15 years old, in 1974, and I was going to become a religious to give my life to God and to service the Church and to help out.

I belonged to a traditional seminary in Washington, and I went through a noviciate for one year; in 1976, I took one-year vows, and then after a one-year poverty test and obedience for one year, I took vows for three years and then after that I took the perpetual vows as a religious.

When I was in the seminary I took clerical tonsure at the age of 19 and then I began my studies of priesthood. I studied seven years for priesthood.

I was 26 years old in 1985 when I was ordered to the Priesthood by Bishop George Mussey. He

"Esta es la dirección de la nueva Iglesia, cuyos dirigentes han caído en la apostasía. Al pedir Juan Pablo II 'recen a sus dioses' peca contra el Primer Mandamiento, que dice: 'Yo soy tu Señor y Dios, no adorarás a falsos dioses'".

La Iglesia Tridentina es, fue y será la verdadera Iglesia Católica, Apostólica y Romana que Cristo entregó a sus apóstoles, afirmó el Obispo Mark Anthony Pivarunas.

Monseñor Pivarunas, nacido en 1958 en Chicago, Illinois, y radicado en Omaha, Estados Unidos, visitó México para consagrar en Hermosillo, Sonora, en días pasados, a dos nuevos sacerdotes y un subdiácono de la Sociedad Sacerdotal Trento.

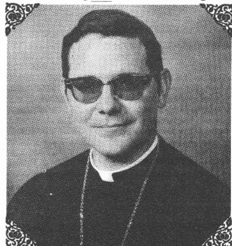
"San Pablo advirtió, en su carta a los Tesalonenses, `antes de que el anticristo venga, habrá dentro de la Iglesia una gran caída, una apostasía; el anticristo vendrá del templo de Dios", sostiene Monseñor.Anthony Pivarunas, quien pertenece a la Congregación de María Reina Inmaculada, fue consagrado Obispo en 1991 por monseñor Moisés Carmona y afirma que "muy lejos estaba yo de imaginar que en tan corto tiempo tendría la gran responsabilidad de velar por los fieles de México, al morir el primero de noviembre de 1991 monseñor Carmona".

Pivarunas recuerda que desde su más tierna infancia su vida se desarrolló en un ambiente místico, espiritual, recibiendo educación en escuelas católicas en Estados Unidos, "mis padres fueron católicos muy devotos, por eso nuestros estudios, de mis hermanas y mío, los iniciamos en escuelas católicas".

"Pero, con el paso del tiempo, mi padre se percató de que muchas cosas cambiaban dentro de la Iglesia y que afectaban nuestra educación religiosa. Corrían los años de 1967 y 1968, entonces mis padres decidieron que era necesario un cambio de plantel escolar".

Fue así como, afirma Monseñor, "comenzó nuestro peregrinar en busca de verdaderas escuelas católicas encontrando una en el sur de Chicago donde conocí la Iglesia tradicionalista y no como aquella en la cual el maestro, para ejemplificar la forma en que se podía llegar al cielo, dibujaba una montaña y decía: 'aquí arriba está el cielo y ustedes pueden llegar a él a través de cualquier religión'.

"Eso es Ecumenismo, la predicación de una falsa doctrina ecuménica de que todas las religiones conducen al cielo. Falso. Esto tuvo sus raíces en el Concilio Vaticano II, del cual se adueñó la masonería liberal, a través del documento "Dignitatis Humanae". Se dio por medio de él a todas las religiones los mismos derechos y libertades, siendo ésta una contradicción además de que estas afirmaciones ya habían sido condenadas por Papas y Concilios anteriores. Dios dijo



Monseñor Marco Antonio Pivarunas.

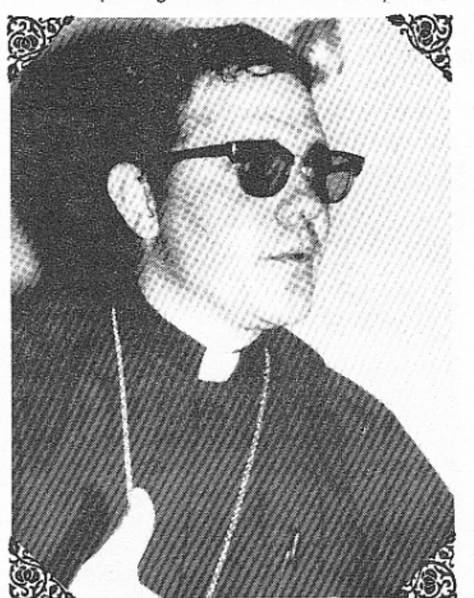
was a Traditional Catholic Bishop who was consecrated by Mexican Bishop Moises Carmona and then Bishop Carmona was consecrated by Msgr. Ngo Dinh Thuc, Archbishop of Hue, Vietnam. He was brother of Ngo Dinh Diem, who was President of this country at the same time when JFK was President of the U.S. After I was ordened as a priest I spent, two years in Washington. I was Principal at the High School and I ran it. After that, I went to take care of the parish at Omaha, Nebraska.

During the four years I was in Omaha, before I was consecrated Bishop, I took care of mass centers in Minnesota, Kansas, and Colorado and besides several main centers in Nebraska.

Now we have the congregation Mary Immaculate.

We have 50 religious sisters and we have 15 priests and brothers seminarians. And in 1989 the priest who was Superior, He resigned because he had been Superior for a long time and he wanted to take a break so we had an election and I was elected as Superior General of the Congregation. I was consecrated Bishop by Bishop Carmona. He had a desire for a priest because we are a very large congregation. We have churches throughout all the U.S.A. We have an apostolic work constantly growing. He wanted for the group to have their own Bishop.

I think also that Bishop Carmona considered that the Bishop he had consecrated was Bishop Mussey, and he had very poor health. He was not able to travel. Bishop Mussey consecrated to a Bishop Senior He was priest from Ohio, Milwaukee and Wisconsin and both of them had died. Having consecrated older bishops and then dying off, Bishop Carmona desided to consecrate a young bishop who had better health and then might be able to assist some churches, so on September 24th, 1991, Bishop Carmona consecrated me, I was not expecting to work in Mexico at all, I have



Mons. Pivarunas al poco tiempo de haber sido consagrado Obispo

que existe una sola religión fundada por Nuestro Señor Jesucristo y esa es la religión Católica Apostólica y Romana, más aún, es nuestra obligación convertir a todos los hombres hacia nuestra Iglesia y hacia Cristo".

Después del Concilio mencionado se introdujo una nueva misa; sacramentos diferentes a los que Cristo dejó a sus apóstoles. Aquí es donde se cae en apostasía".

"El Concilio Vaticano II sirvió para 'infiltrar' a la verdadera Iglesia Católica, Apostólica y Romana con ideas masónicas liberales y así acabarla y destruirla" asegura el obispo Pivarunas.

En relación a la postura del Vaticano y Juan Pablo II ante la Iglesia Tridentina, sostuvo: "La Iglesia que dirige el Papa no es la verdadera iglesia, es un conjunto de nuevas ideas, nuevos sacramentos. Entonces no tenemos la misma religión. La prueba más fehaciente fue la reunión de Asís, donde Juan Pablo II conjuntó 150 religiones diferentes, entre ellas el Budismo, el Islam, el Induismo, la Masonería, todas estas religiones falsas, y les dijo: "Recen a sus Dioses por la paz mundial", reconociendo él mismo otras religiones, otros dioses, Ecumenismo puro.

"Esta es la dirección de la nueva Iglesia, cuyos dirigentes han caído en la apostasía. Al pedir Juan Pablo II 'recen a sus dioses' peca contra el Primer Mandamiento que dice: 'Yo soy tu Señor y Dios, no adorarás a falsos dioses".

Monseñor Pivarunas negó una posible variación en la postura de validez-ilegalidad que la Iglesia Católica Apostólica y Romana sostiene frente al Vaticano, "la infiltración comenzó con el Concilio Vaticano II y ha sido reforzada a través de los años, sin consideración alguna de lo que pensaban lograr los postconciliares con todos los cambios y reformas que en aquel tiempo establecieron y continúan estableciendo".

Abundó: "nosotros existimos desde 1965 al darse una incisión en la Iglesia entre Cardenales y Obispos que no estuvieron de acuerdo con los cambios promovidos, o sea las falsas doctrinas postconciliares y que continuaron con su defensa de la verdadera Iglesia de Cristo".

Consideró el Obispo que el movimiento tradicionalista "está en constante crecimiento. En principio se creía que éste era un movimiento para gente mayor, ancianos que lo siguen porque así fue en su pasado; misa en latín, comunión de rodillas, mujeres con sus cabezas tapadas dentro del templo, etc. Pero no. Existe gente joven que se ha percatado de que 'algo andaba mal' en la forma que se maneja la nueva iglesia, que aquella no es la iglesia que debiera ser. Ellos no tienen ninguna remembranza de la Misa Tradicional ni de la verdadera fe católica ya que ellos fueron formados con mentes postconciliares".

"Sin embargo y por la Gracia de Dios entendieron que 'algo andaba mal' y optaron por el tradicionalismo. Algunas de las historias de estos cambios son providenciales e inclusive milagrosas", dijo el Obispo.

HACEN FALTA VOCACIONES

El movimiento tradicionalista va por muy buen camino, despacio pero seguro, asentó el obispo Pivarunas.

"Una de las urgencias que tenemos son las vocaciones. Necesitamos más sacerdotes y religiosas que atiendan la creciente grey de católicos de la Verdadera Fe. Existen iglesias y parroquias necesitadas de párrocos pero me es imposible brindarles alguna solución ya que mis sacerdotes se encuentran asignados y saturados de sus trabajos en sus respectivas regiones. Necesitamos más sacerdotes para de esta forma pensar en que algún día pudiéramos consagrar un Obispo mexicano".

EXCOMUNION: IMPROCEDENTE

¿Qué piensa el obispo Pivarunas de la opinión del Obispo Auxiliar de Hermosillo, Carlos Quintero Arce en el sentido de que los tradicionalistas están excomulgados?

"El señor Quintero Arce es parte de la iglesia modernista y subrayo modernista. Nosotros los tradicionalistas no tenemos la misma fe que aquellos, no tenemos la misma misa. Nosotros los tradicionalistas tenemos la fe que Cristo dio a los apóstoles y ha permanecido por 19 siglos. Nosotros no hemos cambiado. ¿Por qué estamos equivocados? ¿Por ofrecer la misma misa que se ha ofrecido por cientos de años? ¿Por tener y conservar la misma fe que ha estado vigente durante milenios? ¿Cómo habríamos de estar excomulgados si practicamos la religión que nuestros abuelos, y tatarabuelos han practicado? Nosotros no hemos cambiado, son ellos los que han cambiado.

MEXICO, UNA TIERRA BENDECIDA POR DIOS

"Cada vez que visito México me sorprende el fervor y dedicación a la fe de su pueblo. México es una tierra bendecida por Dios; por las apariciones de la Santísima Virgen de Guadalupe, la sangre que sus mártires ofrendaron en aras de defender su fe y la verdadera iglesia católica por el profundo amor que le profesan a ésta"; manifestó el obispo.

"Los mexicanos, la grey, los sacerdotes y religiosas, son muy fervorosos y denotan además de crecimiento en número, crecimiento espiritual, testimonio de su fe.

"La Iglesia Católica ha sido a través de los siglos la más perseguida y atacada sin embargo sus feligreses ante estos ataques se vuelven más y más fuertes. Como en el tiempo del padre Miguel Pro y así como él otros mártires mexicanos muy fervorosos".

Sostuvo que "nosotros los tradicionalistas de nuestros días somos atacados en diferentes maneras. A nosotros no nos han puesto una pistola en la cabeza ni nos han torturado. Sin embargo los ataques son ideológicos afirmando que somos sismáticos, que no somos católicos, que estamos excomulgados, etc., esos son los ataques".

"Al morir Monseñor Moisés Carmona tomamos la responsabilidad de trabajar en México y con los mexicanos. Fue a principios de 1992 que empecé a viajar acá y me sentí muy contento desde mi primera visita", dijo el Señor Obispo.

"Cuando vengo a México me siento como en casa, siento que somos parte de su familia espiritual y disfruto visitar México. Quizá sea diferente a los Estados Unidos pero no tengo ningún problema para adaptarme. Creo que la gente de México es amorosa, amable y hacen que uno se sienta como en casa, como parte de gran familia espiritual".



El obispo Marco Antonio Pivarunas en todo momento ha apoyado a la Sociedad Sacerdotal Trento en su misión de salvar almas.

MENSAJE PARA LOS FIELES DE HERMOSILLO

Ya para finalizar el obispo Mark Anthony Pivarunas dejó su mensaje para la grey católica tradicionalista hermosillense en el cual los instó a "que deben recordar que cuando Cristo fundó su Iglesia les enseñó a sus apóstoles la fe que debía enseñarse a través de los siglos que fue enseñada por Papas y Obispos y que aún sigue siendo la misma".

Prosigue el obispo Pivarunas "recuerden que la misa tradicionalista es la verdadera misa, auque seamos testigos de los reconocimientos que se les da a otras falsas religiones protestantes. Nosotros tenemos los verdaderos sacramentos que no son los mismos que los modernistas.

"La verdadera fe no es reconocer otras religiones y misas protestantes que surgieron del Concilio Vaticano II a través de las ideas masónicas liberales, el falso ecumenismo, errores éstos que han sido condenados por Papas y Concilios. Nuestro tiempo es muy similar al vivido por san Atanasio, Obispo a quien le correspondió luchar contra la herejía arriana y sostenía "ellos tienen las iglesias y los templos; nosotros tenemos la verdadera fe.

"Siempre hay que recordar que los edificios no nos hacen verdaderos católicos".

plenty of work in all the U.S..

When Bishop Carmona died, some short time after that, I had to help all the priests from here, and it is my intention in the near future that God arranges things appropriately for the good of the Church, that is to consecrate a priest Bishop from here, so you all can have your own bishop.

2.- What kind of relation has the Traditional Church with the Vatican or the Pope?

We feel very strongly about what has happened since Council Vatican II. It is what Saint Paul warned about in his letter to the Tessalonians, that they had fallen in the great apostasy. Saint Paul said that before the antichrist would come, there would be within the Church a great falling away, and the apostasy and the antichrist would come into the temple of God. And we believe that this apostasy is taking place in the Catholic Church. There has been an infiltration within the Church. The freemasons have said for many years that they would infiltrate in the Catholic Church, old Bishops would forget of our Christ, and they would work with the young Bishops and would try to influence the younger priests. The younger clergy with masonic ideas, eventually there would be enough masonic infitration in the church to have a council and totally destroy the Church, introduce new doctrines, there would be freemasons to introduce a new mass and sacraments. That would be totally different than those that Christ gave to the apostles and had been done. When you look at the teaching of the Council Vatican II, the teaching of religion liberty, the name of the document was «Dignitatis Humanae». It would be absolutely freemasonic, giving all religions equal rights, freedom for all religions and they were trying to say the best way to worship God was any way you want. In any religion it is God's given right. That is a contradiction because God has revealed in Jesus Christ: one religion, one church through Jesus Christ, and that is the Catholic Religion revealed by God.

And it is our mission to try to convert all men to Christ and convert all men to the Church, but when Vatican II, with the infiltrators disrupting things. They began to teach a new doctrine that has been the doctrine that they were trying to convert it as religion liberty, false ecumenism and all these other concepts' recognition that were already condemned by past Popes and past Councils and so we believe that this modern church, conciliar church, is not the Catholics' Church and this is for anybody who has accepted this new religion. It is not the Catholics' Church. They have apostasy, they have broken. When? I think rather in the Council Vatican II and thereafter. And I would say one of the primary examples of, how we know how is this taking place in the church? We find it in John Paul II, when he calls together 150 religions of the world including the Budism, Induism, Muslim. All these false religions, and he asked them to pray to their gods, their false gods for world peace. He gave recognition to all those religions. The point he was actually saying there, with all these people worshiping and praying for God, he did not make any distintions, he was recognizing their false gods as

Continúa en la pag. 23

PROFESION DE FE EN LA MARAVILLOSA APARICIÓN DE LA SANTÍSIMA VIRGEN DE GUADALUPE

Esta profesión de fe, aprobada en 1893, viene a ser un acto de reparación a nuestra Señora de Guadalupe y a la vez una respuesta a las declaraciones de Guillermo Schulemberg, que negó sus apariciones

AMABILISIMA Reina, Señora de Guadalupe, Madre poderosa y tiernísima de los mexicanos! Llena el alma de indecibles consuelos, y rebosando de dulce gratitud el corazón, vengo á postrarme á vuestras soberanas plantas para protestar una vez más, delante del cielo y de la tierra, que creo con viva é inquebrantable fe el felicísimo acontecimiento de vuestra amable Aparición sobre el bendito cerro del Tepeyac, al dichoso indio Juan Diego, en cuya modesta tilma, llena de prodigiosas rosas, que tocaron vuestras purísimas manos, dejasteis estampada con vivos é indelebles colores vuestra hermosísima y maravillosa Imagen, que hace más de tres siglos conservamos como precioso recuerdo de vuestro maternal amor y como prenda segura de vuestra protección soberana. Por este singularísimo beneficio, que es el más preciado timbre de gloria que goza nuestra patria, os rindo de lo más íntimo del corazón fervorosas acciones de gracias, y quisiera alabaros siempre con aquella acendrada piedad y tierno entusiasmo con que celebraron esta vuestra amabilísima Aparición, y engrandecieron vuestras bondades tantos ilustres sumos Pontífices, Prelados insignes, esclarecidos miembros del clero y de las órdenes religiosas, nobilísimos reyes, virreyes distinguidos, encumbrados personajes, y esas piadosas agradecidas generaciones, que en el largo transcurso de trescientos sesenta y dos años (Actualmente son cuatrocientos sesenta y cinco años) vienen bendiciendo unánimes vuestro dulcísimo nombre de Guadalupe y tributándoos espléndidos y ruidosos homenajes de filial amor en el cerro feliz que ennoblecieron vuestras purísimas plantas, y en los numerosos y magníficos santuarios que os dedicaron en todas partes sus amantes corazones.



Conseguidme, Madre amabilísima, la gracia de ser cada día más agradecido á vuestra bondades; y pues sois, por nuestra dicha, la tesorera de los riquísimos é inagotables dones que para nuestro bien encierra el Corazón Sacratísimo de Jesús, vuestro divino Hijo, haced que sobre mí desciendan las gracias que necesito para serle fiel observando sus santos mandamientos y cumpliendo las obligaciones propias de mi estado.

Yo espero, dulce Señora mía, que seguiréis haciendo siempre en favor mío los oficios de la más tierna y cariñosa de las madres; pues este generosísimo propósito habéis

mostrado en beneficio de todos los mexicanos al dejaros ver con tan amable majestad del dichoso Juan Diego, pidiendo se os erigiese allí un Templo en que oyeseis benigna nuestras súplicas, un trono desde el cual derramaseis con profusión vuestras gracias.

Para corresponder de algún modo a vuestro maternal patrocinio, yo os prometo amaros con todo mi corazón, evitando eficazmente el pecado, que tanto os apena; y me propongo contribuir, en la medida de mis fuerzas, a que vuestra devoción se extienda, y se propague vuestro culto bajo esta advocación tiernísima de Guadalupe. ¡Que por vuestro amor, Madre mía dulcísima, llegue yo á conseguir el amor del Corazón Sacratísimo de Jesús, alabándole después por premio de mi fidelidad, en compañía vuestra y de mi glorioso Patrono, y Esposo vuestro castísimo, el Señor San José, en las mansiones felicísimas y eternas de la gloria! Amén.

❊❊❊

NOTAS.- 1ª. En el primer Sínodo diocesano de Chilapa, celebrado los días 24,25 y 26 de Abril de 1893, en la primera sesión, que fué pública, leyó el Sr. Procurador del Clero, D. Francisco Cáceres, cura y vicario foráneo de Iguala, un memorial dirigido al Ilmo. Sr. Obispo, suplicando aprobase la anterior Protesta de Fe, que todo el Clero chilapense hacía, sobre la Maravillosa aparición de Nuestra Señora de Guadalupe en el dichoso cerro del Tepeyac. S.S. Ilma. la aprobó con todo su corazón, y fué rezada por aquel venerable Clero y todos los fieles, con mucho fervor y religioso entusiasmo.

En el capítulo segundo de los Estatutos de dicho Sínodo, S.S. Ilma. manda que en lo sucesivo la hagan: 1.º Todos los niños de la diócesis el día de su primera Comunión, después de renovar las promesas del Bautismo. 2.º Los alumnos internos del Seminario, el día de su ingreso, en presencia del Sr. Rector y demás alumnos. 3.º Los ordenados, antes de recibir cualquiera de los sagrados órdenes; y 4.º Los Párrocos, al tomar posesión de sus iglesias, en presencia de sus nuevos feligreses.

2.ª El Ilmo. Y Rmo. Sr. Arzobispo de México, Dr. D. Próspero María Alarcón, se ha dignado aprobar esta Profesión de fe, y conceder ochenta días de indulgencia, por cada vez que la recen, á todos los fieles de esta archidiócesis de Méjico, y á los de las diócesis sufragáneas de Puebla, Veracruz, Chilapa, Tulancingo y Cuernavaca.

EDITORIAL

Estando ya por terminar el año, no podía faltarnos una sorpresa de Juan Pablo II ya que no son para menos sus declaraciones sobre la evolución, no se quiso quedar con las ganas. Por sus enfermedades, por su edad, él sabe que está al borde de su pontificado, su firme convicción de que el hombre procede de un animal (el mono) y su deseo desbordante de que otros participen de ese su ideal, fueron mayores que su prudencia.

La hipótesis de la evolución no es más ni menos por lo que diga Juan Pablo II, no le quita ni le pone nada el hecho de que él sea su defensor, sin embargo, sus afirmaciones si pisotean el sagrado deposito de la revelación, ya que semejante hipótesis ataca el dogma de la directa creación del hombre por Dios, el dogma del pecado original y aun el dogma de la Redención.

Es impresionante el terreno que ha perdido la hipótesis de la evolución en el mundo de la ciencia en la actualidad y de ahí lo absurdo que resultan las declaraciones de Juan Pablo II, están muy por fuera del contexto histórico y científico y aun más fuera del contexto de la revelación.

El día 18 de octubre, fiesta de San Lucas Evangelista, dos nuevos sacerdotes ordenados por el señor Obispo Marco Antonio Pivarunas, vienen a fortalecer nuestra sociedad de sacerdotes y por tanto la posibilidad de atender un número mayor de feligreses, a quienes pedimos que a su obligación de rezar por los sacerdotes, los incluyan especialmente a ellos dos, para que en este camino que inician con la ayuda de Dios se santifiquen y contribuyan a la salvación de muchas almas.

El mayor elogio que hemos recibido de parte de Monseñor Pivarunas y que lo menciona en entrevista hecha a él, que aquí publicamos, es de que «en Hermosillo se siente como en su casa». Es una satisfacción muy grande para nosotros poder lograr eso, ya que nunca son suficientes las atenciones que él merece por su dignidad y por que sus servicios que nos presta en la administración de sacramentos son inapreciables.

Y volviendo al año que termina y al que inicia con todos los buenos propósitos que debemos hacer en él (sin olvidar que los propósitos han de hacerse cada día para que puedan realizarse o corren el riesgo de caer en el olvido) empezaremos a manejar suscripciones para darle mayor formalidad a esta revista.

Queremos señalar que el objetivo fundamental de esta publicación aparte de informar, es el de servir como lazo de unión. La información y la comunicación en este caso son un medio de unidad muy favorables, teniendo comunidades tan distantes en el país el poseer un medio común para manifestar y dar a conocer nuestras ideas, para enseñar y guiar a la feligresía, para dar la voz de alerta en medio de tantos errores y confusión, o para dar a conocer el trabajo que se realiza en cada una de las parroquias que atendemos, forzosamente creará en nosotros esa conciencia de unidad en la que debemos trabajar continuamente, ya que esto contribuye al fortalecimiento de nuestra fe y a que nuestras convicciones perseveren.

Las Propiedades esenciales de la Iglesia dem

LA UNIDAD DE CULTO

SEGUNDA PARTE

Es evidente que todo reino, para que prevalezca, necesita de la unidad y la iglesia no es la excepción; requiere más que otra institución tener lazos de unión permanentes, únicos y muy sólidos.

Pbro. David Contreras

La palabra culto es de un sentido muy amplio, comprende varios aspectos. Al hablar aquí de unidad de culto lo abarcaremos básicamente en cuanto a culto público, y se define, como el conjunto de acciones, de fórmulas y cosas con que, según las disposiciones de la Iglesia Católica, se da culto público a Dios.

Nótese que es según las disposiciones de la Iglesia Católica, ella es la rectora y gobernadora del culto público que debe darse a Dios Nuestro Señor, a ella le corresponde el derecho de definir y de ordenar los ritos y ceremonias, la materia, la forma e intención con que se han de administrar los sacramentos, y sobre todo, el principal acto de adoración que podemos brindarle a Dios, el Santo Sacrificio de la Misa, que es el centro de la vida cristiana.

Cabe aclarar que si el culto público es de acuerdo a las disposiciones de la Iglesia, estas disposiciones no han de ser arbitrarias o caprichosas, sino que deben apegarse estrictamente a lo que las Sagradas Escrituras señalan al respecto y a lo que las tradiciones más antiguas han venido transmitiendo sobre el orden y la manera de celebrar el culto público, rechazando y proscribiendo todas aquellas corruptelas que las regiones o los particulares han querido introducir en los ceremoniales, pues si esto sucediera (como ya sucede ahora después del Concilio Vaticano II) el culto católico sería un caos.

La unidad de culto viene pues a consistir en la salvaguarda y unificación de los ritos y ceremonias con los cuales se le rinde homenaje a la Majestad Divina, con los cuales se administran con licitud y validez los sacramentos, protegiéndolos de degradaciones o corruptelas a que pudieran verse sujetos, dándole Dios a la Iglesia la encomienda y la autoridad de corregir cualquier cosa de éstas.

Una de las tareas del Concilio de Trento fue precisamente la unificación y pureza del culto público, administración de sacramentos, Breviario y sobre todo el Santo Sacrificio de la Misa que se remonta a los tiempos apostólicos y que conocemos como Misa de San Pío V.

¿Cuál es la importancia de la unidad de culto y principalmente de la Santa Misa que es el centro del culto católico?

Expliquémoslo de la siguiente manera: Dios en todo su derecho exige de nosotros culto de adoración y nosotros tenemos la necesidad de cumplir con esta obligación, pero Dios no quiere un culto cualquiera, El nos pide un culto proporcionado con su dignidad, por eso nunca le agradaron los sacrificios de la antigua ley. Son insuficientes y casi nulas nuestras formas particulares y limitadas de adorarle, por eso El mismo nos proporciona la manera excelente de rendirle culto de adoración. Con la muerte en la Cruz de su Hijo Jesucristo Nuestro Señor, aparte de redimirnos El establece desde ese entonces el sacrificio por excelencia, con el cual podemos adorarle, darle gracias por sus beneficios, pedirle perdón por nuestros pecados y pedirle nuevas gracias y favores.

La grandeza de este sacrificio en cuanto a lo que representa, en cuanto a la adoración que se le tributa a Dios, en cuanto a la víctima que se inmola, Jesucristo, segunda persona de la Santísima Trinidad, en una palabra, en cuanto a todo lo que lo rodea, exige de la mayor armonía, unidad y orden en todas sus formas, para que en todo el mundo se le rinda a Dios el culto que a El le agrada: el mismo Sacrificio de la Misa en todos los lugares.

La inmolación incruenta pero real de Jesucristo en nuestros altares ni siquiera puede ser abarcada por el entendimiento humano ni ponderada lo suficiente con palabras, no se puede hacer un teatro o una faramalla de un acto tan trascendental.

La Iglesia conocedora de todo esto y de su misión al respecto se ha preocupado desde sus inicios y a través de los siglos en establecer leyes litúrgicas, ritos y ceremonias que rijan y ordenen la manera cómo Dios quiere ser adorado, por eso la Iglesia ha sido guardiana celosa de la unidad del culto y lo considera un tesoro inestimable.

Este tesoro inestimable ya no existe.

Si en algún aspecto es más manifiesto el resquebrajamiento de la unidad en la Iglesia post-conciliar es precisamente en cuanto al culto, fue uno de los triunfos más difíciles pero más diabólicos de la maquinaria progresista en el Vaticano II, aun cuando se tuvo la oposición casi de todo el clero católico, específicamente en la implantación del Novus Ordo Misae.

Tal vez pudiéramos hacernos de la vista gorda y soportar la posibilidad de que pudiera haber unidad de fe en cuanto al dogma pero es imposible pasar desapercibida la falta de unidad en el culto, puesto que es externo, visible, y a todos manifiesto.

En la actualidad es en extremo escandalosa la diversidad de formas como cada sacerdote celebra la nueva misa, cada quien como se le antoja, como mejor le parece, cada quien inventa su "show" según sus gustos e inclinaciones. Es cuestión de que asistamos a la misa de uno o de otro,

uestran la falsedad de la Iglesia Postconciliar



o de cualquier sacerdote y que comparemos para darnos cuenta de que cada quien lo hace a su manera. Y si esta diferencia la encontramos entre sacerdotes de una misma región ¿qué diferencias no encontraremos en la manera de celebrar en sacerdotes de otros países, con culturas diferentes, lenguas e idiosincrasias particulares.

¿Qué podemos decir del ceremonial y las rúbricas que deben acompañar a la celebración de la nueva misa según las nuevas reformas? Simple y sencillamente que no existe disciplina litúrgica, se tiene la libertad de improvisar de acuerdo a las "necesidades pastorales" del lugar.

Esta falta de disciplina litúrgica abarca todos los aspectos del culto público ya que las reformas del Concilio se realizaron con la finalidad de destruir cualquier resabio de tradición y de sagrado.

En la Misa de San Pío V se guarda una unidad y armonía admirables, independientemente de la nacionalidad del sacerdote o del lugar donde se celebre el Santo Sacrificio, se le ofrece a Dios un homenaje único y digno de su Majestad Infinita.

¿Cómo se puede refutar que el latín utilizado en todos los países para la celebración de la Misa y administración de sacramentos no logre unidad en el lenguaje del culto? ¿Qué acaso no es lo más lógico utilizar un lenguaje común para rendirle a Dios un mismo culto y en todo el mundo? Pues este idioma común y todas las tradiciones apostólicas sobre las formas de administrar el culto y aun las declaraciones de los últimos Papas al respecto, principalmente Pío XII, fueron pisoteadas por el Concilio Vaticano II. Señalemos sólo algunos pasajes de la encíclica Mediator Dei del Papa Pío XII.

"La Iglesia, en realidad, es un organismo vivo, y por eso crece y se desarrolla también en lo que toca a la Sagrada Liturgia, adaptándose a las circunstancias y a las exigencias que se presentan en el transcurso del tiempo y acomodándose a ellas; pero a pesar de ello, hay que reprobar severamente la temeraria osadía de quienes introducen intencionalmente nuevas costumbres litúrgicas o hacen renacer ritos ya desusados y que no están de acuerdo con las leyes y rúbricas vigentes. No sin gran dolor venimos a saber, Venerables Hermanos, que así sucede en cosas, no sólo de poca, sino también de gravísima importancia; efectivamente, no falta quien use la lengua vulgar en la celebración del Sacrificio Eucarístico, quien traslade fiestas -fijadas ya por estimables razones- a una fecha diversa, quien excluya de los libros aprobados para las oraciones públicas las Sagradas Escrituras del Antiguo Testamento, teniéndolas por poco apropiadas y oportunas para nuestros días".

"...Así, por ejemplo, se sale del recto camino quien desea devolver al altar su forma antigua de mesa; quien desea excluir de los ornamentos litúrgicos el color negro; quien quiere eliminar de los templos las imágenes y estatuas sagradas; quien quiere hacer desaparecer en las imágenes del Redentor Crucificado los dolores acerbísimos que El ha sufrido; quien repudia y reprueba el canto polifónico, aunque está conforme con las normas promulgadas por la Santa Sede".

No es el objeto de este trabajo analizar la validez o licitud de las nuevas formas en la administración de los sacramentos, sino únicamente señalar que con la implantación de las reformas litúrgicas de la Iglesia postconciliar esta nota esencial de la unidad en el culto que distingue a la verdadera Iglesia de las falsas no existe en la Iglesia de Juan Pablo II.

Para terminar, añadiremos algunos textos del Magisterio de la Iglesia, con la finalidad de reforzar todo lo dicho.

"La proposición que afirma "que sería contra la práctica apostólica y los consejos de Dios, si no le procuran al pueblo modos más fáciles de unir su voz con la voz de toda la Iglesia" - esta proposición entendida en cuanto a la introducción de la lengua vulgar en las preces litúrgicas-, es falsa, temeraria, perturbadora del orden prescrito para la celebración de los misterios y fácilmente causante de mayores males".(Dz. 1566)

"Si alguno dijere que el rito de la Iglesia Romana por el que parte del canon y las palabras de la consagración se pronuncian en voz baja, deber ser condenado, o que sólo debe celebrarse la misa en lengua vulgar, o que no debe mezclarse agua con el vino en el Cáliz que ha de ofrecerse, por razón de ser contra la institución de Cristo, sea anatema". (Dz. 956)

"Y puesto que las cosas santas santamente conviene que sean administradas, y este sacrificio es la más santa de todas; a fin de que digna y reverentemente fuera ofrecido y recibido, la Iglesia Católica instituyó muchos siglos antes el sagrado Canon, de tal suerte puro de todo error [Can. 6], que nada se contiene en él que no sepa sobremanera a cierta santidad y piedad y no levante a Dios la mente de los que ofrecen. Consta él, en efecto, ora de la palabras mismas del Señor, ora de las tradiciones de los Apóstoles, y también de piadosas instituciones de santos Pontífices".(Dz. 942). ✤✤✤

LA CATASTROFE DE LA COLEGIALIDAD Y LA DEMOCRACIA EN LA IGLESIA

El sistema democrático en la iglesia nueva, ha permitido que la doctrina Católica sea presa de indecisiones, impresiciones y "consultas" a gente sin autoridad, todo en nombre de la voluntad del pueblo, augurando con esto una declerización inminente

Por Gloria Riestra

Al presente estamos viendo cumplidas las predicciones de los obispos que durante los debates del Concilio Vaticano II se oponían a las colegialidades democráticas, conferencias episcopales y demás novedades proclamatorias de supuestos poderes del "pueblo de Dios", antepuestos al sistema e institución monárquico-jerárquica de la Iglesia.

Hoy vemos en efecto lo nunca visto, como es al Papa poniendo en entredicho su propia autoridad, (que no es sólo suya particular, sino de la institución), poniendo a discusión lo proclamado en un Concilio y refrendado por él en una encíclica, como el celibato sacerdotal. Y antes de eso y después una serie de claudicaciones (hoy digo no, y mañana sí), nacidas de la "consulta" posterior a la declaración autorizada. Estamos pues en auge pleno de la democratización de la Iglesia, y por lo mismo en desprecio abierto del orden sobrenatural sobre el cual se basa la autoridad en la Iglesia (que hoy se pretende sustentar en la voluntad del pueblo, renegando de la verdad de la Gracia suprema de la Institución de Cristo. Gracia que tiene el Papa sobre los obispos, los obispos sobre el clero, y la jerarquía sobre los fieles). El caos que esto ha traído, lo estamos viendo, y la manera cómo la corriente favorece al Progresismo que está basado precisamente en esa nueva ley democrática, carismática, o por mejor decir, seudo carismática, y por lo mismo que tiene en sí mismo todas las razones y pretextos para abolir lo establecido, derrumbar la teología, y crear la nueva Iglesia delirante y populachera, basada en la economía de la voluntad popular. Debemos, pues, temblar, cuando un Papa ya no dice: "Esta es la doctrina y ésta es la ley que obliga", y en cambio pide humildemente opinión a estudiantes norteamericanos, chiquillas tontas y grupos de avanzada progresista, sobre si puede o no la mujer ser "sacerdote". Suponemos que ésto el Papa debería de saberlo por sí mismo, exponerlo con razones propias, y **prohibirlo** con la sola Gracia de su autoridad. Este inadmisible chacoteo con toda la teología católica, que se está haciendo, es el camino de la destrucción de la Iglesia por vía oficial (ya sabemos que en catacumbas sobrevivirá mientras pasa la crisis), y no sabemos hasta dónde lleguen las pretensiones de los "dioses del pueblo", en vista de tan rotundos éxitos como está logrando la anarquía consultada y el error proclamado ley por el solo hecho de la reincidencia.

Con razón vemos también, tras de instalada la democracia en la Iglesia, tánta facilidad para despreciar las normas mismas pontificias que siendo válidas y conforme a la doctrina, el Papa no ha desmentido, pues el clima es de inseguridad total, y para avanzados, de ganancia segura; de ahí que se adelanten los experimentos con la seguridad de que, lo mismo con ellos que con las proposiciones contradictorias de toda Doctrina, mañana habrá en Roma una comisión de "peritos", curas avanzados, laicos carismáticos, muchachas, y toda esa fauna consultada para derrumbar en nombre de la voluntad del pueblo, la doctrina secular. Estamos ante una farsa inaudita. Pues no hace mucho que Su Santidad declaraba que "sólo habría concesiones, pero no derechos, respecto a los oficios de la mujer en la Iglesia". Si creía que no podían ser sacerdotes las mujeres, ¿por qué ahora dar lugar a la farsa consultiva al respecto?... Es él quien tiene que decir, con plena potestad para ello, si pueden o no pueden. O, si sí creía él que no pueden ser sacerdotes, ¿por qué daba a entender lo contrario?...

Estamos de esta manera embarcados bajo múltiples sofismas, en un camino de destrucción total. Y lo peor es que es el Papa mismo quien ha dado pie, no sólo no impidiendo, sino aún colaborando, con indecisiones, claudicaciones y consultas donde debería él decidir y mandar, simplemente, a la instalación de la "democracia" en la Iglesia. De ahí que lo que espera el Papa, y ya lo estamos viendo, a través de la pretendida "desclerización" de la Iglesia, como lo han querido siempre los modernistas, no es el patíbulo, "sino la proliferación de iglesias nacionales", que es la vía más rápida para la destrucción, que previeron las sectas cripto masónicas. Este plan perfectamente concebido lo vemos hoy realizarse con todos sus resultados consiguientes. La abolición de la autoridad, del régimen monárquico y del derecho divino; de tal manera que suprimida la

fuente de esa autoridad, no quede más que la gritería inaplacable del populacho. La eterna "consulta" y la decisión de masas y en masa, contra la teología perenne de la Iglesia, contra la autoridad del Papa, del obispo, y del sacerdote fiel.

Ya hacía tiempo que los infiltrados en la Iglesia, el clero masónico interesado en minar por dentro, habían anunciado su trabajo para lograr un Concilio, cuyos resultados para la Iglesia, decían "serían los mismos que los de la revolución francesa". Serían la traslación de esa revolución, de su sentido liberal democrático, al seno de la Iglesia. Y esto se ha logrado. Quienes se escandalizan de las verdades que decimos, deben poder probar que NO SON VERDADES. Lastimosamente, esta es la verdad. Dígase lo mismo de las Conferencias Episcopales que bajo el nuevo sistema democrático han restado autoridad personal a los obispos, tal como lo anunciaron durante el Concilio Vaticano los obispos que se oponían a ellas previendo los resultados funestos. "Las Conferencias Episcopales serían una gran amenaza a los poderes pastorales y magisteriales propios de cada tipo. El peligro para los obispos locales es totalmente real. Es fácil imaginar que cuatro o cinco obispos de una conferencia nacional tengan mayor influencia que el resto, y se hagan cargo de la dirección, (y de la elaboración de las pastorales). Esto va contra la autoridad pastoral y magisterio individual del obispo, que es pastor y maestro personal de su propia grey, independientemente de sus hermanos en el episcopado, aunque dependiente de Pedro y sus sucesores. Este es un colectivismo que está invadiendo a la Iglesia como una disminución de vida; esto no es ciertamente progreso. Añadió el obispo declarante que la tendencia actual en el aula conciliar es hacer que las conferencias nacionales de obispos sean tan fuertes, que los obispos individualmente se vean tan restringidos en el gobierno de su diócesis, que pierdan iniciativa. Sucederá que un obispo podrá no estar de acuerdo individualmente con una Conferencia". Estas declaraciones del señor arzobispo Marcel Lefebvre en las aulas del Concilio, no fueron únicas, sino que fueron muchos los oradores que hablaron en el mismo sentido, contra la falsa y confusa colegialidad que ahora impera con los resultados que ellos sabiamente previeron.

Y para no ir más lejos, aquí en México tenemos ejemplo de los resultados de esas Conferencias, cuando hay oposición por parte de algunos obispos al documento de la Conferencia Espiscopal Mexicana sobre el asunto de la paternidad responsable, ya que en dicho documento se contienen expresiones que contradicen las normas de la Humanae Vitae sobre el control natal, ya que dice el documento que "sobre los medios, los padres pueden escoger según su conciencia" Cuántos obispos habrá que estén luchando en estos momentos entre su conciencia de obispos, entre el dejar hacer, dejarse aparecer como violadores de la ley moral de la Iglesia, o meterse en contradicción con la Conferencia que necesariamente los tendrá atados bajo el nuevo sistema.

Y respecto de nuestros obispos, en otro plano, vemos que también van claudicando de su propia autoridad, lo que se manifiesta de diversas formas. Nuestros obispos ya no deciden por sí mismos, sino que para todo consultan incluso al pueblo, por medio de "encuestas", comisiones, etc. Resulta así que es ahora el pueblo ignorante y en gran parte ganado ya por los líderes progresistas, el que va a decidir sobre lo que conviene al culto, e incluso a la disciplina, y poco falta también que lo que respecta a la doctrina en la Iglesia. Pues es obvio decir, que si los obispos, que tienen ellos solos gracia especial de Dios, no se sienten capaces, se reconocen de hecho incapaces para decir lo que está bien o lo que está mal, como si estuviéramos en un plano de adivinanzas simples, dentro de la Iglesia; si ellos que además de la gracia tienen o deben tener la ciencia teológica, la preparación, y en mucho la virtud, para discernir lo que conviene, dan a entender que no pueden decidir, y andan en plan de consultar a inferiores en todos sentidos. ¿Qué podremos esperar que nazca de esta pobre opinión del pueblo en la Iglesia, formado en su inmensa mayoría por gente de rudimentarios conocimientos religiosos, adoctrinada además en masa por un clero modernista que con hábiles sofismas trata de convencerla de la "bondad" de las novedades?... No nos queda sino gritar "¡Señor, sálvanos que perecemos!"... Que la Iglesia perece a manos del pueblo, divertido en hacer girones de la túnica inconsútil de su autoridad, y lo que es peor, no una túnica robada por ladrones, sino

Continúa en la pág. 22

JUAN PABLO II DE LA EVO

Una vez más se desbordó la pasión de Juan Pablo II por las novedades, en su afán tan obstinado de aniquilar la fe de la Iglesia. Ahora levanta su voz, como suprema autoridad del mundo moderno para reivindicar y dar su apoyo a la absurda teoría de Charles Darwin.

El pasado mes de octubre, en una declaración formal enviada a la Academia Pontificia de las Ciencias, Juan Pablo expresó " que nuevos conocimientos llevan al reconocimiento de la teoría de la evolución como algo más que una simple hipótesis".

Sesenta años atrás el gran cardenal Pacelli, después Pío XII, había expresado con profundísimo dolor "escucho a mi alrededor a los innovadores que quieren desmantelar la Capilla Sagrada, destruir la llama universal de la Iglesia, rechazar sus ornamentos, hacer que se arrepienta de su pasado histórico..." y en otra ocasión "...vendrá un día que el mundo civilizado renegará de su Dios, en el que la Iglesia dudará como Pedro dudó. Estará tentada a creer que el hombre se ha convertido en Dios, que su Hijo no es más que un símbolo, una filosofía como tantas otras..."

Inmediatamente después de la muerte del gran Pío XII, todos sus "sucesores", con Juan Pablo II a la cabeza, se han encargado de realizar literalmente sus terribles presentimientos.

En realidad se trata de un paso más hacia el pleno desarrollo del pensamiento de Juan Pablo II y la nueva Iglesia, la idea de poder prescindir de Dios, el Dios de la Creación, el Dios Redentor, el Dios Santificador, el Dios Trino y Uno, y suplantarlo por el "hombre dios", el Cristo Cósmico, el hombre que evoluciona, el hombre como única realidad del universo.

La posición de Juan Pablo, de aceptar y apoyar la opinión de que tal vez el cuerpo humano no haya sido creación inmediata de Dios, sino que es producto de un proceso de evolución gradual, es otro de los espectaculares y demoledores cambios en el dogma tradicional y milenario de la Iglesia. Es quizás el más duro golpe acertado a la misma después de aquella vergonzosa reunión de Asís, el 27 de octubre de 1986, convocada por Juan Pablo II, en la cual el único Dios tenía su puesto junto a Buda, Siddharta Gautama y Shantideva, Mahoma, Zaratustra, el divino Brahama, Alá, Manitú; todos los falsos dioses y demonios, igualados a Dios y presentados a la humanidad como la "Suprema Potencia".

¿Por qué Juan Pablo hace esa declaración cuando ya nadie se ocupaba de esa teoría tan absurda de la evolución? Lo cierto es que él tuvo siempre esa convicción, él aceptó desde antes, como Theilard de Chardin, aquellas nefastas teorías del evolucionismo que conducen al ateísmo, sólo basta recorrer todo el pensamiento de Juan Pablo II desde antes del Concilio Vaticano II para convencernos de esto. El mismo, el entonces monseñor Wojtyla, apenas concluido el concilio había querido justificar el ateísmo, aquel 28 de septiembre de 1965, "El ateísmo, decía, debería ser estudiado con la ayuda de la sociología y de la psicología, no como negación de Dios, sino más bien como estado de conciencia de la persona humana" (Documentation Catholice 1965, pág. 1888). Y más antes en 1963 decía en una entrevista "...la Iglesia comprende que la tendencia actual, con miras hacia la liberación de todas las alineaciones, que se manifiestan bajo la forma del ateísmo, puede ser una manera de buscar a Dios" (ob. ct. pág. 189)

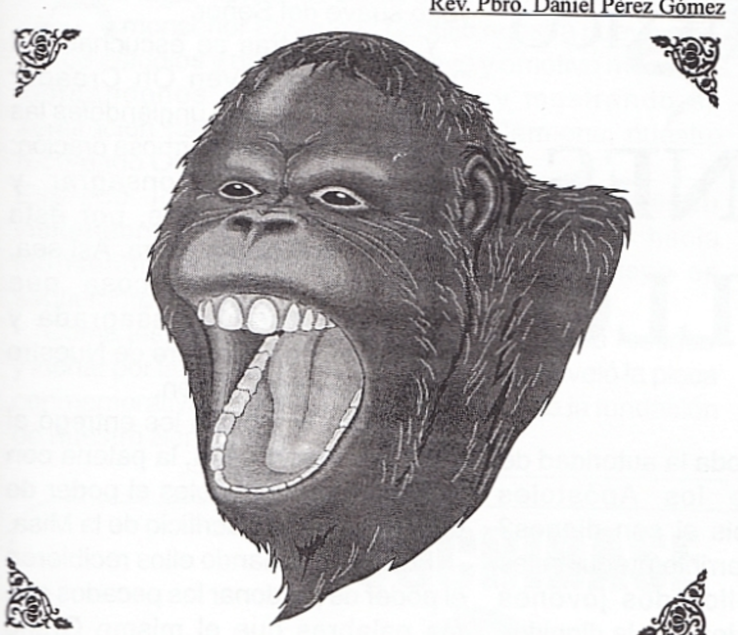
¿Cómo puede el ateísmo no ser la negación de Dios? ¿Cómo puede ser el ateísmo una manera de buscar a Dios? Desde luego todo esto es absurdo pues se opone al recto raciocinio. Pero este lenguaje tan extraño y malévolo lo vuelve a emplear Juan Pablo ahora cuando dice "nuevos conocimientos llevan al reconocimiento de la teoría de la evolución... " ¿Cuáles "nuevos conocimientos"?

La tradición cristiana y la razón humana exigen que se les diga cuáles son esos nuevos conocimientos para poder avalar tal doctrina; pero desde luego que no los hay, porque



Y LA TEORIA LUCION

Rev. Pbro. Daniel Pérez Gómez



la teoría de la evolución ofrece muchísimas dificultades que la ciencia como tal no ha podido resolver, es pues una teoría prácticamente obsoleta e indemostrable.

Lo triste es que la actual generación ha caído en la ignominiosa condición de confundir lo verdadero y lo falso, lo bueno y lo malo, y esto lo sabe perfectamente Juan Pablo y todo su séquito de cardenales y obispos, pues es el camino que han preparado.

Esa conciencia de la persona humana, es decir, esa libertad religiosa de que tanto ha hablado y ha defendido Juan Pablo a lo largo de todo su pensamiento teológico, no es otra cosa que la "justificación" para que el hombre pueda no creer o creer a su capricho en todo lo que quisiera, según su manera subjetiva de percibir las cosas. Relativismo y existencialismo puros bebidos por Juan Pablo II en Kierkegar, Husserl, Scheler, Lubac y J. Maritain principalmente.

Es asombroso cómo esta generación asimila rápidamente cualquier novedosa doctrina por absurda que sea. Las mentes están dispuestas a recibir toda clase de veneno. Se trata de ese programa del Vaticano II o mejor dicho de los reformistas para renovar la Iglesia, esa "accommodata renovatio" que Karol Wojtyla define como el programa completo de renovación conciliar de la Iglesia; se trata pues de una transformación planificada según una meta precisa, de la conciencia de la Iglesia Universal.

"Esta "transformación planificada" es un proceso dinámico que tiene sus raíces en las decisiones del Vaticano II, y que conforma toda la era post-conciliar. El concilio debe pues ser considerado como el punto de partida de un proceso de renovación metódica" (Karol Wojtyla "Introducción al Vaticano II- Ensayo de clasificación " 1968).

Según pues este plan maestro de "transformación planificada de la Iglesia, seguido fríamente por los modernistas a lo largo de estos treinta años, les permite ahora hacer que las muchedumbres acepten tranquilamente que Dios no creó directamente a Adán y que posiblemente entonces no habría existido el paraíso ni la culpa original.

¿Cómo conciliar los teorías darwinistas con el relato bíblico de la Creación? ¿Deberemos negar después los dogmas del pecado original y la Redención del Hijo de Dios? ¿Hasta dónde llegará la osadía modernista?

No faltaron inmediatamente los librepensadores que aplaudieron la declaración de Juan Pablo II. Es que esas declaraciones son presentadas con un supuesto carácter científico, pero en realidad se trata de un farsa; pues se pretende hacer creer que la fe y la Iglesia se habían opuesto hasta hace poco a la razón y la ciencia. Nada más falso que eso, pues ni siquiera el proceso de Galileo en el que generalmente se refugian estos falsos científicos podría ser suficiente para que la Iglesia debiera enmendarse de su pasado histórico como pretende Juan Pablo II. Las historias en torno al proceso de Galileo, quien tomó su sistema nada más y nada menos que de un sacerdote canónigo, hijo de la Iglesia, llamado Copérnico; están cargadas de mentiras y exageraciones novelescas.

El Fraude Evolucionista

Científicamente el evolucionismo no tiene base sólida: contra él se levantan muy graves dificultades de la geología, la paleontología y la embriología, que un tiempo parecieron estar de su parte. La estabilidad de la especie es el escollo de todo este sistema.

Filosóficamente, si se prescinde de una directa intervención divina, el evolucionismo choca con el principio de causalidad que no admite que un efecto superior se derive de una causa inferior (lo más de lo menos). Teológicamente nos encontraríamos en abierta oposición a la Revelación que dice que el hombre fue creado por Dios. Además no se deben olvidar los muchos fraudes que han presentado los evolucionistas en sus experimentos

Continúa en la pág. 21



ORDENACIONES EN HERMOSILLO

P. Daniel Pérez Gómez

Con la solemnidad, alegría y fervor envueltos en un gran silencio empezó el sublime canto del "Mihi autem nimis honorati sunt...", "Veo Señor, que honras sobremanera a tus amigos", en medio de una larga procesión de ministros precedida por el Obispo y tras de todos, los dos que habrían de ser elevados a la dignidad del sacerdocio.

Dámaso Ruiz Loya y Merardo Loya Loya son los dos nuevos sacerdotes que Dios nos ha dado para auxiliar su obra de santificar las almas. En esta ocasión como en otras fue el Exmo. Sr. Obispo Marco Antonio Pivarunas quien les confirió las sagradas órdenes el pasado 18 de octubre, fiesta de San Lucas, Evangelista.

Todo lo que rodeaba el acto, ornamentos, el altar, los ministros, el coro, la gran cantidad de fieles que abarrotaron la Iglesia, todo, detalle por detalle conforme transcurría la ceremonia revestía un gran misticismo y solemnidad.

Uno de los momentos más conmovedores fue aquel cuando fueron llamados los dos ordenandos, y el Obispo, con toda la autoridad de un sucesor de los Apóstoles preguntó: ¿Sabéis si son dignos? Esta breve pero terrible pregunta les recordó a aquellos dos jóvenes Diáconos la grandeza de la dignidad sacerdotal y la santidad de los oficios a los que ellos se habían de consagrar; pero también les recordaba la santidad y probidad de costumbres que son requeridos para acercarse y subir a tan altos ministerios.

Por esta razón, la pequeñez de su condición, después de una amonestación del Obispo, los obligó a caer postrados en el suelo en una actitud por demás humilde; y todos los ahí presentes, sacerdotes y fieles de rodillas a una voz, unidos, elevaron sus plegarias a Dios, suplicándole se dignase santificar, aceptar y consagrar a aquellos jóvenes en su sacerdocio; era el rezo de la letanías de todos los santos.

Aquel momento también nos hizo recordar las palabras que algún día Cristo Nuestro Señor nos dirigirá el día del juicio, acompañado de su tribunal de los doce Apóstoles ¿Sabéis si son dignos para la vida eterna?

Transcurrió la Santa Misa en un ambiente de profunda piedad y santidad, lágrimas incontenidas de alegría se miraban en los parientes y amigos de los jóvenes ordenados al momento de consagrar sus manos y quedar revestidos con la casulla, la vestimenta sacerdotal que significa el yugo suave del Señor.

Y así, mientras se escuchaba el "Veni Creator... Ven Oh Creador Espíritu..." El Obispo ungiéndoles las manos elevaba esta hermosa oración: Dignaos, Señor, Consagrar y santificar estas manos, por esta unción y bendición nuestra. Así sea. Para que cualquier cosa que consagren quede consagrada y santificada, en el nombre de Nuestro Señor Jesucristo. Amén.

Después el Obispo les entregó el Cáliz con vino y agua, la patena con la Hostia, confiriéndoles el poder de ofrecer el Santo Sacrificio de la Misa.

Fue al final cuando ellos recibieron el poder de perdonar los pecados con las palabras que el mismo Cristo dirigió a sus Apóstoles:

"Recibid el Espíritu Santo; a aquellos a quienes perdonares sus pecados les serán perdonados, y a aquellos a quienes los retuvieres les serán retenidos".

Ya para terminar la ceremonia el Obispo los amonestaba diciendo: Hijos muy amados: considerad atentamente el Orden que habéis recibido y la carga puesta sobre vuestros hombros; cuidad con empeño de vivir santa y religiosamente y de agradar al Omnipotente Dios, para que podais alcanzar su gracia, la cual El por su misericordia se digne concederos.

Así concluía la Santa Misa de Ordenaciones que fue un deleite para nuestra alma minuto por minuto.

La alegría que por todo esto sentíamos no cabía en nosotros, gracias a Dios. ❖❖❖

BENDICION DEL SEMINARIO MAYOR DE LOS SAGRADOS CORAZONES DE JESUS Y MARIA

Apenas terminada la Santa Misa, nos trasladamos al lugar donde se ubica el Nuevo Seminario. Allí monseñor Pivarunas bendijo nuestra nueva casa de estudios y nos dirigió un breve y emotivo mensaje, alentándonos a seguir adelante y mostrando su admiración hacia monseñor Moisés Carmona, nuestro recordado Obispo.

Expresó igualmente su compromiso de seguir visitándonos en señal de su agradecimiento hacia monseñor Carmona, quien lo consagró Obispo en septiembre de 1991.

Como testimonio de nuestro compromiso de rescatar y luchar por la Iglesia, monseñor Pivarunas develó la placa conmemorativa. Cumpliéndose diez años de la fundación de nuestro Seminario.

Aquellos memorables momentos fueron sellados con un convivio organizado por los fieles, con motivo de las ordenaciones, la bendición del Seminario, que finalmente se vio concluido en su primera etapa, después de tantos esfuerzos realizados.

La alegría y el gozo eran desbordantes, se respiraba un ambiente de unidad y caridad cristianos, todos estuvimos ahí unidos dando gracias a Dios por todas las bendiciones que nos ha enviado.

Realmente todo esto nos alienta en medio de este combate tan duro que nos ha tocado vivir; aun falta mucho por hacer, pero estamos seguros que Dios glorificará a su Iglesia. Y así como estuvimos alegres en este convite así Dios nos convidará al suyo y para siempre allá en el cielo. ✽✽✽





Candidatos a las Ordenes Sagradas: Al presbiterado Dámaso Ruiz y Merardo Loya y al subdiaconado Adrián Gutiérrez.



Se pide la intercesión de los Santos para los Ordenandos.

Monseñor Pivarunas impone las manos sobre el ordenando, pidiendo a Dios multiplique sobre él los dones celestiales.



Le confiere el poder de ofrecer el Santo Sacrificio de la Misa.

Monseñor Pivarunas dirige una exhortación a los nuevos Sacerdotes.



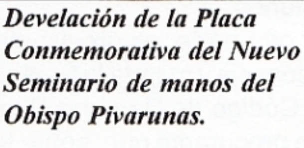
"Recibid el Espíritu Santo, a aquellos a quienes perdonares los pecados, le serán perdonados, y aquellos a quienes los retuvieres, le serán retenidos".





Ultimos momentos de la Solemne Misa de Ordenaciones.



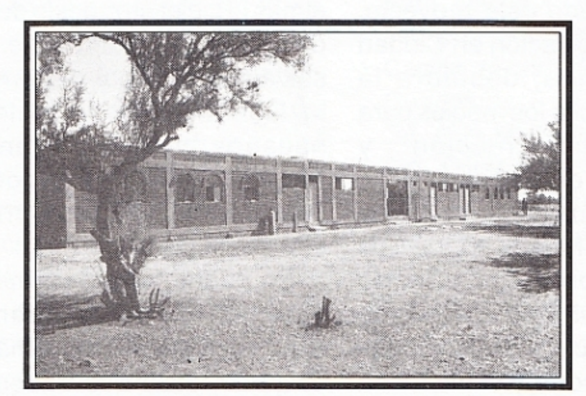


Develación de la Placa Conmemorativa del Nuevo Seminario de manos del Obispo Pivarunas.

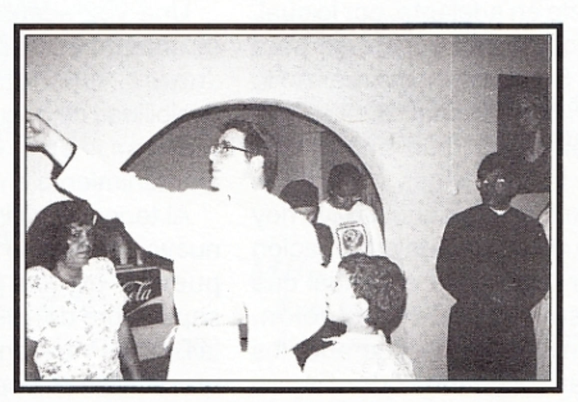


Otro aspecto del convivio en el Seminario Mayor.

Conviviendo Sacerdotes y fieles en la celebración.



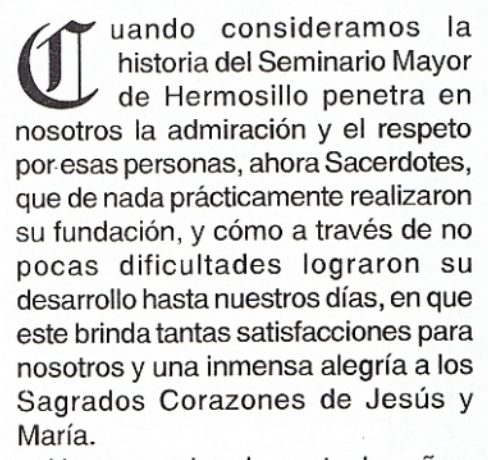
Vista general de la primera etapa de construcción del Seminario de los Sagrados Corazones de Jesús y María.



Bendición del Convento de las Hijas del Corazón de María, también de manos de Monseñor Pivarunas.

SEMINARIO MENOR EN CIUDAD JUAREZ

R. P. Merardo Loya Loya.



Cuando consideramos la historia del Seminario Mayor de Hermosillo penetra en nosotros la admiración y el respeto por esas personas, ahora Sacerdotes, que de nada prácticamente realizaron su fundación, y cómo a través de no pocas dificultades lograron su desarrollo hasta nuestros días, en que este brinda tantas satisfacciones para nosotros y una inmensa alegría a los Sagrados Corazones de Jesús y María.

Hace aproximadamente dos años, esta misma consideración pasaba por la mente del entonces Superior General de nuestra Congregación, R. P. Daniel A. Pérez, quien veía con satisfacción el trabajo hasta allí realizado; sin embargo tenía una preocupación: en el transcurso de los años se venía planteando una dificultad, por una parte sabemos muy bien que la vocación por lo general se manifiesta en los jóvenes desde los catorce años en adelante, es decir, en el transcurso de la secundaria; y por otra parte, este el Seminario Mayor sólo acepta a muchachos de preparatoria terminada, es decir, de los diecisiete en adelante, por lo cual, los primeros debían esperarse para ingresar al Seminario hasta realizar la preparatoria, en la cual, debido a la terrible corrupción que enfrenta la sociedad, la perniciosa educación laica y el ambiente en que se vive hoy en las escuelas, perdían su vocación al no tener una ayuda espiritual que guiara su santa resolución, disminuyendo así, año tras año, los ingresos al seminario. Además, en esta edad es cuando los jóvenes corren gran peligro de adquirir malos hábitos que impiden el desarrollo moral y por consiguiente la pérdida y poca estima de ideales más elevados. ¿Qué hacer entonces?

Ante esta preocupación y para atacar de frente este problema, el Padre Daniel presentó a los sacerdotes en una reunión el proyecto de construir un Seminario Menor, e invitar así a jóvenes de más corta edad y que hayan terminado la secundaria, a realizar allí sus estudios de preparatoria a la vez que las primeras enseñanzas del seminario, como serían las clases de latín, instrucción religiosa, Historia Sagrada, y otras. Además de esto, tendríamos la ventaja de que éstos aún no tienen hábitos tan arraigados, facilitándonos la tarea de promover las vocaciones.

Por otra parte, es precisamente lo que aconseja y manda la Santa Iglesia en su Código de Derecho Canónico: "Ha de procurarse que, sobre todo en las diócesis más amplias, se establezcan dos seminarios, a saber: el Menor, para instruir a los niños en la ciencia de las letras; y el Mayor, para alumnos que estudian Filosofía y Teología". (C. 1354,2).

Una vez aceptado este proyecto, se determinó su ubicación en Ciudad Juárez, Chihuahua, debido a la posibilidad de adquirir los medios para realizar su construcción y mantenimiento en esta ciudad.

Al tener conocimiento de que este nuevo Seminario Menor abriría sus puertas en los primeros días de septiembre de 1995, con la ayuda de la Divina Providencia, las vocaciones no se hicieron esperar y el día 22 de agosto de ese año llegaron los dos primeros seminaristas provenientes del Estado de Guerrero y de San Pedro, Coahuila; días después llegaron cinco jóvenes más completando de esta manera la primera generación de siete seminaristas.

Las clases y actividades empezaron el día 5 de septiembre de ese mismo año en una casa provisional suficientemente amplia para albergar a éstos y aún más seminaristas, estando al frente como Rector el R. P. Melchor Moreno y como Prefecto el P. Merardo Loya.

Los Padres sabían muy bien la grave responsabilidad que les había sido encomendada en el orden material como en el espiritual. Habían pues, de tomar un modelo próximo a quien tanto ellos como sus seminaristas siguieran como ejemplo y encomendaran sus trabajos, un Santo Patrono del Seminario que los llevara por caminos llanos y rápidos al Principal Modelo, Nuestro Señor Jesucristo. Por lo cual, en una reunión se tomó un acuerdo unánime, el Santo Patrono sería San Miguel Arcángel, el Príncipe de la Iglesia, el Vencedor del demonio, el Caudillo de los predestinados, el que introduce las almas al cielo; él, modelo de humildad, de celo por la gloria de Dios y la salvación de las almas en unión con la Reina de los Angeles serían nuestros modelos. Grande fue la alegría de todos, con estos Protectores ¿Qué habríamos de temer?

En cuanto al orden material, los estudios de preparatoria salían excesivamente caros tomándolos en conjunto, cosa que el seminario no podía solventar, por eso se decidió que personas piadosas apadrinaran a los seminaristas dando una pequeña

cuota mensual para la colegiatura, obligándose el seminarista, lleno de agradecimiento, a pedir diariamente en sus oraciones por el bienestar de su padrino como de toda su familia. Esta decisión agradó mucho a los fieles y hasta la fecha siguen acudiendo estas personas generosas a pedir las gracias del cielo apadrinando a un seminarista.

Ha pasado ya un año de su fundación, hemos visto a unos jóvenes llegar y a otros irse; sin embargo, gracias a Dios, se ha conservado el número de seminaristas, los cuales avanzan día a día en el buen camino, enseñando el catecismo a los niños, instruyéndose en las ciencias eclesiásticas y profanas, y , sobre todo, en la ciencia de la vida, para que con el favor de Dios, lleguen a ser sacerdotes santos y sabios, que es lo que requiere la sociedad actual, conforme a las palabras de S.S. Pío XII sobre la naturaleza de la educación: "La educación sería incompleta si sólo se limitase a procurar el bien personal, físico y moral, temporal y eterno de los alumnos. Debe además formarlos y prepararlos para ejercitar sobre su tiempo y sobre su generación - y aun sobre las generaciones futuras- una acción saludable de tal manera, que atraviecen el mundo, dejando lo mejor detrás de sí, más dulce y más bello que el que habían encontrado".(6 de mayo de 1951)

Actualmente se está construyendo el seminario a base de donaciones de empresas y constructoras, el proyecto sigue adelante y con el auxilio divino, pronto contaremos con una instalación propia que llene todas nuestras expectativas.

Pedimos a Dios su gracia para que siga bendiciendo esta obra, y a los fieles sus oraciones y ayuda para que este SEMINARIO MENOR DE SAN MIGUEL ARCANGEL satisfaga los deseos del Sagrado Corazón. ✻✻✻

IGLESIAS DE LA SOCIEDAD SACERDOTAL TRENTO

Lugares a donde puede Usted asistir a la Santa Misa Católica Tradicional o solicitar algún servicio religioso.

GUERRERO:

Acapulco
Iglesia de la Divina Providencia
Pbro. Martín Dávila Gándara
José Valdéz Arévalo #29
Tel. (74) 82-13-62
Capilla del Calvario
Llame al Tel. (74) 41-07-64

Dos Caminos
Iglesia del Sr. Santiago Apóstol
Pbro. Gerardo Solís Jaimes
Domicilio conocido,
Tel (747) 7-03-03

Huitziltepec
Iglesia Inmaculado Corazón de María
Pbro. Román Sánchez Parra
Domicilio Conocido.

SONORA:

Hermosillo
Iglesia del Inmaculado Corazón de María
Gral. Piña y Huépac #241
Pbro. Daniel A. Pérez Gómez
Tel. (62) 11-60-96
Capilla de Ntra. Señora de Guadalupe
Tel. (62) 50-19-28

Cd. Obregón
Para información,
llame al (64) 16-84-96

El Paso, Texas, E.U.

Llame al teléfono (915) 577-96-46

CHIHUAHUA:

Chihuahua
Capilla de San Miguel Arcángel
Para informes
llame al (14) 11-40-16

Ciudad Juárez
Iglesia de Nuestra Señora de Guadalupe
Peral #553 sur, Col. Insurgentes
Pbro. Melchor Moreno Moreno
Tel. (16) 15-25-39

VERACRUZ:

Uxpanapa
Capilla de San Isidro
Poblado 6 de La Laguna
Pbro. José Luis Cruz Méndez
Tel. (923) 7-19-66

TAMAULIPAS:

Tampico
Información al Tel. (12) 27-14-70

DURANGO:

Lerdo
Capilla de Ntra. Sra. del Carmen
Pbro. José Francisco Jiménez de Santiago
Tel. (17) 16-89-77

MEXICO, D.F.:

Para información
llame al Tel (5) 590-94-09

Nota: Lugares atendidos por los sacerdotes de la Sociedad Sacerdotal Trento.

NOCHE NAVIDEÑA

El hombre redimido es aquel que se mueve siempre a impulso de un corazón que late por Cristo y cuyos actos revelen la fuerza de la unión con Cristo; con un sentimiento lleno y triunfante, de la Redención.

Pbro. Dámaso Ruiz Loya



Noche silenciosa, noche santa, noche de misterios en la que el cielodesciende a la tierra y la tierra se convierte en cielo. Noche de Navidad.

Casi hace dos milenios que brilló una estrella en Oriente sobre la cueva de Belén, donde recogida María daba a luz al Hijo del Altísimo. Ve a Dios hecho Niño y le abraza y estrecha como a su Hijo. José a su vez cae de rodillas ante su Dios, le adora y da gracias por haberle escogido por Padre, entregándose a su servicio con amor. Hace casi dos mil años, asombrados los ángeles de ver a Dios en un portalillo por amor al hombre, y dejando al instante las sillas del cielo bajan a adorar en el pesebre a aquel Niño recostado, entonando el cántico: "Gloria a Dios en las alturas y paz en la tierra a los hombres de buena voluntad", anunciando a los pastores que ya tienen a Dios en la tierra.

Santa es esta noche, bendita es la Nochebuena.

Una estrella brilla en Belén y hace ya dos mil años que su fulgor llena la noche oscura. En el establo de Belén nace un Niño divino. Dios baja a nosotros revestido de carne mortal. Y hace dos milenios que el hombre postrado a los pies del Niño recién nacido, le reconoce por el Mesías prometido, dándole gracias por haber venido a salvarle y juntamente le ofrece su corazón y cuanto tiene, diciéndole con el corazón y con los labios ¡Oh Dios y Rey de las glorias, seas bienvenido al mundo, que sin ti estaba perdido y sea enhorabuena tu entrada a la tierra, pues por ella esperamos subir a gozar contigo en el cielo!

¿Con qué palabras y afectos podrá

el alma humana alabar la caridad del Verbo Divino en haber venido del cielo a este mundo y del seno del Padre a este humilde pesebre?

El profeta Isaías nos hace ver el significado que tiene para el mundo el nacimiento de Cristo, cuando con entusiasmo saluda, con visión profética al Redentor Venidero: "Ahora ha nacido un parvulito para nosotros, se nos ha dado un hijo, el cual lleva en sus hombros el principado, y tendrá por nombre el Admirable, el Consejero, Dios, el Fuerte, el Padre del siglo venidero, el Príncipe de la Paz. Su imperio será amplificado, y la paz no tendrá fin, sentaráse sobre el solio de David, y poseerá su reino para afianzarle y consolidarle, haciendo reinar la equidad y justicia desde ahora y siempre". Is. IX,6-7.

Solamente quien sabe lo que significa para el mundo la aparición del Niño de Belén, podrá celebrar de veras la fiesta de Navidad.

Noche de paz, destinada, ciertamente, a todos los hombres que se han preparado delicadamente a celebrar el nacimiento de Jesús. No es para aquellos cristianos disipados e inconstantes que en esta fiesta buscan ocasión para satisfacer sus placeres...Participen de los sentimientos de María, de José, de los pastores. Tengan presente que si se disponen a imitar a Jesús, El les colmará de bendiciones y les dará la paz aquí abajo.

¿Nunca han escuchado en qué consiste lo esencial de Navidad? Consiste en esta santa enseñanza:

¡Somos Redimidos!

Porque, para que el mundo no se perdiera, nació Cristo. El que de esta manera mira la obra de la Redención, puede comprender el gozo incomparable de Navidad. ¿Acaso la Navidad es el brillante árbol de Noé? ¿La cena festiva y los regalos? No. Todo ello es accesorio en la fiesta: no es lo esencial. Lo que tiene importancia es el mensaje angélico dirigido a los pastores "Vengo a daros una nueva de grandísimo gozo para todo el pueblo. Y es que os ha nacido... el Salvador que es Cristo"2. Luc. II, 10-11.

No nos engañemos: el hombre redimido es aquel que se mueve siempre a impulso de un corazón que late por Cristo y cuyos actos revelen la fuerza de la unión con Cristo; con un sentimiento lleno y triunfante, de la Redención. Este es el valor excelso. Una comunidad de fieles según Cristo, esto es, empapar el mundo y el alma de los hombres en pensamientos cristianos.

El mundo estaba perdido y Cristo Redentor nació para salvarlo. Esta es la doctrina de la Redención y conforme a esta doctrina se ha de entonar en nuestra propia vida, el canto triunfal de los redimidos en la fiel imitación de Cristo.

Vienen y pasan costumbres no conformes al pensamiento cristiano; mas no pasa Cristo. Aprendamos de nuevo a celebrar la fiesta de Navidad, porque el Niño Jesús nunca pasa de moda. Han nacido hombres insignes, han vivido y trabajado hombres eximios, mas no ha nacido, ni vivirá, ni trabajará jamás, un segundo Cristo. Sólo el Niño de Belén nos levantará a las cimas del ideal.

Transportémonos pues, con la imaginación a la gruta de Belén y entremos en ella y si no podemos allegarnos con el amor de los dos serafines de la tierra, María y José, ni contar con la pureza de los ángeles del cielo, acerquémonos a lo menos con los afectos y sentimientos de aquellos sencillos y piadosos pastores, quienes animados reconocían a ese Niño como a su Redentor; adorándole como a su Dios, dándole gracias por haber venido a redimirnos y ofreciéndole nuestro corazón y todo cuanto poseemos.

Esta será la verdadera Navidad. Y en este sentido deseo a todos unas fiestas Navideñas, llenas de bendición; fiestas que nos levanten a Dios y nos colmen de dicha.❉❉❉

JUAN PABLO II Y LA TEORIA DE LA EVOLUCIÓN

Continuación de la pág. 13

científicos. En 1912 se conmovió la opinión pública mundial por el anuncio de un descubrimiento en la localidad inglesa de Piltdown. Un tal Dawson, ferviente evolucionista, declaró haber encontrado lo que sería "el eslabón perdido" de Darwin. Un grupo de científicos estudió los restos y probaron al fin que se trataba de un fraude. "La mandíbula encontrada correspondía a un chimpancé muerto recientemente, la cual había sido teñida para darle la apariencia de fósil, los dientes habían sido limados, etc, etc... fraudes parecidos resultaron después con Davidson Black, el jesuita Theilard de Chardin y otros. Cayeron en contradicciones.

Otro caso digno de mención es el de Ernesto Enrique Haeckel, naturalista y materialista alemán, quien hizo del evolucionismo un arma de propaganda para su monismo ateo. Este materialista agregó más hipótesis a las iniciales de Darwin hasta terminar en derivaciones evolucionistas en el campo filosófico y religioso. Pero lo importante es que tan distinguido discípulo de Darwin, tuvo que recurrir a afirmaciones completamente gratuitas y hasta falsificaciones descaradas.

El Doctor Arnoldo Brass y otros científicos comprobaron que muchos dibujos y figuras presentadas por Haeckel en sus libros eran falsificaciones, de modo que el mismo Haeckel tuvo que reconocer que había inventado algunas de las figuras que aparecen en sus libros.

Haeckel terminó concediendo que sus teorías eran meras hipótesis, pero reiteró que "esa hipótesis es necesaria, puesto que de no admitirla, es preciso recurrir al milagro de una creación sobrenatural". Haeckel, como la mayoría de los evolucionistas son ateos confesos, a los que ahora parece adherirse Juan Pablo, diciendo que la teoría evolucionista era "más que una hipótesis". ❉❉❉

Bibliografía

- Parente, Diccionario Dogmático.

- V. Marcozzi, ¿Evolución o Creación?

- Johannes Dörman, El Itinerario de Teológico de Juan Pablo II.

Continuación de la pág. 11
puesta en subasta por los de adentro y lo que es peor, los de arriba.

Pero recordemos la Doctrina de la Iglesia expuesta durante el Concilio por los obispos fieles a ella, que en vano clamaron, pues ya vemos el triunfo de colegialidades y democracias contra la autoridad y sus fuentes. Fue el señor arzobispo Gerardo de Proenca Sigaud, de la arquidiócesis de Diamantina, Brasil quien recordó a la asamblea conciliar, ante la proposición de novedades en el modo de regir la Iglesia, estas verdades, que sostenemos, y que sólo volviendo a ellas se recobrará el orden y buen camino:

"El poder de gobernar la Iglesia (y por lo tanto de opinar sobre lo que a ella conviene) fue dado sólo a Pedro, como un poder personal, y de Pedro fue transmitido a sus sucesores en el Papado. Ni aún el mismo Papa podría cambiar esta estructura establecida por Cristo, ni pretender gobernar la Iglesia por medio de una especie de Concilio permanente. (Este concilio permanente lo constituyen ahora los Sínodos episcopales regulares). Los obispos del mundo constituyen un colegio en el sentido estricto de la palabra, únicamente durante un concilio ecuménico. Queda claro desde el uso del apóstol San Pablo, que los apóstoles no gobiernan la Iglesia entera como un colegio permanente, en el sentido estricto de la palabra, sino que, gobiernan Iglesias individuales bajo su sola y personal autoridad. Si los apóstoles, como algunos ahora sostienen, hubieran sido constituídos en colegio en el sentido estricto de la palabra, se seguiría que Cristo quería que gobernara la Iglesia un colegio episcopal permanente, que sería en realidad un parlamento eclesiástico mundial, pero no fue así".



La buena señal será pues, que el Papa MANDE, los obispos MANDEN, (no simplemente "reflexionen"), cada uno en su Diócesis, y que nadie le tenga miedo a su autoridad ni la ponga en subasta, sujeta a comisiones, encuestas, y demás modos de destruir la Iglesia.

NOTA.- Para referirme en este artículo a la cuestión del pretendido sacerdocio de las mujeres, me he basado no sólo en noticia de prensa, sino en el artículo, que se supone bien fundamentado al respecto, de Mons. Ertze Garamendi del 5 de mayo ppdo., en el diario Excélsior, cuyo párrafo principal dice así: "Se ha anunciado la constitución por el Papa Paulo VI de una comisión pontificia para estudiar entre otras cosas, los problemas relacionados con la liberación de la mujer en la Iglesia, (¿es que estamos en alguna forma "esclavizadas" en ella?) y en la sociedad, Y SU POSIBLE DESEMPEÑO COMO SACERDOTE CATOLICO. Y menciona los nombres de los obispos componentes de dicha comisión.

De acuerdo con la tónica claudicante de sus artículos, Monseñor Garamendi deja abierta la puerta al posible "sacerdocio de las mujeres". Por mi parte de acuerdo con la doctrina católica, he dado la opinión de dicha doctrina al respecto y sobre otros puntos condenables de pretendida "democracia" en la Iglesia. ❉❉❉

Tomado de la revista Trento
Año I No.13,
Junio 1º de 1973.

OBISPO MARCO ANTONIO PIVARUNAS

Continuación de la pag. 5

God, and to me that is against the first commandment of God: I am the Lord thy God thy should not have strange gods, false gods before me. And so that is summarizes what direction the things are going in.

I think they are preparing the world for the intake phase giving recognition to all religions.

3.- Do you think that there is going to be any changes if John Paul II died?

No, I believe that when they infiltrated, they were trying to enforce it since 1965 to the end of the council and on. They made sure that there would be no consideration of what they were going to do, they called for an extra synod that would happen not many years after. The purpose of the synod was to enforce, to make sure that the decrease was implemented. We have spent, since 1965, in which all the other bishops and cardenals who did not like Vatican II or who resisted, they have all died.

We have this new generation of bishops who are supporting Vatican II. They would either come of the council or came out of the council and they are very much in favor of the modernism, freemasonry, false teaching of Vatican II. They are totally saturated and permeated with all this doctrine. I do not believe there is going to be any change because this is the way they have been raised, they are continuing the same course, that has always happened.

4.- Do you believe that the Traditional Catholic Church has been growing in the U.S. as well in its beginning?

Yes, I believe that the traditional movement is continuing to grow, and it's very surprising, some people believe that the traditional movement is made by old people, old men and old women, who remember just the way it was in the past. But that is not truth, the traditional movement is made by very young people, who know that something is wrong in the Catholic Church. They recognized that this is not the Catholic Church that is supposed to be, and even though they do not have remembrance of the traditional faith, because they were raised after the Council Vatican II. And God works with His Grace that these people came to acknowledge the traditional faith. Some of these stories of the people coming is very providential, some of it is even miraculous. A lot of peole come to the traditional movement even years after the Vatican II.

5.- Would you tell us the amount of your feligresy?

It is very difficult because in the U.S. there is just one congregation, there are many other independent priests that attend the Traditional Mass. I have communication and contact with them, there is a catholic directory of traditional masses throughout the U.S.. It is very increasing, I have counted how many churches we have raised and opened in the past five years and there are seven or eight churches, that have recently either or built churches or repurchased churches, that started brand new groups. I have a resident priest so the movement is going in a good direction slowly but surely. I think one of the difficulties, is the shortage of vocations. We need more priests. If we have more priests, we have more religious sisters to help the priest to offer masses, and to teach the Cathechism to the children.

I can count many chapels in the U.S. that have asked me to send them a priest, but I can not. The priests we have are already extended. We definitely need more vocations.

6.- What do you think about the excommunication that Carlos Quintero gave us?

What I said before about the situation of the church, the modern, and I repeat «modern» Bishop of Hermosillo is part of the modernist and conciliar church and we do not have the same mass nor the same faith. We have the traditional faith. The same faith Christ gave to the apostles and it has been throughout the centuries. We have not changed. They have changed.

What is wrong by offering the same mass, that it has been offered for hundreds of years?

Why are we wrong for having the same faith that it has been down for nineteen centuries ?

Why are we wrong for practicing the catholics faith that has been practiced for hundreds of centuries?

They are the ones who have changed, we have not changed, so how are we going to be excommunicated when we are doing what our parents and our great-grandparents have practiced.

7.- What do you think of the people of Mexico?

I think that when we made our visit to Mexico, I got impressed. They have wide spread the fervor and the dedication of the faithfull and also the clergy and the religious. It is a great spiritual «boost» a spiritual «uplifting» to see in the fervor of the people. I think it is a land blessed for the appearance of the Virgin of Guadalupe. Mexico has been consecrated by the blood of murders, there are men and clergy that they shed their blood for the Church. They murdered them and this has been a fertile ground for the faith to grow in, and I think what is happening today in 1996 is the testimony of the faith. And it is what happend when the Church had been attacked and when the members had been persecuted they had become very strong as in the times of the father Miguel Pro. We have been attacked but in many other different ways, they have told us, that we are not catholics, we are excommunicated, we are cismatics and this is an attack that has been put on us, this is a different attack. «We are the ones we are faithful to the faith of our Father, to the truth of the Catholic Church».

8.- Have you been happy in Hermosillo?

Yes, very much. In the beginning when Bishop Carmona died, the consideration of coming to Mexico and to take many other responsibilities; I was very overwhelmed by the amount of traveling and the amount of responsibilities that had to be done. When I come to Mexico I feel very much at home, I feel everybody as part of my spiritual family, I really enjoy coming to Mexico, there is no problem to me. Maybe it is different than the U.S.. At first I was not sure how I would adjust but I think that the Mexican people are very kind and lovely people. I feel like part of your spiritual family.

9.- What message would you give to the people of Hermosillo?

They should remember that when Christ founded His church He gave to his apostles the faith and that faith has not changed.

What Christ taught to the apostles, what the apostles taught, what Popes and Councils taught throughout the centuries has been always remained the same. It never changed, since Vatican II happened some things totally unprecedented. We are witnessing that the other religion has been giving recognition and that is a false doctrine. So my message to the faithfull Hermosillo is to remember that the true Mass is the traditional mass; it is not the new mass. We have the true sacraments. These are not the modern sacraments, the true faith is not the recognition of other religions, protestant mass, it is not what has came from Vatican II.

The true catholics are the traditionals and they wish to belong to the Church of Christ, they wish to be united to Christ at his Church, they must remain traditionalist. We do not alterate doctrines, we do not fall into the heresy modernist, false ecumenism, we do not accept the free masonics principles of religious liberty. The Catholic Church, the Popes, the Councils had condemned those errors, We should not be part of them.

I think that our time is very similar that the time of Saint Athanasius. He was a bishop; and there was a heretical bishop named Ario and his followers were named Arians and they began teaching a new doctrine and this doctrine, this heretical arianism spread among many of the bishops and Saint Athanasius said, «they have the churches but we have the faith that Christ gave to his apostles» and this is an important message that we have to retain. We have the faith that is the necessary, the temples (buildings) do not make us Catholics, only the true faith.

EL NIÑO JESUS DUERME Y LA VIRGEN LE CONTEMPLA

Gloria Riestra.

Erase de un rosal la Rosa una,
sobre pajas en cierzo, cual caída;
era una frente blanca como luna
reflejada en la Fuente de la vida...

Era sobre la noche oscurecida
un disparo de luz, -flechas, fulgores-,
y era un cantar quebrando la dormida
paz, en el valle gris de los pastores...

Erase que se era de un cordero
la simbólica piel dándole abrigo
al que en verdad lo era, el verdadero,
del que el Profeta quiso ser testigo...

Eranse de unos rizos un puñado
asomando de un lío de pañales,
un temblor pequeñito calentado
por el vaho de humildes animales...

Eran dos tiernos nardos aún cerrados,
pero ya con anuncios de claveles;
era una Madre, viéndolos clavados,
y a distancia sintiendo dardos crueles...

Eranse dos luceros diminutos,
que en la angustia del mundo, desvelada,
reflejaban los cielos absolutos,
y sacaban los mundos de la nada...

Erase de un portal el pobre alojo
convertido en puntal de altos anhelos,
y éranse un Rey viniendo en su despojo
las riquezas a darnos, de los cielos...

TRENTO

AÑO 2 No. 5
ENERO-FEBRERO 1999

HERMOSILLO, SONORA, MEXICO.

DIRECTOR GENERAL:
PBRO. DAVID CONTRERAS





TRENTO



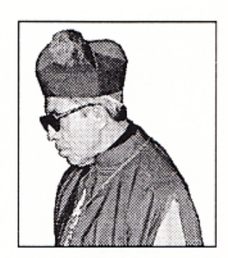
Nuestra Portada

***Capilla o Capilla de La Piedad.* Así se llama por hallarse aquí la "Piedad"** de Miguel Angel, obra famosa en todo el mundo y entre las más conocidas del artista. Este grupo, que figura a la Virgen sosteniendo el cuerpo de su Hijo muerto, fue realizada en 1498, cuando estaba todavía Buonarroti en los comienzos de su carrera artística. Una dulzura indecible anima a la composición, máxime en el rostro de la muy joven Madre. De gran eficacia es también el contraste que nace del rico y muelle modelado del manto de María ante las pulidas superficies del cuerpo de Cristo.

SUMARIO









COLABORADORES

Pbro. Daniel Pérez Gómez
Jaime Preciado Monzón
Luz Mercedes Valenzuela
Elvia Valenzuela de Salgado
Pbro. Francisco Jiménez
José Cota

Publicado por la Sociedad Sacerdotal Trento en Hermosillo, Sonora, México, en los talleres de Editorial El Auténtico. Revolución Nº 14 Norte, Col. Centro, en Hermosillo, Sonora, México.
A.M.G.D.

La Santa Misa, sacrificio supremo

Es la única ofrenda con las condiciones de un verdadero Sacrificio

Sacrificio es toda ofrenda de una cosa exterior y sensible hecha a Dios por una persona elegida para este oficio y con destrucción de la cosa ofrecida, en señal de reconocimiento del poder de Dios y en homenaje a su soberana majestad.

En la antigüedad tenemos muchos ejemplos, tanto en las Sagradas Escrituras como en los pueblos distintos que han habitado la tierra, ofreciendo a sus seres divinos diferentes tipos de sacrificios ya sean de cosas, animales e incluso de seres humanos.

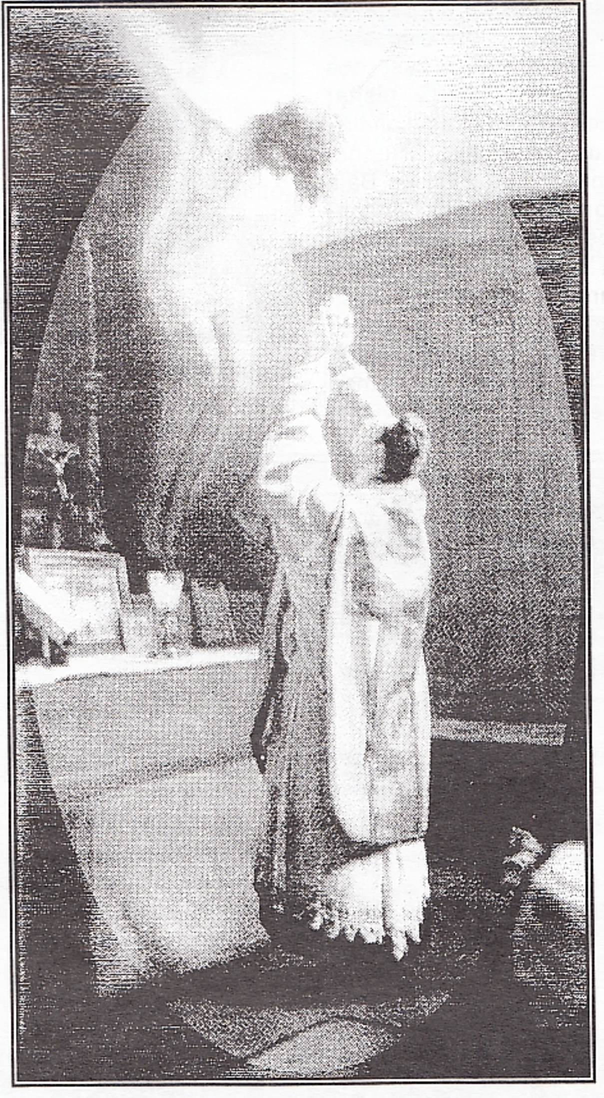
El único sacrificio válido por el Dios verdadero es el instituido por El mismo, es el Santo Sacrificio de la Misa, que reúne todas las condiciones de un verdadero sacrificio.

Tres puntos esenciales hacen que el sacrificio de la Santa Misa sea superior a todos los sacrificios antiguos: Tiempo de duración del sacrificio, la ofrenda que se ofrece y por quien se ofrece.

En primer lugar este sacrificio a Dios, que es su propio Hijo quien se ofrece en el Altar, durará lo que duren los siglos, ya que nuestro señor Jesucristo fue consagrado sacerdote eterno, y de ahí se sigue que la víctima no obedece faltas mientras dure el sacrificio: "La muerte del Señor será anunciada y renovada hasta que venga" (Hebreos VII-21).

En lo que se refiere a la ofrenda ya no son cosas, ni animales, sino que la ofrenda es más pura, inmaculada, ya que leemos en la Biblia la voz del apóstol San Pablo: "La sangre de los machos cabríos y de los toros no os ha sido agradable y yo he dicho, heme aquí" (Hebreos X-4).

Vemos que la víctima u ofrenda es el mismo Dios, y el que sacrifica es Dios también. ya que por la lectura de la Sagrada Escritura en las cartas de San Pablo, él nos dice que Cristo, la víctima y sacrificador, a la vez es un pontífice, santo, inocente, inmaculado y segregado de los pecadores (Hebreos VII-26).



Y por último vemos que este sacrificio se ofrece a Dios todopoderoso y por lo tanto debe estar lleno de venerabilidad, debe ser digno de tal majestad y grandeza, puesto que es un Dios a quien se ofrece, es un Dios el que se ofrece y es un Dios el que lo ofrece.

En la antigüedad, como ya escribimos, se ofrecían corderos, toros, etc., y los altares eran enrojecidos con esta sangre, pero estos sacrificios no eran exclusivos para el Dios verdadero sino también se ofrecían por las falsas divinidades de los paganos y por los demonios, así que no llegaban a cumplir de una manera satisfactoria el fin por el cual se ofrecían.

Por eso el Hijo de Dios baja del cielo, se encarna y se ofrece como víctima inmaculada en sacrificio a su eterno Padre, para satisfacer este fin y pagar la deuda de los hombres para con su Dios, por eso es el único.

La Santa Misa es un sacrificio de alabanza, ya que le tributamos a Dios el culto supremo que le es debido y reconocemos con ésto el dominio sobre todos nosotros.

La Santa Misa es un sacrificio de acción de gracias porque al ofrecer al Verbo eterno, que es lo más digno de El, le manifestamos nuestro agrade-cimiento por los beneficios que nos concede.

La Santa Misa es un sacrificio de propiciación, ya que es capaz de apaciguar la cólera de Dios que se encuentra enojado por nuestros pecados, al ofrecerle el cuerpo y la sangre de su propio Hijo Jesucristo.

La Santa Misa es un sacrificio de impetración, puesto que se ofrece para obtener de Dios todos los auxilios temporales y espirituales que son necesarios para nosotros.

Nada podemos obtener de Dios sino por Jesucristo y en este sacrificio ofrecemos a Dios al mismo Jesucristo, único mediador ante Dios y los hombres.

Todos estos son los beneficios que tenemos en la Santa Misa, por eso debemos hacer todo lo posible por amarla, convertirla en el centro de nuestra vida y asistir todos los domingos si nos es posible.

Trento de misión en Baja California

Pbro. Daniel A. Pérez

La vida de un sacerdote, en la actualidad, difícilmente podría estar circunscrita en una sola actividad rutinaria de una parroquia o de una capilla, con un determinado número de fieles alrededor de la misma, esos tiempos quizá ya no volverán.

La Iglesia vive una crisis como no hubo jamás en la historia, por lo cual habrá de exigir a su sacerdote un carácter muy especial. El modernismo ha penetrado toda la jerarquía y ha hecho desaparecer prácticamente el culto, la fe y la moral cristiana.

El sacerdote del siglo XXI deberá tener definitivamente un espíritu misionero, al menos ése es mi parecer, y es el pensamiento que nos inspira cuando hay que recorrer ciertas regiones de Baja California que hace poco más de tres siglos fueron conquistadas por celosos e incansables misioneros, pero que ahora, hay que decirlo con amargura, toda esa civilización cristiana heredada por aquellos héroes y mártires del Evangelio, yace en los escombros de un paganismo todavía más demoledor.

En efecto, hace casi dos años empezamos a visitar algunos grupos tradicionalistas de Mexicali, Tijuana, Ensenada y La Paz, en Baja California; ahí nos encontramos con almas que desde hacía mucho tiempo o nunca habían escuchado una Misa verdadera. Las últimas veces que recuerdan haber tenido Misa tradicional fue cuando Monseñor Carmona los visitó, una o dos veces hace aproximadamente quince años.



En plena evangelización.

Después del Concilio Vaticano II han vivido en una completa desolación. Sólo la gracia de Dios ha podido conservar un poco la fe de estas almas.

Podemos imaginar la indignación que causaría a aquellos grandes hombres como el padre Eusebio Kino, Fray Junípero Serra y otros, si vieran hoy lo que ha quedado de toda esa enorme cultura que nos dejaron: hermosas iglesias misionales como la Misión de Loreto, cabeza y madre de todas las misiones de la Baja y Alta California, fundada en 1697 por el padre Juan María de Salvatierra S.J.; la misión de San Francisco Javier, la misión de Todos los Santos y muchísimas más que hoy son ocupadas por los enemigos de la iglesia y donde se ha dejado de predicar el Evangelio a nuestro Señor.

Una mezcla de nostalgia, resentimiento y coraje corre por nuestras venas, pues sabemos lo mucho que costó la tarea de evangelización a nuestros antepasados gloriosos, su vida y su sangre fue derramada en esas tierras vírgenes.

Expediciones frustradas por falta de víveres, nuevos intentos, naufragios, luego atravesando enormes desiertos, jornadas enteras a caballo, a pie, temperaturas de 50 grados centígrados, encuentros con tribus rebeldes de Guaycuras y Pericues que martirizaban cruelmente a los misioneros arrastrándolos con caballos, destrozando sus cuerpos o haciendo caldo con ellos.

Es de admirarse realmente la tenacidad, la valentía, el sacrificio y sobre todo la caridad de aquellos hombres, por eso esta conquista tiene la característica particular de haber sido una conquista espiritual, no hubo necesidad de armas, la tarea fue dejada exclusivamente a los religiosos. Primero los



Noticias de Ciudad Juárez

El pasado 30 de agosto, festividad de Santa Rosa de Lima, se tuvo la dicha de que treinta niños recibieran por primera vez el Sacratísimo Cuerpo de Nuestro Señor Jesucristo en Ciudad Juárez, en una capilla recientemente fundada en esta ciudad dedicada al patrocinio de San José.

A pesar de los continuos ataques de los modernistas y su labor de confusión entre las familias de esa comunidad, se llevó a cabo tan feliz acontecimiento para los seguidores de la doctrina católica de todos los tiempos.

jesuitas, luego los franciscanos y finalmente los dominicos.

Y ¿qué ha sido de toda esa noble herencia? el paganismo lo ha vuelto a invadir todo.

Alguien escribió que es más difícil convertir a un cristiano corrompido que a un infiel. En verdad así es: la indiferencia, el escepticismo y la ignorancia, juntamente con la molicie de la vida moderna, son terribles enemigos que siempre encontramos en nuestra tarea de apostolado.

No son pocos los hombres, en su mayoría con cierta cultura religiosa, que afectados por toda esa corriente de reformas se apartaron de toda práctica religiosa. Los años fueron haciendo en estos hombres un concepto raro de su religiosidad, por un lado rechazan las ideas modernizantes con resentimiento, pero por otra parte, no son capaces de llevar ahora una vida sacramental, su vida es una contradicción.

Sin embargo, a pesar de todo, encontramos almas hambrientas de Dios que mantienen la esperanza de ver cumplida aquella promesa divina: "las puertas del infierno no prevalecerán contra ella".

La jornada misional empieza por Mexicali cada mes, generalmente en sábado: a las 5:00 p.m. confesiones, algún bautizo, y luego la Santa Misa a la 7:00 p.m. Posteriormente, algo que se ha hecho ya una costumbre, una cena-convivio en la que aprovechamos para platicar con nuestros fieles y conocerlos más, charlas sobre problemas familiares, la situación de la Iglesia, preguntas, todo parece figura de aquellos ágapes cristianos de la era apostólica.

El domingo a las 6:00 de la mañana hay que salir a Tijuana pasando por las altas y rocallosas montañas de la "Rumorosa", donde el viento parece hablar.

A las 9:00 a.m. confesiones, a las 11:00 Santa Misa, después una comida con los fieles.

A las 2:00 p.m. salimos a Ensenada, el camino es relajante con la vista del mar. A las 4:30 confesiones y a las 7:00 la Santa Misa, y después de atender a los fieles desde luego un merecido descanso.

En Ensenada la gente es muy entusiasta y piadosa. El lunes temprano partiendo del aeropuerto de Tijuana salimos a la Paz, donde cerramos nuestra jornada misional, aquí tenemos una comunidad pequeña pero de gente muy piadosa y constante, todos reciben los sacramentos. Cosa extraña, aunque uno se cansa quiere estar ahí, cansancio y satisfacción, eso es algo bonito, porque uno sabe que esas almas han recibido el alivio y la gracia de nuestro Señor.

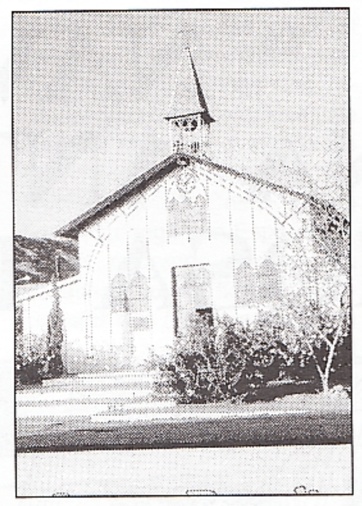
De La Paz ya han salido dos vocaciones para el Seminario, esto es realmente motivante, el Espíritu Santo sopla donde quiere.

En Tijuana se ha empezado ya la catequesis y pronto se iniciará la construcción de la Iglesia.

En Ensenada la gente se ha organizado muy bien, ya casi terminan su iglesia, sólo falta el techo, unos cuantos toques y pronto tendremos otra casita para nuestro gran Dios.

La gira por estos lugares no se pude extender mucho, 3 a 4 días por mes y hay que regresar, nos esperan las actividades parroquiales y además el demonio no descansa, por eso no hay que descuidar mucho las almas.

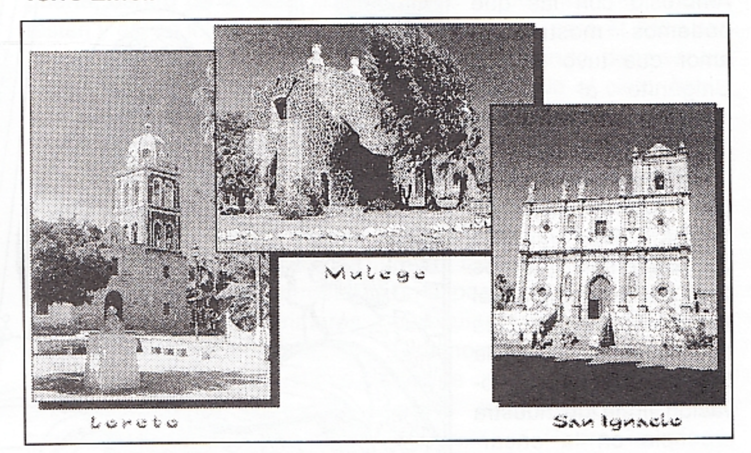
En fin, aunque el trabajo ha sido arduo, Dios nuestro Señor siempre da la fortaleza para cumplirlo y los frutos espirituales que motivan a uno a seguir luchando para aumentar cada vez más el número de ovejas de su santo rebaño. Pidamos entonces a Dios su bendición para estas misiones y su gracia para poder continuar con esta bella labor.



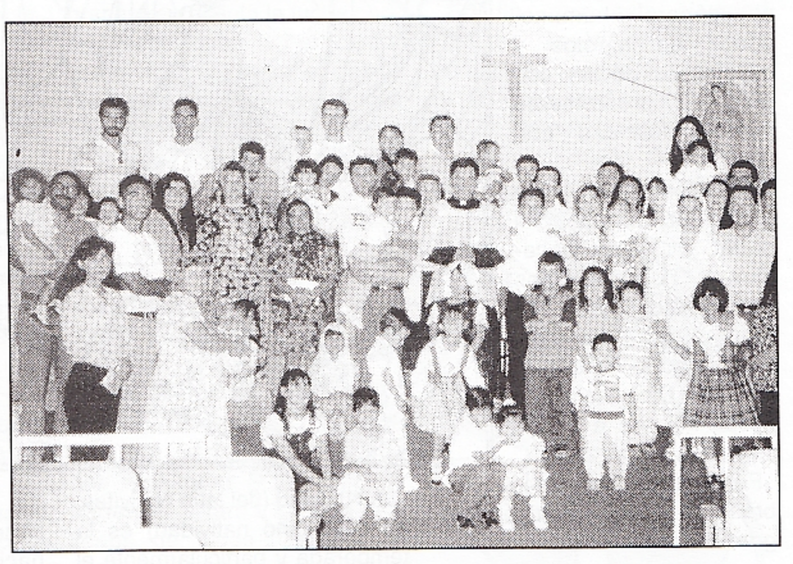
Iglesia Santa Bárbara de Rosalía, diseñada por Gustave Eiffel en 1884 en Francia. Instalada en Santa Rosalía en 1895, después de haber sido expuesta con la Torre Eiffel.



A 36 kilómetros al este de Loreto, la misión de San JAvier, fundada en 1699, es una de las más hermosas y mejor preservadas en toda la California.



Las misiones de Loreto, Mulege y San Ignacio son monumentos históricos en la historia de la península.



Con los fieles de Ensenada.

“ NAVIDAD, UNA ANTIGUA Y HERMOSA TRADICION”

“Cristo es el rico pastor de cuya inmensa riqueza todo el género humano no es más que la centésima parte, a la cual vino a buscar”.

Hermosas palabras son éstas de San Ambrosio con las que podemos mostrar el amor que tuvo el Hijo Unigénito al engendrarse en el seno purísimo de María, palabras hermosas que embriagan nuestro corazón de alegría ante la infinidad de esperanzas que nos produce contemplar el Verbo encarnado. Y es que no es otra cosa la Navidad sino una renovación firme de nuestra creencia en la encarnación de la segunda divina Persona por amor al género humano, época de afectos y esperanzas de ver colmada prontamente nuestra felicidad con Dios.

Al contemplar al Verbo eterno hecho carne en el portal, nos enternecemos y nos volvemos como niños ante tan gran muestra de caridad, como lo es que el Hijo de Dios se haya hecho hombre a fin de salvarnos.

Pero ¿cómo ha celebrado el pueblo cristiano tan gran acontecimiento?



La Navidad (del latín Nativitas, en castellano natividad) es la temporada y particularmente el día en que los pueblos cristianos conmemoran el nacimiento de su salvador Jesús, en el portal de Belén y la noche de la vigilia de Navidad se llama Noche Buena. Esta celebración se generalizó en el siglo IV, al disfrutar de libertad el cristianismo con el edicto de Constantino.

Aunque no se conoce la fecha precisa del nacimiento de Jesús, —aunque sí se considera como una de las más probables—, su celebración es el 25 de diciembre (fecha en que empieza el tiempo de Navidad, el cual termina el 2 de febrero, es decir, el día de la purificación de la Santísima Virgen).

Además, al instituirse tal día, se pensó en cristianizar festividades paganas que entre diversos pueblos se celebraban por esa época, tales como las fiestas del nacimiento de Sol o los carnavales de Saturno, conservándose de las mismas algunas modalidades inocentes como adornar las casas y edificios públicos, y hacer regalos a parientes y amigos.

La Iglesia Católica ha destinado para tal ocasión la celebración de tres misas que son el centro de su festividad; la primera empieza a las doce de la noche y se le denomina Misa de Media Noche o de “Gallo”, el 24 de diciembre.



Para los cristianos hay muchas formas de manifestar su alegría por estas fiestas navideñas, las cuales los lleva a expresar lo que traen en su corazón, así vemos desde libros que nos narran cuentos hermosísimos relativos al tema, como por ejemplo el novelista Charles Dickens con su "Cántico de Navidad", hasta los tan famosos villancicos de costumbre española tan recibidos con gozo por el pueblo piadoso, o los de Lope de Vega y otros compositores.

Y entre las diversas costumbres de esta época, hay una muy hermosa con la cual la familia cristiana ha demostrado su afecto por este día: la reproducción del nacimiento de Jesús, llamado también "pesebre" porque representa, ante todo, el lugar donde nace, entre las pajas humildes, el divino Niño; o también se le llama "Belén", porque el panorama construido pretende mostrar a los ojos de los visitantes la aldehuela de Belén, donde el establo . glorioso estaba enclavado.

Figuras de campesinos, gente humilde y riachuelos, adornan tan tierno panorama, pero sobre todo la Sagrada Familia, gloriosos protagonistas, José y María, de tan gran acontecimiento.

Esta costumbre tan hermosa fue iniciada por San Francisco de Asís en el siglo XII y tanto ha sido aceptada que en algunas poblaciones hasta llegan a organizar concursos de nacimientos para premiar al más bello y mejor adornado.

La historia de cómo se inició es ésta:

Se cuenta que en el año de 1223, San Francisco de Asís dijo a Messer Giovani Vellita, muy amigo y protector suyo <<Quiero celebrar contigo la fiesta de Noche Buena. En el monte, cerca del Convento, hay una cueva en las rocas. Coloca allí un pesebre lleno de heno. También has de poner un asno y un buey, lo mismo que en Belén, para festejar una vez siquiera con toda solemnidad la venida del hijo de Dios a la tierra y ver con mis propios ojos, qué pobre y miserable fue por amor nuestro>>.

Juan Vellita dispuso todo tal como San Francisco lo deseaba y en medio de la Santa Noche, los frailes de Fonte Colombo y los habitantes de toda la comarca acudieron con velas encendidas a celebrar la Fiesta de Navidad, apiñados en torno a aquel pesebre que sirvió de altar para que el celestial Niño descansara allí bajo la forma de pan y vino, como había descansado corporalmente en Belén.

Hubo un momento en que Jesús se apareció a Juan Vellita en forma de verdadero infante, como si estuviera adormecido y recostado en pesebre. San Francisco le tomó amorosamente en los brazos, despertó el Niño y sonriendo acarició al Santo... Y entonces se acordó Vellita de tantos y tantos en cuyos corazones Jesús estaba como muerto o adormecido y por el ejemplo y palabra de San Francisco fue despertado o resucitado.

Hermoso pensamiento surgió del corazón de Fray Luis de Granada al contemplar tan ejemplar costumbre: <<Oh establo más glorioso que todos los palacios de reyes, donde Dios asentó la cátedra de la filosofía del cielo, donde la palabra de Dios enmudecida, tanto más claramente habla, cuanto más calladamente nos avisa! Mira, hermano, si quieres ser verdadero filósofo, no te apartes de este establo, donde la palabra de Dios, callando, llora; más este llanto es más dulce que toda la elocuencia de Tulio y aún más que la música de todos los ángeles del cielo.>>

Hermosa costumbre iniciada por él y que se conserva hasta nuestros días.

Pero el nacimiento, aun cuando es algo muy hermoso, no lo es todo, también hay manifestaciones vivas de ese amor al Niño Jesús y se ve en las pastorelas, que son ingenuas representaciones teatrales de carácter simbólico y alusivas a la narración Evangélica del Nacimiento de Cristo y que tienen su origen en España.

Pero podemos olvidar las posadas, nueve fiestas tradicionales que quizás empezaron a celebrarse a finales del Virreinato, las cuales suelen empezar con oraciones a las que sigue una procesión en que los participantes llevan velas encendidas mientras cantan letanías llevando en andas las imágenes de la Santísima Virgen y San José. Cuando la procesión llega a su destino, los que la integran piden posada y los que están al otro lado de la puerta, dentro de la casa, contestan y así se inicia la parte no religiosa de la fiesta.

Algo que no puede faltar en una posada es la piñata, quebrarla es otra evidencia de alegría que sienten los hombres en estas fechas.

Pero ¿a qué se debe el uso de las piñatas? - Una tradición nos habla de que antiguamente fueron usadas por los primeros religiosos de México (Franciscanos y Agustinos, principalmente) y representaban éstas (las piñatas) los siete pecados capitales (pues eran estrellas de siete picos), quebrarlas representa la lucha continua que debe haber contra estos vicios y contra el demonio, eran rellenas de dulces para significar que el premio por esta lucha es saborear la virtud representada en ellos.

Hermosas costumbres, pero aquí no acaba todo, ésta es una época bella no sólo por su espíritu, también lo es por los adornos que se muestran tan variados en todas partes, tan llenos de luces que representan las flores que se abrieron la noche de Navidad.

Pero la Navidad también es tiempo de reflexión, de considerar que a tanta hermosura de costumbres, de ceremonias, de actos externos de amor a Dios, debemos unir nuestros actos de caridad internos, es decir, mostrar un propósito sincero de enmienda, propósito que nos lleve a acercarnos más a Dios, ya sea por medio de los Sacramentos, ya por la obras de piedad, enderezando toda nuestra vida hacia El, perdonando y sufriendo con paciencia las flaquezas de nuestros prójimos así como El sufre las nuestras.

Este debe ser el pensamiento del católico, la Navidad para él no represente solamente regalos o muestras de afecto pasajeras, no, para él debe ser algo más profundo, debe ser un paso más hacia el cielo, hacia Dios que le dio la vida, que le dio la oportunidad de gozar nuevamente del paraíso perdido a causa del pecado.

Para el cristiano sea el considerar que quien se encuentra en el pesebre no es un hombre cualquiera, sino que es un Dios-hombre, Verbo eterno que decide revestirse de nuestra pobre naturaleza a fin de devolver al Padre la gloria arrebatada por el pecado y así darnos nuevamente la vida.

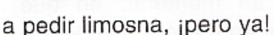
En fin, que esta Navidad renazca Jesús en nuestros corazones, porque el nacimiento de Jesús es el nacimiento de la vida, de esta vida que quita el miedo de morir y nos da el gozo de la vida eterna.

Obispo Moisés Carmona Rivera

Biografía de un Soldado de Cristo

Tomado de "Trento" de noviembre de 1995.





El 1º de noviembre de 1991 dejó de existir monseñor Moisés Carmona.

La sociedad Sacerdotal Trento y todos los fieles del catolicismo que llevamos en el corazón la imagen del incansable luchador, y a cuestas la responsabilidad de continuar su trabajo en pro de la restauración de la Iglesia, lo recordamos con profundo amor y rendimos este humildísimo homenaje a su memoria, la del gran pastor de almas.

Moisés Carmona Rivera nació el 31 de octubre de 1912 en Quechultenango, Guerrero, donde fue bautizado el 24 de abril de 1913.

El Señor concedió a este niño la gracia de un espíritu valiente para superar los obstáculos desde que llegó a la vida. Su padre lo llamó Moisés porque sobrevivió a una gran inundación que arrasó el pueblo el día de su nacimiento.

Aquellos eran los tiempos de la revolución, de hambre y guerra en México y el padre del pequeño Moisés, al frente de la hacienda de Acahuitzotla, también en Guerrero, murió prematuramente en abril de 1914 por los atropellos tanto de zapatistas como de carrancistas, dejando en la orfandad a sus 4 hijos, dos hombres y dos mujeres.

Por este lamentable suceso, el pequeño Moisés quedó a cargo de doña Natividad Carmona Sánchez, humilde maestra rural y hermana del difunto padre del niño, quien se encargó de su educación.

Moisés cursó hasta el segundo año de primaria con su tía, en Mochitlán y en 1925 fue inscrito al tercer grado en el colegio del Sagrado Corazón de Jesús, en la ciudad de Chilapa, a donde fue a vivir con doña Francisca, hermana mayor de su difunto padre.

Don Moisés recordaba con profundo agradecimiento los sacrificios de su madre adoptiva por mantenerlo en este colegio, donde enseñaban también la religión y solía decir: "...los sábados por la mañana y los domingos teníamos que asistir al Santo Sacrificio de la Misa que a las 7 de la mañana se celebraba en el templo de San Francisco de Asís, debidamente uniformados, a las 5 de la tarde teníamos que rezar en la capilla del colegio el Santo Rosario y el mes de María lo celebrábamos con verdadero entusiasmo. ¡Que días esos! ¡Cómo cantábamos con ganas aquel cántico: "Contra luzbel, contra su rabia..."

Esta disciplina, las prácticas piadosas de su familia, la severidad con que lo educaban y el misterio con que asistía a la Santa Misa, celebrada clandestinamente en tiempos de Calles, contribuyeron a la formación de su carácter y al arraigo de su fe.

Para 1929, doña Natividad, la madre adoptiva de Moisés, quiso inscribirlo como alumno interno en la Escuela Normal de Ayotzinapa en la ciudad de Tixtla, con la ilusión de que siguiera su profesión.

Sin embargo, la maestra se enfrentó a la resolución del joven, quien se atrevió a desafiar la autoridad materna con un "yo no quiero quedarme".

Doña Nati cedió y volvieron a Chilapa, pero al día siguiente le planteó la disyuntiva a Moisés: "Te vas a la normal a estudiar para maestro o tendrás que buscar trabajo, y si no quieres ninguna de estas dos cosas, entonces coge tu morral y salte a pedir limosna, ¡pero ya!

Así, el muchacho se vio obligado a aceptar los estudios en La Normal, pero como no era la voluntad del Señor, ese mismo día, por medio del padre Rosalío Ojeda, quien estaba de visita en Chilapa, quedó arreglado el ingreso de Moisés al Seminario Conciliar.

Monseñor Carmona siempre recordó al Padre Ojeda con agradecimiento, "¡Que Dios haya premiado a ese buen sacerdote que salvó a su acólito de caer en las garras del marxismo, pues gracias a él, después de Dios, yo soy sacerdote!", decía.

En octubre de 1932 terminó el Seminario Menor, en 1937, en el primer año de teología, recibió las ordenes menores y en el segundo el subdiaconado.

Antes de finalizar sus estudios en el seminario tuvo una crisis vocacional y, para ponerse a prueba, entró a trabajar con los laicos de la Acción Católica.

Durante un año estuvo al frente de la Asociación Católica de Jóvenes Mexicanos y de la Juventud Católica Femenina, en Buenavista de Cuéllar, Guerrero, combatiendo la educación socialista que el gobierno de Lázaro Cárdenas impuso por la fuerza.

Por gracia divina, este poco tiempo bastó para que entendiera cuál era la tarea que Dios le tenía encomendada y retomó sus estudios para ordenarse como sacerdote en 1939, siendo el excelentísimo señor Obispo Dr. D. Leopoldo Díaz Escudero quien le confirió tan excelso sacramento.

En noviembre de ese mismo año fue nombrado Vicario Cooperador de la Parroquia de la Soledad, en Acapulco, con el anciano cura párroco D. Florentino Díaz, allí dedicó la mayor parte de su tiempo a la acción católica y la catequesis.

Cuatro años después, el 22 de noviembre de 1944, fue nombrado párroco en Coyuca de Benítez, donde con su don de convencimiento enfrentó las herejías protestantes y demás sectas que habían sido fomentadas por el gobierno francmasón de Calles para hacer frente común en su lucha contra la iglesia.

Pero el arduo trabajo y la gran importancia que el Padre Carmona concedía a la catequesis rindieron frutos de éxito en todos los pueblos de su parroquia y frenaron los nefastos intentos contra la fe.

Con la satisfacción de haber vencido a los adversarios, el 5 de julio de 1952 fue nombrado cura párroco y Vicario Foráneo de Ometepec, donde fue recibido por el Vicario Cooperador D. Jesús Cortés.

Después de muchos incidentes malsanos que le impidieron desarrollar su trabajo como él



quería, en junio de 1958 el Padre Carmona le suplicó al obispo de Chilapa, D. Alfonso Toriz y Cobián que lo cambiara de parroquia, cosa que no fue fácil.
Ese mismo año se realizó la división de la diócesis y el obispo de Acapulco, Sr. José del Pilar Quezada, permitió la reconstrucción del templo de la Divina Providencia, en Acapulco, donde el 12 de abril de 1959 el padre Carmona fue nombrado párroco.
Durante 6 años ofició misas y trabajó en este templo que no era sino un galerón. Después de reunir fondos, el 17 de octubre de 1965, fue colocada la primera piedra para la reconstrucción, el obispo Quezada bendijo la cripta y la declaró Templo Expiatorio de Acapulco.
Después de la primera etapa del Concilio Vaticano II, las dificultades con el obispo Quezada no se hicieron esperar cuando el padre Carmona se negó a celebrar la nueva misa.
A raíz de la excomunión del padre Joaquín Sáenz y Arriaga, que había hecho furor a nivel mundial con sus libros, en los que defendía su fe, el padre Carmona cultivó profunda amistad con él, incluso le escribió una carta de felicitación, "porque ser excomulgado por una jerarquía que ha apostatado es glorioso y motivo de orgullo", afirmaba.
El obispo Quezada continuaba hostigando al padre Carmona, ahora por los lazos que lo unían al padre Sáenz. Fue el inicio de una cruda lucha en defensa de la fe cristiana, del movimiento de resistencia contra los reformadores.
El canónigo D. Gabriel Ocampo y el obispo Rafael Bello, seguidores del obispo Quezada, sostienen una fuerte polémica con el padre Carmona a través de varias misivas.
El 3 de diciembre de 1976 el obispo Bello envió una admonición para prohibir la misa solemne que el padre Héctor Bolduc, representante de monseñor Lefebvre, oficiaría el día 8 en la cripta. Además, en todos los templos a los fieles se les estuvo diciendo que quedarían excomulgados si asistían.
A pesar de todo, la misa solemne se celebró y tantos fieles asistieron, que no cabían en el templo.
Cuatro meses más tarde, el 30 de abril de 1977, el obispo Bello excomulgó al padre Carmona, quien cerró este pasaje de su vida con la siguiente reflexión: "¿De qué Iglesia me excomulgan? No ha de ser de la Iglesia de Cristo, porque El ya no pertenece a ella. No ha de ser la nueva, porque de esa iglesia yo no era miembro".
Años atrás, en 1972, un año después de la muerte del padre Sáenz, los fieles mexicanos se organizaron formalmente en la "Unión Trento", con el padre Carmona a la cabeza, quien se puso en contacto con los fieles de otros países que también se oponían a las llamadas reformas.
En 1973 participó en un encuentro de Pentecostés que realizaban cada año los tradicionalistas en Roma. Allí empezó su relación con los fieles de Alemania, la cual se mantuvo hasta su inesperado deceso.
Monseñor Moisés Carmona, los miembros de la unión Trento y los fieles cristianos en general estaban preocupados por las sucesión apostólica en la Iglesia Católica.
En octubre de 1981, el padre Carmona y el padre Zamora estuvieron en Munich, Alemania, para una plática de sondeo con la intención de una consagración episcopal, los resultados fueron excelentes y el día 17 del mismo mes viajaron a Toulón, Francia, donde en emotiva ceremonia el arzobispo Ngo-Dinh-thuc los consagró obispos de la Iglesia católica.
Con una nueva investidura, Monseñor Carmona siguió adelante en la batalla para defender y propagar la fe cristiana. En 1982 consagró al obispo Musey en Estados Unidos, en junio de 1982 hizo lo mismo con el padre Benigno Bravo y el padre Roberto Martínez, antes de Musey, en Cuernavaca y fue coconsagrante del padre Louis Vezelis.
Fue uno de los pocos que tomó la iniciativa para intentar la unidad entre los obispos, que también se vieron enfrentados a opiniones encontradas, diferencias y hasta difamaciones.
Dispuesto siempre a nuevas empresas y debido a las dificultades que implicaba para los estudiantes mexicanos trasladarse a Rochester a estudiar, decidió abrir un seminario en Hermosillo, a unos 3 mil kilómetros de Acapulco. Suceso que despertó grandes esperanzas.
Ningún motivo fue suficiente para que Monseñor Carmona descuidara su labor pastoral en lo más recóndito de la sierra de Guerrero; ni las amenazas ni las agresiones a balazos de que llegó a ser objeto... la valentía fue otra de sus virtudes.
La falta total de temor del obispo Carmona brotaba de su gran confianza en Dios, de la certeza de su protección y naturalmente, del amor a su ministerio como cura de almas, su principal cometido como sacerdote de la iglesia.
En 1991, el año de su fatídica muerte, fue invitado a visitar Portugal y Munich, en esta última visitaría el centro de misas de Colonia.
Ese mismo día, entre muchos temas que abordaron, hablaron de la necesidad de volver a publicar la revista "Trento", o la publicación de una nueva hoja informativa.
Al día siguiente Monseñor Carmona tuvo la dicha de celebrar sus diez años como obispo, para festejarlo se organizó un paseo al monasterio de Ettal, en la alta Bavaria, y por la noche el propio agasajado ofició la misa de jubileo.
Después de visitar Colonia, otros lugares y sobreponerse a mil vicisitudes, inició el viaje de regreso a México, donde dos semanas más tarde, un día después de su cumpleaños número 79, Dios lo llamaría.
El 1º de noviembre, ya de regreso de su visita al obispo Martínez, en Cuernavaca, el auto en que Monseñor Carmona viajaba junto con el padre David Contreras y otros sacerdotes sufrió un accidente.
Fue el único que murió, sus compañeros, heridos y maltrechos, fueron trasladados a un hospital.
Así llegó al final la fructífera vida de Monseñor Moisés Carmona, el amable sacerdote que desde el principio rechazó las reformas del Concilio Vaticano II.
Uno de los más humildes servidores de Dios y de su Iglesia, quien siempre vivió agradecido con el Señor porque, sin merecerlo, según decía, le concedió la gracia de conservar su fe y de poder gritarla con todas las fuerzas de su alma.
Requiescat in pace.

Pío XII: Guardián de la fe

Por Guadalupe Santacruz de la Mora



Su Santidad Pío XII es un tesoro de valores espirituales para los auténticos católicos. "Dentro de 63 años el pueblo, en la plaza de San Pedro, aclamará ruidosamente a este niño", profetizó Monseñor Jacobacci, uno de los mejores amigos de la acomodada e ilustre familia Pacelli, mientras sostenía en sus brazos al pequeño Eugenio María Giusseppe Giovanni, uno de los Papas más extraordinarios en la historia de la Iglesia Católica, Apostólica y Romana. Era el 2 de marzo de 1876.

El llorado Pontífice fue santo por su virtud acendrada, por su amor sin límites a Dios y a su prójimo, con lo que nos legó un ejemplo sin mácula a quienes tuvimos la dicha de vivir durante su reinado.

Fue sabio porque dominaba a la perfección diversas disciplinas que no eran la teología ni la filosofía, sino matemáticas, astronomía, biología, medicina y muchas otras, como el derecho internacional. Aparte de ser un enamorado de la música que interpretaba en su violín, (era admirador de Beethoven) y habremos de añadir que hablaba varias lenguas. Fue el fundador de Radio Vaticano y experto comunicador.

De su biógrafa Anne Saint Varent hemos tomado varios pasajes y algunas ideas para unirlos con nuestra modesta experiencia personal. El Cardenal Pacelli estudió antes de ser seminarista en el Liceo Visconti, donde existe una placa alusiva. Por cierto que su Santidad León XIII -de felicísima memoria- le permitió como algo excepcional, que dada su escasa salud, asistiese al Colegio Capránica en calidad de alumno externo: "Creo que puedes ser muy útil a la Iglesia no sólo por virtud sino también por su talento", le dijo el Soberano Pontífice al recibirlo en sus habitaciones particulares.

El 2 de abril de 1899 recibió las primeras órdenes en la Capilla Broghese. Más tarde, como Papa sería el único de los recientes ocupantes de la silla de San Pedro que no cambiaría la tradición de la Iglesia

Católica y el último en marcar la pauta de la verdadera religión católica, hoy destrozada por aquellos vicarios que le sucedieron y que incluyen al actual, Juan Pablo II.

Pero sigamos con la vida edificante del Cardenal Pacelli. Anne Saint Varent cuenta que en Onao, donde iba a restablecerse de sus dolencias, en los años infantiles y juveniles, daba largos paseos a pie "deteniéndose a menudo para observar todas las menudas pero importantes cosas que el Creador ha desparramado generosamente por todos lados. Y sería una florecilla cuyo color y olor le harían pensar en la Gracia del Gran Artífice, luego, una hormiguita cuya construcción diminuta le recordaría los enormes recursos que nuestro Padre Supremo posee en todos los aspectos... El espíritu de quien fue Pío XII se asemeja mucho al del pobrecito de Asís.

Pío XII fue el Papa de la paz, no ha habido otro que lo sea legítimamente, a pesar de sus muchos viajes.

¿Y cómo no iba a pugnar por la paz si testificó dos guerras mundiales y trabajó en la Secretaría de Estado Vaticano y corroboraría siendo Nuncio Apostólico los horrores de las conflagraciones? Ayudó con caridad cristiana sin distinción de raza ni de credo a cuantos sufrían.

Fallecido León XIII estaría al servicio del Cardenal Giussepe Sarto, o sea San Pío X.

Pío XII tuvo inmejorables maestros en León XIII y Pío X. Papa eminentemente Mariano, nos legó una herencia inconmensurable. Con la grandeza de su genio, de su bondad y de su humildad, demostró que la sabiduría bien encaminada acerca a las almas al Todopoderoso. Lo demás, lo agnóstico, es inválido, así provenga de los premios Nobel de la Paz.

Nunca nadie borrará en nuestro peregrinar terreno a ese Santo de figura y rostro ascéticos, quien vio la primera luz en el número 34 de la Vía degli Orsini, en el centro de la antigua Roma.



Fue elevado a la jerarquía de Arzobispo en la fecha en que la Virgen de Fátima se apareció a tres pastorcitos el 13 de mayo de 1917. Posteriormente iría en persona al sitio de las apariciones en Portugal. De Sor Lucía supo aquella parte del mensaje de la Virgen que no ha sido revelada y desde entonces su corazón y su alma fueron martirizados por la pena.

Su encíclica "Mistici corporis" en 1943 (dos años antes de terminar la Segunda Guerra Mundial), hace sobresalir la caridad y la divinidad de la Iglesia de Cristo.

En 1950 escribió la "Humani Generis" para evidenciar los crasos errores (felonías, diríamos nosotros), de la nueva teología modernista. Vamos, del progresismo herético actual. Era su clarividencia fruto de la iluminación del Espíritu Santo, la cual no poseen sus sucesores.

La Bula Pontificia "Munisentissimus Deus" proclamó el dogma de la Asunción de la Santísima Virgen María. La dio a conocer el primero de noviembre del año arriba citado. En 1956 otra Encíclica fue dedicada al Sagrado Corazón de Jesús. Cada uno de estos documentos es un tratado que demuestra el conocimiento y la obediencia del Pontífice al Canon.

Su Santidad Pío XII fue en su riquísima vida espiritual un símbolo de todos los valores morales y cristianos que han dejado perder sus sucesores. Ahora, voces perversas condenan —y son seguidas por ignorantes y por malvados— la rectitud, columna vertebral del Catolicismo. Aniquilan lo mejor del alma del hombre, de la sociedad y de la Patria; aniquilan, repetimos, aquello que de más hermoso nos concedió Dios Padre, la libertad, la vida y los valores que nos permitieron ser personas educadas en la honradez, la fe, la esperanza, la caridad y paciencia; la misericordia y sobre todo en el amor a Dios Hijo por su sufrimiento sin límites en la Cruz y en el temor a Dios Padre y a su poder absoluto.

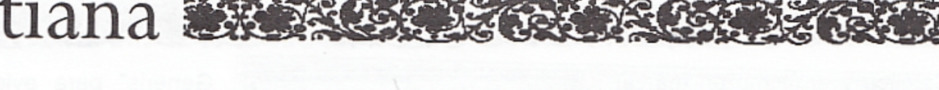


Regido por satanás, este mundo del que es príncipe el demonio, han sido destruidos nuestros valores. Ya no se respeta y obedece a los padres de familias, se ha prostituído el matrimonio al igual que la falsa Iglesia; se practican abortos, eutanasia y homosexualismo. Las peores aberraciones han sido entronizadas; el odio se ha erigido en dueño de las conciencias y el amor cristiano ha sido sustituido por brotes de sectas satánicas, plagados de pasiones malsanas.

Las banderas del infierno flamean a los cuatro vientos, pero rechazadas por los seguidores de León XIII, Pío X, Pío XI y Pío XII. Ellos supieron formar a la minoría que no se rindió en la época de estos vicarios de Cristo y que no se rinde frente a Juan Pablo II.

El reloj se paró aquel día acia-go, en que estremecido su corazón mártir, entregó su alma purísima al Creador, su Santidad Pío XII. Había sido torturado por el conocimiento previo de la hecatombe de nuestros días. Supo que la tierra se hundiría en el fango bajo la presencia del anticristo. Pío XII, subrayamos, es el último Papa digno de ocupar la Silla Gestoria. El significado del apellido Pacelli es "Paz del Cielo".

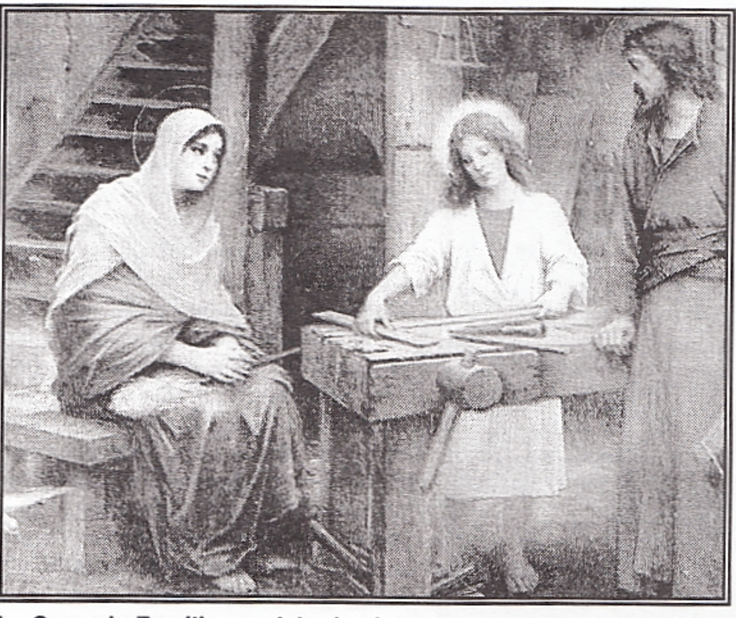




Aunque muchos lo nieguen:

El mundo moderno destruye la familia

Por Pbro. Martín Dávila S.



La Sagrada Familia, modelo de virtudes, debe ser el ejemplo a seguir por todos aquellos que se digan cristianos.

Desgraciadamente, hoy en día no siempre tenemos esa vida católica familiar de la que generaciones más antiguas estaban justamente orgullosas y que produjeron seres humanos admirables y cristianos prominentes. Los hijos adultos de aquellas magníficas familias mexicanas tienden ahora a rechazar el modo de vida doméstica de sus padres. Tal vez estimen a sus muchos hermanos y hermanas y paguen generoso tributo a sus sacrificados padres y madres, pero el esfuerzo involucrado en tener una familia numerosa es demasiado heroico para ellos.

La práctica del trabajo arduo y prestar servicio a los demás, el equilibrio mental, el sentido de lo bueno y lo malo, la fe religiosa que recibieron, todo esto lo desean para sus hijos también, pero con frecuencia no quieren hacer todo el trabajo o no aceptan el punto de vista que hacen posible tales realizaciones. De hecho, algunas parejas se han alejado tanto de los ideales del matrimonio cristiano que no son padres cristianos en absoluto.

Hoy en día vemos exaltar al individuo a expensas de la familia. La gente se casa insensatamente y luego deja el matrimonio para seguir su propia conveniencia. Otros limitan deliberadamente la pocreación restando así importancia a la vida sólida de una familia cabal, su mentalidad, hecha a la idea del control de la natalidad los induce a considerar su unión como mero compañerismo o como un medio de gratificación mutua.

Frecuentemente una pequeña y próspera familia tiene un egoísmo inquebrantable que perturba, cuando no destruye, la paz doméstica. Y los padres que usan anticonceptivos suelen tener opiniones laxas sobre la moral sexual, y así dañan a las conciencias jóvenes que están bajo su cuidado.

Muchas esposas modernas han olvidado, o no quieren saber, que su objetivo más importante es la maternidad, y que construir un hogar es su más meritoria carrera. Rehúsan hacer grandes sacrificios por sus esposos o su familia. También muchos maridos se han divorciado mentalmente de su elevada misión de maestros y directores de sus hijos jóvenes, como resultado de ésto sus hogares se encuentran en un estado de anarquía o de matriarcado. De tal modo que el vínculo matrimonial ha dejado de ser en muchos casos moral y espiritual para convertirse en un lazo sensual, social y estético.

Algunos sociólogos modernos han llamado a la inquietud católica por la podredumbre de la moral pública y privada y la desintegración de la vida familiar, "necedades alarmistas". Presentan una gran cantidad de evidencias estadísticas para demostrar que el mundo moderno no es mucho peor que antes.

Ellos alegan que los viejos siempre han considerado cada nueva generación como una generación de víboras. Pero nosotros que tratamos a la gente como personas y que estamos interesados en su bienestar moral, sabemos que los divorciados, promiscuos, drogadictos, alcohólicos, homosexuales y delincuentes juveniles, son fenómenos cada vez más corrientes que no pueden ser descubiertos en los libros de patología social de hace más de treinta años, sin mencionar lo que puede verse por las calles del vecindario. Son vecinos nuestros —en gran número entre las familias del pueblo— y pueden encontrarse entre las capas altas de la sociedad.

Los padres, sacerdotes y médicos, maestros, jueces, policías y ciudadanos estimables están justamente alarmados, aunque los sociólogos y psicólogos no lo estén. Y los padres en cuanto tales deberán estarlo también no sea que la plaga llegue a infectar su hogar.

La culpa de estas plagas que dañan a la felicidad moderna puede honestamente atribuirse a la cultura secular de nuestro país, que equipara la felicidad con la persecución del placer individual y niega la existencia de metas espirituales y valores. La falta de religión, el agresivo agnosticismo de nuestra instituciones públicas, particularmente nuestras escuelas, y la negación de la autoridad y derechos de los padres, están todos relacionados con el secularismo.

Ante tan difundido error, la Iglesia se vuelve esperanzada, como lo hizo hace dos mil años, hacia la familia. Ella quiere: a) que se reconozca la dignidad cristiana del matrimonio; b) que se fortifique la determinación de vivir la vida familiar en Cristo y por Cristo; c)que se reafirme la resistencia a las influencias que tratan de destruir la virtud familiar y la tranquilidad doméstica; d) que se prevenga a la familia contra una posible contaminación moral.

Estos propósitos de la Iglesia son los objetivos de estos artículos. No importa que mala influencia florezca fuera del hogar, la familia puede ser inexpugnable refugio de la vida cristiana.

Se puede tener una familia más feliz

Por Pbro. Martín Dávila S.

En el momento en que se tiene un hijo, se inicia la tarea más importante de la vida: la de guiar a los hijos a fin de que puedan vivir felizmente en la tierra y ganen la felicidad eterna en el cielo.

El propósito de estos artículos es ayudar a los padres a alcanzar este objetivo: fortificar su vida familiar y hacer familias verdaderamente felices. Sus puntos de vista no siempre coinciden con el punto de vista popular, ni sus consejos son fáciles de seguir. Porque la vida familiar cristiana nunca había tenido que defenderse contra un asalto a sus cimientos semejante al que afronta hoy en día, y la tarea del padre católico consciente nunca había sido más difícil.

Muchos libros seculares proporcionan una gran cantidad de directivas para los padres. Casi todos ellos del *cómo* de la paternidad, pero muy pocos del *por qué*. Con estos artículos no se simplifican demasiado las relaciones entre padres e hijos. Tampoco se pretende ofrecer un plan detallado para todos los padres en todas las circunstancias, porque la vida saludable de la familia católica siempre contiene un ingrediente misterioso que sólo Dios conoce y que hace de la vida una auténtica aventura. Para tener verdadero éxito, una familia tiene que ser más que meramente buena. Todos sus miembros deben estar empapados del concepto cristiano de la vida. Porque ¿qué ganan un padre y una madre si logran buena posición social y perfecto equilibrio psicológico entre los miembros de la familia, si no sirven a Cristo en la tierra y ganan la eternidad con Dios para con ellos mismos y sus hijos?

Por consiguiente, con las presentes colaboraciones editoriales sólo se pretende definir la naturaleza y propósitos de la vida cristiana doméstica y alentar a los padres a alcanzar sus elevados y valiosos fines.

A fin de que se entienda qué objetivos se deben perseguir como padres, se debe saber primero que la familia católica simboliza en miniatura el cuerpo místico de Cristo. El esposo y padre es la cabeza del cuerpo y representa a Cristo. La esposa representa a la Iglesia, y los hijos, como miembros del cuerpo, representan a los fieles. Y esta unidad de familia ha sido designada por Cristo para adorar a nuestro padre Celestial. Por medio de su vida en común, todos los miembros dan gloria a Dios y expresan su sumisión a El.

Además, la familia trabaja con Cristo por la redención de sus miembros y del mundo. Porque cuando Nuestro Señor hizo del matrimonio un sacramento, estableció la familia como medio básico a través del cual los hombres pueden recibir su gracia. El esposo y la esposa se comunican gracia mutuamente, la comunican a sus hijos y viceversa. Si estas gracias no llegan a nosotros de este modo (a través de otro miembro del Cuerpo Místico), no llegan de ninguno.

Así pues es de suma importancia que padres e hijos vivan en estado de gracia y que el Espíritu Santo habite continuamente en su alma. Porque el pecado mortal en cualquier miembro impide el libre flujo de la gracia a los otros miembros de la familia.

Los padres alcanzarán gran éxito en su vida familiar si recuerdan que están cumpliendo esta vocación sagrada. De la misma manera que el sacerdote, los padres tienen la misión de enseñar, guiar y santificar a sus hijos en nombre de Jesucristo.

Su Eminencia, el Cardenal Spellman, escribe "una familia humana es un lugar que Dios eligió, como lo hizo en Belén, para el principio de las vidas mortales que también son eternas, para el principio de las vidas de pequeños ciudadanos de dos mundos -el cielo y la tierra-, por consiguiente, la tarea de los padres es una tarea religiosa y sagrada. Podrán dar al mundo médicos, abogados, científicos... pero no habrán tenido mucho éxito si sus hijos no alcanzan el cielo por no haber recibido todas las oportunidades de alcanzarlo. Y cuando los padres empiezan a considerar a la familia desde este punto de vista cristiano, comienzan también a darse cuenta de las potencialidades de su vocación.

La Moda y la Virtud

Discurso de S. S. Pío XII a la Delegación de la Juventud Femenina de Acción Católica, 20 de Mayo de 1941.

El movimiento de la moda no tiene en sí nada de malo. Nace espontáneamente de la sociabilidad humana, según el impulso que inclina a encontrarse en armonía con los semejantes y con la práctica usada por las personas en medio de las cuales se vive.

Dios no pide que se viva fuera del tiempo, que se descuide las exigencias de la moda hasta hacerse ridículo, vistiendo de manera contraria a los gustos y usos comunes de los contemporáneos, sin preocuparse nunca de lo que pueda agradarles.

Aún el angélico Santo Tomás afirma que en las cosas exteriores de las que el hombre usa no hay ningún vicio, sino que el vicio viene de parte del hombre que usa de ellas inmoderadamente o en contradicción con las costumbres de aquellos con quienes vive, haciéndose parte discordante de los demás, en sí mismo o usando de las cosas de acuerdo con las costumbres de los demás, con un afecto desordenado, con superabundancia de vestidos, demasiados adornos, complacientes o rebuscados con excesiva atención, cuando la humildad y la sencillez, serían suficientes al decoro necesario.

El mismo Santo Doctor llega hasta a decir que el ornamento femenino puede ser muy meritorio para la virtud cuando está conforme al mundo, de acuerdo con la persona y la buena intención, y cuando las mujeres llevan adornos decentes, según su estado y dignidad, de acuerdo con las costumbres de la patria, entonces el adornarse será también un acto de la virtud de la modestia, la cual se manifiesta en el andar, en el vestido, en todos los movimientos exteriores.

También, al seguir la moda, la virtud está en el medio. Lo que Dios pide es recordar siempre que la moda ni es ni puede ser regla suprema de la conducta.

Sobre la moda y sus exigencias hay leyes más altas e imperiosas, principios superiores e inmutables, que no pueden ser sacrificados nunca al gusto del placer o del capricho o ante el ídolo de la moda. Estos principios han sido proclamados por Dios, por la Iglesia, por los Santos y Santas, por la razón y la moral cristiana, fuera de cuyo ámbito no florecen lirios ni rosas, ni se extiende el perfume de la pureza, la modestia, el decoro y el honor femenino, sino que domina y se respira un aire malsano de ligereza, de lenguaje de doble sentido, de vanidad audaz, de vanagloria, tanto en el espíritu como en las ropas.

Son esos principios los que Santo Tomás de Aquino señala como adorno femenino y recuerda, al mismo tiempo que enseña, cuál debe ser el orden de nuestra caridad, de nuestras afecciones, el bien de nuestra alma tiene que anteponerse al de nuestro cuerpo, y a las ventajas de nuestro cuerpo, debemos preferir el bien de las almas de nuestros prójimos. No hay más que un límite que ninguna moda puede sobrepasar; roto ese límite, la moda se hace madre de la ruina para el alma propia y para las de los demás.

Algunas jóvenes tal vez digan que cierta forma de vestido es más cómoda y aún más higiénica, pero si arroja para la salud del alma un peligro grave y próximo, que no es higiénico para el espíritu, se tiene la obligación de renunciar. La salvación del alma hizo heroínas a mártires, como las Ineses y las Cecilias, en medio de tormentos y laceraciones de sus cuerpos virginales.

Si por un simple placer, no se tiene derecho a poner en peligro la salud física de los demás ¿no es, pues, menos lícito comprometer la salud y la vida misma de sus almas? Si como algunas pretenden, una moda audaz no causa sobre ellas ninguna mala impresión, ¿qué puede ser entonces las impresiones sentidas por los demás? ¿Quién les asegura que los demás no sienten malos deseos?

No se conoce a dónde llega la fragilidad humana, ni la corrupción de la sangre de las heridas dejadas en su naturaleza por la culpa de Adán. Con la ignorancia del intelecto, la malicia de la voluntad, el ansia de placer y la flaqueza hacia el bien, arden en las pasiones de los sentidos de tal manera, que el hombre, moldeable al mal como la cera, "ve lo mejor y lo aprueba, ve lo peor y se arraiga" y con su peso como plomo, se ve arrastrado al fondo.

Cuán justamente ha sido observado que si algunas cristianas sospechasen la tentación y las caídas que originan en otros con vestidos y familiaridades a las que tan poca importancia dan, se asustarían de su responsabilidad. A esto no dudamos agregar: Madres cristianas, si supieseis qué futuro de afanes internos y peligros, de dudas y conocer el dulce sentido de la modestia, os sonrojaríais vosotras mismas, asustándoos la propia vergüenza y el daño que ocasionáis a vuestros hijos, confiados por el cielo para educar cristianamente.

Y por lo que decimos de aquella moda audaz, hacen que con su ejem-plo desaparezcan las últimas vacilaciones, que mantienen a multitud de hermanas, lejos de aquella moda que podría convertirse para ellas en fuente de ruina espiri-tual, ya que ciertos vestidos procaces son triste privilegio de mujeres de dudosa reputación, casi su ca-racterística, y nunca debe osarse tomarlos para sí, pero el día que los lleven personas de respeto, no se dudará en seguir la corriente que arrastra a la peores caídas.



Sus seguidores, los peores enemigos de la Iglesia

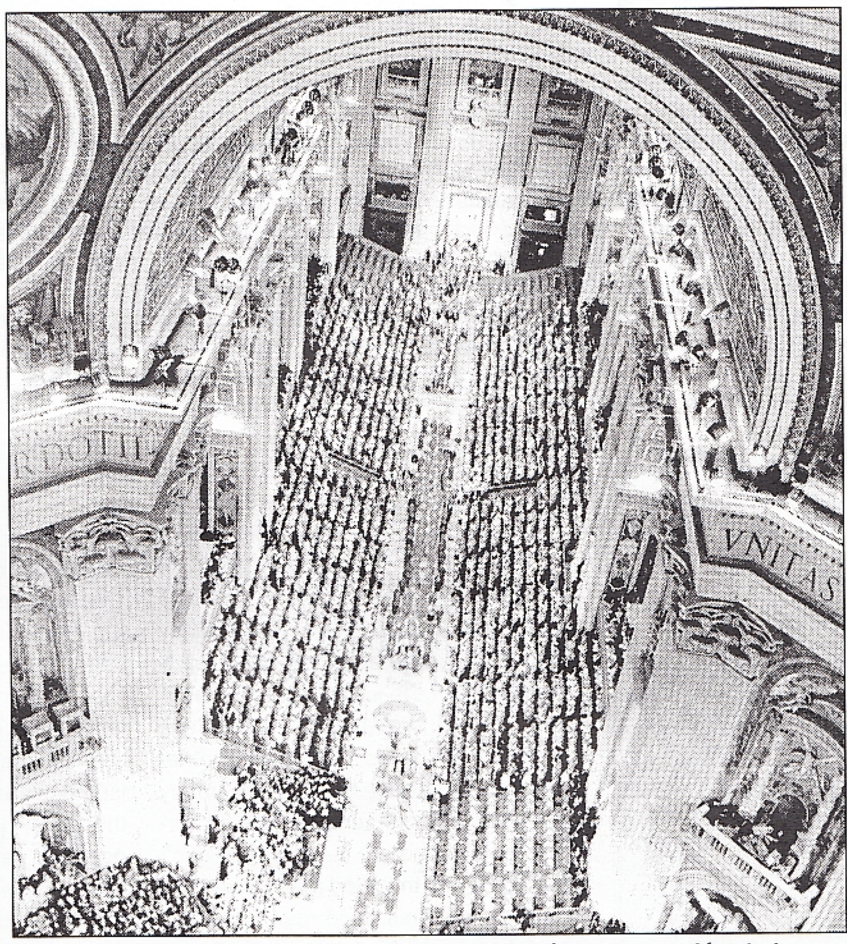
Progresismo religioso, modernismo desatado

Los peligros y errores del modernismo fueron señalados y condenados por el Papa Pío X en su encíclica "Pascendi Dominici Gregis" del 8 de septiembre de 1907, al calificarlos como "El conjunto de todas las herejías" y a sus seguidores como "Los peores enemigos de la iglesia".

Posteriormente, el 12 de agosto de 1950, el Papa Pío XII en su encíclica "Humani Generis" condenó de nuevo al modernismo y a los errores que propalaba por medio de su "nueva teología", promovida por clérigos como el jesuita francés Theilard De Chardin, principalmente y otros como el ex-general de la compañía de Jesús, Pedro Arrupe, los teólogos Karl Ranher, Roger Vackemans, Ives Congar, Schillenbecks, etc. y plasmada en catecismos heréticos como el holandés, que niega el pecado original, la virginidad de María, la existencia del demonio y el infierno, la resurrección de los muertos y la creación, etc.

Con el inicio del Vaticano II en 1962 por Juan XXIII, y concluido por Pablo VI, las advertencias y condenaciones hechas por Pío X y Pío XII contra el modernismo fueron dejadas a un lado y se inició así la demolición de la Iglesia al permitirse con esto que todas las corrientes modernistas, frenadas hasta entonces por las condenaciones mencionadas, tomaran fuerza con la nueva denominación de "progresismo", cuya consigna de "adecuar la iglesia a los tiempos modernos", ha sido el pretexto para hacerle toda serie de cambios nocivos en su forma y su esencia, contraviniendo todas las enseñanzas del magisterio de la Iglesia, representado por los Padres de la Iglesia, 263 Papas legítimos, 20 auténticos concilios ecuménicos y por lo tanto al mismo Jesucristo, originando así una Iglesia distinta a la por El instituida.

Esta iglesia postconciliar, tan es una iglesia distinta a la fundada por él, que podemos encontrar tristes, pero evidentes ejemplos, de esa gravísima desviación producto del progresismo religioso en los mismos clérigos de las distintas jerarquías que se ocupan más de cuestiones del mundo que en la situación que guardan las almas encomendadas a su cuidado, y que en vez de orientarlas en pos de la salvación eterna promueven la desorientación y confusión de los fieles, como es el caso de Rottenberg-Stuttgart (Alemania Occidental) nombrado el año pasado por Juan Pablo II y que era profesor de Teología Dogmática de la Universidad de Tubingen, y que en su libro: "Jesús, el Cristo" afirma entre otras cosas textualmente: "Debemos de calificar de legendarias muchas historias de milagros contenidos en los evangelios. Hay que buscar menos en estas leyendas su contenido histórico que su proyección teológica", y que "se puede comprender igualmente los milagros (relatados por los evangelistas) como la obra del diablo...; éstos no son para nada evidentes por sí mismos, y no son jamás estos solos una prueba de la divinidad de Jesús, negando con esto lo que el Concilio Vaticano I dice al respecto: "los milagros de Jesús son signos segurísimos de la Revelación Divina y se adaptan a la inteligencia de todos" (Denzinger S. 3099).



Gráfica del Concilio Vaticano II, donde se inició la destrucción de la verdadera Iglesia Católica.

Asimismo, otro ejemplo de desorden progresista lo tenemos en sacerdotes como el estadounidense Charles Curran, famoso por la defensa del divorcio y del homosexualismo, que ha llevado por ejemplo al aumento del número de sacerdotes casados que han abandonado la sotana después del Vaticano II, y que según Goldman Posh en su libro "Matrimonio Sacrílego" en Alemania Federal en 1986, de los 30 mil curas, cuando menos 6 mil se habían casado o vivían con una compañera y otros promotores de corrientes heréticas, como es el caso de Méndez Arceo, ex-arzobispo de Cuernavaca y Leonardo Boff, con la teología de la liberación, que sostiene que el marxismo y el cristianismo son compatibles, yendo en contra de las repetidas condenaciones al marxismo por los Papas.

Ejemplos como éstos podemos citar demasiados, que son el vivo ejemplo de los frutos que ha dado al mundo el Concilio Vaticano II.



¿A quién enviaré y quién irá de nuestra parte?.

"Heme aquí, envíame a mí"

"Heme aquí, envíame a mí". Estas palabras fueron pronunciadas por el profeta Isaías cuando Dios preguntó: ¿A quién enviaré y quién irá de nuestra parte?.

Esta misma pregunta la hace hoy la Iglesia Católica para enviar a predicar la verdad y la justicia y, en general, la doctrina revelada por Cristo Nuestro Señor; pero esta pregunta, como en otro tiempo, es desatendida por muchos jóvenes, que sólo consideran como importante su vida temporal y no atienden el llamado que Dios les hace para su propia felicidad y salvación de muchas personas.

Hoy, como en tiempos del profeta Isaías, los oídos de los hombres no escuchan las sentencias del castigo del pecado, no ven las aberraciones del desorden moral y, por último, su corazón está poseído por los bienes materiales.

Pero, ¿por qué sucede todo esto? ¿acaso Dios se ha olvidado de la salvación de los hombres?, claro está que no. Más bien ciertos jóvenes han ignorado el llamado de Dios a la vocación sacerdotal, que es precisamente hacer que los hombres vean y oigan las sentencias divinas: los castigos eternos y la felicidad eterna; por lo tanto, si algún joven en cierta ocasión escucha la pregunta que Dios hace: ¿A quién enviaré y quién irá de nuestra parte?, no dude en responder como el profeta Isaías:

"Heme aquí, Señor, envíame a mí", que el Dios Todopoderoso purificará todo su ser para que su sacerdocio dé frutos de vida eterna.

"Sono qui, spedisca a me". Furono pronunciate queste parole dal profeta Isaias quando Dio chiese chi spedirò e chi seguirà il nostro conto?

Questa stessa domanda lo fa oggi la Chiesa cattolica spedire predicare la verità e la giustizia e, in generale, la dottrina rivelata dal Nostro Cristo sig.; ma questa domanda, come di tempo è trascurato da molte gioventù che solamente considerano come importante la loro vita provvisoria, e loro non assitono la chiamata che Dio costituisce la sua propria felicitá e la salvezza di molte persone a loro.

Oggi, come nel tiempo del profeta Isaias, gli uditi degli uomini non ascoltano le frasi della punizione del peccato, loro non vengono le aberrazioni del disordine morale e, lastly, il loro cuore è posseduto dal bene del materiale.

Ma, perchè fa tutti che accadono? ha dimenticato Dio forse la salvezza degli uomini?, non sta chiarendo quello. Piuttosto gioventù certe hanno ignorato la chiamata di Dio alla vocazione sacerdotale che è infatti fabbricare vedere e sentire le frasi divine agli uomini: le punizioni eterne e la felicità eterna; perciò, se della gioventù in occasione certa ascolta la domanda che Dio fa—a chi vuole spedisco e chi seguirà nostro non behalf?—fa lui dubbio rispondere come il profeta Isaias: "Sono qui, Sig., spedisca a me" che il Dio tutto-potente tutto suo essere purificherà cosi che il suo sacerdozio dà frutte di vita eterna.

"I'm here, send to me". Were these words pronounced by the prophet Isaias when God asked: To who I will send and who will go on our behalf?

This same question makes it today the Catholic Church to send to preach the truth and the justice and, in general, the doctrine revealed by Our Christ Lord; but this question, like in another cheats, it is disregarded by many youngs that only consider ace important their temporary life and they don't assist the call that God makes them for its own happiness and many people's salvation.

Today, like in the prophet's time Isaias, the ears of the men don't listen the sentences of the punishment of the sin, they don't see the aberrations of the moral disorder and, lastly, their heart is possessed by the material things.

But, why does all that happen? Has God maybe forgotten the salvation of the men?, is clear that not. Rather certain youngs have ignored the call of God to the priestly vocation that is in fact to make the men to see and hear the divine sentences: the eternal punishments and the eternal happiness; therefore, if some young in certain occasion listens the question that God asks —to who will I send and who will go on our behalf? —doesn't he doubt to respond are the prophet Isaias: "I'm here, my Lord, send to me" that the God all powerful all his being will purifity so that his priesthood gives fruits of eternal life.

Ecce ego, mitte me.

Hoc respondit Isaias ad Deum dicentis: Quem mittam?

Et quis ibit nobis?

Ecclesia catholica haec questio proponit ad mittendum predicare veritatem, justitiam et omnem revelationem christi, sed non est audita per multos juvenes, quos tantum existimant corum vitam caducam et non intelligent Dei vocationen ad suan felicitatem et salutem omnium populorum.

Hodie, ut Isaiae prophetae diebus, anres hominum supplicia peccatorum nolite intelligere, perturbationem morum nolite videre, et corda eorum bona possident.

Tamen, quare hoc? Annon Deus salutis hominum oblitus est? Non, at aliqui juvenes vocationem Dei ad sacerdotium nolite intelligere.

Igitur, si aliquis juvenis questi, Dei audit: Quem mittam? Et quis ibit nobis? Non dubitem dicere ut Isaias propheta: Ecce ego, mitte me, ut Deus omnipotens mundabit eum ut sacerdotium ejus vitae aeternae fructus det.



"Je suis ici, envoyez à moi". Est-ce que ces mots ont été prononcés par le prophète Isaias quand Dieu a demandé à qui j'enverrai et qui ira sur notre part?

Cette même question le fait aujourd'hui la Église Catholique pour envoyer pour prêcher la vérité et la justice et, dans général, la doctrine révélée par Notre Le Christ M.; mais cette question, comme dans un autre temps, il est négligé par beaucoup de jeunesses qui seulement considérent comme important leur vie temporaire et ils n'aident pas l'appel que Dieu les fait pour son propre bonheur et le salut de beaucoup de gens.

Aujourd'hui, comme dans le temps du prophète Isaias, les auditions des hommes n'écoutent pas les phrases de la punition du péché, ils ne s'élèvent pas les aberratons, du désordre moral et, pour finir, leur coeur est possédé par les marchndises matérielles.

Mais, pourquoi fait tout qui se passent? est-ce que Dieu a oublié le salut des hommes peut-être?, clarifie cela pas. Plutôt certaines jeunesses ont ignoré l'appel de Dieu á la vocation sacerdotale qui est faire les hommes voir et entendre les phrases divines en fait: les punitions éternelles et le bonheur éternel; par conséquent, si quelque jeunesse dans certaine occasion écoute la question que Dieu pose—à qui est-ce que j'enverrai et qui ira sur notre part?—est-ce qu'il ne doute pas pour répondre comme le prophéte Isaias: "Je suis, envoyez à moi", que le Dieu tout-puissant toute son existence purifiera afin que sa prêtrise donne fruits de la vie éternelle.

"Ich bin hier, schicken Sie zu mir." Wurden diese Wörter vom Propheten Isaias ausgesprochen, wenn Gott fragte, zu dem ich schicken werde, und wer wird auf unseren Namen gehen?.

Diese gleiche Frage macht es heute die katholische Kirche, um zu schicken, um die Wahrheit und die Gerechtigkeit zu predigen und, im allgemeinen, die Doktrin, die von Unserem Christus gezeigt wurde, Herr; aber diese Frage, wie in noch einer Zeit wird es von vielen Jugenden ignoriert, die nur als wichtig ihr vorläufiges Leben betrachten, und sie assistieren den Anruf nicht, den Gott ihnen für sein eigenes Gluck und die Rettung vieler Leute macht.

Heute, wie in der Zeit des Propheten Isaias, die Gehöre der Männer hören die Sätze von der Bestrafung der Sünde nicht zur, sie kommen die Abweichungen der moralischen Unordnung nicht und, schlieblich wird ihr Herz durch die materiellen Güter besessen.

Aber, warum macht alle, was passieren? Hat Gott die Rettung der Manner vielleicht vergessen?, räumt das nicht auf. Ganz bestimmte Jugenden haben den Anruf von Gott zur priesterlichen Berufung ignoriert, die in der Tat ist, den Männern zu machen, zu sehen und die göttlichen Sätze zu hören,: die ewigen Bestrafungen und das ewige Glück; deshalb, wenn irgendeine Jugen in bestimmter Gelegenheit die Frage zuhört, die Gott fragt, —zu dem wird, ich schicke, und wer wird weitergehen unser behalf?—macht nicht er Zweifel, als der Prophet Isaias zu antworten: "Ich bin hier, Herr, schicken Sie zu mir" dab der Gott allmächtig all sein Sein wird reinigen, damit seine Priesterschaft Früchte ewigen Lebens gibt.

Trento tiene un un nuevo sacerdote

El pasado 29 de julio, el excelentísimo señor Obispo Mark A. Pivarunas, en una muestra más de su buena voluntad y aprecio para con la sociedad sacerdotal Trento, confirió las órdenes sagradas a tres alumnos del "Seminario de los Sagrados Corazones de Jesús y María". La misa de ordenaciones tuvo lugar en la capilla del Inmaculado Corazón de María, ubicada en la ciudad de Guadalajara, Jalisco.

Con esto, la sociedad sacerdotal Trento cuenta con un nuevo sacerdote y un diácono para atender mejor las necesidades espirituales de todo el país. El esfuerzo que implica sostener tanto el Seminario Menor que actualmente se ubica en Guadalajara, Jalisco y el Mayor en Hermosillo, Sonora, está dando sus frutos. Pero ahora pasemos a los momentos más trascendentes de la ceremonia de ordenación.

"Que todos los que han de recibir órdenes mayores, se postren", con esta indicación dio inicio la ceremonia de ordenaciones en la que recibieron las sagradas órdenes del sacerdocio el ahora presbítero Martín Gómez Bravo, el diaconado Luis Alfonso Márquez Salcido, y las últimas dos órdenes menores del exorcitado y acolitado el seminarista Jaime Preciado Monzón.

Los ordenandos al presbiterio y diaconado se extienden sobre el piso del santuario con la inmovilidad y el silencio de la muerte, muerte que la misma Iglesia les ha dado como deber, muerte que según los casos sorprende o regocija a los hombres.

Este gesto que los anonada, lo han de renovar todos los días, esta "muerte al mundo" no ha de ser un acto transitorio, sino un estado que dure, un holocausto que se ha de prolongar por toda la vida. El sacerdote es y será siempre en cierto modo un muerto entre los vivientes. Por eso dice San Pablo: "Todo el que es de Cristo ha de estar muerto al mundo". Sin embargo, esta muerte es sólo la condición necesaria para que se implante en sus almas un nuevo tipo de vida, una vida que no se da en esta tierra sino que desciende del cielo, la vida de la gracia, vida que vino a traer Nuestro Señor Jesucristo, vida que con su cooperación ha de ir aumentando día con día para hacerse cada vez menos indignos de tan excelso grado como lo es el sacerdocio.

Acto seguido el Obispo entona las letanías de todos los Santos, implorando que la gracia de Dios descienda sobre los ordenandos.

Cuando las súplicas de las letanías han hecho descender sobre ellos la gracia, los ordenados, al igual que Pedro, Santiago y Juan después de la transfiguración de Nuestro Señor Jesucristo en el Monte Tabor, que los hizo "caer en la tierra", se levantan, "miran por todas partes y no ven a nadie sino sólo a Jesús" (Mt. XVII, 6-9). Del mismo modo los ordenandos en su alrededor no han de ver sino sólo a Jesús: en sus prójimos, en su oración, en sus ministerios, en todas las cosas, puesto que ahora han muerto al mundo, pero esta muerte no es una muerte estéril sino que ha de convertirse en vida para Dios, para Jesús.

Al incorporarse lo hacen con una nueva fuerza y al concluir la ceremonia el nuevo sacerdote tendrá un nuevo poder, un poder divino, porque Dios lo ha puesto "para destruir y arrasar, para construir y plantar" (ut evellas destruas, ut ædifices et plantes. Jer. I,10), y sólo usará esta poder divino para ser el pastor de la oveja perdida, el médico de las almas.

De ahora en adelante Nuestro Señor Jesucristo ya no le llamará siervo sino amigo "porque el siervo no sabe lo que hace su señor" de ahora en adelante será su representante ante los hombres, porque será la manifestación sensible de su divina misericordia. Por eso el obispo pregunta insistente: ¿Sabéis si es digno? y él responde: "en cuanto a la humana fragilidad es dado conocerlo, sé y certifico que es digno de tal oficio".

Y a diferencia de las otras órdenes mayores en que sólo se pregunta al asistente por la dignidad del ordenado, el Obispo no se conforma con su respuesta sino que se dirige también al pueblo para constatar la dignidad del aspirante al sacerdocio.

Por todo esto el sacerdote debe estar plenamente identificado con su modelo que es Jesucristo, el Sumo y Eterno Sacerdote. Esta es la razón por la cual durante la ceremonia se le han de ungir las manos con aceite, queriendo significar que debe ser otro Cristo, es decir, otro ungido del Señor, y que ha de estar consagrado totalmente a su servicio. "Es tomado de entre los hombres, dice San Pablo, y en favor de los hombres, es instituido para las cosas que miran a Dios, para ofrecer ofrendas o sacrificios por los pecados" (Heb. V1). Este poder de ofrecer sacrificios no es otro que el de la Santa Misa, poder que recibe cuando el Obispo le entrega un cáliz con vino y una hostia para que los toque con los dedos, al mismo tiempo que le dice "Recibe la potestad de ofrecer sacrificios a Dios, así por los vivos como por los difuntos. En el nombre del Señor. Amén".

Finalmente Monseñor Pivarunas le confiere el poder de perdonar los pecados, con las mismas palabras que en otro tiempo dijera Cristo a sus apóstoles "Recibid el Espíritu Santo, aquellos a quienes perdonareis sus pecados les serán perdonados y a aquellos a quienes los retuviereis les serán retenidos".

Después de la misa se tuvo un convivio con los familiares y amigos de los ordenados en la misma explanada de la iglesia.

Con esto hay un nuevo sacerdote, pero aún así, ahora más que nunca son verdaderas aquellas palabras de Nuestro Señor: "La mies es mucha y los obreros son pocos", así que sigamos la recomendación que El mismo nos da: "rogad pues al dueño de la mies que envíe obreros a su mies" (Mt. IX, 37-38).



Directorio

Sociedad Católica Trento

CHIHUAHUA

Santuario Guadalupano
Calle Peral No. 553-Bis
Col. Insurgentes.
Te. (16) 15-25-39
Pbro. Daniel Pérez Gómez.
Cd. Juárez, Chihuahua.

Seminario Menor "San Miguel Arcángel".
Tel: (16) 30-06-14
Rector: Pbro. Adrián Gutiérrez Hernández.
Cd. Juárez, Chih.

Convento de las hijas de la Divina Providencia.
Calle Peral No. 553
Cd. Juárez, Chih.

Parroquia San Miguel Arcángel.
Tel (14) 11-40-16.
Pbro. Martín Dávila Gándara.
Chihuahua, Chih.

SONORA

Parroquia del Inmaculado Corazón de María.
Domicilio: Gral. Piña y Huépac.
Tel (62) 11-60-96
Pbro. Mauro Robles.
Hermosillo, Son.

Capilla de Ntra. Sra. de Guadalupe.
Tel (62) 50-19-28
Hermosillo, Son.

Cd. Obregón.
Para información Tel: (64) 16-84-96

GUERRERO

Iglesia de la Divina Providencia.
Calle José Valdez Arévalo No. 29
Tel (74) 82-13-62
Pbro. David Contreras
Capilla del Calvario
Llame al Tel: (74) 41-07-64
Acapulco, Gro.

Iglesia del Sr. Santiago Apóstol
Domicilio conocido.
Tel. (747) 7-03-03.
Pbro. Gerardo Solís
Julián Blanco (Dos caminos, Gro.)

Atlatauca, Gro.
Pbro. Artemio Santos.
Domicilio conocido.

Iglesia Inmaculado Corazón de María.
Pbro. Martín Sánchez.
Domicilio conocido.
Hutziltepec, Gro.

JALISCO
Inmaculado Corazón de María.
Calle 8 de Julio No. 428
Tel (3) 6-14-59-13
Pbro. Merardo Loya.
Guadalajara, Jalisco.

DURANGO
Parroquia de Ntra. Sra. del Carmen.
Calle Vasco de Quiroga.
Col. Magisterial.
Tel. (17) 16-89-77
Pbro. José Francisco Jiménez de Santiago.
Cd. Lerdo, Dgo.

VERACRUZ
Capilla de San Isidro.
Poblado 6 de La Laguna.
Tel. (923) 7-19-66.
Pbro. José Luis Cruz Méndez.
Uxpanapa, Ver.

TAMAULIPAS
Tampico.
Información al Tel. (12) 27-14-70.

MEXICO, D.F.
Para información al Tel. (5) 590-94-09

EL PASO, TEXAS
Llamar al Tel. (915) 577-96-46.

TRENTO

AÑO 4 No. 10
FEBRERO / MARZO 2001

HERMOSILLO, SONORA, MÉXICO
Precio: México $20. Resto del Mundo $3 USD

DIRECTOR GENERAL:
MONS. MARTÍN DÁVILA GÁNDARA





Directorio

Sociedad Sacerdotal Trento

Guerrero

Templo de la Divina Providencia
C. José Valdés Arévalo #29
Col. Centro C.P. 39300
Tel (74) 82-13-62 y 83-46-32
Acapulco, Guerrero

Iglesia de Santiago Apóstol
Julián Blanco (Dos Caminos), Gro.
Inf. Tel. (74) 82-13-62

Iglesia Inmaculado Corazón de María
Huitziltepec, Gro.
Tel (747) 0-55-37

Convento de Ntra. Sra. de Guadalupe
Inf. (74) 82-13-62
Dos Caminos, Gro.

Chihuahua

Iglesia San Miguel Arcángel
C. Zootecnia 12001
Col. Zootecnia
Tel. (14) 03-30-37 y 15-82-28
Chihuahua, Chih.

Santuario Guadalupano
C. Peral # 553-Bis
Col. Insurgentes
Tel (16) 15-25-39
Cd. Juárez, Chih.

Baja California Norte

Iglesia de la Santa Cruz
Inf. (61) 76-11-40 y 76-54-08
Ensenada, Baja Calif. Nte.

Iglesia Ntra. Sra. del Rosario
Inf. Tel. (66) 25-94-70
Tijuana, Baja Calif. Nte.

Sonora

Seminario de los Sagrados Corazones de Jesús y María
Inf. Tel. (6) 258-63-80 y 211-60-96
Hermosillo, Sonora

Iglesia Inmaculado Corazón de María
C. Gral. Piña y Huépac
Col. López Portillo
Tel (6) 211-60-96

Durango

Iglesia Ntra. Sra. del Carmen
Inf. (17) 32-02-48
Lerdo, Dgo.

Morelos

Iglesia San Mateo Apóstol
Inf. Tel. (735) 1-40-80
1-40-22
Atlatlaucan, Mor.

Veracruz

Iglesia Ntra. Sra. del Carmen
Inf. (74) 82-13-62
Dos Ríos, Ver.

Jalisco

Iglesia Inmaculado Corazón de María
C. 8 de Julio # 428
Tel (3) 6-14-59-13
Guadalajara, Jal.



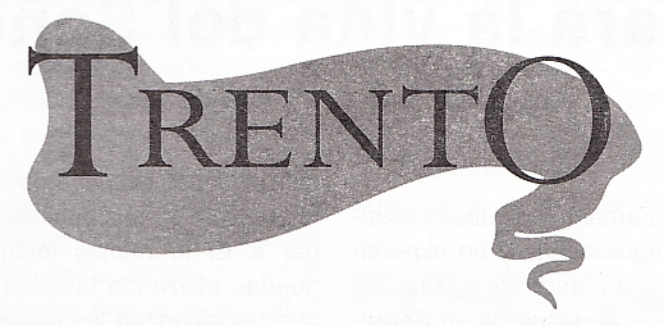



Foto: Julio César Flores

COLABORADORES
Mons. Martín Dávila Gándara
Mons. Mark Anthony Pivarunas
Pbro. Daniel Pérez Gómez
Pbro. Luis Márquez Salcido
Fr. Carlos A. Muñoz Caselín
Fr. Roberto A. Dorantes Sáenz

Publicado por la Sociedad Sacerdotal Trento en Hermosillo, Sonora, México, en los talleres de Editorial El Auténtico. Revolución Nº14 Norte, Col. Centro, en Hermosillo, Sonora, México.

A.M.G.D.

Nuestra Portada
"Recibe el poder de ofrecer sacrificios por vivos y difuntos", **Pontifical Romano**

SUMARIO





Más operarios para la viña del Señor

Pbro. Luis A. Márquez Salcido

Jesucristo con el sacrificio de la cruz trajo la salvación a todos los hombres, Él solo puede aplicar la virtud redentora del Calvario y obrar directamente en cada uno de nosotros, pero ha preferido otro método:

Escoger cooperadores para dispensar a las almas los beneficios de su gracia. El ministerio apostólico que ejercen estos operarios perpetúa a través de los siglos la acción redentora de Cristo; por su divina voluntad el ministerio sacerdotal viene a ser un factor esencial para la propagación de la Iglesia en el mundo, el instrumento habitual de la conquista de las almas para su reino.

La oración siempre será recomendada a los fieles, y no nos cansaremos de pedirles eleven una plegaria por los futuros sacerdotes, porque una vocación es el fruto de muchas oraciones, como la que hizo Jesucristo cuando pidió al Padre eterno hombres apostólicos para realizar su obra Redentora que empezó en el monte Calvario y continúa en nuestros altares, -por la que su costado sigue destilando sangre y agua que cubre las almas con el perdón de los pecados y las inunda con su gracia-; qué mejor fruto de la oración de Jesús, que la de ver aún en nuestros días sacerdotes dedicados en cuerpo y alma a su servicio.

Nuestro Señor quiere que los fieles oren continuando esta petición de vocaciones; nos hace ver la necesidad de esta oración por estas palabras: "la mies es mucha y los obreros son pocos, rogad pues al Señor de la mies para que mande más operarios a su mies".

Las almas amantes de Jesús siempre buscan agradecerle y no esperan a que ordene o mande algo, sino les basta conocer el deseo de su Sagrado Corazón para complacerle en aquello, por esto no han faltado oraciones de los fieles dirigidas a pedir por las vocaciones, y Dios, que sólo está esperando le pidan para otorgar sus gracias, responde escogiendo a algunos de entre los hombres, los llama a la vida religiosa de entrega completa: a la vida sacerdotal, no viendo sus méritos, ni su dignidad - porque no está en las manos de los hombres ser partícipes del sacerdocio de Cristo, lo que está en sus posibilidades es llegar a Él lo menos indigno que se pueda-, utilizando también las gracias que les alcanzan las oraciones de los fieles. Una vez que participamos del sacerdocio de Cristo obramos en su nombre realizando su mismo oficio, la misma misión de ser mediadores entre el cielo y la tierra, presentando a Dios las oraciones y sacrificios de los fieles y presentando a éstos los dones y gracias de Dios.

Foto: Julio César Flores

"Por esta santa unción y nuestra bendición, que todo lo que bendigas quede bendito", Pontifical Romano.

El pasado 30 de noviembre del 2000, fiesta de san Andrés Apóstol, se alegraron el cielo y la tierra porque cuentan con un operario más en el campo del Señor, fue el último día en que Jaime Preciado Monzón pronunció el "Adsum": estoy presente, estoy dispuesto a dar mi conocimiento para desaparecer la ignorancia que reina en la sociedad, ¡es increíble que no conozcan a Dios!, ¡que ignoren su camino!, estoy dispuesto a emplear mis fuerzas para combatir el mal, para colaborar a que las puertas del infierno no prevalezcan sobre la Iglesia; estoy dispuesto a dar la vida por las ovejas que Dios quiera confiarme.

Cada día en el Seminario de los Sagrados Corazones de Jesús y María, desde el inicio de clases hasta el día solemne de una ordenación sacerdotal, es de entrega total, cada día se pronuncia el "Adsum", el estoy presente, estoy dispuesto a que Dios haga en mí lo que disponga su divina Voluntad.

Si existen momentos en que llegamos a dudar de nuestra vocación, éstos se desprecian y no hacen abandonar la resolución de entregarse a

Dios. No se puede ignorar el llamado de Dios, cuando se siente inclinación hacia ese estado de vida; cuando existe el suficiente nivel intelectual y moral -o por lo menos se esfuerza por incrementarlo hasta hacerse suficiente-; cuando los mismos superiores, que tienen más experiencia que el joven seminarista, distinguen en él ciertas cualidades que le hacen saber la existencia de ese llamado, aun cuando la voz Omnipotente sea tenue y no pueda distinguirla; pero sobre todo, cuando siente algo especial en su interior: un atractivo hacia las cosas de Dios.

El padre Jaime Preciado dejó de pronunciar el adsum que repetía todos los días, en adelante empezará a realizar los deseos de toda recta vocación que tiene la pura intención de amar a Dios y hacer que todos lo amen. Esto lo alcanzará de múltiples maneras: enseñando el catecismo a los niños; instruyendo a los jóvenes sobre las buenas costumbres, las virtudes -sobre todo de la pureza y castidad, tan combatida por el demonio, tan perseguida por el mundo y tan despreciada por nuestra carne-; llevando la verdadera doctrina a las familias, buscando haya más unión con Dios y entre ellos mismos; predicando la buena nueva a todos sin distinción para sembrar la semilla del Evangelio en sus corazones; trayendo a las almas los sacramentos que dan vida eterna.

A esta alegría de ver concluir la preparación en el Seminario y empezar otra etapa, la de continuar con la salvación de las almas extendiendo el reino de Cristo, se suma un gozo más por ver a dos seminaristas, Cosme Jesús Lozano Tonche y Carlos A. Muñoz Caselín, subir un escalón más hacia la cima del sacerdocio, pues recibieron el orden sagrado del Subdiaconado; Nuestro Señor les conceda la gracia de estado, el impulso necesario para concluir la subida de este alto monte y el temple suficiente para lograr iluminar las conciencias con la doctrina de la Iglesia de siempre.

Que la Santísima Virgen reciba de sus manos la ofrenda que hacen del voto de castidad y les ayude a guardarlo siempre, ella los cubra con su manto purísimo ante las acechanzas del enemigo, que el rezo del oficio divino los haga hombres de oración elevándose sus plegarias delante del Sagrario, como se eleva la llama que arde siempre delante del Santísimo Sacramento.

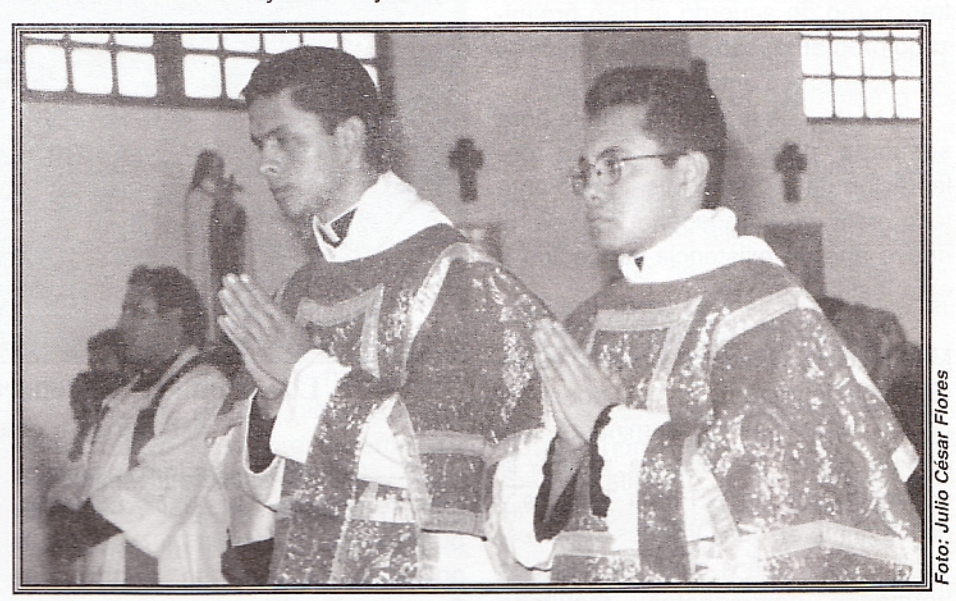


Foto: Julio César Flores

Los nuevos Subdiáconos Cosme Jesús Lozano Tonche y Carlos Alberto Muñoz Caselín.

Festividad del Día del Seminario

Subdiácono Carlos Muñoz Caselín

El primer domingo de diciembre del año 2000 se celebró una vez más el Día del Seminario. Todo transcurrió de acuerdo al bien organizado programa, cau-sando la mejor de las impresiones entre los asistentes.

Las diez de la mañana fue la hora señalada para iniciar con la celebración de la Santa Misa, pues ante todo está el agradecerle a Dios el nuevo año de existencia concedido a esta Institución.

La ceremonia la celebró Monseñor Martín Dávila Gándara, y resultó especialmente importante no sólo por ser la acción de gracias del Seminario, sino porque dentro de ella se realizó la administración de la Prima Tonsura y de las primeras dos Órdenes Menores, nada menos que a siete de nuestros hermanos seminaristas; resultaba emotivo ver subir a cada uno de ellos las primeras gradas que llevan a la ordenación sacerdotal, ver cómo dejaban que sus cabellos fueran cortados como una señal externa del renunciamiento al mundo y a los afectos mezquinos que halagan la carne y el amor propio.

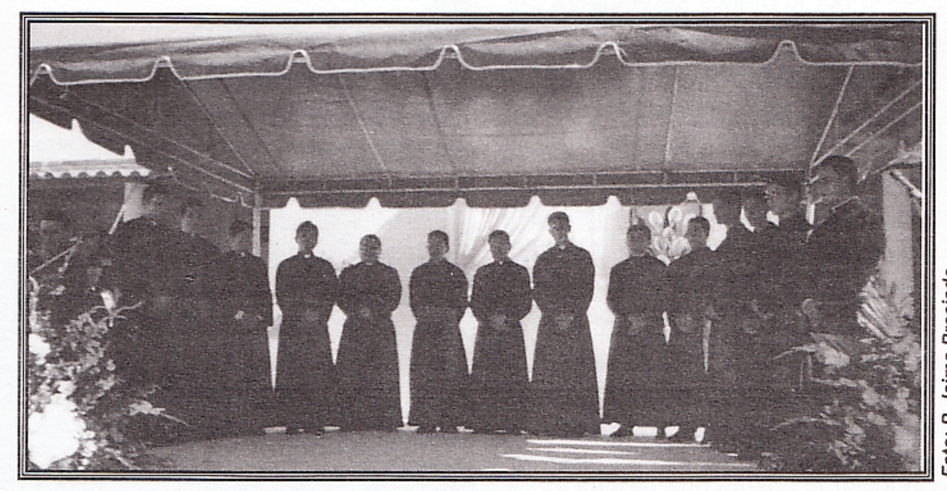


Foto: P. Jaime Preciado

Los seminaristas departieron con los fieles que asistieron a celebrarles su día.

A su tiempo pasaron a recibir, primero el poder de abrir y cerrar las puertas de la Iglesia y después la potestad de leer en público las Sagradas Escrituras; enseguida todos ocuparon su respectivo lugar, mientras el Obispo continuaba el sacrificio eucarístico, celebrado en esta ocasión al aire libre por no disponer aún de una capilla suficientemente amplia que albergara a los cerca de cuatrocientos cincuenta fieles que se dieron cita en nuestra casa de estudios.

Al terminar la Santa Misa, Monseñor Dávila realizó el segundo acto programado para el día, aquello fue otro motivo más de gozo en nuestra celebración, me refiero a la bendición de la primera piedra de la iglesia del Seminario; este nuevo tem-plo está planeado para que en él se reúna un buen número de fieles y para las funciones litúrgicas que diariamente realizan sacerdotes y seminaristas.

Las funciones religiosas terminaron, pero el festejo apenas comenzaba, enseguida se dio lugar a los actos culturales, con una propuesta diferente a las celebraciones anteriores: por primera vez en este festejo anual participaron nuestros seminaristas recitando una emotiva poesía coral, que lleva como título "¡Plegaria!", del autor E. J. Correa.

"Por el llanto de todos los que viven, por la sangre de todos los que han muerto ¡Señor, vuelve al Sagrario!"; así terminó la poesía que escribiera aquel poeta mexicano y con ello también la participación cultural de los seminaristas.

Muy grato fue contar con la presencia del sacerdote norteamericano



Foto:P. Jaime Preciado

Los Seminaristas participaron en los festejos, declamando la poesía coral "Plegaria".



La doctora Leticia Varela y el joven Alberto López deleitaron a los asistentes con piezas de música clásica y sacra.

Gerard Mckee de la Congregación María Reina Inmaculada, de los Estados Unidos, quien asistió como representante de Monseñor Marco Antonio Pivarunas.

Las novedades no terminaron aquí, pues enseguida vimos subir al escenario a la eminente Doctora en música Leticia Varela, acompañada del joven Alberto López. Juntos dieron inicio a hermosas melodías clásicas y de música sacra compuestas por autores como Hendel y Bach, ejecutadas con violín y órgano, algunas de ellas interpretadas de voz de la propia concertista.

El programa siguió adelante con una conmovedora declamación a cargo de la señorita Alejandra Moreno, quien con una voz fuerte y decidida fue desarrollando aquella declamación dirigida "A los que pudieron ser mis padres", título de este escrito que pone de manifiesto la malicia de aquellos que promueven el aborto, y hace llegar a la conciencia las voces de tantos niños inocentes, voces ahogadas en el silencio de la muerte por el egoísmo materialista de los padres y médicos que sin escrúpulo alguno deciden sobre la vida de un nuevo ser humano.

Mas no todo fue seriedad y reflexión, pues siguieron los números en que la música popular (adecuada a la ocasión) tuvo curso libre; hicieron acto de presencia solistas, duetos y hasta cuartetos, que no dejaron de ser aplaudidos por los asistentes, quienes permanecían sentados a la sombra de las lonas montadas para tal efecto, para evitar las incomodidades que como ya es sabido, suele causar el cálido sol de Hermosillo aún en estación de invierno.

Los niños no le dieron tiempo al aburrimiento, pues el terreno de nuestro Seminario es amplio y espacioso, por lo que pudieron jugar libremente; además a su debido tiempo quebraron piñatas y recibieron dulces que alegraron el resto del día. También pudieron divertirse viendo la obra de teatro infantil "Caperucita Roja", representada graciosamente por un grupo de fieles de la parroquia Inmaculado Corazón de María, presentada con gran seriedad y profesionalismo. Los asistentes no sentían el paso del tiempo por lo atractivo de los actos y la hábil presentación del animador.

Después de todas las recreaciones mencionadas, pasamos a los tradicionales juegos deportivos de fútbol y voleibol en los cuales participaron fieles y seminaristas, sin faltar desde luego, las alegres y respetables señoras que desde sus lugares, ubicados a orillas de los campos, animaban con porras a los jugadores.

Los visitantes, después de agradables horas en el Seminario, se fueron retirando a sus casas, despidiéndose de nosotros con una sonrisa en los labios que mostraba lo divertido que habían pasado aquel organizado día de fiesta, organización que debemos a la excelente comunicación y coordinación entre nuestro rector, el Padre José Francisco Jiménez de Santiago y el atento y solícito Patronato del Seminario, a quienes agradecemos todo lo que han hecho, tanto individual como colectivamente, para lograr que nuestra casa de estudios cumpla un año más formando a los futuros sacerdotes, que, con la ayuda de Dios, darán la cara en la lucha por la verdadera Iglesia Católica.





CARTA PASTORAL SOBRE LA PENITENCIA



Por Mons. Martín Dávila Gándara.

Queridos hermanos en Cristo, me es muy necesario recordarles, por medio de esta carta pastoral, lo importante que es para la salvación eterna de las almas la penitencia.

Hoy en día, la humanidad tan llena de confort y comodidades, detesta y no quiere hablar de penitencia, ayuno, mortificación, para ésta, son palabras pasadas de moda, que no son útiles, que al contrario daña la salud del cuerpo y en cierto modo atentan contra el quinto mandamiento de la ley de Dios.

Esto aunado a la falta de celo y de amor a las almas de parte de la nueva Iglesia del Vaticano II, suprimiendo uno de los Mandamientos de la Verdadera Iglesia Católica, cual es el ayunar y abstenerse de carne cuando lo manda la Santa Madre Iglesia (claro está que nadie puede dar lo que no tiene, porque el fin de la Iglesia cismática del Vaticano II, es la destrucción de la Iglesia Católica y no la salvación de las almas), esto, ha hecho que crezca de una manera escandalosa la destemplanza en el comer y beber y con esto ha dado rienda suelta a todos los vicios, ya que es de notar que estos excesos encienden en nosotros las llamas de la concupiscencia, y nos excitan a la impureza. El apóstol San Pablo en su carta a los Efesios (V,18) nos indica, que nos guardemos de la embriaguez porque engendra la lujuria, y no es el único vicio que engendra la destemplanza, sino otros muchos más.

Para salvarnos hay solamente dos caminos: el de la inocencia y de la penitencia, ¡para cuántos este último es ya el único!

I.- La penitencia puede considerarse como Sacramento, o como virtud o acto de virtud; ésta debe ser interna y externa, hablaremos de la primera. Ésta, dice San Ignacio en sus ejercicios espirituales, es dolerse de sus pecados, con firme propósito de no cometer aque-llos ni otros algunos. El concilio de Trento la llama contrición, "que tiene el primer lugar entre los actos del penitente, y es un intenso dolor y detestación del pecado cometido, con propósito de no pecar en adelante".

II.- Debemos procurar hacer una penitencia eficaz, para ello nos señala San Pablo (I Cor., IX, 27): "Castigo mi cuerpo rebelde y lo esclavizo, no sea que, habiendo predicado a los otros, venga yo a ser reprobado". Si eso hacía San Pablo ¿qué debemos hacer nosotros? Por eso debemos:

1.- Combatir la causa del pecado. "Cada uno es tentado, atraído y halagado por la propia concupiscencia", dice Santiago (I, 14). La raíz del pecado está en nosotros mismos, y la lucha para evitarlo hay que comenzarla por ese "esclavizar la carne", o sea, dominar las propias pasiones.

San Pablo hasta llega a decir que "los que son de Cristo tienen crucificada su propia carne con los vicios y pasiones" (Gal., V, 24). Para esto deben refrenarse las potencias y sentidos, que son como ventanas, por donde entra la muerte del pecado (Jer., IX, 21).

2.- Reparar los efectos del pecado. "Haced dignos frutos de penitencia". ¿Cuáles son esos frutos? Los directamente contrarios al pecado: reparar los efectos de la posesión injusta con la restitución; los de la murmuración o calumnia, con la restitución de la honra y reputación; los de la cólera e injurias, con la humildad de la satisfacción; los de la enemistad y odio con la sinceridad de la reconciliación, y así de los demás. Así como la medicina se aplica a la parte enferma, así la penitencia a corregir lo defectuoso. ¿Se tiene demasiado suelta la lengua? Aplíquese a ella el remedio.

3.- Evitar las ocasiones del pecado. Así como somos cuidadosos en evitar las ocasiones que ponen en serio peligro la salud o vida del cuerpo, ¿por qué no las del alma?

III.- Debemos evitar la falsa penitencia. De la cual hay varias clases:

1.- La sospechosa. La penitencia interna, o sea la contrición indispensable para la confesión ¿es siempre sincera, verdadera?, ¿no se reduce con demasiada frecuencia a una formalidad externa, superficial, insuficiente? La ligereza con que a veces se procede y la faci-lidad con que vuelven a cometer los mismos pecados, ¿no son señales de que tal "penitencia" deja mucho qué desear?

2.- La penitencia frágil. Es la que no se apoya en motivos sólidos. En la Cuaresma, muchos se arrepienten de veras, lloran, detestan y aborrecen sus pecados, y parecen tener sincero deseo de evitarlos; pero ¿se apoyan en una sincera convicción de tener que cambiar de vida para salvarse, o en impresiones pasajeras, que pronto se desvanecen? "La penitencia que no evita la ocasión de pecado, lleva visiblemente los caracteres de una penitencia falsa" (Tes., de Orat.).

3.- Penitencias inútiles. Muchos se quejan de que no pueden guardar el ayuno, cuando hay verdadera justificación es permitido, pero a veces ¡cuánta "penitencia" se hace hoy en día por adelgazar, embellecerse, conservar la salud, en una palabra, por meros motivos temporales! Si hubiera más fe y amor a Dios, ¿no habría más espíritu de penitencia y sacrificio?

Una virtud muy importante en la penitencia es la mortificación:

Si somos de aquellos que nada más nos queda el camino de la penitencia para alcanzar la vida eterna, la mortificación va a ser una virtud esencial para lograrlo.

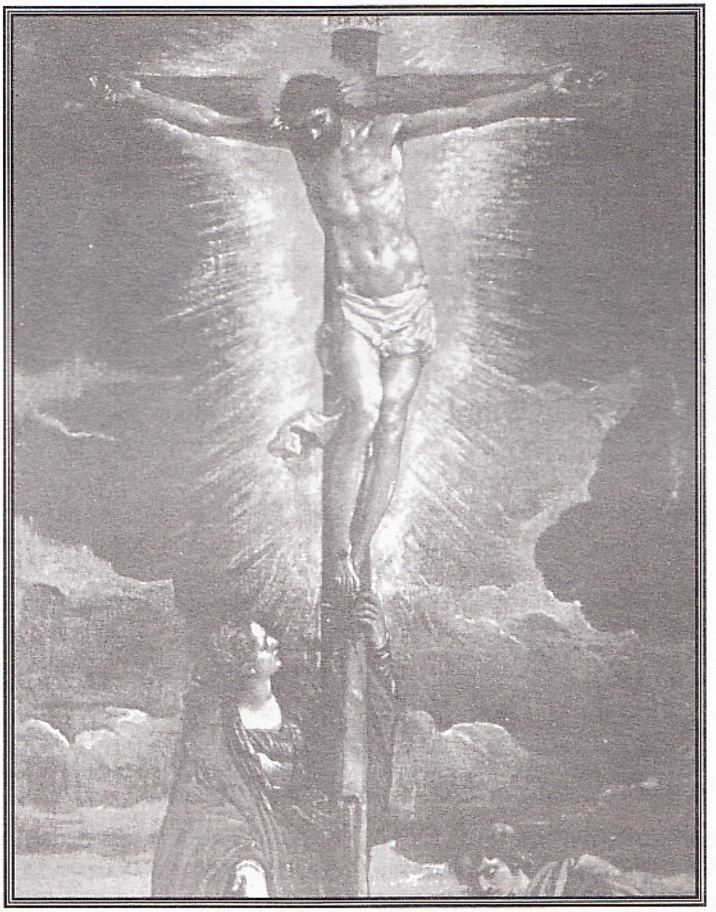
Debemos considerar que la vida espiritual, como lo enseña la Sagrada Escritura, es un combate, es una lucha sin tregua (Job., VII, 1). Los combatientes en esta lucha son, por una parte, las inclinaciones de nuestra naturaleza



viciada por el pecado original, que se inclina siempre al mal; y por otra parte, las mociones de la gracia y las inspiraciones del Espíritu Santo, que al contrario, nos mueven siempre al bien. En otras palabras "el hombre viejo y el hombre nuevo", "creado en la justicia y en la santidad de la verdad", como dice San Pablo (Efes., IV, 22-24).

Estas dos fuerzas antagónicas deben luchar constantemente, porque las malas inclinaciones, o sea la concupiscencia, se lograrán dominar, pero nunca se arrancará de raíz mientras dure esta vida. Y la gracia de Dios, aunque a fuerza de ser rechazada llegue a retirarse, deja siempre algún resquicio que haga posible la salvación, siquiera a última hora.

En el pecador domina la concupiscencia, en tanto que la gracia está más o menos sofocada. En la vía purgativa empieza la lucha en que la gracia trata de vencer a la naturaleza; durante este período hay altas y bajas, triunfos y derrotas. La preponderancia de la gracia empieza con la vía iluminativa y llega a su apogeo en la unitiva, donde el alma adquiere una divinización tan completa como es posible en este mundo y según los designios especiales de Dios.



Las virtudes que intervienen en esta lucha son ante todo la Templanza y la Fortaleza, que revisten una forma muy práctica y comprensiva en la mortificación. Esta palabra nos da una idea de muerte; y así es en verdad, porque la vida espiritual, como lo está diciendo su nombre mismo, es una vida, pero una vida que supone una muerte, la muerte del pecado. Para que la vida de Jesucristo se manifieste en nosotros, como dice San Pablo, debemos morir (II Cor., IV, 10).

El bautismo, que nos hace Cristianos, significa esa muerte y esa nueva vida, por los méritos de la muerte y resurrección de Cristo. "Por el bautismo, dice San Pablo, hemos sido sepultados con Cristo y participamos de su muerte; para que así como Cristo resucitó de entre los muertos, así también nosotros vivamos una vida nueva" (Rom., VI, 4). Por eso Jesucristo afirmó que nadie puede entrar al Reino de Dios, si no renace por el agua y el Espíritu Santo (S, Juan, III, 5).

Pero esta muerte que se inicia en el bautismo, no es sin embargo instantánea; antes bien dura toda la vida y es trabajo de todos los días. La mortificación tiene dos aspectos, según que luche contra las inclinaciones interio-res del alma hacia el mal o que refrene los sentidos exteriores por donde las criaturas excitan aquellas inclinaciones. La primera se llama mortificación interior y la segunda mortificación exterior.

Mortificación Exterior.

En la práctica de la mortificación se puede faltar por exceso o por defecto. Lo más frecuente es esto último, ya que se está tan inclinado a buscar en todo comodidad y a rehuir toda molestia. Este es el ambiente que se respira. Todos los adelantos de la ciencia y de la industria están encaminados en gran parte a lograr lo que suele llamarse "confort": comodidad en los vestidos, en los muebles, en vehículos, comodidad en la preparación de los alimentos, comodidad en las enfermedades, supresión del dolor por los anestésicos, eutanasia, clima artificial, etc.

Pero también puede suceder que las almas piadosas, sobre todo en la vida religiosa, llevadas por su fervor, sean engañadas por el demonio y se excedan en las prácticas penitenciales. El demonio en su astucia, acomoda las tentaciones a la manera de ser de cada alma; de manera que si la ve muy inclinada a la mortificación, lejos de contrariarla, en lo que perdería su tiempo, más bien le fomenta esa inclinación para que llegue hasta el exceso, y así perjudique su salud. Entonces el alma descuida el cumplimiento de su deber en las obras de apostolado, la observancia religiosa, y aún puede caer en la inmortificación a fuerza de cuidados para recuperar la salud.

Es necesario que se tenga en cuenta los siguientes principios que dicta la prudencia en la práctica de la mortificación:

1.- La mortificación es medio, no fin.

El fin es la unión con Dios; como para lograrlo, el gran obstáculo es el pecado que nace de nuestras malas inclinaciones, mortificarlas es un medio necesario; pero nada más es un medio. Por consiguiente, la mortificación debe usarse tanto cuanto es necesaria para alcanzar la unión con Dios; pero en tal o cual caso en que estorbe o por lo menos no sea útil, hay que suprimirla.

2.- Estima la mortificación interior, pero no descuides por eso la exterior.

Es más importante dominar la concupiscencia que guardar los sentidos, como es más importante el alma, donde residen las malas inclinaciones, que el cuerpo donde

Continúa en la página 21



San Felipe de Jesús, primer santo mexicano

Por Roberto Atocha Dorantes Sáenz
Seminarista

Nuestra historia comienza un día de agosto de 1571, con la llegada de don Alonso de Casas y su esposa doña Antonia Martínez, originarios él de los Reinos de Castilla y ella de Sevilla, llegaron a la Ciudad de México en busca de una posición más holgada para la realización plena de un matrimonio que apenas comenzaba.

Su hogar se ubicaba en la casa llamada de San Eligio, en la calle de Tiburcio; gracias a las habilidades y dotes naturales que Dios le había entregado a don Alonso de Casas, la prosperidad llegó a la casa, junto con ésta llegó la dicha con el nacimiento de su primer hijo, de diez que el Señor les otorgaría.

Este primer hijo nació el 1° de mayo de 1572, y sería bautizado en la catedral de México, con el nombre de Felipe de Casas. Felipillo, como le nombraría más tarde su madre por cariño, empezó a mostrar su carácter inquieto y bullicioso al grado de que un día su mamá la dijo: ¡Felipillo, Dios te haga un Santo! A lo cual repuso la negra aya: "cuando la higuera reverdezca Felipillo será santo"; higuera que se encontraba marchita en el patio de la casa.



Imagen: Archivo

Martirio de San Felipe de Jesús.

Se sabe que Felipillo vivió y creció como todo niño siendo la alegría de la casa, estudió en el Colegio Máximo de la Compañía de Jesús. Allí estudió gramática; sus padres se preocupaban porque Felipillo aprendiera la Religión Católica para hacer de él un hombre respon-sable y bueno.

DUDAS SOBRE LA VERDADERA FELICIDAD

Mas llegó la juventud con toda su fuerza, y nuestro Felipe se dejó llevar por la corriente que siguen el común de los jóvenes, y como era inexperto en los peligros de la vida, se dejó prender en los lazos de Satanás, pasando así una vida agitadísima en su interior. En esta etapa de su vida Felipe tenía muchas dudas sobre la verdadera felicidad, el mundo le ofrecía su gloria y bienes pasajeros, pero nuestro santo luchaba fuertemente, hasta que decidió tomar el hábito de los hijos del seráfico San Francisco de Asís en el convento de Santa Bárbara en la ciudad de Puebla, en el año de 1589.

Pero Satanás anda siempre como león rugiente buscando a quien devorar, y más a los que buscan la santidad, los primeros fervores que tuvo Felipe fueron declinando, el demonio y mundo le tendieron la trampa y Felipe cayó, pues decidió dejar el hábito y volver al siglo, sus padres con no pocas lágrimas y sentimientos lloraban a Felipe como perdido por su ligereza.

Entonces Felipe se dedicaría a ayudar en el trabajo a su padre que ya se había convertido en un hombre rico e importante en la Nueva España, como comerciante don Alfonso de Casas realizaba muchos viajes al extranjero, partiendo del puerto de Acapulco al Perú, y hasta las Filipinas, la antigua Manila de rajá Solimán. Felipe como era de esperarse, acompañaba a su padre en estos viajes, se cree que en esta época aprendió el oficio de platero.

Sus padres veían que Felipe se hacía ya un hombre y tomaron la resolución de enviarlo a las islas Filipinas con caudal y recomendaciones, para que siguiendo el empleo de comerciante lograra como transplantado arbusto con el jugo de una tierra extraña, las ventajas y frutos a que se había negado en la propia; así Felipe en el año de 1590 salía del puerto de Acapulco, en el Santiago rumbo a Manila, dando el último adiós a su familia y a su patria, porque ya jamás volvería.



EL MUNDO ERA ANCHO Y MARAVILLOSO

Felipe en búsqueda de la felicidad se deja guiar por aquello que a primera vista se le ofrecía y pensaba que era lo mejor, el mundo es ancho y maravilloso, pudiendo vivir una vida demasiado holgada y feliz. Cuando Felipe llegó a



Cuzón, Manila, sus ojos se hartaron de sorpresas, aquel era un trozo de mundo diferente, exótico, propio para lo que él buscaba: la aventura.

Viéndose en aquel país de maravillas, con dinero y cartas para los principales comerciantes de Manila, Felipe empezaría a su vez a preparar su nueva vida, dedicándose al comercio de toda clase de artículos, para enviarlos al puerto de Acapulco; más de dos años anduvo entre gente de toda laya, viviendo las costumbres de los incorregibles marinos y soldados, mercaderes y vagos de la isla, pero así como el demonio anda en busca de almas, la gracia de Dios, siempre está latente en aquellas almas que viven olvidadas de Él, y ya era hora que tocara definitivamente el corazón de nuestro Santo.

EL MUNDO NO ES LA FELICIDAD

Felipe, el adinerado mozo de Nueva España, se había metido en tierra pecadora; y un día, hastiado de sorpresas y aventuras, aburrido del hambre de riquezas, concluyó que el mundo no es la felicidad verdadera, entonces volvió al camino de silencios y auroras de entrega, pobreza y nada: el camino franciscano. Y así un día del mes de mayo de 1593 llamó a las puertas del convento de Nuestra Señora de los Ángeles de María, y cuando le preguntaron que buscaba, él respondió, lo único que puede dar Jesucristo, es decir: ¡Paz!

Felipe fue admitido en la comunidad de aquel convento, por el padre provincial fray Pablo de Jesús; al vestir Felipe de Casas el hábito de San Francisco, sepultó su apellido y tomó para siempre el nombre de Felipe de Jesús.

El año de noviciado lo hizo fervorosamente bajo la dirección de fray Francisco Mantilla y fray Vicente Valero; ambos dirigieron a fray Felipe por seis meses cada uno y eran varones de mucha virtud.

En aquellos días fray Felipe de Jesús, realizaba trabajos humildes, ayudando a curar enfermos en el patio del convento y en el pobre hospital llamado primero de Santa Ana y finalmente de San Lázaro, cuando el emperador del Japón (Taico Sama), envió a Manila dos embarcaciones cargadas con leprosos.

El año de noviciado de fray Felipe iba llegando a su término. La profesión que debía darle la seguridad de hallarse para siempre en la Orden Franciscana, debería hacerla el 22 de mayo de 1594. Su vida en el claustro había sido ejemplar; no debía temerle a los votos de pobreza, obediencia y castidad; en el libro de profesiones de Santa María de los Ángeles se asentaba lo siguiente: "En 22 día del mes de mayo de 1594 años, yo, fray Vicente Valero, guardián de este convento... di la profesión de fray Phelipe de Jesús, corista, siendo maestro de novicios yo el dicho fray Vicente Valero"; muy pronto se supo en México la profesión de fray Felipe de Jesús; probablemente el 14 de noviembre de 1594. Mientras tanto fray Felipe se entregaba al estudio y a los pobres del hospital de Santa Ana.

Datos biográficos de San Felipe de Jesús.

1 de mayo de 1572. Fecha de nacimiento.

1589. Toma por primera vez el hábito Franciscano que al año dejaría.

1590. Parte del puerto de Acapulco rumbo a Manila.

Mayo de 1593. Ingresa al convento de Nuestra Señora de los Ángeles.

22 de mayo de 1594. Profesión de los votos de San Felipe.
12 de julio de 1596. Se embarca san Felipe en el "San Felipe" rumbo a México.

Octubre de 1596. San Felipe llega al puerto de Urado en la ciudad de Shikoku, Japón.

3 de enero de 1597. Taico Sama, emperador de Japón manda a sangrar a los cristianos, quitándoles la oreja izquierda, entre ellos también a San Felipe.

5 de febrero de 1597. Martirio de San Felipe junto con otros 25 cristianos entre religiosos y seglares.

14 de septiembre de 1627. S.S. Urbano VII beatifica a San Felipe de Jesús.

8 de junio de 1862. S.S. Pío IX canoniza a San Felipe de Jesús.

¿RETORNO A LA CIUDAD NATAL?

Tres años hacía que fray Felipe estaba en el convento, cuando por órdenes del Comisario de la Orden Franciscana en la Nueva España, se dispuso a volver la Ciudad de México, para en ella recibir las sagradas órdenes que en Manila no le podrían conferir por falta de Obispo y aunque dicha orden estaba muy en contra de su voluntad y aspiraciones, sabía que por encima de todo estaba la obediencia.

El doce de julio de 1596 se embarcó nuestro santo en el puerto de Cubite, a tres leguas de Manila en el galeón que tenía por nombre "El San Felipe", iba acompañado de un religioso de la Orden de los Predicadores, dos agustinos y del V. fray Juan Pobre, franciscano. Fray Felipe de Jesús no era un desconocido en el galeón; el General de la nave Matías Landecho era amigo suyo, lo mismo de algunos personajes importantes. De los religiosos, ni qué decir, pues no eran sus amigos, sino sus hermanos. ¡Qué diferente había sido su viaje a Manila cuando no era fray Felipe sino el mercader don Felipe de Casas! Uno era y otro había sido. Sentía como San Francisco de Asís, la perfecta alegría de no tener sino amor.

Los primeros días del viaje fueron tranquilos, pero en alta mar, una terrible tempestad puso en graves apuros a la

Continúa en la página23

Los últimos días y el falso ecumenismo



Por Mons. Mark Anthony Pivarunas, CMRI

Adviento de 1995

Queridos amados en Cristo: Hoy, en este primer domingo de Adviento, empezamos un nuevo año eclesiástico, y Nuestra Santa Madre, la Iglesia Católica, nos presenta en el Evangelio de la misa, el mismo tema de la semana pasada para el último domingo después de Pentecostés, esto es la profecía de Cristo sobre las señales que precederán el fin del mundo y Su Segunda Venida. Hay 2 razones para esta repetición.

La primera razón es que, como el año eclesiástico es paralelo a la historia de la humanidad con la vida de Cristo como punto focal, el Evangelio del último domingo de Pentecostés concluye esta historia con los eventos que ocurrirán antes del fin del mundo. La segunda razón es que el Adviento es un tiempo de preparación para la fiesta por la primera venida de Nuestro Divino Salvador, hace 2000 años, y el Evangelio del 1° domingo de Adviento nos recuerda que este mismo Salvador Divino vendrá de nuevo para "juzgar a vivos y muertos" en el juicio final. Por lo tanto, los Evangelios para éste y el último domingo repiten ambos el mismo tema.

Cuando consideramos las palabras de Cristo sobre las cosas que precederán al fin del mundo, debemos ser equilibrados en nuestros juicios, y no caer en los extremos. ¿Y cuáles son estos extremos? Por una parte, existen aquellos que tontamente intentan predecir fechas exactas y eventos precisos, y esto es absolutamente contrario a la enseñanza de Cristo de que "ningún hombre sabe el día ni la hora" en referencia al fin del mundo. Mientras que, por otra parte, hay algunos que desatienden enteramente las profecías que se encuentran en las Sagradas Escrituras, y quienes sencillamente niegan que estos asuntos sean siquiera una posibilidad en nuestros tiempos. Necesitamos no sólo ser prudentes y cuidadosos, sino también realistas.

Baste decir, vivimos en un tiempo sin precedentes en la historia de la Iglesia Católica. Desde la convocatoria del Concilio Vaticano II (1962-65), nuevas doctrinas se han introducido a la Iglesia, que habían sido previamente condenadas por Papas anteriores. El Santo Sacrificio de la Misa ha sido reemplazado por una "nueva misa" que no representa más a la renovación incruenta del sacrificio del Calvario, el Sacrificio Propiciatorio de la Nueva Ley, y el cual es en realidad una conmemoración luterana de la Última Cena. El falso ecumenismo de la "jerarquía" de la llamada moderna Iglesia católica, con líderes herejes, cismáticos, budistas, hindúes y muchos otros de falsas religiones, se ha vuelto común. Estos eventos son tan absolutamente opuestos a las enseñanzas de Cristo y su Iglesia, que los católicos se estremecen en completa consternación y exclaman: ¿Qué ha pasado con la Iglesia católica?

Vistas estas consideraciones, no deberá maravillarnos el que la Bendita Virgen María en Fátima escogiera el año de 1960 como la fecha para la revelación del Tercer Secreto de Fátima. No deberá ser de asombro que altos jerarcas del Vaticano II desvirtuarán la revelación de este Tercer Secreto de Fátima al mundo.

No es nuestro propósito repetir tópicos que hemos considerado en cartas pastorales pasadas. Nuestro propósito es considerar una referencia particular de la Sagrada Escritura, que es la más pertinente a nuestros tiempos. La referencia bíblica se encuentra en la Epístola de San Pablo a los Tesalonicenses:

"Nadie os engañe en manera alguna, porque primero debe venir la apostasía y hacerse manifiesto el hombre de la iniquidad, el hijo de la perdición" (2 Tes. 2:3-4)

La palabra "apostasía" se define como el total rechazo de la fe por un Cristiano bautizado. Tal vez, a primera vista, algunos puedan preguntar cómo tal cosa es posible en la Iglesia católica hoy en día. ¿Dónde ha habido un rechazo total de la fe? Pero antes de responder a esta pregunta, permitámonos recordar las palabras de Cristo en el Evangelio del último domingo:

"Porque surgirán falsos cristos y falsos profetas... hasta el grado de desviar, si fuera posible, aún a los

elegidos" (Mateo 24: 24-25).

Si aún "el elegido" debe ser cuidadoso para no ser engañado, es verdad que la apostasía tendrá lugar de la manera más engañosa. Aún más, San Pablo en su epístola a Timoteo también hace referencia a estos tiempos.

"Has de saber, que en los últimos días, sobrevendrán tiempos difíciles..." (2 Timoteo. 3: 1).

"Porque vendrá el tiempo en que no soportarán la sana doctrina, antes bien con ansia de oír se amontonarán maestros de acuerdo a sus malos deseos y desviarán su oído de la verdad, y preferirán las fábulas" (II Timoteo 4: 3-4).

Para regresar a la cuestión: ¿Ha habido una apostasía desde el Concilio Vaticano II? La respuesta se puede hallar en las enseñanzas del Papa Pío XI en 'Mortalium Animos' en 'Fostering True Religions Unity', del 6 de enero de 1928, porque fue durante su pontificado que se hicieron esfuerzos para promover unidad entre todas las religiones en la caridad y tolerancia. El Papa Pío XI se refirió a esta situación con gran elocuencia, y explicó la posición de la Iglesia sobre el movimiento ecuménico.



El Papa Pío XI reiteró en *"Mortalum Animos"* que la fe católica es la religión revelada por Dios.

Revisemos brevemente algunas de las principales enseñanzas de esta encíclica para reconocer y comprender cómo el Concilio Vaticano II ha provocado la moderna apostasía.

La primera y más importante enseñanza que el Papa Pío XI reiteró en 'Mortalium Animos' es que la fe católica es la religión revelada por Dios.

"Dios, Creador de todas las cosas, hizo que pudiéramos conocerlo y servirlo, por lo cual tiene Él un completo derecho a nuestro servicio. Él podría, de hecho, haberse satisfecho con prescribir para el gobierno del hombre la ley natural, esto es, la Ley que Él ha escrito en el corazón del hombre, y haber regulado el progreso de tal ley por su Providencia ordinaria. Él quiso, sin embargo, hacer leyes positivas que debiéramos obedecer, y progresivamente, desde el inicio de la raza humana, hasta la venida y predicación de Jesucristo, Él mismo enseñó a la humanidad los deberes que una criatura racional tiene para con su Creador.

"Evidentemente, por lo tanto, ninguna religión puede ser verdadera fuera de aquella que se funda sobre la palabra revelada por Dios; una revelación empezada desde los comienzos, continuada bajo la Vieja Ley, y traída a perfección por Jesucristo mismo, bajo la Nueva Ley. Ahora bien, si Dios ha hablado -y es históricamente cierto que Él ha hablado-, entonces es evidente que el hombre está obligado a creer absolutamente la revelación de Dios, y obedecer totalmente sus mandamientos. Y con el fin de que cumpliésemos bien lo uno y lo otro, para Gloria de Dios y por nuestra salvación, el Hijo Unigénito de Dios fundó Su Iglesia en la Tierra".

De esta verdad divina se concluye, que Dios ha revelado a la humanidad la única religión, por medio de la cual Él tiene que ser adorado, surge aquí el principio católico que prohíbe a los fieles participar en el falso ecumenismo.

Continuemos con las enseñanzas del Papa Pío XI: "Con este fin se suelen organizar congresos, reuniones y conferencias, con no escaso número de oyentes, e invitar a discutir ahí promiscuamente a todos, a infieles de todo género, a cristianos y hasta a aquellos que apostataron miserablemente de Cristo o con obstinada pertinacia niegan la divinidad de su Persona o misión.

"Tales tentativas no pueden, de ninguna manera obtener la aprobación de los católicos, puesto que están fundadas en la falsa opinión de que todas las religiones son, con poca diferencia, buenas y laudables, pues, aunque de distinto modo, todas nos demuestran y significan igualmente el ingénito y nativo sentimiento con que somos llevados a Dios y reconocemos obedientes su imperio... de donde claramente se sigue que cuantos se adhieren a tales opiniones y tentativas, se apartan totalmente de la religión revelada por Dios".

Continúa en la página 25



Las fórmulas consecratorias en la "Nueva Misa" están adulteradas y hacen inválidas esas Nuevas Misas, convirtiéndolas en Cenas Protestantes.

Pbro. Dr. Joaquín Sáenz y Arriaga

Vimos, en el número anterior de TRENTO, el TRUCO formidable que, para adulterar las fórmulas consecratorias del pan y el vino de la Misa tradicional, hicieron los "reformadores del siglo XX": valerse del cambio del latín por el uso de las lenguas vernáculas, a fin de introducir las nuevas palabras y el sentido de la FORMA, para convertir LA MISA CATÓLICA EN CENA PROTESTANTE. Con motivo de este cambio ha surgido la cuestión de si TODAS las palabras de la CONSAGRACIÓN TRADICIONAL son o no son de la substancia del Sacramento. Pero, antes de responder, yo pregunto a mi vez: ¿qué razón válida puede aducirse para no darnos una exacta y correcta traducción de la FORMA tradicional de la CONSAGRACIÓN DEL PAN Y DEL VINO, si todos sabíamos que en esas palabras está la esencia del "SACRIFICIO"? El solo hecho de cambiar la forma nos está diciendo la intención sacrílega de mudar, como he dicho, el SACRIFICIO por la CENA PROTESTANTE.



Volviendo a la pregunta que hicimos antes de si son o no todas las palabras de la antigua FORMA de la consagración de la sustancia del sacramento, debemos responder que si todas las palabras son de la sustancia de la consagración, entonces, toda las otras consideraciones y discusiones acerca de la validez del "Novus Ordo Missae" son inútiles. Porque, si la sustancia del sacramento está afectada, todas las "nuevas misas" -ya se digan en latín, ya en lengua vernácula-, quedan automáticamente invalidadas, y los católicos que atienden a ellas -así lo comprendan o lo ignoren-, darán culto tan sólo a un pan ordinario y a un poco de vino, en vez del CUERPO Y LA SANGRE DE CRISTO. El Concilio Florentino, Ecuménico XVII, en sus decretos pro graecis et armenis autorizadamente nos enseña: "y puesto que en el supradicho decreto de los Ármenos, no fue explicada la FORMA de las palabras, que en la consagración del Cuerpo y Sangre del Señor, la Sacrosanta Iglesia Romana, apoyada, en la doctrina y autoridad de los Apóstoles, siempre usó utilizar, pensamos conveniente añadirla aquí. En la consagración del pan: HOC EST ENIM CORPUS MEUM; en la consagración de la Sangre: HIC EST ENIM CALIX SANGUINIS MEI, NOVI ET AETERNI TESTAMENTI, MYSTERIUM FIDEI, QUI PRO VOBIS ET PRO MULTIS EFFUNDETUR IN REMISSIONEM PECCATORUM". En el canon 6 de la Sesión XXII del Concilio Tridentino claramente se define la doctrina de la Iglesia en relación al CANON DE LA MISA, que es la esencia del Santo Sacrificio: "Si alguno dijere que el Canon de la Misa contiene errores y que, por lo mismo, debe ser abrogado, que sea anatema". Más claro todavía expone esta doctrina el Catecismo del dicho Concilio de Trento, al explicar la FORMA de la Consagración de ambas especies.

Es verdad que grandes teólogos, como San Buenaventura (1221-1274) y Cayetano (1469-1534) -una prueba más, si ésta fuera necesaria, de que aún los mejores teólogos no son infalibles-, causaron confusión en muchas mentes de los estudiosos, al decir que "Este es mi Cuerpo" y "Este es el cáliz de mi Sangre" son las únicas palabras que pertenecen a la ESENCIA de la FORMA SACRAMENTAL de la Misa. Lo que algunos de los que citan esas opiniones teológicas parecen olvidar para justificar su adopción de la "nueva misa", es que esos dos teólogos escribieron ANTES de los Concilios de Florencia y de Trento, y que ambos también escribieron -con la agudeza usual en los teólogos-, que todas las otras palabras de la FORMA de la consagración del vino pertenecen, sin embargo, a la sustancia de la misma FORMA Sacramental y, por lo



tanto, NUNCA PUEDEN OMITIRSE. Además, el concluir por los escritos de un teólogo privado que para tener una Misa válida, sólo son necesarias las palabras "Este es mi Cuerpo", "Esta es mi Sangre", no significa la realidad del sacramento y que todos los textos evangélicos, relacionados con la institución eucarística, contienen palabras añadidas, ni es una mera coincidencia el que en ningún Misal se ha encontrado con una fórmula consecratoria, que únicamente contenga las palabras "ESTE ES MI CUERPO", "ESTE ES EL CÁLIZ DE MI SANGRE".

En el MISSALE ROMANUM, capítulo quinto, De defectibus, leemos: "las palabras de la consagración que son la FORMA DEL SACRAMENTO, son las siguientes: "PORQUE ÉSTE ES MI CUERPO"; "PORQUE ÉSTE ES EL CÁLIZ DE MI SANGRE, DEL NUEVO Y ETERNO TESTAMENTO, MISTERIO DE FE, QUE SERÁ DERRAMADA POR VOSOTROS Y POR MUCHOS EN REMISIÓN DE LOS PECADOS. Si alguno omite o cambia algo en la forma de la consagración del cuerpo o de la sangre, y en este cambio de palabras, éstas no significan ya la misma cosa, entonces no produce el sacramento. Si las palabras que se añaden no cambian el sentido, entonces es válido el sacramento, pero el celebrante comete un pecado mortal al hacer tal adición".

Símili modo postquam cœnátum est, Ambabus manibus accipit calicem, accípiens et hunc præclárum Cálicem in sanctas, ac venerábiles manus suas: item Caput inclinat, tibi grátias agens, Sinistra tenens calicem, dextera signat super eum, bene ✠ díxit, dedítque discípulis suis, dicens: Accípite, et bíbite ex eo omnes.

Profert verba consecrationis super calicem, attente et continuate, tenens illum parum elevatum.

Hic est enim Calix Sánguinis mei, novi et ætérni testaménti: mystérium fídei: qui pro vobis et pro multis effundétur in remissiónem peccatórum.

Quibus verbis prolatis, deponit calicem super corporale, et dicens:

Hæc quotiescúmque fecéritis, in mei memóriam faciétis.

El Catecismo Tridentino, hablando de la FORMA de la consagración del vino nos dice: "Pero por lo que pertenece a la consagración del vino... es necesario (por la misma razón que antes dijimos) que tenga el sacerdote bien sabida y averiguada su forma. Pues por muy cierto se debe creer que está comprendida en estas palabras: HIC EST ENIM CALIX SANGUINIS MEI, NOVI ET AETERNI TESTAMENI MYSTERIUM FIDEI, QUI PROVOBIS ET PRO MULTIS EFFUNDETUR, IN REMISSIONEM PECCATORUM. De estas palabras, muchas se encuentran en las Sagradas Escrituras, algunas se conservan en la Iglesia por tradición apostólica. Porque aquéllas 'HIC EST CALIX' las escriben San Lucas (XXII) y el Apóstol (1 Cor. XI). De las siguientes: SANGUINIS MEI, vel SANGUIS MEUS NOVI TESTAMENT, qui pro vobis et pro multis effundetur in remissionem peccatorum, parte dijo San Lucas (Lc. XXII) y parte San Mateo (Mt. 25). Pero aquéllas: "Aeterni" y "Mysterium Fidei" nos las ha enseñado la Santa Tradición, que es la intérprete y tesorera de la verdad católica". . . "Nadie podrá dudar que sea ésta la verdadera FORMA" si observa aquí lo que se dijo antes acerca de la forma de la consagración que se explica a la materia del pan. Porque es claro que la FORMA de esta materia está en aquellas palabras que significan que la substancia del vino se convierte en la Sangre del Señor. Y como estas palabras abiertamente declaran esto, es manifiesto que no se debe señalar otra FORMA.

Pero además de esto descubren estas palabras ciertos maravillosos frutos: los de la Sangre derramada en la Pasión del Señor y que muy en particular pertenecen a este Sacramento. Uno es la acción a la heredad eterna, la que nos viene por el derecho de este nuevo y eterno testamento (Hebreos, IX). Otro es la entrada a la Gracia o justicia por el misterio de la fe. "Porque, propuso Dios a Jesús por reconciliador, mediante la fe en Jesucristo" (Rom. 111). El tercero es el perdón de los pecados. Pero estando estas palabras de la consagración llenas de misterios y no pudiendo venir más ajustadas al caso, conviene examinarlas con mucha diligencia.

Al decirse, pues: "Este es el cáliz de mi Sangre", se ha de entender así: , "Esta es mi Sangre, que está en este cáliz". Y con mucha razón y muy al caso se hace mención del cáliz, cuando se consagra esta Sangre, según que es bebida de los fieles. Porque no significaría bien la Sangre esta bebida si no estuviera en algún vaso. Síguese luego "Novi Testamenti". Y esto a la verdad se añadió para que entendiésemos que la Sangre de Cristo Nuestro Señor se da a los hombres, no en figura, como sucedía en el Testamento viejo (pues acerca de esto leemos en el Apóstol a los Hebreos), que no hubo Testamento consagrado sin sangre, sino en realidad y verdad, lo cual pertenece al Testamento nuevo. Así dice el Apóstol. "Por tanto, Cristo es Mediador del Nuevo Testamento para que, interviniendo su muerte, reciban los que son llamados, la promesa de la herencia eterna" (Hebr. IX). Aquella palabra "eterno", se ha de entender de la heredad eterna que de derecho nos vino por la muerte del TESTADOR eterno, Cristo Señor Nuestro.

Lo que después se añade "MYSTERIUM FIDEI", no excluye la verdad y realidad, sino que significa que se debe creer con fe muy firme lo que está encubierto y muy apartado de los sentidos. Pero es diverso el sentido que hacen aquí estas palabras de aquel que tienen

Continúa en la página 28



REPORTAJE ESPECIAL

UNA PENOSA Y GLORIOSA PERSECUCIÓN

Sacerdote y fieles tradicionalistas sufrieron la cárcel

Pbro. Daniel Pérez Gómez

Parecía un secuestro, o el arresto de algún peligroso criminal, ¿acaso una confusión? "¡Suba pronto! ¡Quítese la sotana!...", nervios, tensión, desconcierto, armas de grueso calibre, carros federales por todas partes rodeaban el pueblo.

Tal fue la situación que vivieron los fieles de Cocoyoc, Morelos .

Iban a dar las ocho de la mañana, y el padre Sixto salía de la casa de una piadosa familia que lo había asistido por muchos años. Tenía que celebrar la Misa, era el domingo 28 de enero. El padre se percató de que un automóvil, al parecer de un vecino modernista, obstruía la salida, de pronto arribaba intempestivamente una Suburban color rojo, de la cual bajaron rápidamente varios hombres pistola en mano y con metralletas, se precipitaron sobre el Padre Sixto y lo subieron a la camioneta, ni el Padre mismo sabía lo que pasaba en esos momentos.



Foto:P. Daniel Pérez

El Padre Sixto, momentos antes de hacer su declaración ante el juez.

Mientras tanto otra Suburban se dirigía a la Iglesia del pueblo. ¡Deténgase!... ¡su nombre!...¿cómo se llama? Se trataba de un pobre anciano de setenta y cincos años, Don David García, que con paso lento se dirigía al Templo del Señor de la Expiración, para escuchar la Santa Misa. "¡Ese también es... súbanlo!", gritaba un oficial. Lo subieron casi arrastrando, sus zapatos quedaron ahí en el suelo. "Yo pensé que era un secuestro, porque yo nunca he cometido un delito, soy muy pacífico, la gente me conoce", comenta ahora Don David.

A las afueras del pueblo se encontraban varios vehículos federales que habían bloqueado todas las salidas y que luego escoltarían a los dos detenidos. Todo un operativo bien planeado se había dispuesto, no podían escapar. Qué ironía, apenas hacía unos días uno de los más peligrosos narcotraficantes se había fugado de una cárcel de alta seguridad en México, bajo la complicidad de las autoridades, y ahora atrapaban con todo alarde de fuerza a un inocente e indefenso sacerdote y a un anciano.

¡Padre Daniel!, tocó alarmado el sacristán en mi habitación, "sucedió algo grave, parece que han secuestrado al Padre Sixto". Rápidamente me comuniqué a Cocoyoc para saber qué pasaba realmente; todo era confusión, nadie sabía exáctamente qué había ocurrido, pensaban que se trataba de un secuestro. Finalmente úna persona me informó que la Policía Federal había arrestado al Padre Sixto, se le acusaba de despojo, es decir, de haber despojado a la iglesia modernista del templo dedicado al Señor de la Expiración. Menos mal, pensé, no es lo mismo estar secuestrado que estar en la cárcel, en un secuestro cualquier cosa puede suceder de un momento a otro.

El Padre Sixto había llegado al pueblo de Cocoyoc en 1993, un pueblo tranquilo de unos ocho mil habitantes, célebre por sus manantiales y quintas, situado en el estado de Morelos, a sólo una hora de la Ciudad de México hacia el noreste y al oriente el hermoso y majestuoso volcán Popocatépetl; un encantador lugar de descanso al que acuden cientos de capitalinos cada fin de semana.

La crisis modernista no había afectado mucho a los habitantes de Cocoyoc, donde hay un santuario en que se venera el divino rostro de Jesús bajo la advocación de El Señor de la Expiración; hasta que en 1992 la diócesis de Cuernavaca envió a dos sacerdotes de tendencias reformistas, primero al P. Pedro Madera y luego al P. José Mendoza. Ambos se ganaron el repudio de la gente por sus numerosos escándalos: tan sólo porque tenía calor el P. Mendoza celebraba la misa modernista afuera del templo, intentó varias veces quitar las imágenes sagradas y también el altar mayor, según él para remodelar el templo, táctica que han usado los modernistas para eliminar el culto de las imágenes y nuestro Señor Sacramentado.

Esta fue razón suficiente por la cual los fieles ya no le permitieron más la entrada a la iglesia. En realidad él mismo optó por irse a celebrar sus "asambleas" en la calle.

Acudió entonces una representación del pueblo a solicitar otro sacerdote al obispo de Cuernavaca, Don Luis Reynoso Cervantes, discípulo y sucesor del tristemente célebre obispo Sergio Méndez Arceo, el obispo rojo, por sus ideas comunistas.

"Búsquense ustedes su sacerdote, yo ya les envié uno", fue la respuesta del obispo Reynoso, que después iría a Cocoyoc a lanzar anatemas, excomuniones y todo tipo de maldiciones en contra de los católicos tradicionalistas. Ese día los fieles no le permitieron entrar al templo pues los había desamparado.

Ya para entonces se había solicitado el apoyo de monseñor Roberto Martínez, obispo tradicionalista, consagrado por monseñor Carmona, el intrépido y valiente defensor de la fe, monseñor Martínez, había dispuesto que los padres de San Pablo Atlazalpan visitaran cada semana el poblado de Cocoyoc, hasta que él mismo acudió a la fiesta patronal el primero de enero de 1993, acompañado del padre Sixto Machaca, a quien ese mismo día nombró como párroco del Santuario del Señor de la Expiración.

El padre Sixto había trabajado incansablemente por nueve años, pronto conquistaría otros pueblos, siempre en forma pacífica, simplemente la gente lo llamaba por todas partes. Fue por esto sin duda que habría de acrecentar cada vez más el odio de la iglesia modernista, hasta que decidieron, con todo el poder y la influencia que ejercen sobre el gobierno, atemorizar a los fieles de Cocoyoc, encarcelando al padre Sixto, a otros dos fieles más, Don David García y Don Mario Galicia, además de trece órdenes de aprehensión contra los tradicionalistas del pueblo, todo con un plan bien fraguado bajo una falsa y calumniosa denuncia ante las autoridades y la prensa local.


Foto:P. Daniel Pérez

Santuario de Nuestra Señora del Rosario del Sacro Monte, en Jumiltepec, Morelos.

Ese mismo día salimos a media noche para llegar el lunes 29 por la mañana a Cocoyoc, el objetivo era liberar al padre Sixto y a Don David, después se tomarían las medidas para conservar el templo.

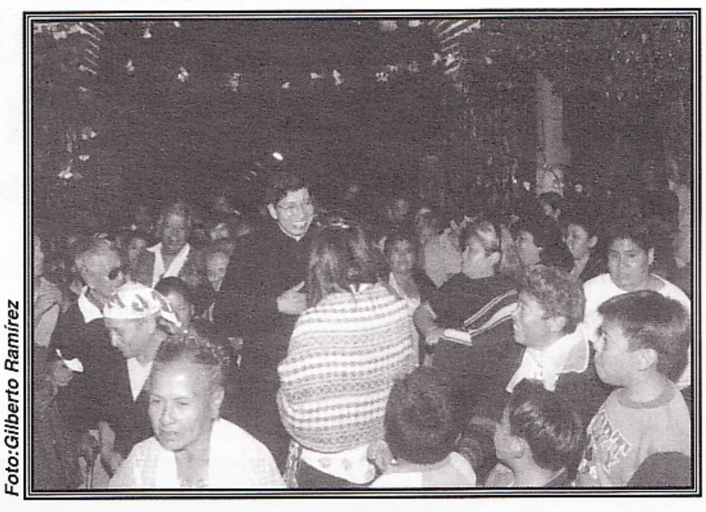
Encontramos una situación realmente conmovedora, la gente apreciaba mucho al Padre, había gente que lloraba, que estaba triste, gente que rezaba pidiendo por el Padre y quienes incluso ofrecieron ayunos por él.

Nos enteramos entonces que tanto el pueblo de Cocoyoc, como el de Jumiltepec, se preparaban para

sus fiestas patronales, el 3 y 6 de Febrero; se esperaba la visita de monseñor Roberto Martínez, de este modo la situación era aún más tensa. Así las cosas se optó por proteger a monseñor Martínez y pedir el apoyo de monseñor Martín Dávila, obispo de la Sociedad Sacerdotal Trento, para sacar adelante las respectivas fiestas.

Mientras tanto, los abogados atendían el problema del Padre Sixto, habían pasado la noche anterior redactando oficios para la defensa. En verdad la situación jurídica no era tan difícil; aunque el odio y la consigna contra nosotros eran manifiestos, por parte de la iglesia modernista y el gobierno masónico unidos en vergonzoso amancebamiento, sin embargo la legalidad estaba de nuestra parte; eran nueve años los que se habían estado trabajando en forma pacífica en el Santuario de la Expiración y existían documentos que así lo probaban.

El Padre Sixto pasó tres días en el penal federal de alta seguridad de Cuernavaca, Morelos. Después nos relataría todo lo que ahí vivió: "Al principio fue un trato muy duro, al llegar al penal yo iba sin sotana, yo siempre he usado mi sotana, me sentí muy mal cuando hicieron que me despojara de ella, nos quitaron el cinto y las agujetas de los zapatos, nos dieron las indicaciones que dan a todos los presos, luego nos llevaron a una celda pequeña destinada para uno o dos presos, pero ahí estábamos cuatro; había mucho desorden, la comida es sólo para que los reos no se mueran de hambre, la situación es muy deprimente,


Foto:Gilberto Ramírez

Emotivo recibimiento al Padre Sixto por parte de los fieles de Cocoyoc.

tanto que hay reos que se suicidan, sólo en los días que estuve ahí me enteré de tres o cuatro muertos en la cárcel.

"Cuando nos llevaron a la celda hubo burlas y groserías por parte de algunos reos, pero pronto se dieron cuenta que yo era sacerdote, entonces me pedían la bendición, por lo menos diez presos se confesaron y rezábamos con todos los presos tres veces al día, en la mañana, al medio día y en la tarde. Pero ya no pude estar más ahí, gracias a la ayuda de los padres de Trento y de los abogados salí pronto, pero me gustaría volver a ir para visitarlos, tienen tanta necesidad los presos y sufren con mucha desesperación.

"En esos días de mi prisión la gente del pueblo se sentía desolada, se sentían como ovejas sin pastor, había personas que ni comían y todas las comunidades que atiendo estuvieron siempre preocupados y muy unidos conmigo, se levantaron colectas en Jumiltepec, en Atlatlahuacan y en todas las iglesias atendidas por la Sociedad Trento, estoy muy agradecido con todos ellos, la Tradición estaba unida, luchando siempre, los fieles de Cocoyoc no estuvieron desamparados porque pronto llegó otro sacerdote".


Foto:Gilberto Ramírez

A pesar de ser de madrugada y el frío, los fieles de Cocoyoc esperaron a su pastor, el padre Sixto.

El martes 30 de enero, los fieles de Cocoyoc empezaron a juntarse en el Santuario desde las cinco de la tarde, se esperaba la liberación del Padre Sixto a las ocho de la noche, pero los trámites burocráticos y la anuencia del juez demoraron la salida varias horas. Mientras tanto los fieles seguían

esperando fielmente rezando rosarios en el templo.

El Padre llegó al pueblo a las 0:30 de la mañana junto con el señor David García, que también había estado preso; había una multitud que aún estaba ahí esperándolos, todo el atrio de la iglesia y gran parte de la calle que da acceso a la misma estaban colmados de gente; fue un júbilo enorme, repique de campanas, cuetes; del llanto de angustia se había pasado al llanto de alegría y a los cantos de gloria y gratitud al Santísimo Señor de la Expiración.

Fue verdaderamente impresionante ver tanto júbilo y tanto cariño de los fieles hacia el Padre.

En realidad creo que Dios permite ciertos males para sacar bienes, y en esta ocasión es innegable que esta persecución ha servido para afianzar más la fe de los fieles de Cocoyoc, una comunidad relativamente nueva, pues no hace más de nueve años que se convirtió al verdadero catolicismo, sirvió también para unir más a los sacerdotes, pues estos sucesos nos hicieron constatar que en tales situaciones es necesario hacer causa común contra el modernismo.



"...del llanto de angustia se había pasado al llanto de alegría y gratitud al Señor de la Expiración."

Desde luego ha permitido Dios con esto acrecentar más la fe y levantar el fervor de prácticamente todos los tradicionalistas de México, que estuvieron al tanto de lo que pasaba, ejerciendo una verdadera caridad con sus oraciones y limosnas para nuestros hermanos católicos de Cocoyoc.

La comunidad de Cocoyoc, el Padre Sixto y la Sociedad Sacerdotal Trento agradecen enormemente a todos aquellos que han hecho posible con sus oraciones y donativos la defensa del Templo del Señor de la Expiración

¡Muchas gracias!

Continúa la persecución

Quince órdenes de aprehensión contra fieles tradicionalistas

Pbro. Daniel Pérez Gómez

La situación en Cocoyoc después de la liberación del Padre Sixto no fue mejor, se siguieron inmediatamente tres largas semanas de persecución y amenazas, atemorizando a la gente.

El jueves primero de febrero la policía federal aprehendió al señor Mario Galicia, y amenazaba con ejecutar todas las órdenes de aprehensión que estaban pendientes.

Se había determinado que el Padre Sixto no se quedara en el pueblo como una medida de protección. Hay que tener presente que los modernistas en su odio son capaces de cualquier cosa; los atentados y amenazas de muerte contra monseñor Thuc, monseñor Carmona y monseñor Martínez son prueba de ello; fue por eso que el Padre Sixto se refugió en Jumiltepec como una medida de prudencia, mientras que la Sociedad Trento resolvía cómo apoyar y defender el Templo de Cocoyoc y enviaría un sacerdote en lugar del Padre Sixto.

Desafortunadamente el pueblo se había quedado sin un líder momentáneamente, y por otra parte algunas personas del pueblo habían contratado los servicios de un abogado de Cuernavaca en el cual nunca se debió confiar. Esta situación, aunada desde luego al encarcelamiento del señor David fue aprovechada por los modernistas a través de un pequeño grupo de infiltrados, que empezaron a realizar seguidamente una campaña de intimidación hacia los fieles, infundiéndoles temor, diciéndoles que vendrían órdenes de cateo, que el caso estaba muy difícil, que era inútil pelear, que los modernistas tenían muchas pruebas a favor, que les vendrían años de cárcel, que lo mejor era entregar el templo, etc., todo esto con la complicidad del abogado que habían ellos contratado, el licenciado Vázquez y un falso líder tradicionalista del pueblo.



Mons. Martín Dávila, P. Jaime Siordia, P. Daniel Pérez, con algunos de los implicados en el caso de Cocoyoc, momentos antes de comparecer ante el juzgado en Cuernavaca, Morelos.

Parecía todo un complot para tomar el templo en el cual estaban confabulados la iglesia modernista, las autoridades civiles, los infiltrados y el abogado traidor.

En sólo cuatro días estaba "negociada" la entrega del templo para el 6 de febrero. Los miembros del comité habían huido del pueblo para no ser encarcelados.

Gracias a la llamada oportuna de la señora Carolina el lunes 5 de febrero, y también gracias a que la Sociedad Trento ya había contratado a dos abogados de la Ciudad de México, se pudieron tomar las diligencias debidas, y esa misma noche volvimos a salir de inmediato a Cocoyoc.

Ya con la presencia de un sacerdote, los fieles recobraron la confianza y se emprendió la defensa del templo con todo vigor y decisión: el templo no sería entregado jamás a los modernistas.

Se hicieron guardias continuas, la Santa Misa se celebraba todos los días y la gente organizaba actividades para recabar fondos.

Los modernistas y los activistas infiltrados no dejaron de atemorizar a la gente, así que todos los que estaban implicados directamente en el proceso tuvieron que refugiarse, dejando sus trabajos y casas.

La situación seguía siendo tensa, los jueces habían


Foto:Gilberto Ramírez

El Padre Sixto y el Padre Daniel Pérez con los reporteros.

fijado fianzas de 4,000 a 5,000 pesos para el proceso de amparo de cada uno de los implicados, además de las cauciones que hubieran de fijarse después.

Gracias a Dios ha podido juntarse todo el dinero en diversas colectas que se hicieron en las iglesias. Los abogados han hecho una magnifica labor en el desahogo de pruebas y últimamente se ha sumado a los esfuerzos de la Sociedad Sacerdotal Trento el Padre Jaime Siordia, que atenderá la comunidad de Cocoyoc.

Así pues, la situación ha vuelto a la calma, el señor Mario Galicia salió de la cárcel el 2 de febrero con el pago de una fianza. Aunque el proceso legal aún no concluye, es importante decir que a pesar de la intensa campaña de difamaciones en la prensa en contra de los tradicionalistas de Cocoyoc, diciendo que se trataba de una secta, la cual comparaban perversamente con la de los davidianos de Waco, Texas. Sin embargo, las cosas están cayendo por su propio peso y la verdad se está manifestando, tanto así que varios jueces han declarado la improcedencia del caso, otros simplemente se han declarado incompetentes y se ha turnado el caso a uno y a otro juez.

Ahora el proceso que se sigue al Padre Sixto y los catorce tradicionalistas "denunciados" ha caído en manos de un juez unitario en la ciudad de México, el mismo que había dictado las órdenes de aprehensión, pero creemos que ahora sí tendrá mejor juicio sabiendo que la comunidad de Cocoyoc no está sola, que ha estado ahí pacíficamente y que no ha despojado a nadie y que además se encuentra muy castigada y reprimida por las injusticias que se han cometido, por lo que no permitirán que les sea quitado su templo que ellos han venerado por varios siglos.

Hasta aquí cabe hacer un análisis de los hechos. ¿Cuál era la pretensión real de los modernistas?, ¿por qué escogieron atacar primero la comunidad de Cocoyoc?

Es evidente que los modernistas han querido siempre quitarnos los templos y han buscado en todo momento la oportunidad de poder hacerlo. Los templos tradicionalistas en México, unos se han conservado siempre en la tradición, es decir, nunca se ha celebrado ahí una misa modernista, otros han sido rescatados por la tradición, generalmente porque los fieles no toleran los escándalos de los sacerdotes modernistas, y otros finalmente han sido construidos por los mismos católicos que siguen la tradición.

En el estado de Morelos, México, donde está el templo de Cocoyoc, hay varias comunidades tradicionalistas, sus templos son muy hermosos, la mayoría del siglo XVI y XVII, la parroquia de Atlatlahuacan, por ejemplo, cuenta además con un antiguo monasterio agustino.

Según algunas versiones la iglesia modernista había trazado un plan para tomar primero el templo de Cocoyoc y después seguir con todos los demás templos de la región, incluyendo el de San Pablo Atlazalpan en el estado de México.

El plan era muy sutil, sabían que la comunidad de Cocoyoc era la más débil en la tradición, comparada con otras comunidades como Jumiltepec y Atlatlahuacan, que nunca han sido modernistas, pero cuyos templos también reclaman. Sabían que el Padre Sixto estaba prácticamente solo, se había mantenido un tanto independiente de otros grupos tradicionalistas, aunque guardaba buena amistad con la Sociedad Sacerdotal Trento, sin embargo no tenía ningún registro oficial; todo esto lo sabían los modernistas. Por otra parte el Padre Sixto atendía otras Iglesias muy importantes, sobre todo los

Datos del Padre Sixto Machaca Ferández

Ordenado el día 29 de Marzo de 1992 por Mons. José de Jesús Roberto Martínez en el Retiro, Molinari, Córdoba, Argentina. Llega a Cocoyoc el 1 de Enero de 1993. Lugares que atiende el P. Sixto:

1.- El Señor de la Expiración, Cocoyoc, Mor.
2.- Ntra. Señora del Rosario del Sacro Monte, Jumiltepec, Mor.
3.- Parroquia de San Andrés Apóstol, Jumiltepec
4.- Capilla San Pedro y San Pablo Tlalmimiculpan, Mor.
5.- San Francisco de Asís, Ococaltepec, Mor.
6.- San Miguel Arcángel, Huepalcalco, Mor.
7.- San Marcos, Tesomasusco, Edo. de México
8.- Capilla del Santo Cristo Rey de la Montaña, Tlalomoc, Edo. de México

dos templos de Jumiltepec, en donde se ha venerado por más de cuatro siglos la milagrosa imagen de Nuestra Señora del Rosario del Sacro Monte.

Apoderarse del templo de Cocoyoc era, pues, una tarea relativamente fácil para los modernistas, era un ensayo que les permitiría eliminar o quitar del escenario al Padre Sixto y así debilitar todas las comunidades atendidas por él.

Por otra parte, contando ellos con el apoyo del gobierno y en particular de varios jueces, se les facilitaba el camino para inventar cualquier tipo de denuncia contra los tradicionalistas y resolver el caso a su favor.

Ya posesionados del Santuario del Señor de la Expiración, bajo una resolución aparentemente legal, podían repetir la misma operación y lanzarse contra otros templos situados en la región, entre ellos Atlatlahuacan.

Sólo así se explica por qué hubo todo un despliegue de fuerza y manejo de influencias en el caso Cocoyoc. Tenían de su parte prácticamente todo; la táctica consistía en mostrar a los tradicionalistas de Morelos ante las autoridades y la prensa como miembros de una peligrosa secta y al Padre Sixto como su líder, y ellos ostentarse como los católicos de muchos siglos y como tales los únicos con derecho a tener posesión de dichos templos, acusando a los "sectarios" del delito de despojo.

El verdadero catolicismo corría pues un inminente peligro de ser debilitado en esa importante zona; sobre todo después del sorpresivo ataque del 28 de enero, en el que el Padre Sixto fue encarcelado.

Sin ningún otro interés, más que la obligación de caridad para hacer causa común contra los atropellos de la jerarquía modernista, la Sociedad Sacerdotal Trento estuvo ahí desde el primer día para apoyar al Padre Sixto y a la comunidad de Cocoyoc.

Diversos Atentados y Amenazas contra tradicionalistas

- **Junio 6 de 1980.- Mons. Roberto Martínez es secuestrado y terriblemente golpeado por seis hombres armados, enviados por el obispo Rafael Bello, recibe amenazas de muerte.**
- **Febrero de 1984.- Mons. Thuc es secuestrado por eclesiásticos de la Iglesia Modernista**
- **Diciembre 13 de 1984 .- Mons. Thuc muere en circunstancias que nunca fueron aclaradas.**
- **1986. Mons. Moisés Carmona es agredido a balazos en su Jeep, aparentemente eran ladrones, resulta ileso.**
- **8 de Sept. de 1986.- Mons. Carmona y sus acompañantes reciben amenazas de un grupo de personas armadas con machetes y piedras, eran enviados del obispo de Chilapa, José Ma. Hernández.**
- **21 Enero de 1987.- Mons. Carmona, en una carta llena de odio, recibe amenazas por parte del cura modernista de Ometepec, Rafael Cortes.**
- **En ese mismo año, un asesino a sueldo se arrepiente en el momento mismo en que iba a ejecutar a Mons. Carmona, confesó haber sido enviado por el cura Rafael Cortes.**
- **5 de Abril de 1990, Mons. Carmona es agredido a empujones y amenazas por el Vicario General de Chilapa Galdino Gonzalez, otros sacerdotes y una turba enardecida**
- **28 de enero del 2001, el Padre Sixto Machaca y dos de sus feligreses son encarcelados por una falsa denuncia inventada por la Iglesia Modernista.**

Es importante recordar un antecedente, la mala experiencia de haberse perdido varios templos tradicionalistas por no haberlos defendido. La iglesia postconciliar se apoderó arbitrariamente de algunos templos aprovechándose por una parte del estado de indefensión en el que se encontraban algunos sacerdotes que trabajaban en forma aislada; y la poca entereza en defenderlos por parte de otros.

Es por eso necesario que con todas estas experiencias que hemos vivido, tomemos algunas medidas y nos esforcemos primordialmente en conformar un solo bloque de tradicionalistas, y no dar ninguna muestra de división a los enemigos de la Iglesia, esto es de capital importancia, porque solamente así podremos ofrecer una verdadera y eficaz solución al problema que vive la Iglesia, y además porque debemos estar preparados para situaciones semejantes.

La Sociedad Sacerdotal Trento no pretende congregar en ella a todos los grupos tradicionalistas, ni mucho menos ostentarse como cabeza o única arca de salvación, sino lo que se busca es trabajar conjuntamente con todos aquellos que de una manera real y sincera profesan la tradición y quieren el bien para la Iglesia.

Finalmente es también preciso que nos cuidemos de aquellos que San Pablo llama falsos hermanos, porque estos son los que propician muchas divisiones que nos debilitan y perjudican tanto; son aquellos que se han infiltrado en los campos de la tradición y que actúan bajo la perversa consigna de "divide y vencerás". Igualmente de aquellos que han hecho de su sacerdocio sólo un "modus vivendi" y que actúan como auténticos mercenarios que trasquilan las ovejas, sin importarles realmente la salvación ni tampoco la unidad de la Iglesia.



Carta Pastoral sobre la penitencia...
viene de la página 7

se encuentran los sentidos. Pero sería un gran error que las separara y se contentara sólo con la inte-rior o sólo con la exterior.

3.- En materia de mortificación exterior, prefiere hacer poca, pero constantemente; poca, pero ocultamente; poca, pero por obediencia.

Por eso la prudencia más elemental aconseja dos cosas: que se empiece con poco y se vaya aumentando a medida que las inspiraciones de la gracia lo pidan; y que en materia de mortificación se practique la perseverancia; y si se considera muy difícil perseverar toda la vida en una gran mortificación, preferible que la cantidad en ella sea poca, pero que dure siempre.

En segundo lugar, conviene que sea poca, pero oculta. Las prácticas de mortificación que salen al exterior y son conocidas de los demás, se las lleva el demonio de la vanidad, el demonio del orgullo espiritual, que es el peor de todos. Es difícil ocultar las mortificaciones de importancia. En cambio, las pequeñas pasan desapercibidas. Por eso es más conveniente que se mortifique moderada pero ocultamente.

En tercer lugar es preferible que te mortifiques poco, pero por obediencia y no por tu propia voluntad. Y esto por dos razones: porque la obediencia al confesor o a tus superiores te dará la seguridad de que tus penitencias no son imprudentes; y porque por al mérito de la mortificación, se agregará el de la obediencia.

4.- Prefiere la mortificación que viene sin que tú la busques; pero no dejes de imponerte mortificaciones voluntarias. La razón es porque la primera viene directamente de Dios, y nadie como Él conoce las enfermedades de nuestra alma y, Médico habilísimo, sabe aplicarnos el remedio más eficaz. Por eso es preferible a los ayunos, cilicios, disciplinas, etc., la enfermedad soportada generosamente, los achaques de una salud precaria, los rigores de los climas extremosos, la pobreza involuntaria, las humillaciones, desprecios, críticas, calumnias, etc.

MORTIFICACIÓN INTERIOR.

Ante todo, reflexiona en estas verdades básicas.

1.- La mortificación interior, que también podemos llamar abnegación, renunciamiento, espíritu de sacrificio, es la condición necesaria para seguir a Cristo; y seguir a Cristo es el único camino para llegar al cielo. El mismo lo aseguró, y de una manera clara, que no dejó lugar a duda: "Si alguno quiere seguirme, renúnciese a sí mismo, y lleve su cruz y siga tras de Mí" (San Mateo, XVI, 24).

No es el renunciamiento uno de tantos caminos para salvarnos; después del pecado original, es el único; porque el camino que lleva a la vida es arduo (San Mateo, VII, 14).

Hay que tomar el Evangelio en este punto tal como es, en su varonil austeridad. Sin duda que bajo esa corteza ruda hay tesoros de caridad y de dulzura, de misericordia y de indulgencia; es, sin embargo, una dulzura que anima y sostiene la abnegación, pero que no dispensa de ella; una misericordia que perdona al culpable y una indulgencia que lo disculpa, pero que no suprime la expiación de la culpa; y precisamente porque es caridad y amor que busca el bien del que ama, no transige con el mal.

¿Puede un campesino obtener una cosecha abundante, si no vuelve a preocuparse de la semilla que arrojó en el surco? ¿Puede un comerciante o un industrial hacer fortuna, si se cruza de brazos y espera que las ganancias le llueven del cielo? ¿Puede un estudiante lograr las primeras notas si no estudia con tesón, si no presta una atención sostenida en clase?

No, de ninguna manera: las cosas valen lo que cuestan. Sólo los premios de lotería se alcanzan por los azares de la suerte. Fuera de ellos, todo premio corres-ponde al mérito, al trabajo, al esfuerzo; si no, no sería verdadero premio: el premio injusto no es premio.

El cielo tiene la razón de premio, de recompensa; no se alcanza gracias a la buena suerte, sino que corres-ponde a las obras buenas, a la virtud, al mérito, lo cual no puede lograrse sin una lucha encarnizada contra el mal.

Por eso Jesucristo asegura que "el reino de los cielos exige violencia y sólo los que se la hacen lo conquistan" (San Mateo., XI, 12). Y no vacila en lanzar al mundo esta afirmación desconcertante: "No piensen que vine a traer la paz a la tierra; sino la espada, la lucha, la guerra": (San Mateo., X, 34).

¿No hay aquí una contradicción? El mensaje de Belén, ¿no nos afirma que Cristo vino a traernos la paz? Y antes de abandonar el mundo, no nos aseguró que nos dejaba su paz (S. Juan., XVI, 27). Es que hay una paz mala que resulta de evitar una guerra buena; y hay una paz buena fruto de esa buena guerra. La paz mala nace de halagar las pasiones, de no contrariar la concupiscencia, de no luchar contra las malas inclinaciones, antes bien, de dejarse llevar de ellas: es la paz del mundo. Esa no vino a traer Jesucristo y por eso nos dijo: "no les doy la paz como la da el mundo (San Lucas., XIV, 26-33).

Sin esa lucha, a lo menos la necesaria para evitar el pecado y conservarse en gracia, no hay salvación posible. Sin esta lucha llevada hasta sus últimos límites, la santidad es imposible, por eso:

2.- La mortificación interior es indispensable para practicar la virtud y llegar a la santidad. Sin ella, es imposible que se corrijan los defectos; y como éstos renacen sin cesar, es preciso que se mortifiquen constantemente.

Pero como, por una parte, no se corrige un defecto sino practicando la virtud contraria; y por otra, no se puede practicar una virtud sin ir contra nuestras inclinaciones malas; se verá con claridad que no se puede practicar la virtud sin abnegación y renunciamiento.

Sin duda a mayor vencimiento, menor dificultad para practicar la virtud; esto es una señal de haber adquirido con perfección la facilidad y deleite con que se ejecutan sus actos.

¿Cómo se sabe de dónde depende que haya almas que progresan en la perfección y almas retrasadas que se van quedando más y más atrás de donde debieran ir? De los actos fervientes y de los actos negligentes. Las almas cuyos actos de virtud son fervorosos es, porque ponen en ellos todo el esfuerzo, toda la aplicación de que son capaces, éstos hacen rápidos progresos. Las almas que se



dejan llevar de la pereza espiritual, de la inclinación al menor esfuerzo, y que por consiguiente sus actos de virtud son tibios, se estancan en lugar de adelantar, mejor dicho, retroceden; son almas retrasadas.

3.- La mortificación interior, en cierto sentido, es ilimitada en cuanto a su objeto y en cuanto a su duración; es decir, se extiende a todo y dura siempre, es universal y para toda la vida.

a).- La mortificación interior es universal. Con excepción de la prudencia, que interviene en la dirección y gobierno de todas las virtudes morales, todas las demás tienen un campo limitado; la mansedumbre sólo se opone a la ira, la humildad al orgullo, etc., pero la mortificación interior interviene en la lucha contra todos los vicios y, por consiguiente, en la práctica de todas las virtudes.

La lucha para corregir los vicios y practicar las virtudes no es otra cosa que la lucha contra "el hombre viejo", el combate contra la concupiscencia, la mortificación de nuestras inclinaciones malas.

b).- La mortificación interior debe durar siempre.

Si a fuerza de mortificarse, se llegara a extinguir la concupiscencia, ya no sería necesaria la mortificación. Mas como la concupiscencia se domina, pero no se mata; como las pasiones se dominan, pero no se extinguen; como las inclinaciones malas se vencen, pero persisten aún en los santos; la mortificación nunca deja de ser necesaria mientras vivamos en este mundo.

4.- La mortificación interior, la abnegación, ha de ser total, si quieres llegar a la santidad. Por el grado de abnegación de un alma se puede medir lo que vale. El alma que se renuncia a veces y a veces no, es un alma mediocre. Irá progresando, si su abnegación va creciendo; pero descenderá hasta la vulgaridad, si cada vez se renuncia menos.

El alma cuya abnegación es total es un alma santa. Pero si ahondamos más en esta verdad, descubriremos que la abnegación no puede ser a medias, que la mortificación por su naturaleza misma debe ser total: ¿se puede acaso morir a medias? Jesucristo lo afirmó categóricamente: el que no renuncia a todo, aún a sí mismo, no puede ser mi discípulo (San Mateo, XXII, 37).

He aquí la razón: el amor. El amor de Dios y el amor de ti mismo son antagónicos; de manera que crece uno en la medida que decrece el otro. La caridad no podrá ser total, sino cuando el amor propio haya muerto por una total abnegación.

Pero nótese bien en que desde el principio de la vida espiritual, la caridad, como la abnegación, debe ser total. Si no amas a Dios con todo el corazón no es verdadera caridad, no es amor sobre todas las cosas. Y no puedes amar a Dios con todo el corazón sin renunciarte totalmente.

Y no se puede objetar que, si desde al principio la caridad y la abnegación son totales, ya no pueden crecer. Esta objeción es falsa, sí pueden crecer, por que cada día se ensancha más el corazón, es decir, la capacidad de amar. Y cada día debes amar a Dios con todo el corazón. De la misma manera, la abnegación puede y debe crecer, a pesar de ser siempre total. Hoy debes sacrificarle a Dios todo lo que te pida; si lo haces, mañana ampliará el campo de los renunciamientos, y te pedirá más: el todo de mañana será mayor que el todo de hoy.

Fuente:BEC

Dios es siempre bondad infinita, es insaciable para dar; pero como no se puede dar, sino en la medida en que renunciamos a lo que estorba a sus dones; es también insaciable para pedir. Cada día te pedirá más y más, y así tu abnegación crecerá cada día para ser siempre total.

Por último hermanos, hemos querido tratar en esta carta pastoral sólo algunos aspectos de la penitencia, que creemos que son importantes, más no un tratado exhaustivo de la misma; por lo mismo esperemos en Dios Nuestro Señor, que sea de utilidad, para esta cuaresma y para todos los días de su vida, a todos ustedes hermanos que están confiados bajo mi cuidado.

Sinceramente en Cristo.
Mons. Martín Dávila Gándara.



San Felipe de Jesús, primer santo mexicano
viene de la página 9

nave española, a los catorce días de haberse embarcado, mientras luchaban contra la tempestad vieron en el cielo un cometa pálido que llamaron Triste; el día 18 de septiembre, se presentó otra tormenta más fuerte, el amanecer del día siguiente fue una bendición. El viento amainó y el día fue claro. Entonces pudieron verse los destrozos en el navío y en las gentes. Había muchos heridos.

La gente toda atribulada, deseando salvarse y viendo que Manila se hallaba muy lejos, se resolvió, a pesar de los riesgos a que se exponía, a arribar a las costas de Japón, que sólo distaba 150 leguas; los pasajeros cuando más desconsolados estaban vieron en el cielo, hacia la parte de Japón, una resplandeciente cruz blanca, que después de tornarse rojiza, se ocultó en una nube; signo de que era esta cruz, acaso una señal del próximo martirio. Cabe mencionar que durante el viaje, antes de presentarse las tormentas y en ellas mismas, fray Felipe fue el modelo de edificación y el consuelo de cuantos iban en su compañía, después de mil peripecias, lograron ver tierra, dándose cuenta de que se hallaban frente a las playas de Shikoku, Japón.

SACERDOCIO DE SANGRE

Fray Felipe de Jesús había partido de Manila con dirección a la Ciudad de México para recibir las órdenes sagradas, Dios había preparado a fray Felipe de Jesús para uno de los estados de vida, el más hermoso y más sublime, el de la vida sacerdotal, en esos momentos Jesucristo invitaba a compartir a fray Felipe su cruz, sí, una cruz real en la cual le otorgaba el sacerdocio, pero no un sacerdocio que ejercería hasta llegar a la ancianidad sino un sacerdocio de sangre, en el cual fray Felipe otorgaría su cuerpo con todo su amor a Cristo crucificado.

Cuando el galeón encalló cerca de Urado, en octubre de 1596, los pescadores corrieron para ver a los pasajeros y curiosear los desperfectos del navío. Avisado el gobernador del arribo del galeón mandó que lo metiesen a remolque a Urado, lo que ejecutaron varias embarcaciones.

Por aquellos días la situación de los cristianos en el Japón se había hecho difícil, pues el emperador Taico Samu, residente en Meaco, Kioto, capital del Imperio, habiendo sido mal informado de que el método de conquista que seguía el Rey de España era enviar misioneros por delante para allanar el paso, empezó a desconfiar de los misioneros y con esto a hostilizarlos. Así, al enterarse de la llegada del San Felipe, mandó como inspector a Shocomín, quien se apoderó de todos los bienes del barco.

El 21 de octubre se embarcaron en Urado fray Felipe de Jesús, fray Juan Pobre y otros, desembarcando en Osaka, luego fray Felipe continuó su viaje hasta Meaco, acompañado del acólito japonés Tomás Cozaqui. Cuando fray Felipe y Tomás Cozaqui llegaron al convento de Sra. María de los Ángeles de Meaco, fray Pedro Bautista preparaba a los cristianos dignamente para el día de la Inmaculada Concepción de María, el ocho de diciembre, lamentablemente sitiaron el convento los lanceros de la guardia del Gobernador y así estuvieron hasta el 30 de diciembre, en que varios soldados y tres jueces se introdujeron hasta el coro; allí se leyó la orden de encarcelamiento y enseguida los ataron y así los condujeron a la cárcel; por un decreto que el emperador había emitido el cual decía: "serán crucificados en Nagasaki"; cabe mencionar que la orden no incluía a fray Felipe, sino a los frailes del convento. Aquí comenzó para fray Felipe un martirio muy semejante al del Divino Maestro. En la prisión fueron sentenciados a que les cortasen la oreja izquierda.

Así el día 3 de enero de 1597, había sido escogido por Taico Sama para sangrar a los cristianos, los llevaron a un lugar cercano a un templo de ídolos, y allí, como en venganza de la injuria hecha a sus dioses el verdugo les cortó la oreja izquierda. Viéndose unos a otros bañados en sangre, lloraron de gozo porque ya podían llamarse mártires. Y mientras la sangre les corría por el rostro, calentaban su cuello y teñían sus hábitos, una lluvia de piedras e insultos completaba la escena. Los cristianos y convertidos a la nueva Fe rompían la valla y mojaban trapos con la sangre de los heridos.

Al día siguiente los llevaron a Osaka y de ahí a Nagasaki, camino en el cual se encontraban varias ciudades. La peregrinación por las tierras fue penosísima, porque la hicieron a pie, agonizando de hambre, sedientos y con un frío insoportable. Como iban descalzos, pisando nieve, apenas podían andar. Todo enero lo emplearon en aquella jornada, más cruel a medida que los días corrían.

A las once de la mañana del 5 de febrero de 1597, entraron a Nagasaki; no hubo paseo por la

ciudad, sino que directamente fueron llevados los veintiséis cristianos a la colina donde iban a ser martirizados. Las cruces yacían en un trigal y junto a ellas esperaban sus verdugos; las cruces japonesas además de los brazos grandes en que se afirman las manos, tienen otro pequeño travesaño y una estaca o fuste, aquél para asir los pies y el fuste para que la víctima quede como cabalgando. No usan clavos, ni cuerdas para sostener a los ejecutados, sino cinco argollas que se ajustan fuertemente a los brazos, pies y garganta.

Fray Felipe de Jesús, corrió a abrazarse de su cruz mientras le acomodaban en ella el cuerpo, hablaba como para sí, de su gran fortuna, de su milagroso viaje, de su próxima fuga al cielo.

Cuando el coro de cantos y plegarias era más vivo, los verdugos levantaron las veintiséis cruces decoradas por los cuerpos de los santos; Felipe de Jesús que tan ansioso estaba de entregar el alma, vio cumplido su deseo, porque su cuerpo, mal ajustado a las argollas, resbaló bruscamente quedando detenido de la que le cogía la garganta. Ahogándose, moviendo desesperadamente la cabeza, solo pudo gritar: ¡Jesús, Jesús, Jesús! A sus gritos le dieron dos lanzadas, la primera le partió el corazón y la segunda le rompió el costado derecho.

Después de él, fueron alanceados todos los mártires, pasando un poco más de media hora, todos los crucificados habían muerto, los cuerpos de los santos permanecieron hermosos y brillantes, como dijeron muchos testigos.

LA VERDADERA VIDA POR LA QUE VALE LA PENA MORIR, ES LA VIDA ETERNA

En la ciudad de México, en la casona de San Eligio donde Felipe de Jesús pasó su infancia, en juegos con sus hermanos, siempre bajo la vigilante y dulce mirada de una negra esclava, en quien sus padres habían delegado facultades de aya, Doña Antonia Martínez viuda, pobre y casi sola, pasaba el tiempo llenándolo con recuerdos de sus hijos y esposo. Por la mañana del 5 de febrero de 1597, cuando la negra aya salió a regar las plantas que adornaban el patio, advirtió que la higuera que desde los tiempos de Felipillo estaba marchita, había reverdecido echando brotes nuevos, al ver la higuera dejó salir un grito de alegría desde lo más hondo de su alma: ¡Felipillo ya es Santo!

La verdadera vida por la que vale la pena morir es la vida eterna, estas son las últimas palabras de la carta de S. Felipe dirigida a sus padres un día antes de su muerte; palabras de santo, pues los que llegan a apreciar el significado de la verdadera vida, no descansan hasta alcanzarla, como lo logró San Felipe.

Así nosotros no descansemos para alcanzar la santidad de vida siendo fieles a la Iglesia y correspondiendo a las gracias que Nuestro Señor Jesucristo nos otorga, tengamos pues una devoción sincera a San Felipe de Jesús, primer mártir mexicano, que nos hace sentirnos orgullosos, pues en nuestro suelo patrio también se dan frutos de santidad.

San Felipe de Jesús. Ruega por nosotros para que seamos dignos de alcanzar las divinas gracias y promesas de Nuestro Señor Jesucristo. Amén.

LA DESPEDIDA

Nagasaki, 4 de febrero de 1597.

Queridos padres y amigos:

La noche pasa rápida. Mañana moriré ejecutado en la Cruz; pero no tengo miedo. Mi pensamiento vuela a ustedes y a mi patria querida. Ahora que estoy para recibir el bautismo de sangre, recuerdo que fui bautizado en la catedral de México, y las veces que asistí a misa en San Francisco de Plateros.

Lamento los años que perdí, buscando mis apetitos, egoísta y disipado. Bendito sea Dios que vino en mi ayuda y comprendí que no valía la pena vivir por eso. Quise ser misionero, pero ahora Dios me premia antes del trabajo, concediéndome dar mi vida para probar mi amor.

Lamento no haber vuelto a México, aun cuando fuese apenas un día, pero volveré. Estoy cierto de que volveré para decirles a todos que la verdadera vida, por la que vale la pena morir es la vida eterna.

Paz y Bien.

Fray Felipe de Jesús



Los últimos días y el falso ecumenismo
viene de la página 11

Centremos nuestra atención en la frase, "se apartan totalmente de la religión revelada por Dios". Esta frase es otra definición de la palabra "apostasía". De acuerdo al Papa Pío XI, sostener el ecumenismo falso y alentarlo, es equivalente a apostasía. El Papa entonces continúa con su explicación:

"¿Y habremos Nos de sufrir -cosa que sería por todo extremo injusta- que la verdad revelada por Dios, se rindiese y entrase en transacciones? Porque de lo que ahora se trata es defender la verdad revelada. Para instruir en la fe evangélica a todas las naciones envió Cristo por el mundo todo a los Apóstoles; y para que éstos no errasen en nada, quiso que el Espíritu Santo les enseñase previamente toda verdad; ¿y acaso esta doctrina de los Apóstoles ha decaído del todo, o siquiera se ha debilitado alguna vez en la Iglesia; a quien Dios mismo asiste dirigiéndola y custodiándola? Y si nuestro Redentor manifestó expresamente que su Evangelio no sólo era para los tiempos apostólicos, sino también para las edades futuras, ¿habrá podido hacerse, con el transcurso del tiempo, tan obscura e incierta la doctrina de la Fe, que sea hoy conveniente tolerar ella hasta las opiniones contrarias entre sí? Si esto fuera verdad habría que decir también que el Espíritu Santo infundido en los Apóstoles, y la perpetua permanencia del mismo Espíritu en la Iglesia, y hasta la misma predicación de Jesucristo, habría perdido hace muchos siglos toda utilidad y eficacia: afirmación que sería ciertamente blasfema".

Si el Papa Pío XI estuviera vivo hoy, ¿qué pensaría del falso ecumenismo propagado en nuestros tiempos?, ¿qué pensaría de la siguiente oración que fue recomendada en las modernas parroquias llamadas "católicas" Alemanas, para el domingo de Misión Mundial, 1989, patrocinado por Missio?

Oración recomendada por las parroquias del Vaticano II en Alemania para el domingo de Misión.

"Alabado seas, Oh Señor,
Dios de Israel.
Tú guías a través de tierras intransitables.
Tú liberas de la esclavitud y la opresión.
Tú prometes un mundo nuevo.

Alabado seas, Oh Señor,
Dios de Mahoma.
Tú eres grande y exaltado.
Tú eres incomprensible e inaccesible.
Tú eres grande en tus profetas.

Alabado seas, Oh Señor,
Dios de Buda
Tú vives en las profundidades del mundo.
Tú vives en cada persona
Tú eres la plenitud del silencio.

Alabado seas, Oh Señor,
Dios de África,
Tú eres la vida en los árboles.
Tú eres la fertilidad del padre y de la madre.
Tú eres el alma del mundo.

Alabado seas, Oh Señor,
Dios de Jesucristo,
Tú mismo te entregas por amor.
Tú mismo te abandonas en la bondad.
Tú triunfas sobre la muerte."

¿Qué pensaría el Papa Pío XI de la invitación de Juan Pablo II en 1986 a todas las religiones del mundo para venir a Asís a orar a sus dioses falsos? ¿Qué pensaría si viera la estatua de Buda colocada en el altar de la Iglesia de San Pedro en Asís y alabada por sacerdotes budistas con incienso ardiendo?

Nosotros sabemos lo que pensaría el Papa Pío XI porque ya lo ha expresado en su Mortalium Animos:

"Siendo esto así, es claro que la Sede Apostólica no puede por ningún motivo tomar parte en estas asambleas, porque no es de ninguna forma correcto para los católicos dar aliento o apoyo a tales empresas. Si lo hicieran, estarían dando aprobación a un falso cristianismo extraño a la única Iglesia de Cristo".

El verdadero ecumenismo es rezar y trabajar por la conversión de la humanidad a Jesucristo, a su única, Verdadera Iglesia, a la religión católica a través de los siglos; aun más, las leyes de la Iglesia católica claramente reflejan estas enseñanzas:

Canon 1258: "A los fieles no les es permitido asistir activamente en ninguna forma o tomar parte activa en los servicios religiosos no católicos" (communicatio in sacris).

Canon 2316: El que coopera en communicatio in sacris contrario a la provisión del canon 1258 es sospechoso de herejía.

Lo que es más interesante acerca de la referencia



"La Sede Apostólica no puede por ningún motivo tomar parte en estas asambleas ... Si lo hiciera, estaría dando aprobación a un falso cristianismo extraño a la única Iglesia de Cristo", Pío XI

bíblica de San Pablo a los Tesalonicenses es que el apóstol sigue describiendo las circunstancias de la Apostasía:

"Porque el día del Señor no vendrá a menos que la apostasía venga primero, y el hombre del pecado sea revelado... que se siente en el templo de Dios... porque el misterio de la iniquidad está ya trabajando; tan sólo con que sea quitado de en medio el que ahora le retiene" (II Tes. 2:3-4).

Consideremos cuidadosamente estas palabras de San Pablo:

"*...el hombre de pecado (El anticristo) se sienta en el templo de Dios (en otro tiempo, la Iglesia católica)...*"

"*porque el misterio de la iniquidad está ya trabajando; tan sólo con que sea quitado de en medio el que ahora le retiene*" (II Tes. 2:3-7).

¿Quién es este "que está de por medio" y "que ahora le retiene"?

Para responder a esta pregunta, debemos considerar a la única persona, a través de los siglos, que tiene la autoridad suprema dentro de la Iglesia, para enseñar, regir y santificar, y cuál es la roca sobre la cual Cristo fundo su Iglesia. Es él quien detuvo "el misterio de la iniquidad" en el tiempo de San Pablo, y quien continúa restringiendo "hasta que haya salido del camino; y entonces el maligno será revelado". Aparte de los argumentos teológicos que hemos considerado extensivamente en nuestra revisión la condena del "falso ecumenismo" del Papa Pío XI, podemos también considerar la cita del libro de Nuestra señora de La Salette, Light in the Mountain, por Jonh S. Kennedy. En este libro, el autor hace referencia a la vidente Melanie, y su escrito sobre el secreto dado a ella por Nuestra Señora para ser leído por el Papa Pío IX:

"*Cuando vino a ella la revelación de su secreto, Melanie rompió en llanto... se sentó, tomo una pluma, empezó a escribir. En una ocasión levantó su rostro para preguntar el significado de la palabra 'infalibilidad'... Un poco más tarde preguntó la forma de escribir y el significado de 'anticristo'*" (Pág. 131).

Deberíamos agregar también la bien conocida cita del libro Grand Orient Freemasonry Unmasked por Monseñor George F. Dillon, D. D., publicado en 1950. En el capitulo 14 de su libro, Monseñor Dillon cita extensivamente la *Permanent Instruction of the Alta Venta,* emitido por la francmasonería Italiana:



"El Papado ha ejercido en todos los tiempos una acción decisiva sobre los asuntos en Italia. Por las manos, las voces, las plumas, por los corazones de sus innumerables obispos, sacerdotes, monjes, monjas y gente de todas latitudes, el Papado encuentra devoción sin fin lista para el martirio, y entusiastas de ello... Esta es una influencia inmensa, la cual sólo los Papas han sido capaces de apreciar a su máximo poder, y sólo la han usado hasta cierto punto. Hoy no hay duda de la reconstitución de ese poder por nosotros mismos... nuestro último fin es el mismo de Voltaire y la Revolución Francesa, la destrucción permanente del catolicismo y aun de la idea Cristiana."

"Ahora, pues, para asegurarnos de tener un Papa de la manera requerida, es necesario confeccionar para ese Papa una generación digna del reino con el cual soñamos. Dejar a un lado las edades avanzada y media, ir a la juventud, y si es posible, aun a la infancia".

"En unos pocos años, el clero joven habrá, por la fuerza de las circunstancias, invadido todas las funciones. Ellos gobernarán administrarán y juzgarán. Ellos formarán el consejo del Soberano. Serán llamados a elegir al Pontífice que reinará, y ese Pontífice, como la mayor parte de sus contemporáneos, será necesariamente imbuido en los principios italianos y humanitarios que estamos a punto de poner en circulación."

"Buscad al Papa de quien hemos dado este bosquejo. ¿Ustedes desean establecer el reino del elegido al trono de la Prostituta de Babilonia? Dejen que el clero marche bajo el estandarte de las Llaves Apostólicas. ¿Desean ustedes que desaparezca el último vestigio de la tiranía y la opresión? Tiendan sus redes como Simón Bajona. Tiéndanlas en las profundidades de las sacristías, seminarios y conventos, mejor que en las profundidades del mar, y si no se precipitan obtendrán una pesca más milagrosa que la de él... Habrán pescado una revolución en la Tiara, marchando con Cruz y estandarte; una revolución que necesita sólo ser espoleada un poco para poner al mundo en llamas".

Han pasado 30 años desde la conclusión del falso Concilio Vaticano II en diciembre de 1965, y aún presenciamos los desastrosos efectos del falso ecumenismo, libertad religiosa, y la destrucción del Santo Sacrificio de la Misa. Oremos a Dios que las palabras de Nuestro Señor del Evangelio del último domingo se vean pronto cumplidas:

"Y a menos que aquellos días sean acortados, ninguna criatura viviente será salva. Pero por amor de los elegidos, esos días serán acortados" (Mateo 24:22).

In Christo Jesu et Maria Immaculata.

Esta publicación es un esfuerzo de la Sociedad Sacerdotal Trento con el ánimo de informar y tratar temas sobre la situación actual de la Iglesia. Por eso queremos pedirle su colaboración para hacer posible que este esfuerzo continúe. Para cualquier comentario, favor de dirigirse a la siguiente dirección:

REVISTA TRENTO
Gral. Piña y Banámichi #242
Col. López Portillo, C.P. 83104
Hermosillo, Sonora, México
E-mail: **revista_trento@email.com**

Para donativos, favor de depositar a la siguiente cuenta bancaria:
REVISTA TRENTO
CTA. DE CHEQUES # 0107339941, SUCL. 655
BBVA BANCOMER



Las fórmulas consecratorias... viene de la página 12

cuando se aplican al Bautismo. Porque en este lugar se llama misterio de la fe, por cuanto por la fe vemos la Sangre de Cristo, que está escondida bajo las especies del vino. Pero en el Bautismo se llama justamente por nosotros Sacramento de la fe y por los griegos Misterio de la Fe, por abrazar en sí toda la profesión de la fe cristiana.

Aunque por otra parte también llamamos Misterio de la Fe a la Sangre del Señor; es a saber, por la gravísima dificultad y resistencia que experimenta la razón humana, cuando la fe nos propone creer que Cristo N.S., Hijo verdadero de Dios, padeció muerte por nosotros, la cual muerte se significa por el Sacramento de la Sangre. Por esta causa se hace en este lugar memoria de la Pasión del Señor, por estas palabras: "QUI EFFUNDETUR IN REMISSIONEM PECCATORUM", más a propósito que en la consagración del Cuerpo. Porque la Sangre consagrada aparte tiene mayor viveza y eficacia para poner delante de los ojos de todos, así la pasión y muerte del Señor, como todo lo que padeció en ella.

Mas, aquellas palabras que se añaden PRO VOBIS ET PRO MULTIS, las juntó la Iglesia, instruida por el Espíritu Santo; y son muy conducentes para declarar la utilidad y fruto de la Pasión. Porque si miramos a su virtud (de la Pasión) debemos confesar que derramó el Salvador su Sangre por la salud de todos. Pero si atendemos al fruto que de esa Sangre perciben los hombres, luego entenderemos que no llega a todos esa utilidad, sino a muchos. Cuando dijo el Señor "PRO VOBIS", señaló o a los que se hallaban presentes, o a los escogidos del pueblo de los judíos, cuales eran los discípulos con quienes hablaba, excepto Judas. Y cuando dijo "PRO MULTIS", quiso que se entendiesen todos los demás escogidos, así de judíos como de gentiles. Y fue muy bien hecho no decir "POR TODOS", porque aquí se trataba solamente de los frutos de la Pasión, la cual a sólo los elegidos acarreo el fruto de la salud eterna. A esto aluden aquellas palabras del Apóstol: "Cristo se ofreció sólo una vez para apurar los pecados de muchos". (Heb. 9), y lo que el Señor dijo por San Juan: "Yo por éstos ruego, no ruego por el mundo, sino por estos que me diste, porque son tuyos" (Jn, XVI).

La más importante alteración de las palabras consecratorias del vino, es, sin duda, el sustituir "POR MUCHOS" por "TODOS LOS HOMBRES". Mi querido lector, pon toda tu atención en este punto. La disputa planteada entre "POR MUCHOS" y "POR TODOS LOS HOMBRES" no es cuestión de palabras, por el contrario redoblad vuestra atención en los siguientes párrafos, por técnicos que os parezcan, porque lo que os vamos a exponer en esos párrafos es una herejía diabólicamente fabricada, para destruir la Misa católica y con la Misa, la misma Iglesia verdadera de Cristo.

La Iglesia, oficialmente nos ha enseñado -como ya lo expusimos arriba- "Si alguno omite o cambia algo en la FORMA de la Consagración y este cambio de palabras cambia también en sentido de la misma cosa no solamente comete un pecado mortal, sino que no realiza el Sacramento". San Pío V MISSALE ROMANUM. De Defectibus, V. El que "MUCHOS" no signifique "POR TODOS LOS HOMBRES" es tan evidente que aun los niños de escuela lo verían. Sin embargo, no es evidente para nuestra jerarquía, ni para la jerarquía de la nueva Iglesia, ni para los seguidores y defensores de la "nueva misa". Fue Joachim Jeremías el primero, en 1963, que descubrió que las palabras de Cristo en la Ultima Cena, fueron estas: "Esta es mi Sangre que será derramada por todos los hombres", en lugar de lo que la Iglesia enseñó y practicó durante más de mil novecientos años.

Y como explicación científica, los dóciles seguidores del heresiarca, dijeron: En hebreo no existe una palabra que signifique "todos". La palabra "ra-bbim" o "multitud", servía también, en el sentido inclusivo por el "todo", aunque su correspondiente griego y latín parecen tener un sentido exclusivo, esto es "muchos" y no "todos". Lo que el letrado protestante -que, como él mismo lo admite, no acepta la divinidad de Jesucristo- quiere decirnos a nosotros ignorantes católicos es que el hebreo es una lengua, tan pobre que no tiene una sola palabra para expresar "todos". Por lo tanto cualquiera que quiera expresar la idea de "todos" en hebreo, solamente puede usar una palabra con doble significado, que unas veces significa "muchos" y otras "todos", a gusto del consumidor y con sentido exclusivo. Pero se olvida Jeremías y sus muchos discípulos de que Nuestro Señor no hablaba el hebreo, sino el arameo; y de que la palabra "por muchos", vino a nosotros, por el Evangelista San Marcos, que no hablaba hebreo tampoco, sino griego.

En su inflexible opinión de salvar la falsa y herética expresión, los progresistas, para declarar la finalidad del sacrificio que Cristo "en la noche en que iba a ser entregado, para dejar a su dilecta esposa la Iglesia un sacrificio visible, en el que se representase el cruento Sacrificio que una sola vez había de ofrecer en la Cruz y para perpetuar su memoria hasta el fin de los tiempos, y para que sus efectos saludables fuesen aplicados para la remisión de los pecados que cada día cometemos, sacerdote según el orden de Melquisedec" instituyó un sacrificio, que en el griego de la decadencia "muchos" significa lo mismo que "todos". Pero se olvidan del artículo que precisa el sentido.

Posición Teológica de la Sociedad Sacerdotal Trento

Revisada en Diciembre del 2000

La Sociedad Sacerdotal Trento está formada por Sacerdotes Católicos Romanos y por tanto, cree y profesa todos los dogmas que la Santa Iglesia Católica, Apostólica y Romana cree y enseña; y ha declarado solemnemente como tales por boca de los Sumos Pontífices legítimos y por los Concilios Universales por ellos citados y confirmados, es decir, por el Magisterio inerrante de la Iglesia. Asimismo abraza todas sus enseñanzas y prácticas morales como santas y santificadoras, siendo para quienes las guarden como ella manda, meritorias para alcanzar el cielo.

La Misa que celebramos y los Sacramentos que administramos, son los mismos que ha practicado la Santa Iglesia Católica, a saber, la Misa codificada por Su Santidad San Pío V y promulgada a perpetuidad en la Bula Quo Primum Tempore, así como el Misal y Ritual para Sacramentos por él mismos establecidos.

Practicamos, en unión con toda la Iglesia de rito latino, la liturgia de su Santidad el Papa San Pío X con las modificaciones y variantes que, con Autoridad Apostólica, realizó Su Santidad Pío XII.

Creemos que después de la muerte del Papa Pío XII, con la convocatoria del Concilio Vaticano II y con las doctrinas totalmente heréticas y opuestas al Magisterio Eclesiástico que allí se promulgaron, con el Novus Ordo Missae (Nuevo Orden de la Misa) y los nuevos ritos de los sacramentos, se creó una nueva Iglesia en abierta contradicción y oposición a los dogmas, costumbres y ritos de la verdadera Iglesia Católica por Cristo fundada.

Esa Iglesia Moderna, mal llamada católica, nacida como fruto del Concilio Vaticano II, heréticamente enseña:

+ La libertad para escoger cualquier religión.
+ El falso ecumenismo.
+ El culto al hombre destronando a Dios (antropocentrismo).

Estas teorías ya antes fueron condenadas por los Papas: Pío IX en la Bula Cuanta Cura y el Syllabus Errorum (1864); por el Papa León XIII en Immortale Dei y Libertas Humana; Pío XI en Quas Primas (1925) y la Mortalium Animos (1928); Pío XII en la Mystici Corporis (1943).

Además la definición y teología de la Nueva Misa está en contraposición con la doctrina del Concilio de Trento, Sesión XXII, la cual establece que la Misa es un verdadero y propio sacrificio propiciatorio y no sólo una asamblea Eucarística, es decir, de acción de gracias y alabanza; no sólo la conmemoración de la cena del Señor, sino la renovación incruenta donde se inmola aquel mismo Cristo que se ofreció en la cruz.

Por si esto fuera poco, han alterado las palabras esenciales de la consagración, oponiéndose a anteriores decretos de la Iglesia Católica como la misma Bula Quo Primum y de Defectibus de San Pío V; Apostolicae Curae de León XIII; y Sacramentum Ordinis del Papa Pío XII.

Por esto y muchas otras razones sostenemos que la Misa del Novus Ordo EN SÍ MISMA es inválida por carecer en su estructura de la intención sacrifical, como se puede ver por la alteración de las preces del Ofertorio y su misma definición y doctrina. Sería también inválida si un Sacerdote válidamente ordenado la oficiara con la intención propia del Novus Ordo y dudosa en todos los demás casos. Y que, por lo mismo, presenta un peligro para la fe, por lo que bajo culpa grave está el verdadero católico obligado a abstenerse de asistir a tales cultos.

De todo esto hemos de concluir, que la Jerarquía Moderna que ha aprobado, practicado e implementado estas enseñanzas heréticas, ya no representan a la Iglesia Católica, conforme al Canon 188 todos los oficios quedan vacantes IPSO FACTO (sin necesidad de una declaración expresa), por renuncia tácita..., por defección pública de la fe católica, y no tienen jurisdicción alguna sobre los fieles católicos y que por lo tanto todas sus propias enseñanzas, cánones, decretos y penas, son inválidas y no obligan ni exteriormente ni en conciencia.

Declaramos, guiados por estos y muchos otros argumentos, que la Sede Apostólica está VACANTE, al igual que las Diócesis y Parroquias; y que nosotros, Sacerdotes católicos, fieles a la Iglesia Católica de siempre, podemos y debemos continuar enseñando y santificando a los fieles otorgando los verdaderos sacramentos y las divinas verdades no contaminadas por el Modernismo; todo esto para la gloria de Dios y la salvación de las almas, que es la ley suprema.

Es de notarse, que esta es una declaración sólo de las principales verdades que sostenemos y no una exhaustiva demostración de la misma.



Secuencia Stabat Mater de Jacopone de Todi † 1306 (Lope de Vega)